



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

PQ7296

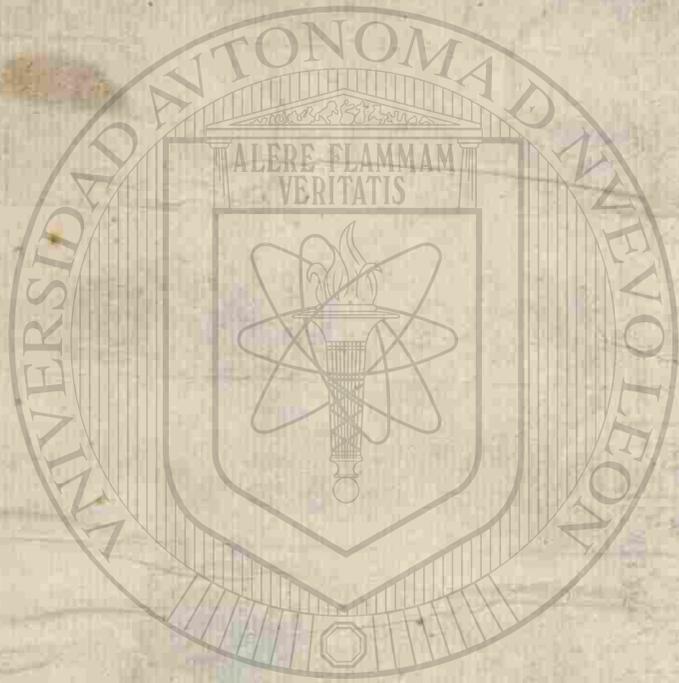
.J6

A17

1714



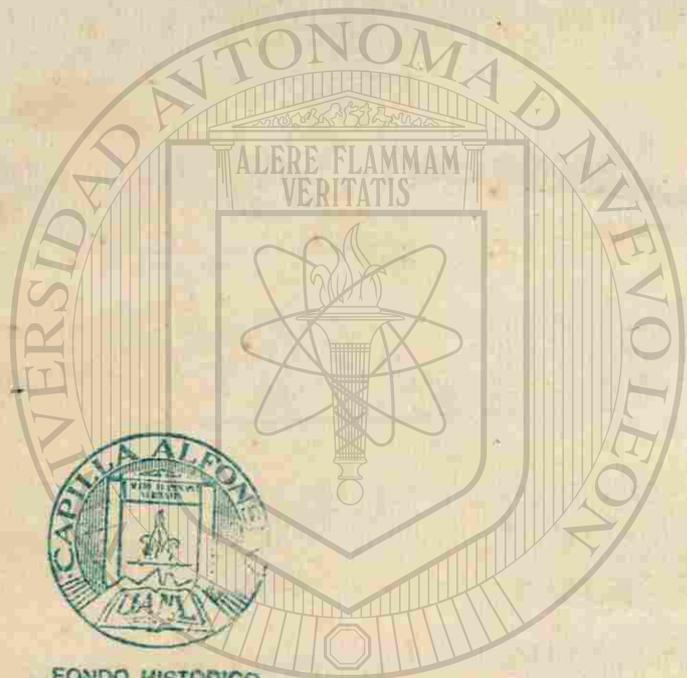
1080013782



UANI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO HISTÓRICO
RICARDO COVARRUBIAS

157447

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

P O E M A S

DE LA UNICA POETISA AMERICANA,
MUSA DEZIMA,

SOROR JUANA INES DE LA CRUZ,
RELIGIOSA PROFESSA EN EL MONASTERIO
de San Geronimo de la Imperial Ciudad
de Mexico.

QUE EN VARIOS METROS,
IDIOMAS, Y ESTILOS,
FERTILIZA VARIOS ASSUMPTOS.

CON ELEGANTES, SUTILES, CLAROS, INGENIOSOS;
y vtiles Versos, para enseñanza, recreo,
y admiracion.

TOMO PRIMERO.

DEDICADO

AL GLORIOSO PATRIARCA
Señor San Joseph, y à la Doctora Mystica, y
Fecunda Madre, Santa Teresa
de Jesus.

CON LICENCIA.

En Madrid: En la IMPRENTA REAL. Por Joseph Rodriguez y
Escobar, Impreffor de la Santa Cruzada. Año de 1714.

Vendese en Casa de Francisco Laso, Mercader de Libros, frente de las
Gradas de San Felipe.

PA 7296

POEMAS

DE LA UNICA PORTISA AMERICANA

1711



DEDICADO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO

Escuela de Estudios de Posgrado, Santa Teresa

DIRECCIÓN GENERAL

En Madrid: En la Imprenta de R. de la Cruz, por Joseph Rodríguez
 El copista, impresor de la Universidad Autónoma de México, es
 José María de la Cruz, en la imprenta de la Universidad Autónoma de México



AL
 GLORIOSO PATRIARCA
SAN JOSEPH,
 Y A LA
 DOCTORA MYSTICA
SANTA TERESA DE JESUS.

EN TRE las Dedicatorias, que (yà de officio, ò yà por curiosidad) he leído, he visto algunas, en que toda la fuerza, ò larga narrativa, se dirige à dar à entender, así à quien dedican, como à los Lectores, el motivo, ò motivos, que à ello les mueve. Despues de gastar en esto quatro, ò seis hojas, (y à vezes de letra pequeña) se suele facar en limpio, que aunque está allí tan bien explicado, es solo allí, pues à su mente, ò idea, la gobiernan otros fines muy

D:

2

dis-

distintos. Bien pudiera yo aqui dár la causal ; pero siendo mis Mecenas , columnas tan elevadas , y llamandome JOSEPH , de cuyo nombre me glorio , y doy à Dios las gracias ; por mal que los Zoylos lo construyeran , siempre sacaran vn fin piadoso. No obstante , es mi animo el no dezir mas , que el dedicar à mis Señores SAN JOSEPH , y SANTA TERESA , este Tomo Primero de aquella Religiosa Mexicana , tan abundantissima en ciencia , como conocida en todo el Orbe , es , manifestar , en alguna forma , mi agradecimiento à los singulares favores , que por su intercesion he recibido del ALTISSIMO , y ponerlos por mis Abogados para vna pretension , que ha cerca de onze años tengo : y aunque para ella no ofrezco cosa mia , porque el que imprime , solo es vn brazo governado por ageno impulso (que à vezes lo desgoverna todo , como sucede à mi insuficiencia) no dexaré de lograr dos cosas ; la vna , que dure mi pretension mucho mas que mi vida ; y la otra , que dure lo que los Libros , el estar :

A los pies de mis Señores
San Joseph , y Santa Teresa.

Joseph Rodriguez , y Escobar.

De

DE DON JOSEPH PEREZ DE MONTORO.

ROMANCE.

Cytharas Európèas , las doradas
cuerdas templad , y el delicado pulso
pruebe à vèr si acompaña vn nuevo assombro,
que es numerica voz del nuevo mundo.
Sagrados Vates debaos el prodigio,
que en estas breves lineas os anuncio,
todo el cuidado , y el primer de atentos,
si os cabe en la desorden de confusos.
Vna Muger baldona afeminados
los fatidicos partos mas robustos,
que à luz dieron Omeros , y Virgilios,
Persios , Lucanos , Senecas , y Tulios.
Vna Muger para animar conceptos,
que no se dexa en la question de bultos;
enmendando el error de Promethèo,
repite el riesgo ; pero logra el hurto.
Hurto dixè , y lo es , que tanto fuego
de la Delfica llama , y tan sin humo,
mejor se enciende en la eleccion del raptò,
que se atiza en la fuerza del influxo.
Vna Muger , del vipartido monte,
la cumbre huella , y no corona el triunfo;
porque no halla laurèl tan elevado,
que no sea mas alto su Coturno.
Allà , donde parece à nuestros ojos,
que al tramontar su inaccesible curso;
despeña Phebo el refulgente Cairo,
que cada dia es cuna , y es sepulcro.
Allà , donde en los senos de los montes,
que el codicioso afan dexa infecundos,
solo se aspira à que propague Apolo
las civiles rareas de Mercurio.
Allà , que no debió à la Vacilante
Delo el natal hospicio , y que su adulto
veterano pulsar suena excedido;
si no rompiò la lyra , la depuso.
No rota , pacs ; cedida à mejor mano;

la atienda el Orbe, y oyga en contrapunto
elevadas las voces à vnos signos,
que son, aun siendo graves, mas que agudos.
Oyga la perfeccion de los sonidos,
clausulas, y cadencias, de tan puro
entusiasmos, que afina en el acento,
hasta la consonancia del impulso.
Oyga de Julia desperdicios breves;
en que el caracter de su estado impuso
la ley, con que dispensa pretendidos,
yà que no sus cuidados, sus descuidos.
Oyga, celèbre, admire, pasme, y juzgue
(quando en estos fragmentos tan maduros
fazonados esquilmos le dá el ocio)
qual serà la cosecha de su estudio?
Goza, ò felice America, esse nuevo
ignorado tesoro, que difuso
ya en la noticia, vale el nuevo aplauso
con que el resto del Orbe se haze tuyo.

*Doña Catalina de Alfaro Fernandez de Cordova, Religiosa
en el muy illustre Convento de Sancti Spiritus de la Ciu-
dad de Alcaraz, en alabança de la Madre
Juana Inès de la Cruz.*

SONETO.

LA Mexicana Musa, Hija eminente
de Apolo, y que las Nueve aun mas divina,
porque fuèssè del Sol la Benxamina,
le nació en la vejez de su Poniente.
Què sutil, si discurre! Què eloquente,
si razona! Si habla, què tadina!
y si canta de Amor, cuerda es tan fina,
que no se oye rozado en lo indecente.
Unica Poetisa, esse talento
(que no le desperdicias, que le empleas)
aun le embidia mi amor, que es lince à tiento!
O! en hora buena Peregrina seas,
por si vago tal vez mi pensamiento
se encontrasse contigo en sus Ideas.

APROBACION

APROBACION DEL Rmo. P. M. Fr. LUIS
Tineo de Morales, del Orden de Canonigos Reglares Pre-
monstratenses, Maestro General de su Religion, Predi-
cador de su Magestad, y su Theologo de la Real Junta
de la Purissima Concepcion, Abad del Convento
de San Joachin de esta
Corte.

Luego que por decreto del señor Don Alonso de Por-
tillo y Cardos, Vicario de esta Villa de Madrid, lle-
garon à mis manos las Poesias de la señora Soror Juana
Inès de la Cruz, Religiosa del Convento de S. Geronimo
de la Ciudad de Mexico, con intento de darlas à la Estam-
pa, reconoci no era possible, que vn Juez, tan gran Letra-
do, y tan buen Cortesano, que no puede ignorar el respec-
to, con que se debe tratar à las mugeres, mucho mas à las
de este porte, me las remitiesse para censurarlas, sino para
alabarlas, y celebrarlas. Yo à lo menos asì lo entiendo, y
creo, que todos me lo tendràn à bien; porque lo que està
tan probado, y admirado de todos los que pueden ser
votos en la materia, yà, y con razon no fuera ser censor el
censor, sino el censurado; y yo no me quiero tan mal, que
quiera mas parecer Juez integerrimo, con visos de indis-
creto, en que peligran muchos, que el participar de las pro-
piedades de aquel buen gusto, si quiera por parecer en-
tendido, que en estos tiempos, si no el serlo, el parecerlo,
sin duda que suele ser prenda de gran monta.

No soy nada mysterioso; pero à la verdad, que no me
dexa de hazer algun reparo, ver que vn Tesoro, como es-
te, que con tanta bonança le conduxeron à España las
ondas, y las espumas, aunque no es mucho, si le sirviò à
vn tiempo de Marinero, y de Norte vna Cerda tan Real,
que ella sola basta à enfrenar el furor de todos los Elemen-
tos.

5 4

tos:

tos: Finalmente, despues de aver executoriado esta dicha, quien no admira huviessè de tocarme en fuerte, el veniz destinado à tomar tierra en la corta capacidad de mi humilde alvergue?

Rara muger hasta en esto! Que en tales casos no ay circunstancia, en que no resuene harmonia de no vulgar providencia. No obstante, no ay que hazer en esto mucha mansion, sino que en lo principal procure aora desempeñarse la razon, la vrbanidad, y el conoçimiento.

Y cierto, que bien mirado, yo no sè que por todos estos tres motivos, y qualquiera de ellos en particular, pueda aver alabança mas bien empleada, ni debida mas de justicia, que à vn sugeto, cuya singularidad le faca tan fuera de lo comun, que viene à ser vna Ave rara, que solo en vn Mundo nuevo pudiera hallarse; porque en el antiguo, por mas que lo predica el Proverbio tan repetido: *Rara Avis in terris*, hasta aora dudo mucho, que se aya visto, y mas con las circunstancias que aqui concurren. Aora era de ponderar, què aprecio hiziera el Textor en su Oficina, de este genio mugeril, tan incomparable à todo su catalogo de las mugeres doctas? Aquel Numen tan prodigioso en vna Muger; aquel picante, y aquella abundancia de conceptos, que aunque dixo Tertuliano: *Semper abundantia in se ipsa contumeliosa est.* Aqui goza de vna tan exquisita affluencia de variedad tan hermosa, que no parece sino que para ella se hizo el similitan proprio, y tan elegante del Nacianceno, de la piedra tirada en el estanque, que entonces todo es verse coronado hermosamente el cristal, en varios circulos de tremulas, y transparentes ondas; vno mayor, y otro mayor: *Altus, atque alius subinde circulus excitatur, continenterque in superficiem agitat, externum circulum semper dissolvat.* Aquella propiedad de las voces; aquella cultura sin afectacion de las metaphoras. El Consul Plinio lo

De Funer.
Patr.

VERITATIS

explicò admirablemente con su elegancia, haziendo aquella separacion tan discreta de letras, y letras, que à vnas las llamò literas illiteratas, vnas letras, cuerpo sin alma; à otras literas literatissimas, vnas letras, alma sin cuerpo: que fue lo que dixo el Obispo Guevara, de aquel grande Almirante Don Fadrique Enriquez. Aora diga el Caton mas rigido, si por ventura ay sylaba de Soror Juana, que no la eleve à tan exquisita linea de superlativo en carecimiento, la Idèa, el Ingenio, la llanura de las noticias, lo amaestrado del discurso, aquella facilidad dificultosa del Argenfola, que parece que todo se lo halla dicho? Pues si todo esto junto, en vn Varon muy consumado fuera vna maravilla, què serà en vna Muger? Esto no es digno de inmortales aplausos? No merece eternas aclamaciones? Fuera el negarlo vna torpe ignorancia, fuera vna rustica groseria.

Hasta la misma Escritura Sagrada nos explicò lo singular, y lo raro con el nombre de precioso: *Et sermo Dei erat pretiosus in diebus illis.* El Docto Cornelio: *Pretiosus, idest rarus, que enim rara, sunt chara, & pretiosa.* Y Tertuliano con no menor viveza, tratando de las galas de las Damas de aquel tiempo, que en todos las debe de aver avido de buena inventiva para el aliño de su misma extravagancia, las encarece: *De raritate, & peregrinate sola, gratiam possident.* Pues donde la peregrinidad, y la novedad sola ella por si concilia gracia, y estimacion en los cuerpos, què serà en las almas?

En el nacimiento de Platon, escriben las Historias profanas, que lloviò el Cielo oro, para symbolizar lo precioso de aquel ingenio. En el nacimiento de Soror Juana no se dize, que genial el Cielo se desatase en esta lluvia superflua; pero sabemos, que nació en vna tierra, que ella misma produce el oro como llovido. Si esto es pronostico de algun aprecio, no ay duda que este es mayor, y mas abundante.

Bien

tos: Finalmente, despues de aver executoriado esta dicha, quien no admira huviessè de tocarme en fuerte, el veniz destinado à tomar tierra en la corta capacidad de mi humilde alvergue?

Rara muger hasta en esto! Que en tales casos no ay circunstancia, en que no resuene harmonia de no vulgar providencia. No obstante, no ay que hazer en esto mucha mansion, sino que en lo principal procure aora desempeñarse la razon, la vrbanidad, y el conoçimiento.

Y cierto, que bien mirado, yo no sè que por todos estos tres motivos, y qualquiera de ellos en particular, pueda aver alabança mas bien empleada, ni debida mas de justicia, que à vn sugeto, cuya singularidad le faca tan fuera de lo comun, que viene à ser vna Ave rara, que solo en vn Mundo nuevo pudiera hallarse; porque en el antiguo, por mas que lo predica el Proverbio tan repetido: *Rara Avis in terris*, hasta aora dudo mucho, que se aya visto, y mas con las circunstancias que aqui concurren. Aora era de ponderar, què aprecio hiziera el Textor en su Oficina, de este genio mugeril, tan incomparable à todo su catalogo de las mugeres doctas? Aquel Numen tan prodigioso en vna Muger; aquel picante, y aquella abundancia de conceptos, que aunque dixo Tertuliano: *Semper abundantia in se ipsa contumeliosa est.* Aqui goza de vna tan exquisita affluencia de variedad tan hermosa, que no parece sino que para ella se hizo el similitan proprio, y tan elegante del Nacienceno, de la piedra tirada en el estanque, que entonces todo es verfe coronado hermosamente el cristal, en varios circulos de tremulas, y transparentes ondas; vno mayor, y otro mayor: *Altus, atque alius subinde circulus excitatur, continenterque in superficiem agitat, externum circulum semper dissolvat.* Aquella propiedad de las voces; aquella cultura sin afectacion de las metaphoras. El Consul Plinio lo

De Funer.
Patr.

VERITATIS

explicò admirablemente con su elegancia, haziendo aquella separacion tan discreta de letras, y letras, que à vnas las llamò literas illiteratas, vnas letras, cuerpo sin alma; à otras literas literatissimas, vnas letras, alma sin cuerpo: que fue lo que dixo el Obispo Guevara, de aquel grande Almirante Don Fadrique Enriquez. Aora diga el Caton mas rigido, si por ventura ay sylaba de Soror Juana, que no la eleve à tan exquisita linea de superlativo en carecimiento, la Idèa, el Ingenio, la llanura de las noticias, lo amaestrado del discurso, aquella facilidad dificultosa del Argenfola, que parece que todo se lo halla dicho? Pues si todo esto junto, en vn Varon muy consumado fuera vna maravilla, què serà en vna Muger? Esto no es digno de inmortales aplausos? No merece eternas aclamaciones? Fuera el negarlo vna torpe ignorancia, fuera vna rustica groseria.

Hasta la misma Escritura Sagrada nos explicò lo singular, y lo raro con el nombre de precioso: *Et sermo Dei erat pretiosus in diebus illis.* El Docto Cornelio: *Pretiosus, idest rarus, que enim rara, sunt chara, & pretiosa.* Y Tertuliano con no menor viveza, tratando de las galas de las Damas de aquel tiempo, que en todos las debe de aver avido de buena inventiva para el aliño de su misma extravagancia, las encarece: *De raritate, & peregrinate sola, gratiam possident.* Pues donde la peregrinidad, y la novedad sola ella por si concilia gracia, y estimacion en los cuerpos, què serà en las almas?

En el nacimiento de Platon, escriben las Historias profanas, que lloviò el Cielo oro, para symbolizar lo precioso de aquel ingenio. En el nacimiento de Soror Juana no se dize, que genial el Cielo se desatase en esta lluvia superflua; pero sabemos, que nació en vna tierra, que ella misma produce el oro como llovido. Si esto es pronostico de algun aprecio, no ay duda que este es mayor, y mas abundante.

Bien

Bien veo quan poco se aplica este metal àzia la parte de los genios versiphicantes: *Me nisi paupertas inuida deprimet.* Todo lo haze la poca honra del siglo, que es la que tiene esterilizado el plantel de los Mecenas, y juntamente el de las acciones gloriosas; con que no ay que estrañar no se estimen los Escritores, donde no se atiende al obrar digno de que se escriba.

Tampoco me admira por esta parte, que aunque Soror Juana aya nacido en las Indias, aviendola Dios dotado de tales gracias, viniessse à fer vna pobre Monja; pero este yà es otro secreto de superior providencia. Sirva, pues, el Oro al realce, ò aprecio mysterioso de las prendas del alma, y vayase muy en buen hora, como prendas de la fortuna, à enjorar Becerros al Oreb de la ignorancia humana, que al cabo, despues de toda su idolatrìa, me atengo al que lo merece, aunque no le adoren.

Cierto, que estando discurrendo en esto, me ocurriò vn Epygrama de vn Poeta antiguo, en alabança de vn sugeto memorable de aquel tiempo, que mudadas, ò trobadas algunas sylabas, no parece puede aver cosa mas à proposito.

Tu decus Indorum: Virgo nam, gloria rara.

Gignere non aurum est; Te est genuisse magis.

De patria magni certatum est semper Homeri,

Vendicet ut tantum hunc Vrbs sibi quaque virum.

At Tu maior eris certandi causa, IOANNA:

Terra etenim, ac Cælum Te volet esse suam.

Y para que se vea lo que son estas casualidades, si es que las ay, à este mismo tiempo llegò à mi mansion vn Ingenio grande de esta Corte, que fuele frequentarla, y se agradò tanto del Epygrama, que tuvo gusto (y le tiene muy bueno) de traducir los tres disticos en tres redondillas, que por aver salido de tan buen ayre, fuera delito el ocultarlas, y mas siendo en gracia de vna Forastera, ò por mejor decir, de vna Peregrina tan benemerita del Arte.

Tu

TU de las Indias feràs,
Noble Virgen, el decoro,
Que no es lo raro su Oro,
Engendrarte à ti es lo mas.
La Patria de Homero ha sido
Con razon siempre pleyteada;
Porque gloria tan preciada
Cada Ciudad la ha querido.
Yo, JUANA, espero por ti,
Tierra, y Cielo se hagan guerra,
Por quererte Cielo, y Tierra,
Cada vno para si.

Y bien? Bueno fuera que ignorara yo aora, al cabo de mi vejez, el pecado original en que siempre fueron concebidos los ingenios de esta classe, que es la embidia, y emulacion de los necios. Verdaderamente el Docto Lipsio lo ponderò con acierto: *Qui ignorant artes, negligunt Artifices.* Por esso los Pintores no son buenos para Argel, porque allà no se piata. Bien conocia el Consul Plinio este achaque, quando dixo, como tan advertido: *Nullum sine venia placuit ingenium.* Pensar que no ha de aver contrapesos, es no querer nada bueno. Y quanto mas tendrà que sufrir vn ignorante, y mas si es presumido? La diferencia que vade nulidades de filigrana, à vnos cascotes de cal, y canto. Valgame Dios, que siempre se han de mirar los resplandores por la parte que flaquean! Lo que dize Seneca: *Non aspiciunt Lunam, nisi laborantem, nec Solem, nisi deficientem.* Rara providencia la del Padre de Familias al cap. 13. de S. Mateo, que no quiso q se arrancasse la cizaña, que avia nacido con el trigo, hasta que llegasse el tiempo de estar maduras las mieses! Tenga vn poco de paciencia el Padre de Familias, que tiempo tras tiempo viene: ello madurará, y será todo grano. No en vano dixo el Apostol S. Judas en su Canonica: *Quacumque ignorant blasphemant.* Para que se vea quan propria es la blasfemia de quien ignora.

Que

Què arbol no produce primero la flor que el fruto? Antes ponderò con su elegancia Tertuliano, que en aquellos vistosos rudimentos de las flores, amaestra el Octubre la fazonada erudicion de sus frutos. No digo esto, porque yo en esta materia llegue à hazer el menor escrupulo, antes reconozco, que estas son vnas prendas, y habilidades divinas, que Dios las pone en algunos sugetos para demonstracion de su gran providencia, y motivos admirables de su mayor alabança. Desdichadas prendas, y habilidades, si huvieran de ser ofensa de Dios! No son sino recreacion honestissima, y empleos decentissimos del Religioso mas ajustado; porque ya se ve, que es disparate pensar, que ha de estar siempre tirada la cuerda al arco, que es lo que trae Cassiano de San Juan Evangelista, que gustaba el Santo Apostol de vna Berdicilla mansa con quien se entretenia. Lo que veo es, que estas gracias Dios no se las dà à todos, y particularmente à los tontos: la causa clara està que ellos no la ignoraràn, siendo los que todo lo saben.

Yo confieso, que de oficio he hecho este reparo, valga lo que valiere; porque como reconozco que: *Stultorum infinitus est numerus*, podrà ser que entre tantos, no falte alguno de los que baptizan el idiotismo con nombre de fantidad, que piense que han de canonizarle con publicar guerra à los consonantes de *intra Clausura*, como si fuera à la secta de Lutero. Lo que se es, que los de esta profesion saben mejor conceptuar su negocio, y cultivar sus conveniencias, que los que tratan de cultivar el Parnaso, y conceptuar discreciones; con que se puede entender, que estos viven mas apartados del mundo.

Este es vn Numen prodigioso, vn furor divino, que es imposible ocultarse, està donde estuviere, que fue lo que dixo Ennodio: *Occultari se non patitur fetura sublimis*. Traslado à Santa Terefa, que tambien supò hazer versos. Y como enseña la Theologia, la gracia no destruye la natura;
leza;

leza, sino antes la perfecciona. Lo cierto es, que no es incompatible ser muy siervos de Dios, y hazer muy buenas coplas. Asfi vemos muy grandes Santos; que aviendoles dado Dios este Numen, (que sin duda es dadiva fuya) no se han desdenado de practicarle; y por èl han conseguido muy singulares aplausos, los Tertulianos, los Ambrosios, los Naciencenos, y otros.

Asfi confieso ingenuamente, que yo no he hallado cosa, que no sea muy admirable, muy decente, y de mucha ensenança en todos sus escritos: Ni las personas, à quien ella los dirige, y con quienes trata, son para menos. En materia de lo que toca à nuestra Santa Fè Catolica, no ay que dezir, porque en essa parte todo va seguro. Por donde juzgo son muy dignos de salir à luz, para que todos vean, que cosas tan estupendas ay en el otro mundo, que ni tienen par, ni ay con que compararlas. Asfi lo siento: *Salvo, &c.* En este del señor S. Joachin, del Orden Premonstratense. Madrid, y Agosto 20, de 1689.

M. Fr. Luis Tinco.

APROBADO

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE
Diego Calleja, de la Compañia de Jesus.

M. P. S.

POR mandado de V. A. he leído vn Libro, que ha compuesto en versos Castellanos, *Soror Juana Inés de la Cruz*, Religiosa en la Imperial Ciudad de Mexico: y en sus assumptos, no solo no hallo proposicion alguna, periodo, ni expresion, que se oponga al recto sentir de nuestra Santa Fè Catolica, ó honestidad de las buenas costumbres; antes en sus elegancias poeticas, tales donosias, conceptos fútiles, y bien oportuna erudicion, vn entretenimiento, además de licito, facil de hazer virtud, al arbitrio de quien elija su leyenda, para esforçar el animo de aquel delmayo natural, que causa la tarea de severos estudios, ó otro afán de bien cumplidas obligaciones. Por esto merece la licencia, que à V. A. pide. Este es mi juyzio: *Salvo, &c.* En este Colegio Imperial. Madrid, y Septiembre 12. de 1689.

Diego Calleja.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Alonso Portillo y Cardos, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Por la presente, por lo que à Nos toca, damos Licencia, para que se pueda imprimir los Poemas, escritos por *Soror Juana Inés de la Cruz*, Religiosa del Convento de San Geronimo de la Ciudad de Mexico: Atento nos consta no tener cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y dos de Agosto de mil seiscientos y ochenta y nueve años.

Licenciado Portillo.

Por su mandado.
Christoval de Zepeda:

LICENCIA DE LOS SEÑORES DEL CONSEJO
Real de Castilla.

DON Francisco Ortiz de Rozas, del Consejo de su Magestad, su Secretario, y Oficial Mayor de la Secretaria mas Antigua del Consejo: Certifico, que por los señores de él, se ha concedido Licencia à Joseph Rodriguez y Escobar, Impressor de Libros en esta Corte, para que por vna vez pueda bolver à imprimir, y vender los tres Tomos de Poemas de la Madre *Soror Juana Inés de la Cruz*, con que la dicha impresion se haga por el original, que vâ rubricado, y firmado de mi firma; y que antes que se venda, se trayga al Consejo el Libro, y Tomos impresos, juntamente con sus originales, y certificacion del Corrector, para que se tasse el precio à que se han de vender. Y para que conste, lo firmè en Madrid à veinte y cinco de Abril de mil setecientos y catorze.

Don Francisco Ortiz de Rozas.

FEE DE ERRATAS.

HE visto este Libro, intitulado: *Primera Parte de las Obras de Soror Juana Inés de la Cruz*, y està fielmente impresso, y corresponde con el que antes de aora està impresso. Madrid, y Julio 10. de 1714.

*Licenciado Don Benito del Rio
y Cordido,
Corrector General por S. M.*

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los señores del Consejo Real de Castilla este Libro Primero, intitulado: *Poemas de Soror Juana Inés de la Cruz*, à seis maravedis cada pliego, el qual tiene quarenta y dos, sin principios, ni tablas, como consta de su original, despachado en el Oficio de Don Santiago Agustín Riol, Secretario de su Magestad. En Madrid à 21. de Junio de 1714.

PRO-

LI:

PROLOGO AL LECTOR.

DE LA MISMA VUTORA, QUE HIZO, Y EMBIO
con la priesa, que los traslados, obedeciendo al superior mandato de
su singular Patrona, la Excelentissima señora Condesa de Paredes, por
si viesse la luz publica, à que tenia tan negados Soror Juana sus Versos,
como lo estaba ella à su custodia, pues en su poder apenas
se hallò borrador alguno.

ESSOS Versos (Lector mio)
que à tu deleite confagro,
y solo tienen de buenos
conocer yo, que son malos.
Ni disculpartelos quiero,
ni quiero recomendarlos;
porque esso fuera querer
hazer de ellos mucho caso.
No agradecido te busco;
pues, no debes (bien mirado)
estimar lo que yo nunca
juzguè que fuera à tus manos.
En tu libertad te pongo,
si quisieres censurarlos;
pues de que, al cabo te estàs
en ella, estoy muy al cabo.
No ay cosa mas libre, que
el entendimiento humano:
pues lo que Dios no violenta,
por que yo he de violentarlo?
Di quanto quisieres de ellos;
que, quando mas inhumano
me los mordieres, entonces
me quedas mas obligado:
Pues le debes à mi Musa
el mas sazonado plato
(que es el murmurar) segun
vn Adagio Cortesano.
Y siempre te sirvo; pues,
ò te agrado, ò no te agrado?
si te agrado, te diviertes;
murmuras, si no te quadro.

Bien pudiera yo dezirte
por disculpa, que no ha dado
lugar para corregirlos
la priesa de los traslados:
Que van de diversas letras,
y que algunas, de muchachos,
matan de fuerte el sentido,
que es cadaver el vocablo:
Y que, quando los he hecho,
ha sido, en el corto espacio,
que ferian al ocio las
precisiones de mi Estado:
Que tengo poca salud,
y conruiuos embaraços;
rales (que aun diziendo esto)
llevo la pluma trotando.
Pero todo esso no sirve;
pues pensaràs que me jacto,
de que, quizàs, fueran buenos;
à averlos hecho de espacio:
Y no quiero que tal creas,
fino solo, que es el darlos
à la luz, tan solo por
obedecer vn mandato.
Esto es, si gustas creerlo,
que sobre esso no me mato:
pues (al cabo) haràs lo que
se te pusiere en los cascos.
Y à Dios, que esto no es mas de
darte la muestra del paño:
fino te agrada la pieza,
no desembuelvas el fardo.

SO

SONETO.

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
Condesa de Paredes, Marquesa de la Laguna, em-
biandole estos papeles, que su Excelencia la pi-
diò, y pudo recoger Soror Juana de muchas ma-
nos, en que estaban, no menos divididos, que escon-
didos, como Thesoro, con otros, que no cupo
en el tiempo buscarlos, ni
copiarlos.

EL Hijo, que la Esclava ha concebido;
dize el Derecho, que le pertenece
al legitimo Dueño, que obedece
la Esclava Madre, de quien es nacido;
El que retorna, el campo agradecido,
opimo fruto, que obediente ofrece,
es del Señor: pues si fecundo crece,
se lo debe al cultivo recibido.
Asi, Lyfi Divina, estos borrones,
que, hijos del Alma son, partos del pecho;
ferà razon, que à ti te restituya:
Y no lo impidan sus imperfecciones;
pues vienen à ser tuyos de derecho
los conceptos de vn Alma, que es tan tuya:

Amá, y Señora mia, besa los pies de V. Exc.
su criada

Juana Inès de la Cruz:

A

SO

SONETQ.

*Procura desmentir los elogios, que à vn Retrato
de la Poetisa inscribió la verdad, que
llama passion.*

Este, que vès, engaño colorido,
que, del arte ostentando los primores,
con falsos sylogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido:
Este, en quien la lisonja ha pretendido
escufar de los años los horrores,
y, venciendo del tiempo los rigores,
triunfar de la vejez, y del olvido:
Es vn vano artificio del cuidado;
es vna flor al viento delicada;
es vn resguardo invtil para el Hado;
Es vna necia diligencia errada;
es vn afan caduco; y bien mirado,
es cadaver, es polvo, es sombra, es nada.

SONETO.

*Resuelve la question, de qual sea pesar mas molesto
en encontradas correspondencias, amar,
ò aborrecer?*

Que no me quiera Fabio, al verse amado,
es dolor, sin igual, en mi sentido;
mas, que me quiera Sylvio aborrecido,
es menor mal, mas no menor enfado.

Què

Què sufrimiento no estará cansado,
si siempre le resuenan al oido,
tras la vana arrogancia de vn querido,
el cansado gemir de vn desdenado?
Si de Sylvio me causa el rendimiento;
à Fabio canso, con estar rendida:
si deste busco el agradecimiento,
A mi me busca el otro agradecida:
por activa, y pasiva es mi tormento,
pues padezco en querer, y en ser querida.

SONETO.

*Prosigue el mismo assumpto, y determina, que pre-
valezca la razon contra el gusto.*

AL que ingrato me dexa, busco amante;
al que amante me sigue, dexo ingrata;
Constante adoro, à quien mi amor maltrata;
maltrato, à quien mi amor busca constante:
Al que trato de amor, hallo diamante;
y foy diamante, al que de amor me trata;
triunfante quiero ver, al que me mata;
y mato à quien me quiere ver triunfante.
Si à este pago, padece mi deseo:
si ruego à aquel, mi pundonor enojo:
de entrambos modos infeliz me veo;
Pero yo, por mejor partido escojo,
de quien no quiero, ser violento empleo;
que de quien no me quiere, vil despojo.

* * * * *
* * * * *

A 2

SO 2

SONETO.

*Continúa el assumpto ; y aun le expressa con
mas viva elegancia.*

Feliciano me adora, y le aborrezco;
Lyfardo me aborrece, y yo le adoro;
por quien no me apetece ingrato, lloro;
y al que me llora tierno, no apetezco:
A quien mas me desdora, el alma ofrezco;
à quien me ofrece victimas, desdoro;
desprecio al que enriquece mi decoro;
y al que le haze desprecios, enriquezco:
Si con mi ofensa al vno reconvegno,
me reconviene el otro à mi ofendido,
y à padecer de todos modos vengo;
Pues ambos atormentan mi sentido;
aqueste con pedir lo que no tengo,
y aqueste con no tener lo que le pido;

SONETO.

*Enseña como vn solo empleo en amar, es razon,
y conveniencia.*

Fabio, en el ser de todos adoradas,
son todas las beldades ambiciosas;
porque tienen las Aras por ociosas,
si no las ven de victimas colmadas:
Y assi, si de vno solo son amadas,
viven de la Fortuna querellosas;
porque piensan, que mas que ser hermosas,
constituye Deidad el ser rogadas.

Mas yo foy en aquesto tan medida,
que en viendo à muchos, mi atencion zozobra;
y solo quiero ser correspondida
De aquel, que de mi amor reditos cobra;
porque es la sal del gusto el ser querida;
que daña lo que falta, y lo que sobra.

SONETO.

*Quexase de la suerte: insinúa su aversion à los
vicios ; y justifica su divertimiento à
las Musas.*

EN perseguirme, Mundo, què interessas?
En què te ofendo? quando solo intento
poner bellezas en mi entendimiento,
y no mi entendimiento en las bellezas?
Yo no estimo thesoros, ni riquezas;
y assi, siempre me causa mas contento,
poner riquezas en mi entendimiento;
que no mi entendimiento en las riquezas;
Yo no estimo hermosura, que vencida,
es despojo civil de las Edades;
ni riqueza me agrada fementida:
Teniendo por mejor en mis Verdades;
consumir vanidades de la Vida,
que consumir la Vida en vanidades.

SONETO.

*Muestra sentir, que la valdonen por los aplausos
de su habilidad.*

TAn grande (ay hado!) mi delito ha sido?
que por castigo de él, ò por tormento,
no basta el que adelanta el pensamiento,
sino el que le previenes al oido?

Tan fevero en mi contra has procedido,
 que me persuado de tu duro intento,
 à que solo me diste entendimiento,
 porque fuesse mi daño mas crecido.
 Disteme aplausos, para mas valdones,
 subir me hiziste, para penas tales;
 y aun pienso, que me dieron tus trayciones
 Penas à mi desdicha desiguales;
 porque, viendome rica de tus dones,
 nadie tuviesse lastima à mis males.

SONETO.

*Muestra se debe escoger antes el morir, que expo-
 nerse à los vltrages de la vejez.*

Mirò Celia vna Rosa, que en el Prado
 ostentaba feliz la pompa vana,
 y con afeytes de carmin, y grana
 bañaba alegre el rostro delicado;
 Y dixo: goza, sin temor del Hado,
 el curso breve de tu edad lozana;
 pues no podrá la muerte de mañana
 quitartelo que huviere oy gozado:
 Y aunque llega la muerte presurosa,
 y tu fragante vida se te alexa;
 no sientas el morir tan bella, y moza:
 Mira que la experiencia te aconseja,
 que es fortuna morirte siendo hermosa,
 y no ver el vltirage de ser vieja.

* * * * *
 * * * * *

SONETO.

Engrandece el hecho de Lucrecia.

Ofamosa Lucrecia, gentil Dama,
 de cuyo enfangrentado noble pecho,
 salió la sangre, que extinguió, à despecho
 del Rey injusto, la lasciva llama!
 O! con quanta razon el Mundo aclama
 tu virtud; pues por premio de tal hecho,
 aun es para tus sienes cerco estrecho
 la amplissima corona de tu Fama!
 Pero, si el modo de tu fin violento
 puedes borrar del tiempo, y sus annales;
 quita la punta del puñal sangriento,
 Con que pusiste fin à tantos males;
 que es mengua de tu honrado sentimiento
 dezir, que te ayudaste de puñales.

SONETO.

Nueva alabanza del hecho mismo.

Intenta de Tarquino el artificio
 à tu pecho, Lucrecia, dar batalla;
 yà amante llora, yà modesto calla;
 yà ofrece toda el alma en sacrificio:
 Y quando piensa yà, que mas propicio
 tu pecho à tanto imperio le avassalla;
 el premio, como Syfypho, que halla,
 es empezar de nuevo el exercicio:
 Arde furioso, y la amorosa tema
 crece en la resistencia de tu honra,
 con tanta privacion mas obstinada

O Providencia de Deidad suprema!
tu honestidad motiva tu deshonra;
y tu deshonra te eterniza honrada!

SONETO.

*Admira, con el suceso que refiere, los efectos
imprevenibles de algunos acuerdos.*

LA heroyca Esposa de Pompeyo altiva,
al ver su vestidura en fangre roxa,
con generosa colera se enoja
de sospecharlo muerto, y estar viva:
Rinde la vida, en que el sosiego estriva
de Esposo, y Padre; y con mortal congoja,
la concebida sucesion arroja;
y de la paz con ella à Roma priva.
Si el infeliz concepto que tenia
en las entrañas Julia, no abortara,
la muerte de Pompeyo escufaria:
O tyrana Fortuna! quien pensara,
que con el mismo amor, que la temia,
con esse mismo amor se la causara!

SONETO.

*Contrapone el Amor al fuego material, y quiere
achacar remisiones a este, con ocasion de con-
tar el suceso de Porcia.*

QUè passion, Porcia, què dolor tan ciego,
te obliga à ser de ti fiera homicida?
ò, en que te ofende tu inocente vida,
que así le das batalla à fangre, y fuego?

Si la Fortuna ayrada al justo ruego
de tu Esposo se muestra endurecida;
bástale el mal de ver su accion perdida,
no acabes con tu vida su sosiego.
Dexa las brasas, Porcia, que mortales
impaciente tu Amor elegir quiere;
no al fuego de tu Amor el fuego iguales;
Porque si bien de tu passion se infiere,
mal morirà à las brasas materiales,
quien à las llamas del Amor no muere.

SONETO.

*Refiere con ajuste la tragedia de Pyramo,
y Tysbe.*

DE vn funesto moral la negra sombra,
de horrores mil, y confusiones llena,
en cuyo hueco tronco, aun oy, resuena
el Ecco, que doliente à Tysbe nombra;
Cubriò la verde matizada alfombra,
en que Pyramo amante abriò la vena
del coraçon, y Tysbe de su pena
diò la señal, que aun oy, el Mundo affombra!
Mas viendo del amor tanto despecho
la Muerte, entonces de ellos lastimada,
sus dos pechos juntò con lazo estrecho:
Mas ay de la infeliz, y desdichada,
que à su Pyramo dar no puede el pecho,
ni aun por los duros filos de vna espada!



SONETO.

*Efectos muy penosos de Amor, y que no por
grandes igualan con las prendas de
quien le causa.*

Vesme, Alcino, que atada a la cadena
de Amor, passo, en sus hierros aerrojada
misera esclavitud, desesperada
de libertad, y de consuelo agena:
Ves de dolor, y angustia el Alma llena,
de tan fieros tormentos lastimada,
y entre las vivas llamas abrafada,
juzgarfe por indigna de su pena:
Vesme seguir sin alma vn desatino,
que yo misma condeno por estraño:
Vesme derramar fangre en el camino,
Siguiendo los vestigios de vn engaño:
Muy admirado estàs. Pues ves, Alcino?
Mas merece la causa de mi dano.

SONETO.

*Discurre inevitable el llanto, à vista de
quien ama.*

Mandas, Anarda, que sin llanto asista
à ver tus ojos; de lo qual sospecho,
que el ignorar la causa, es quien te ha hecho
querer, que emprenda yo tanta conquista:
Amor, Señora, sin que me resista,
que tiene en fuego el coraçon deshecho,
como haze huir la sangre allà en el pecho,
y vaporiza en ardores por la vista.

Buscan luego mis ojos tu presencia,
que centro juzgan de su dulce encanto,
y quando mi atencion te reverencia,
Los visuales rayos entretanto,
como hallan en tu nieve resistencia,
lo que salió vapor, se buelve llanto.

SONETO.

*Pretende con aguda ingeniosidad esforçar el
dictamen de que sea la ausencia mayor
mal, que los zelos.*

EL Ausente, el Zeloso, se provoca;
aquel con sentimiento, este con ira;
presume este la ofensa, que no mira;
y siente aquel la realidad, que toca:
Este templa, tal vez, su furia loca,
quando el discurso en su favor delira;
y, sin intermision, aquel suspira,
pues nada à su dolor la fuerça apoca.
Este afflige dudoso su paciencia;
y aquel padece ciertos sus desvelos;
este al dolor opone resistencia;
Aquel, sin ella, sufre desconuelos:
y si es pena de dano, al fin, la ausencia;
luego es mayor tormento, que los zelos.

ROMANCE.

En cumplimiento de años del Señor Marqués de la Laguna, Virrey de Mexico, gran Mecenas de la Poetisa, le escribe este Romance.

GRande Marqués, mi Señor,
à cuyas plantas confagro
vn offado afecto; pues
procura subir tan alto.
Oy es el dia feliz,
en que vuestra Edad ha dado
al Orbe de vuestras glorias
tantos circulos de rayos.
Oy, à vuestro Nacimiento,
en los Archivos del Año,
eterno porfido sella,
conserva puro alabastro.
Oy, contra el orden del tiempo,
Se tienen por bien empleados
privilegios de presentes,
los años, que ya passaron.
Oy, del Cielo de Medina,
en el Oriente mas claro,
en cuna de luz, os dieron
alta progenie los Astros.
Oy, vuestros años, por vuestros,
logran en dichofo espacio,
exempciones de mayores,
sin pensiones de mas largos.
Oy, la cantidad del tiempo
blasona, que se estrecharon

las glorias de vuestros hechos
à su curso limitado.
Oy, hasta el nombre feliz
vuestro, en su significado,
se valiò de lo plural,
para poder explicaros;
Pues llamandoos Tomàs, que es
Gemelus, quiso acertado,
que no se llame como vno,
el que ha de valer por tantos;
Oy, en fin, mi afecto humilde
vuestros años celebrando,
los futuros os desea,
y os admira los passados.
Vivid lo que mereceis,
para que en eterno espacio;
la Arithmetica os regule
por los meritos, los años.
El gusto, y el tiempo en vos
contrariamente hermanados;
os finja ligero el gusto,
el buelo del tiempo tardo.
Vuestros humores procedan,
con modo tan regulado,
que en la accion, y la passion
no den, ni reciban daño.

Proa

Provida Naturaleza,
aquel intenso cuidado,
que para formaros puso,
ponga aora en conservaros.
Humildes los Elementos,
à vuestros pies humillados,
lo que en inclemencias suelen,
os tributen en alhagos.
De el Sol obsequioso os sirvan
los resplandores templados;
que quien nació entre laureles,
mal puede temer los rayos.
Que si à la Edad los Egypcios,
(segun quiere Plinio, y Marco
Varron) por el coraçon
regulaban el tamaño;
Si así regulan los vuestros,
quedareis eternizado,

(Señor) si à tanta grandeza
han de igualarse los años.
Pero si al lado (Señor)
de aquel divino milagro,
de quien Estrellas el Cielo,
y flores aprende el Mayo,
Mi Señora la Marquefa,
en quien yá se conformaron,
el Cielo aspirando aromas,
vibrando luzes el prado;
Estais; qué mucho ferà,
que, el privilegio gozando,
de que vivis en el Cielo,
obtençais de eterno el lauro;
Vivid en su dulce vnion,
dichosamente logrando
en tan feliz hymeneo
la ventura de lograrlo.

REDONDILLAS.

Enseña modo con que la Hermosura, solicitada de Amor importuno, pueda quedarfe fuera de el, con entereza tan cortès, que haga bien quisto hasta el mismo desayre.

DOs dudas, en que escoger,
tengo; y no sè à qual prefiera;
pues vos sentis, que no quiera;
y yo sintiera querer.
Con que, si à qualquiera lado
quiero inclinarme, es forçoso,
quedando el vno gustoso,
que otro quede disgustado.
Si daros gusto me ordena
la obligacion, es injusto,
que por daros à vos gusto,
aya yo de tener pena.
Y no juzgo, que avrà quien
apruebe sentencia tal,
como que me trate mal,
por trataros à vos bien.
Mas por otra parte siento,
que es tambien mucho rigor;
que lo que os debo en amor,
pague en aborrecimiento.

I,

En lodulce de tu canto,
el justo temor te avisa,
que en vn amante no ay rifa,
que no se alterne con llanto:
No te desvanezca tanto
el favor, que te hallaràs
burlado, y conoceràs,
quanto es necio vn conñado;
que si oy blafonas de amado,
presto zelos lloraràs.

Advierte, que el mismo estado,
que al Amante venturoso,
le constituye dichoso,
le amenaza desdichado:
Pues le dà tan alto grado,

ROMANCE.

En frase mas domestica, no menos culta, escribe al Señor Virrey Marquès de la Laguna, el mismo assumpto, que en otro.

EL daros, Señor, los años,
solo es dadiva de Dios;
èl os los dè, yà que solo
puedo pedirselos yo.
No no tengo años, que daros,
y sabe el Cielo, Señor,
que, à poderosos yo dâr,
no fuera solo vn millon.
Ni sè que aya quien los venda,
que aunque sè de mas de dos,
que quisieran no tenerlos;
que quieran venderlos, no.
Si yo fuera tan feliz,

por derribarle no mas:
y asì tu, que aora estàs
en tal altura, no ignores,
que si oy ostentàs favores;
presto zelos lloraràs.

La gloria mas levantada,
que amor à tu dicha ordena;
contemplala, como agena;
y tenla, como prestada:
No, tu ambicion engañada
piense, que eterno seràs
en las dichas; pues veràs,
que ay aspid entre las flores;
y que si oy cantas favores,
presto zelos lloraràs.

que consiguiera aquel dòn,
que à la Sibila Cumana
hizo el encendido Dios;
No propusiera en arena
los años, que ella pidió;
que estrechò à vn puño de tierra
su timida peticion;
Sino que juzgàra pocos
los que al nocturno farol
bordan, con labor brillante,
diamantes, que estrellas son.
Y no se hartàra el deseo,
aun sin dexar mi ambicion

atomo

atomo olvidado al ayre,
al campo pequeña flor;
Puntos à la tierra, al agua
gotas, centella al ardor
del fuego, influxos al Cielo,
pequeños rayos al Sol:
Sin que fosegàra el pecho,
en quanto el Cielo criò,
fino es de la eternidad
en la infinita estacion.

Mas supuesto, que no puedo,
y que fois tan grande vos,
que recibis los deseos,
en lugar de execucion;

Quiero, pues no puedo daros
los siglos de duracion,
años, meses, ni semanas;
daros las horas de oy.

La, que canonica cumplo
septenaria obligacion,
divina Salmodia, en quien
la Iglesia alaba à su Autor.

Que si al numero de siete
lo infinito se cifrò;
en siete Divinas horas,
infinito tiempo os doy.

Tambien aquel Soberano

Pan Divino, à quien Amor,
en prisiones de accidentes
candida carcel labrò;

Que despues que se hizo carne,
quiso ser pan, y ordenò,
dar en carne, pan, y vino,
el alimento mayor;

Ofrezco à vuestra salud,
que puesto que se me diò
en Comunion como mio,
yo como mio os le doy.

No os cause rifa, el mirar,
quan espiritual estoy;
que me vifto, como oveja,
al vfo de mi Pastor.

Y no es mucho, si oy me han dado
la Sagrada Comunion,
que estando Dios dado à mi,
estè yo de *dome* à Dios.

El os guarde, Cerda excelso,
y os dè, en feliz sucesion,
muchas ventajas del Cielo,
muchos emulos del Sol,

Con la Divina Maria;
mas perdonad, que la voz
al nombrarla, no prosigue,
embargada del amor.

B

RO

ROMANCE.

Desea, que el cortejo de dár los buenos años al Señor Marqués de la Laguna, llegue à su Excelencia por medio de la Excelentísima Señora Doña Maria Luisa, su dignísima Esposa.

ADVERTENCIA.

O el agradecimiento de favorecida, y celebrada, ò el conocimiento que tenia de las relevantes prendas, que à la Señora Virreyna dió el Cielo, ò aquel secreto influxo (hasta oy nadie lo ha podido apurar) de los humores, ò los Astros, que llaman simpatia, ò todo junto, causò en la Poetisa vn amar à su Excelencia con ardor tan puro, como en el contexto de todo el libro irà viendo el Lector.

PVes vuestro Esposo, Señora,
es vuestro Esposo, que basta,
no digo que sobra; porque
no sobra à vuestro amor nada.

Dadle los años por mi;
que vos, Deidad soberana,
dár vidas podreis; mas juzgo,
que mejor podreis quitarlas.

Digo mejor, porque siempre
mas el desdèn sacro campa,
porque las quitais de oficio,
y las concedeis de gracia;

Y dadme à mi en aguinaldo
de estas bien venidas Pasquas,
nuevas, de que està el Infante
hallado, como en su casa.

Que si su Excelencia tiene
mi eleccion, de tal posada
no ayais miedo, que saliera;
ni aun al tiempo de que salga.

Y, aunque en los Principes todos;
es costumbre tan vfada,
dár por Pasquas libertad,
à los que en prision se hallan:

Yo, que en las dulces cadenas
de vuestras luzes sagradas,
adonde, siendo precisa,
es la prision voluntaria;

Donde es oro la cadena,
que adorna à vn tiépo, y enlaza;
y joyeles de diamantes,
los candados, que la guardan.

Vivos

Vivo; no quiero, Señora,
que con piedad inhumana,
me despojeis de las joyas,
con que se enriquece el alma:

Sino que me tengais presa;
que yo de mi bella gracia,
por vos arrojarè mi
libertad por la ventana.

Y, à la sonora harmonia
de mis cadenas amadas,
quando otros lloren tormentos,
entonaràn mis bonanças.

Nadie de mi se duela,
por verme atada,
pues trocarè ser Reyna,
por ser Esclava.

SONETO.

Alaba el Numen Poético del Padre Francisco de Castro, de la Compañia de Jesus, en vn Poema heroyco, en que describe la Aparicion milagrosa de Nuestra Señora de Guadalupe de Mexico, que pide la luz publica.

LA compuesta de flores Maravilla,
Divina Protectora Americana,
que à ser se passa Rosa Mexicana,
apareciendo Rosa de Castilla:

La que en vez del Dragon (de quien humilla
cerviz rebelde en Pathmos) huella vfana
hasta aqui Inteligencia soberana
de su pura Grandeza, pura Silla;

Yà el Cielo, que la copia mysterioso
segunda vez sus señas celestiales
en guarismos de flores claro suma;

Pues no menos le dan traslado hermoso
las flores de tus versos sin iguales,
la Maravilla de tu culta Pluma.

SONETO.

*Convaleciente de vna enfermedad grave, discretèa
con la Señora Virreyna Marquesa de Mançera,
atribuyendo à su mucho amor, aun su
mejoria en morir.*

EN la vida, que siempre tuya fue;
Laura divina, y siempre lo ferà;
la Parca fiera, que en seguirme dà,
quiso assentar por triunfo el mortal pie:
Yo de su atrevimiento me admirè;
que si debaxo de su imperio està,
tener poder no puede en ella yà,
pues del fuyo contigo me librè.
Para cortar el hilo, que no hilò,
la tixera mortal abierta vi,
ay Parca fiera? dixè entonces yo:
Mira que sola Laura manda aqui:
ella corrida, al punto se apartò,
y dexome morir solo por ti.

ROMANCE.

*Embia las buenas Pasquas de Resurreccion à la Excelentissima
Señora Condesa de Paredes, en ocasion
de cumplir años.*

DArte, Señora, las Pasquas,
solo lo puede tu espejo:
porque se tiene la Gloria,
y porque te muestra el Cielo.

El si, que solo sabrà
dartelas muy por entero;
pues està llena su luna
de tu Sol, y tus reflexos.

Y no yo; pobre de mi!
que ha tanto, que no te veo,
que tengo de tu carencia
quaresmados los deseos:

La voluntad traspasada,
ayuno el entendimiento,
mano sobre mano el gusto,
y los ojos sin objeto.

De veras, mi dulce amor,
cierto, que no lo encarezco,
que sin ti, hasta mis discursos,
parece que son agenos.

Porque, carecer de ti,
excede à quantos tormentos
pudo inventar la crueldad,
ayudada del ingenio.

A saber la tyrania
de tan hermoso instrumento;
no vsara de las escarpas,
las laminas, ni los hierros.

Ocioso fuera el cuchillo,
el cordel fuera superfluo,
blandos fueran los azotes,
y tibios fueran los fuegos.

Pues, con darte à conocer
à los en suplicio puestos,
dieran con tu vista gloria,
y con tu carencia infierno.

Mas baste, que no es de Pasquas
salir con estos lamentos;
que creeràs, que los officios
se me han quedado en el cuerpo;

Vivas, Señora, y tus años
gozes, como yo deseo;
que es, aunque en frase comun,
el sumo encarecimiento.

Que yà sè, que años, y Pasquas,
todo viene à fer lo mesmo,
pues para mi, y para todos,
es Pasqua del Nacimiento.

Dalas por mi à mis dos Amos,
cuyos pies rendida beso,
salvando la ceremonia
la desnudèz del afecto.

Y à Dios, Señora, hasta que
con la vista de tu Cielo
refucite: pues es Pasqua
de refucitar los muertos.

ROMANCE.

*Celebra el cumplir años la Señora Virreyna, con vn Retablito de marfil
del Nacimiento, que embia à su Excelencia.*

POr no faltar, Lyfi bella,
al inmemorial estilo,
que es del Cortesano culto
el mas venerado rito,

Que à foja primera manda,
que el glorioso natalicio
de los Principes celebren
obsequiosos regozijos;

Te escrivo, no porque al culto
de tus Abriles floridos,
pueda añadir el afecto
mas gloria, que ay en si mismos.
Que en la grandeza de tuyos
verà el menos advertido,
que de celebrar tus años,
solo son tus años dignos.
Sino porque ceremonias,
que las aprueba el cariño,
tienen en lo voluntario
vinculado lo preciso.
Que quando apoya el amor
del respeto los motivos,
es voluntad del respeto,
el que es del amor oficio.
Rompa, pues, mi amante afecto
las prisiones del retiro;
no siempre tenga el silencio
el estanco de lo fino.
Dexe, à tu Deidad atento,
en aumentos bien nacidos,
con las torpezas de ciego,
las valbucencias de Niño.
Y muestre, pues tiene ser,
en tus meritos altivos,
que de padres tan gigantes,
no nacen pequeños hijos.
Y, añadiendo lo obstinado
à la culpa de atrevido,
haga bien quista la ofensa
lo garbofo del delito.
Y en tan necessaria culpa
encuentre el perdon propicio,

el que no ofende quien yerra,
si yerra sin albedrio.
Tan sin èl, tus bellos rayos
voluntaria Clycie figo;
que lo que es merito tuyo,
parece destino mio.
Pero adonde enagenada
tanto à mi passion me rindo,
que acercandome à mi afecto,
del assumpto me desvio?
Retira allà tu belleza,
si quieres que cobre el hilo,
que mirandola, no puedo
hablar mas, que en lo que miro:
Y pues sabes, que mi amor
alquimista de mi mismo,
quiere transmutarse en vida,
porque vivas infinito.
Y que, porque tu coronas
à los años con vivirlos,
quisieran anticiparse
todos los futuros siglos.
No tengo, que te dezir,
fino que yo no he sabido
para celebrar el tuyo,
mas que dàr vn natalicio.
Tu nacimiento festejan
tiernos afectos festivos,
y yo en fee de que lo aplaudo;
el Nacimiento te embio.
Consuelame, que ninguno
de los que te dan rendidos,
podrà ser mejor que aqueste,
aunque se ostente mas rico.

De

De perdones, y de pazes
fue aqueste natal divino;
dè perdones, y haga pazes,
el aver oy tu nacido.
Y guardete por aslombro,
quien te formò por prodigio;
y hagate eterna, pues puede,
quien tan bella hazerte quiso.

D E Z I M A.

*Embiando vna Rosa à su
Excelencia.*

ESSA, que alegre, y vfana,
de carmin fragante esmero,
del tiempo al ardor primero
se encendiò llama de grana;
Preludio de la mañana,
del Rosicler mas vfano,

D E Z I M A.

*Describe, con enfasis de no poder dàr la vltima mano à la pintura,
el Retrato de vna belleza.*

TErfa frente, oro el cabello,
cejas arcos; zafir ojos,
bruñida tèz; labios rojos,
nariz recta; eburneo cuello.
Talle ayroso, cuerpo bello,
candidas manos, en que
el cetro de amor se ve,
tiene Fili; en oro engasta
pie tan breve, que no gasta,
ni vn pie.

B 4

LOA

es primicia del Verano,
Lysi divina, que en fee,
de que la debió à tu pie,
la sacrifica à tu mano.

D E Z I M A.

*A la misma Excelentissima
Señora.*

ESTE concepto florido,
de vergel mas oloroso,
que dexò al jardin glorioso,
por averla producido;
Essa, que feliz ha vnido
à lo fragante, lo bella;
doy à tu mano, que en ella
camparà de mas hermosa;
pues en tu boca se roza,
quando en tus ojos se estrella.

LOA EN LAS HUERTAS, DONDE FUE A DIVERTIRSE
la Excelentissima Señora Condesa de Paredes.

Personas que hablan en ella.

Zefiro.

Bertumno.

Flora.

Pomona.

Vna Ninfa.

Musica.

Mus. Oy la Reyna de las luzes,
trasladada à las Florestas,
trueca por fitial de Flores,
el folio de las Estrellas;
y al contacto de sus huellas
las flores, que vãn falliendo,
à las demàs vãn diziendo,
salid aprieta, aprieta
flores, y befareis sus plantas
bellas.

Sale Zefiro.

Zef. Sin duda, esta aclamacion
es de la fin par belleza
de Flora, de estos jardines
florida fecunda Reyna;
pues à quien, sino al contacto
de su hermosa planta tierna,
pudieran dezir las flores:

Mus. Salid aprieta
flores, y befareis sus plantas
bellas.

Sale Bertumno.

Bert. Sin duda, que de las flores
en la Republica amena,

son aqueftas dulces voces;
alguna aclamacion nueva,
que dedican à Pomona
las flores; pues quien pudiera;
fino sola su beldad,
merecer el que dixeran,
aclamando su hermosura:

Mus. Salid aprieta (bellas:
flores, y befareis sus plantas

Bert. Pues si las flores aclaman,
razon es, que mi fineza
ayude su aclamacion.

Ze. Si las flores lifongean
su beldad; bien es, que yo
tambien la aplauda. (men:

B. Pues sean mis voces las que la lla-
Zef. Pues con las clausulas tiernas
de mi amor, quiero llamarla,
porque asista.

Bert. Porque venga.

Zef. Donde aclamen su deidad.

Bert. Donde aplaudan su belleza!

Zef. O tu Reyna de los Prados!

Bert. O tu Diosa de las Selvas!

Zef.

Zef. Cultura de los Jardines.

Bert. Aliento de las Florestas.

Zef. Espiritu de las Rosas.

Bert. Vida de las Azuzenas.

Zef. Fragrante Deidad de tanta
copia de flores diversas.

Bert. Fecunda Deidad de tanto
vulgo de plantas, y yervas.

Zef. Hermosa fecunda Flora.

Bert. Florida Pomona bella.

Zef. Vèn, vèn, oyç mi voz, para que
vean,

que eres tu de las flores, solo
Reyna.

Bert. Vèn, à mi azento, vèn, para
que sepan,
que eres tu à quien las flores
reverencian.

*Salen Flora, y Pomona por los
dos lados.*

Flo. A tu voz amorosa
deudora mi belleza,
estima la fineza,
pues confiesa gustosa,
que yo solo del Prado soy la
Diosa.

Po. A tu amante cuidado
confiesa mi hermosura,
que el culto la asegura,
confessando postrado,
que solo mi poder preside al
Prado.

Zef. A tu beldad confiesa
deber el sèr la Rosa,

pues la mas perezosa,
viendo lo que interessa,
por befarme las plantas sale
aprieta.

Bert. Verdadera Pomona,
por verte la Azuzena,
yà en la ribera amena
el blanco cuello entona;
porque tu pie sirva de corona.

Pom. A tu aplauso agradecida;
mas no es Flora la que veo?

Flo. Persuadida de tu voz;
pero no es Pomona, Cielos,
la que miro?

Zef. Alma del Prado, *suspendida:*
divina Flora, te advierto.

Bert. Suspensa, Pomona hermosa,
tu rara beldad contemplo:
que te suspendes? què tienes?

Flo. Què preguntas? que suspenso
sè que de el dolor, al vèr,
Zephro, que quando vengo,
de tu aclamacion llamada,
y aplaudida de tu azento,
à que fuesen mis piedades
premio de tus rendimientos;
encuentro con mi enemiga
Pomona.

Pom. Si, quando llego,
Bertumno, de ti llamada,
con mi opuesta Flora encuentro;
què te admira, que la ira,
encendido Mongibelo,
me rebiente por los ojos,

por

- por no caber en el pecho?
- Z. En lo que toca à Pomona, divina Flora, no puedo ofrecermè à tu vengança; que, siendo de Damas duelo, es defayre del valor reñirlo; y si defatento riñe, aunque quede vengado, no puede quedar bien puesto. Mas lo que por tu beldad harà mi rendido afecto, ferà vengar en Bertumno, lo que en Pomona no puedo.
- Ber.* Pomona bella, aunque yo la ofensa de Flora siento, no foy capaz de vengarla; que fuera capricho necio, al duelo de las beldades, introducir los azeros; pero pues no puedo en Flora, en Zephiro, te prometo, vengar tu enojo.
- F. Pues yà que me ha ofendido tu aliento, vengada en su amante, yo de ella vengarme pretendo.
- P. Yà que tu valor me ofrece, que executarà sangriento en su amante mi vengança; yo de ella vengarme quiero.
- Z. Pues què espera mi valor?
- B. Pues què aguarda mi ardimiento?
- F. Què se detienen mis iras?
- P. En què repara mi aliento?
- Z. Como, atrevido Bertumno, sacrilego, y defatento, quieres al culto de Flora oponerte?
- B. Lifongero Zephiro, que de lifonjas, tienes el nombre, y los hechos; pues el ayre es quien te anima, todo tu valor es viento; per què al culto de Pomona te quieres oponer necio?
- F. Mentida Deidad del Prado, cuyo loco atrevimiento, sin cuidar de sus planteles, quieres gozar sus imperios; como mi culto te atreves à vsurpar?
- P. El devaneo, caduca beldad de flores, dexa, y pues tu ofiado intento competir quiere conmigo, los ociosos argumentos dexemos, y remitamos à las fuerças el derecho de la corona del Prado.
- Z. Remitamos al azero la razon de nuestro enojo.
- F. Soy contenta.
- B. Soy contento.
- F. Pues llega à mis braços.
- Z. Llega à experimentar mi esfuerço.
- Mus.* Tened, parad, suspended los azeros.

- no hagais duelo propio, el que es duelo ageno.
- Z. Mas quien detiene mi brazo?
- B. Quien reporta mi ardimiento?
- F. Quien impide mi vengança?
- P. Quien se opone à mi despecho?
- Mus.* Tened, parad, suspended los azeros; no hagais duelo proprio, el derecho ageno.
- Z. Ageno derecho dixo; pues quien, sino Flora, Cielos, ò Pomona, que compite sus culturas, el derecho puede alegar de las flores?
- B. Quien, sino el affombro bello de Pomona, ò, el de Flora, pueden, al florido imperio de las flores, aspirar?
- F. Què merito avrà, que opuesto competir quiera conmigo, sino es Pomona? (quien
- B. No quiero persuadirme, que aya halle razon, ò pretexto, para competir conmigo, sino es Flora.
- Z. Pues al duelo bolvamos.
- Pom.* Bolvamos, Flora.
- B. Bolvamos; pues es tan nuestro.
- Mus.* Tened, parad, suspended los azeros; no hagais duelo propio, el derecho ageno.
- Dexad, esperad, reprimid el esfuerço, no ageno dominio, hagais propio duelo.
- Z. Segunda vez de mis iras es dulce remora el Eco,
- B. Segunda vez es la voz de mi noble enojo freno.
- Z. Segunda vez es el canto la suspension de mi esfuerço.
- P. Segunda vez de mi arrojo viene à fer calma el azeno.
- Z. Pues en metrica harmonia.
- B. Pues en suaves conceptos.
- Z. Dize en clausulas suaves.
- P. Repite entre dulces quiebros.
- Mus.* Tened, parad, suspended los azeros; no hagais duelo propio, el derecho ageno.
- Mus.* Dexad, esperad, reprimid el esfuerço; no ageno dominio, hagais propio duelo.
- Sale una Ninfa.*
- Ninf.* Tened, esperad, suspended los azeros; no hagais duelo propio, el derecho ageno.
- Dexad, esperad, reprimid el esfuerço; no ageno dominio, hagais propio duelo.
- Z. Quien eres beldad? que así

te opones à nuestro intento?

B. Quien eres, Ninfa, que quieres suspender nuestro denuedo?

Flo. Quien eres, que contradizes tan evidente derecho?

Po. Quien eres, que das razones, contra la razon, que tengo?

N. Escuchad: Yo soy Ninfa de estos jardines bellos, en quien la Primavera goza exempciones del rigor del tiempo.

Aquesto es lo que soy; pero demàs de aquesto, soy plenipotenciaria de todo su fragante ameno

Reyno;

Porque, viendo las flores, que las dos, al derecho concurrís, tan iguales, que decidirse apenas puede el pleyto:

Y que, la voz tomando los dos amantes vuestros, por las dos, vanderizan con civil guerra su florido Imperio;

De lo qual no resulta mas que daños; supuesto, que lides sin ventaja, son lides, pero nunca son trofeos:

Juntandose en sus Cortes, adonde concurrieron

por nobleza, las rosas, y el vulgo de las flores, por plebeyo;

Y viendo, que entre muchos pareceres diversos; son todos juntos malos, aunque cada vno de por sí sea muy bueno:

Dispusieron hazer vn Arbitro supremo, en quien el Reyno todo comprometiese su sentimiento.

Este fui yo; porque quisieron, que mi ingenio à vn derecho diviso proporcionasse indivisible el cetro.

Yo, al ver por vna parte, que debe el poder Regio estar en vno; porque no admite divisiones el govierno.

Y, advirtiendo por otra vuestro derecho, puesto en tan fiel equilibrio; que no os hazeis vn atomo de exceso:

Acudi à Apolo; porque ay tan arduos sucesos, que claramente exceden la esfera del humano entendimiento.

Y el entonces me dixo:

Tèn

Tèn animo, que presto del imperio del Prado, vendrà el mas digno soberano dueño.

Dixo; y, al encubrirse, vi resplandor mas bello salir, que eran dos Soles, de quien, el mesmo Sol aun no es reflexo.

La excelsa Maria Luísa, en cuyo hermoso Cielo luzen ambar las rosas, fragante luz despiden los luzeros.

Aqueste es el hermoso prodigio, que viniendo, ya corona de las rosas, ya las rosas coronan su pie bello; Aquesta es à quien deben ceder vuestros derechos de flores; pues le exceden ingenio, Palas, y hermosura, Venus.

Y pues ya la razon cessa de vuestro duelo, firvan à sus aplausos las voces, que sirvieron al estuendo.

F. No digas mas, que yo, no solamente dexo la pretension, mas juzgo, que es razon tan debido rendimiento.

Pom. Yo à sus divinas plantas

puesta, tambien confieso, que à tan altas ventajas, aun la obediencia no es merecimiento.

Zef. Segun esso, nosotros tambien ceder debemos; pues cessando las causas, es preciso, que cessen los efectos.

Bert. Y, en señal de que todos vfanos, y contentos, su dominio admitimos; repetid todos en sonoros ecos: que pues por Reyna del Prado mas bella Flora ha llegado, que à Flora de serlo priva.

Mus. Viva, viva, viva.

Zef. Y, pues para la corona del prado mejor Pomona llegó, que el cetro reciba.

Mus. Viva, viva, viva.

Pom. Y, pues es tal su belleza, que à sus plantas la grandeza puede rendir mas altiva.

Mus. Viva, viva, viva.

Pom. Y, pues al ver su beldad, no puede aver libertad, porque todas las cautiva.

Mus. Viva, viva, viva.

N. Y, pues sus prendas hermosas; aun las aplauden gustosas las que del folio derriba.

Mus. Viva, &c.

Ninf. Viva, y su dulce consorte el activo Cerda excelso,

à cuyas prendas le viene
 aun el mismo amor estrecho.
 Y de nuestras cortedades
 el perdon, que suponemos
 de su Grandeza, pedimos
 à sus plantas; advirtiendole,
 que el no ofrecer antes este
 indigno corto festejo,
 no fue falta del amor,
 sino hazaña del respeto.
 Pues, siendo tan corto el don,
 y tan soberano el dueño;
 mas que don, fuera ofiada,
 mas que fineza, desprecio.
 Mas, yà que parecer puede
 decente, à los ojos vuestros,
 pues le dieron el valor
 los quilates del precepto:
 Recíbidlo, y perdonad

entre lo humilde, y supremo;
 lo que tuviere de mio,
 por lo que tiene de vuestro.
 Y vosotras, bellas Damas,
 que en el jardin mas ameno,
 fois flores, à quien respeta
 humilde el rigor del Cierço;
 gozad eterno verano,
 participando el aliento
 de la Reyna de las flores.
 Y porque tenga el festejo
 venturoso fin, repitan
 de la Musica los ecos;
 que la Pomona mas bella;
 y la Flora mas hermosa,
 tenga hermosura de Rosa;
 pero duracion de Estrella.

Mus. Que la Pomona mas bella,
 y la Flora, &c.

ROMANCE.

*Discurre, con ingenuidad ingeniosa, sobre la passion de los zelos.
 Muestra, que su desorden es senda vnica, para hallar al amor; y con-
 tradize vn problema de Don Joseph Montoro, vno de las mas
 celebres Poetas de este siglo.*

SI es causa Amor productivo
 de diversidad de afectos,
 que, con producirlos todos,
 se perficiona à si mesmo:
 Y, si el vno de los mas
 naturales, son los zelos;

como sin tenerlos, puede
 el amor estar perfecto?
 Son ellos, de que ay amor,
 el signo mas manifesto:
 como la humedad del agua,
 y como el humo del fuego.

No

No son (que dicen) de Amor
 bastardos hijos groseros;
 sino legitimos, claros,
 sucesores de su Imperio.
 Son credito, y prueba suya;
 pues solo pueden dar ellos
 autenticos testimonios,
 de que es amor verdadero.
 Porque la fineza, que es
 de ordinario el Theforero,
 à quien remite las pagas
 amor, de sus libramientos;
 Quantas vezes, motivada
 de otros impulsos diversos,
 executa por de amor,
 decretos del galanteo?
 El cariño, quantas vezes,
 por dulce entretenimiento
 fingiendo quilates, crece
 la mitad del justo precio?
 Y quantas mas, el discurso,
 por ostentarse discreto,
 acredita por de amor
 partos del entendimiento?
 Quantas vezes, hemos visto
 disfrazada en rendimientos,
 à la propia conveniencia,
 à la tema, ò al empeño?
 Solo los zelos ignoran
 fabricas de fingimientos,
 que como son locos, tienen
 propiedad de verdaderos.
 Los gritos que ellos dan, son,
 sin dictamen de su dueño,

no, ilaciones del discurso;
 sino, abortos del tormento.
 Como de razon carecen,
 carecen del instrumento
 de fingir, que aquesto solo
 es en lo irracional bueno.
 Desbocados exercitan
 contra si el furor violento;
 y no ay quien quiera en su daño
 mentir; sino en su provecho.
 Del frenetico, que fuera
 de su natural acuerdo,
 se despedaza; no ay quien
 juzgue, que finge el extremo.
 En prueba de esta verdad,
 mirensen quantos exemplos,
 en Bibliotecas de siglos,
 guarda el archivo del tiempo:
 A Dido fingió el Troyano,
 mintió à Ariadna Theséo,
 ofendió à Minos Pasyphe,
 y engañaba à Marte Venus.
 Semiramis matò à Nino,
 Elena deshonorò al Griego,
 Jason agraviò à Medæa,
 y dexò à Olimpia Virèno.
 Berfabè engañaba à Vrias,
 Dalida al Caudillo Hebreo,
 Jael à Sisara horrible,
 Judit à Olofernes fiero:
 Estos, y otros, que mostraban
 tener amor, sin tenerlo;
 todos fingieron amor,
 mas ninguno fingió zelos.

Por:

Porque aquel puede fingirse
con otro color; mas estos,
son la prueba del amor,
y la prueba de si mesmos.

Si ellos no tienen mas Padre,
que el amor; luego son ellos
sus mas naturales hijos,
y mas legitimos dueños.

Las demás demostraciones,
por mas que finas las vemos,
pueden no mirar à amor,
fino à otros varios respectos.

Ellos solos se han con èl,
como la causa, y efecto;
ay zelos? luego ay amor:
ay amor? luego avrà zelos.

De la fiebre ardiente suya
son el delirio mas cierto;
que, como estàn sin sentido,
publican lo mas secreto.

El que no los siente amando,
del indicio mas pequeño,
en tranquilidad de tibio,
goza bonanças de necio.

Que asegurarle en las dichas,
solamente puede hazerlo
la villana confiança
del propio merecimiento.

Bien se, que tal vez furiosos
suelen passar defatentos,
à profanar de lo amado
ofladamente el respeto.

Mas no es esto essencia suya,
fino vn accidente anexo,

que, tal vez, los acompaña;
y, tal vez, de xa de hazerlo.

Mas doy que siempre; aun debiera
el mas soberano objeto,
por la prueba de lo fino,
perdonarles lo grossero.

Mas no es, vuelvo à repetir,
preciso, que el pensamiento
passe à ofender del decoro
los sagrados privilegios.

Para tener zelos, basta
solo el temor de tenerlos;
que yà està sintiendo el daño,
quien està sintiendo el riesgo.

Temer yo, que aya quien quiera
festejar à quien festejo;
aspirar à mi fortuna,
y solicitar mi empleo;

No es ofender lo que adoro,
antes es vn alto aprecio
de pensar, que deben todos
adorar lo que yo quiero.

Y este es vn dolor preciso,
por mas que divino el dueño,
afegure en confianças,
prerrogativas de exempto.

Dezir, que este no es cuidado,
que llegue à defassofiego;
podrà dezirlo la boca;
mas no comprobarlo el pecho:

Perfuadirme, à que es lisonja
amar lo que yo apetezco,
aprobarme la eleccion,
y calificar mi empleo:

A quien tal tiene à lisonja,
nunca le falte este obsequio:
que yo juzgo que aqui solo
son duros los lisonjeros.

Pues solo fuera, à poder
contenerse estos afectos
en la linea del aplauso,
ò en el coto del cortejo.

Pero quien con tal medida
les podrá tener el freno,
que no rompan desbocados
el alacràn del consejo?

Y aunque ellos en si no passen
el termino de lo cuerdo;
quien lo podrá persuadir,
à quien los mira con miedo?

Aplaudir lo que yo estimo,
bien puede ser sin intento
segundo; mas quien podrá
tener mis temores quedos?

Quien tiene enemigos, suelen
dezir, que no tenga sueño;
pues como ha de fofegarfe
el que los tiene tan ciertos?

Quien en frontera enemiga,
descuidado ocupa el lecho,
solo parece que quiere,
ser del contrario trofeo.

Aunque inacessible sea
el blanco: si los flecheros
son muchos; quien asegura,
que alguno no tenga acierto?

Quien se alienta à competirme,
aun en menores empeños,

es vn dogal, que compone
mis ahogos de su aliento.

Pues que será, el que pretende
excederme los afectos?
mejorarme las finezas?
y aventajar los deseos?

Quié quiere vsurpar mis dichas?
quien quiere ganarme el pre-
y quié en galas del alma (mio?
quiere quedar mas bié puesto?

Quien, para su exaltacion,
procura mi abatimiento?
y quiere comprar sus glorias
à costa de mis desprecios?

Quien pretende, con los suyos,
deslucir mis sentimientos?
que en los desayres del alma
es el mas sensible duelo?

Al que este dolor no llega,
al mas reservado seno
del alma, apueste insensibles
competencias con el yelo.

La confiança ha de ser
con proporcionado medio;
que dexé de ser modestia,
sin passar à ser despego.

El que es discreto, à quien ama
le ha de mostrar, que el rezelo
lo tiene en la voluntad,
y no en el entendimiento.

Vn desconfiar de si,
y vn estar siempre temiendo,
que podrá exceder al mio
qualquiera merito ageno:

Vn temer, que la fortuna
podrà, con ayrado ceño,
despojarme, por indigno
del favor, que no merezco:

No solo no ofende; antes
es el esmalte mas bello,
que à las joyas de lo fino
les puede dar lo discreto.

Y aunque algo exceda la quexa,
nunca queda mal, supuesto,
que es gala de lo sentido,
exceder de lo modesto.

Lo atrevido en vn zeloso,
lo irracional, y lo terco,
prueba es de amor, q̄ merece
la Beca de su Colegio.

Y aunque muestre, que se ofende;
yo sè, que por allà dentro,
no le pesa à la mas alta
de mirar tales extremos.

La mas ayrada Deidad,
al zeloso mas grossero,
le està aceptando servicios,
los que riñe atrevimientos.

La que se quexa oprimida
del natural mas estrecho,
haze ostentacion de amada,
el que parece lamento.

De la triunfante hermosura
tiran el carro sobervio,
el desdichado con quexas,
y el zeloso con despechos.

Vno de sus sacrificios
es este dolor acerbo;

y ella ambiciosa no quiere
nunca tener vno menos.

O, doctissimo Montoro!
assombro de nuestros tièpos,
injuria de los Virgilio,
afrenta de los Homeros.

Quando de amor precindiste
este inseparable afecto,
(precision, que solo pudo
formarla tu endimientto)

Bien se vè, que solo fue
la empresa de tus talentos,
el probar lo mas dificil,
no, persuadir à creerlo.

Al modo, que aquellos, que
futilmente defendieron,
que de la nube los ampos
se visten de color negro.

De tu futilidad fue
ayroso, galan empeño,
sophistica bizzarria
de tu soberano ingenio.

Probar lo que no es probable;
bien se vè, que fue el intento
tuyo; porque lo evidente
probado se estava ello.

Acudistes al partido,
que hallastes mas indefenso,
y à la opinion desvalida
ayudaste, Cavallero.

Este fue tu fin; y assi
debaxo de este supuesto,
no es esta, ni puede ser,
replica de tu argumento:

Sino

Sino solo vna obediencia
mandada de gusto ageno,
cuya insinuacion en mi
tiene fuerça de precepto.

Confieso, que de mejor
gana figuiera mi genio
el extravagante rumbo
de tu no ollado sendero.

Pero, sobre ser dificil,
inaccesible lo has hecho;
pues el mayor imposible
fuera ir en tu seguimiento.

Rumbo, que estrenan las alas
de tu remontado vuelo,
(aun determinado al daño)
no lo intentàra vn despecho.

La opinion, que yo queria
seguir, seguiste primero;
disteme zelos, y tuve
la contraria con tenerlos.

Con razon se reservò
tanto assunto à tãto ingenio;
que à fuerças solo de Atlante
fia la esfera su peso.

Tenla, pues, que si consigues
persuadirla al Vniverso,

colgarà el genero humano
sus cadenas en tu Templo.

No avrà quexosos de amor;
y en sus dulces prisioneros,
seràn las cadenas oro,
y no dorados los yerros.

Serà la sospecha inutil,
estará ocioso el rezelo,
desterraràse el indicio,
y perderà el sèr el miedo.

Todo serà dicha, todo
felicidad, y contento,
todo venturas; y en fin
passará el mundo à ser Cielo.

Deberànle los mortales
à tu valeroso esfuerço,
la mas dulce libertad,
del mas duro cautiverio.

Mucho te deberàn todos,
y yo mas que todos, debo
las discretas instrucciones
à las luzes de tus versos.

Dàlos à la Estampa, porque
en caractères eternos
viva tu nombre, y con él
se estièda al comùn provecho.



ROMANCE.

Na aviendo logrado vna tarde ver al Señor Virrey Marqués de la Laguna, que asistió en las Visperas del Convento, le escribió este Romance.

SI daros los buenos años,
Señor, que logreis felices,
en las Visperas no pude;
recibidlos en Maytines.
Nocturna, mas no funesta,
de noche mi pluma escribe;
pues para dar alabanzas,
hora de Laudes elige.
Valiente amor contra el fuyo
haze, con dulces ardidés,
que para daros vn día,
à mi vna noche me quite.
No parecerà muy poca
fineza, à quien bien la mire,
el que vele en los Romances,
quié se duerme en los Latines.
Lo que tuviere de malo
perdonad, que no es posible
suplir las purpureas horas,
las luzes de los candiles.
Y mas del mio, que està
yà tan *inagone* el triste,
que me moteja de loca,
aunque me acredita Virgen.
Mas yà de Prologo basta;
porque es cosa incompatible,

en el Prologo alargarse,
y en el assumpto ceñirse.
Gozeis los años mas largos,
que esperança de infelice;
y mas gustosos, que el mismo
la agena dicha concibe.
Passen por vos las Edades,
con passos tan insensibles,
que el aspecto los desmienta;
y el juicio los multiplique.
Vuestras acciones heroicas
tanto à la fama fatiguen,
que de puro celebraros
se enronquezan los clarines;
Y sus vocingleros ecos
tan duradero os publiquen,
que Matusalem os ceda,
y que Nestor os embidie.
Vivid, y vivid discreto,
que es solo vivir felice:
que dura, y no vive, quien
no sabe apreciar, que vive;
Si no sabe lo que tiene,
ni goza lo que recibe,
en vano blasona el jaspe
el don de lo incorruptible.

No

No en lo diuturno del tiempo
la larga vida consiste;
tal vez las canas del feso
honran años juveniles.
El Agricultor discreto
no espera à que fructifique
el tiempo; porque la industria
haze Otoños los Abriles.
No solo al viento la Nave
es bien que su curso fie,
si el ingenio de los remos
animadas velas finge.
En progressos literarios
pocos laureles consigue,
quien para estudiar, espera
à que el Sol su luz embie.
Las canas se han de buscar,
antes que el tiempo las pinte;
que al que las pretende, alegran,
y al que las espera afligen.
Quien, para ser viejo, espera
que los años se deslicen;
ni conserva lo que tiene,
ni lo que espera consigue.
Con lo qual, casi à no ser
viene el necio à reducirse;
pues ni la vejez le llega,
ni la juventud le assiste.
Quien vive, por vivir solo,
sin buscar mas altos fines;
de lo viviente se precia,
de lo racional se exime.
Y aun de la vida no goza;
pues si bien llega à advertirse,

*el que vive lo que sabe,
solo sabe lo que vive.*

Quien llega necio à pisar
de la vejez los confines;
vergüença peyna, y no canas,
no años, afrentas repite.
En breve, el prudente joven
eterno padron erige
à su vida; y con su fama
las eternidades mide.
Ningun espacio de tiempo
es corto al que no permite,
que los instantes mas breves
el ocio le desperdicie.
Al que todo el tiempo logra,
no passa la edad fluxible;
pues viviendo la presente,
de la passada se sirve.
Tres tiempos vive, el que atento;
cuerto lo presente rige,
lo preterito contempla,
y lo futuro predize.
O vos, que estos documentos
tan bien practicar supisteis,
desde Niño, que ignorasteis
las ignorancias pueriles!
Tanto; que hasta aora estàn
quexosos de vos los diges;
que à invasiones fascinantes
fueron muros invencibles;
De que nunca los tratasteis:
y el mismo clamor repiten
trompos, bolos, y paletas,
mascaras, y tamboriles;

E 3 Pues

Pues en la niñez mostrasteis
discursos tan varoniles;
que pudo en vuestras niñezes
tomar liciones Vlyses.

Recebid este Romance,
que mi obligacion os rinde,
con todo lo que no digo,
lo que digo, y lo que *dixe*.

ROMANCE

*Aviendo el Doctor Don Joseph de Vega, y Vique, Assessor General del
Excelentissimo Señor Marqués de la Laguna, escrito unos Versos
en alabanza à otros de la Poetisa, le escribe
este Romance.*

VAlgame Dios! quien pensara,
que vn pobre Romance mio,
que para salir de Madre,
huyo menester Padrino;
Mereciera aquella ofensa
que me hazeis? pues imagino,
que es vituperio, y no elogio,
la alabanza en el indigno.

Que à los defectos por si,
quando carecen de aliño,
el mirarlos como malos,
los haze defatendidos.

Que, como en la inadvertencia
està el reparo dormido;
tienen de no censurados,
lo que de no conocidos.

Pero, si exterior adorno
es de la vista atractivo;
la que buscò para aplauso,
fuele hallar para castigo.

Quando el rozagante trage
adorna al disforme Simio.

tanto està mas fiero, quanto
provoca mas à ser visto.

La oposicion, nadie ignora,
quanto refuerça los brios,
y que vn contrario se alienta
à vista de su enemigo.

Quando el frio, y el calor
llegan à verse vezinos;
està mas ardiente el fuego:
està mas elado el frio.

Quando destierran la noche
del Sol los dorados rizos;
parece ella mas obscura,
y èl parece mas lucido.

Pues siendo esto así, Señor,
dezidme; con que motivo,
me hizisteis aquel agravio,
con capa de beneficio?

No veis, que es querer, que juntos
vuestros versos, à los mios,
hagan vuestras perfecciones
mas diformes mis delirios?

Vos

Vos ocupado en mi elogio!
quando à ser assumpto digno
vuestro, es poco el movimiento
de los celestiales gyros?

Quando diera el Sol sus rayos,
à que os sirvieran de estilos,
y os ministraran los Cielos
los azules pergaminos?

Quando, si que lo alabais,
pensara el prado florido;
hizierais costa à las flores,
de buscar nuevos aliños?

Quando à temer, que hariais vos
de sus versos escrutinio;
mandara, con mas razon,
quemar la Eneida Virgilio?

Quando, si os viera Maestro
de su Alexandro Philipo;
con mas justa causa, hiziera
à sus Dioses sacrificio?

Y si el Macedon, vivir
viera en los preservativos
aromas vuestros, sus glorias
à los venideros siglos:

No tuviera al contemplar
los echos de los Argivos,
ni à Achiles por tan dichoso,
ni à Homero por tan divino?

Quando, si Cesar gozara
vuestro numen descriptivo;
solicitaria en su echos
aumentarlos, no escribirlos?

Vos, à quien por Ptolomeo
veneran los Egypcios?

por Solon los Athe nienes?
los Romanos por Pompilio?
Los Arcades por Apolo?
por Fidòn los de Corintha?
los Magnèsios por Platon?
y los Cretenses por Minos?

Porque, que Dracon? que Eaco?
que Mercurio Trimegistro?
que Deucalion? que Lycurgo?
que Belo? que Julio Hostilio?

Que Saturno? que Carondas?
que Filolao? que Anicio?
que Samolio? que Seleuco?
que Romulo? que Tranquilo?

Llegaron à vuestras letras:
quando todos los antiguos
Legisladores, apenas
os pueden servir de Typos?

Pues à faltar todos ellos;
pudiera vuestro juicio
sostituir ventajoso
por sus inmenfos escriptos:

Y así la naturaleza,
como invidiosa, previno
las ciencias, por escusar
el que les dierais principio.

Mas que importò? si en el modo
de estudio tan exquisito,
(pues las sabeis como na die)
las deprendeis de vos mismo?

Sois vnCodigo animado,
pues si à Colligo se dixo
Codigo; quien como vos
las leyes ha recogido?

Y si se dixo; à Cogendo;
quien, como vos, ha sabido,
al imperio de las leyes
fugetar los albedrios?

Que el Triplicado Digesto
teneis ya tan digerido;
que aun teneis calor para otros
quinguagenarios de libros.

Pandectas mejores fois;
que si esto fuena lo mismo,
que, *comprehender*, vos mas q̄ ellos
lo aveis todo *comprehendi* do.

En fin, no ay Constituciones,
Institutas, ni Concilios,
ni Extravagantes, de quien
no sepais vos el camino.

Y esto, aun vaya con Dios, que es
profesion, que aveis seguido;
y aunque ser en ella docto
es merito, no es prodigio.

Mas que tambien feais Poeta!
es cosa, que al referirlo,
han de perder los Ingenios
el juicio, que no han tenido.

Quando tan graves negocios
dependen de vuestro arbitrio,
descansando en vuestros ombros
el Americano Olympo;

Quien no quedará admirado,
de que allá en vuestros retiros
junteis el *Iuris privato*,
con el *Callefcimus illo*?

Y que sin dexar de Afrèa
el siempre igual equilibrio,

junto à lo *Iurisprudente*,
tengais lo *Muse perito*?

Y que no estè en el Parnaso,
sin vuestra fee de registro,
ni la obscuridad de Persio,
ni la claridad de Ovidio.

Pues no igualan vuestros versos
vn Homero, vn Variolivio,
vn Andronio, y vn Lucano,
vn Marcio, vn Montano Emilio,

Vn Licofronte, vn Alceo,
vn Nevio, vn Sexto Turpilio,
vn Filofeno, vn Terpandio,
vn Sophocles, vn Esquilo,

Vn Cornelio Galo, vn Acio,
vn Titovalgio, vn Athilio,
vn Sexto Aurelio, vn Propercio,
vn Lucio, y Clodio Sabino.

Tanto, que pudierais ser,
(si huvierais antes nacido)
para Scipion vn Ennio,
para Alexandro vn Cherilo,

Vn Virgilio para Augusto,
para Domiciano vn Syrio,
para Graciano vn Anfonio,
y vn Menádro al Rey de Egipto.

Pues ya si fuera el assumpto
la alabança de vna Clio,
de vna Arinna, de vna Sapho,
de vna Artemia, de vna Fito,

De Corinna, ò de Minerva,
ò de Cenobia, que hizo
con su pluma mas illustres
los hechos Alexandrinos:

De

De la hija de Tyresias,
ò hermana de Cornificio,
de la muger de Lucano,
ò la madre de Aristyppo:

De aquel Delphico milagro,
ò de aquel espanto Libio,
de aquel Italico pasmo,
ò de aquel assombro Phrygio,

O de la Excelsa Duquesa
de Aveyro, de nuestro siglo
honra, y Corona, y gloriosa
afrenta de los Antiguos.

En cuya divina pluma,
en cuyos altos escritos,
España goza mejores
Oraculos Sybilinos;

Fuera digno assumpto vuestro:
pero alabar versos mios,

bien pudo ser alabança:
pero pareció capricho,
Por descansar del ahogo
de los estudios prolixos;
que hasta el saber cansa, quando
es el saber por oficio.

Bien, como se divertian
de mas molesto exercicio;
con vn mosquito, Maron,
y con vna pulga, Ovidio.

Quien viere vuestro Romance,
podrà dezir, lo que à Egypto,
que vna Piramide tal,
erigió para vn mosquito.

Y: mas hetelo Guevara,
que ya llega muy preciso,
por el Romance, y me quita
lo que iba à dezir, del pico.

L Y R A S.

Expressa el sentimiento que padece vna Muger Amante,
de su Marido muerto.

Estos peñascos rudos,
mudos testigos del dolor que siento;
que solo, siendo mudos,
pudiera yo fiarles mi tormento;
si acaso de mis penas lo terrible
no infunde lengua, y voz en lo insensible:
Quiero contar mis males,
si es que yo sè los males de que muero;
pues son mis penas tales,
que si contarlas, por alivio, quiero,

le

le son vna con otra atropellada,
 dogal à la garganta, al pecho espada:
 No embidio dicha agena;
 que el mal eterno, que en mi pecho lidia,
 haze incapaz mi pena,
 de que pueda tener tan alta embidia:
 es tan misero estado en el que pèno,
 que como dicha embidio el mal ageno.
 No pienso yo si a y glorias;
 por que estoy de pensarlo tan distante;
 que, aun las dulces memorias
 de mi passado bien, tan ignorante
 las mira de mi mal el desengaño;
 que ignoro si fue bien, y se que es daño.
 Estènse allà en su esfera
 los dichosos, que es cosa en mi sentido
 tan remota, tan fuera
 de mi imaginacion; que solo mido,
 entre lo que padecen los mortales,
 lo que distan sus males, de mis males.
 Quien tan dichosa fuera,
 que de vn agravio indigno se quexàra!
 quien, vn desdèn lloràra!
 quien, vn alto imposible pretendiera!
 quien llegàra, de ausencia, ù de mudança,
 casi à perder de vista la esperança!
 Quien, en agenos braços
 viera à su dueño, y con dolor rabioso
 se arrancàra à pedazos
 del pecho ardiente el coraçon zeloso!
 pues fuera menor mal, que mis desvelos,
 el infierno insufrible de los zelos.
 Pues todos estos males
 tienen consuelo, ò tienen esperança;

y los

y los mas son iguales,
 solicitan, ò animan la vengança;
 y solo de mi fiero mal se aleja,
 la esperança, vengança, alivio, y quexa.
 Porque à quien, si no al Cielo,
 que me robò mi dulce prenda amada,
 podrà mi desconsuelo
 dar sacrilega quexa destemplada?
 y èl con sordas rectissimas orejas,
 à quenta de blasfemias pondrà quexas.
 Ni Favio fue grossero,
 ni ingrato, ni traydor, autes amante,
 con pecho verdadero:
 nadie fue mas leal, ni mas constante:
 nadie mas fino supo, en sus acciones,
 finezas añadir à obligaciones.
 Solo el Cielo embidioso
 mi Esposo me quitò: la Parca dura,
 con ceño riguroso,
 fue solo autor de tanta desventura;
 ò Cielo riguroso! ò triste fuerte!
 que tantas muertes dàs con vna muerte.
 Ay dulce Esposo amado,
 para què te vi yo? porque te quise;
 y porque tu cuidado
 me hizo con las venturas infelice?
 O dicha fementida, y lisongera,
 quien tus amargos fines conociera!
 Què vida es esta mia,
 que rebelde resiste à dolor tanto?
 por què necia porfia?
 y en las amargas fuentes de mi llanto,
 atenuada no acaba de extinguirse,
 sino puede en mi fuego consumirse?

PARA

PARA LOS CINCO SONETOS BURLESCOS,
que se siguen, se le dieron à la Poetisa los con-
sonantes forçados de que se componen, en vn
Domestico solaz:

SONETO.

INès, quando te riñen por *Bellaca*,
para disculpas, no te falta *Achaque*;
porque dizes, que traque, y que *Barraque*;
con que sabes muy bien tapar la *Caca*.
Si coges la parola, no ay *Vrraca*,
que así la gorja de mal año *Saque*;
y con tronidos, mas que vn trique *Traque*,
A todo el mundo aturdes, qual *Matraca*.
Esse bullicio todo lo *Trabuca*,
esse embelecò todo lo *Embeleca*;
mas, aunque eres (Inès) tan mala *Cuca*.
Sabe mi amor muy bien lo que se *Pecca*;
y así, con tu afición no se *Embabuca*,
aunque eres Zancarròn, y yo de *Meca*.

O T R O.

Aunque eres (Terefilla) tan *Muchacha*,
le dàs que hazer al pobre de *Camacho*;
Porque darà tu dissimulo vn *Chacho*,
à aquel que se pintare mas sin *Tacha*.
De los empleos que tu amor *Despacha*,
anda el triste cargado como vn *Macho*;
y tiene tan crecido ya el *Penacho*,
que ya no puede entrar, sino se *Agacha*.
Estàs à hazerle burlas ya tan *Ducha*,
y à salir de ellas bien estàs tan *Hecha*;
que, de lo que tu vientre *Desembucha*,

Nació la
Poetisa en
Meca, Pue-
blo de la
Nueva Es-
paña.

Sa-

Sabes darle à entender, quando *Sospecha*;
que has hecho, por hazer su hacienda *Mucha*,
de agena fiembra fuya la *Cosecha*.

O T R O.

INès, yo con tu Amor me *Refocilo*;
y viendome querer, me *Regodeo*;
en mirar tu Hermosura me *Recreo*,
y, quando estàs zelosa me *Reguilo*.
Si à otro miras, de zelos me *Aniquilo*,
y tiemblo de tu gracia, y tu *Meneo*;
porque sè (Inès) que tu con vn *Bolèo*,
no dexaràs humor, ni aun para *Quilo*.
Quando estàs enojada no *Refuello*,
quando me dàs picones me *Refino*;
quando sales de casa no *Reposo*;
Y espero (Inès) que entre esto, y entre *Aquello*,
tu Amor acompañado de mi *Bino*,
dè conmigo en la cama, ò en el *Coso*.

O T R O.

VAya con Dios (Beatriz) el ser *Estafa*;
que esso se te conoce, hasta en el *Tusò*;
mas no es razon, que, siendo yo tu *Rusò*,
les sirvas à otros gustos de *Garrafa*.
Fiafte en que tu traza es quien te *Zafa*
de mi colera, quando yo mas *Bufo*;
pues advierte (Beatriz) que si me *Atuso*,
te abrirè en la cabeça tanta *Rafa*.
Dime, si es bien, que el otro à ti te *Estafe*?
y quando por tu Amor echo yo el *Bose*,
te vayas tu con esse *Mequetrefe*?
Y yo me vaya al Rollo, ò à *Getafe*?
y sufra que el Picaño de mi *Mase*,
en Afa, Vfo, Afe, Ofe, y *Efe*?

OTRO.

O T R O.

Aunque perfumes (Nise) que soy *Tosco*,
y que, (qual Palomilla) me *Chamusco*;
yo te aseguro, que tu luz no *Busco*;
porque ya tus engaños *Reconozco*.

Y así, aunque en tus enredos mas me *Embosco*;
muy poco viene à fer lo que me *Ofusco*;
porque, si en el color soy algo *Fusco*;
foy en la condicion mucho mas *Hosco*.

Lo que es de tus Picones, no me *Rasco*;
antes estoy con ellos yà tan *Fresco*;
que te puedo fervir de helar vn *Frasco*;

Que à darte nieve solo me *Enternezco*;
y así (Nise) no pienses darme *Chasco*,
porque yo sè muy bien lo que me *Pesco*.

E N D E C H A S.

*Expressa, aun con expresiones mas vivas, el mismo
assumpto.*

Agora, que conmigo
sola en este Retrete,
por pena, ò por alivio,
permite amor que quede.

Agora, pues, que hurtada
estoy, vn rato breve,
de la atencion de tantos
ojos impertinentes.

Salgan del pecho, salgan
en lagrimas ardientes,
las reprefadas penas
de mis ansias crueles.

Afuera ceremonias
de atenciones corteses,
alivios afectados,
consuelos aparentes.

Salga el dolor de madre,
y rompa vuestras puentes,
del raudal de mi llanto
el rapido torrente.

En exhalados rayos
salgan, confusamente,
suspiros, que me abrasen,
lagrimas, que me aneguen.

Cor:

Corran de sangre pura,
que mi coraçon vierte,
de mis perenes ojos,
las dolorosas fuentes.

Dè voces mi dolor,
que empañen indecentes
ellos espejos puros
de la esfera celeste.

Publique con los gritos,
que yà sufrir no puede,
del tormento inhumano,
las cuerdas inclementes.

Cèda al amor el juicio,
y con extremos muestre,
que es solo de mi pecho
el duro Presidente.

En fin murió mi Esposo!
pues, como indignamente,
yo la fuya pronuncio,
sin pronunciar mi muerte?

El fin vida! y yo ànimo
este compuesto dèbil?
yo con voz? y èl difunto?
yo viva? quando èl muere?

No es posible; sin duda,
que con mi amor, alevés,
ò la pena me engaña,
ò la vida me miente!

Si èl era mi alma, y vida;
como podrà creerse;
que sin alma me anime,
que sin vida me aliente?

Quien conserva mi vida?
ò de adonde le viene

ayre, con que respire,
calor que la fomenta?

Sin duda que es mi amor,
el que mi pecho enciende,
estas señas, que en mi
parecen de viviente.

Y como, en vn madero,
que abraza el fuego ardiente,
nos parece que luce
lo mismo que padece;

Y quando el vegetable
humor en èl perece,
nos parece, que vive,
y no es sino que muere:

Asi, yo en las mortales
ansias, que el alma siente,
me ànimo con las mismas
congojas de la muerte.

O! de vna vez acabe,
y no cobardemente;
por resistirme de vna,
muera de tantas vezes!

O! cayga sobre mi
la esfera transparente,
desplomados del Polo
sus diamantinos exes!

O! el centro en sus cabernas
me preste obscuro albergue,
cubriendo mis dèdichas
la maquina terrestre!

O! el mar, entre sus ondas
sepultada me entregue,
por misero alimento
à sus vorazes pezes!

Nie:

Niegue el Sol à mis ojos
 sus rayos refulgentes;
 y el ayre à mis suspiros
 el necessario ambiente!
 Cubrame eterna noche;
 y el siempre obscuro lethe
 borre mi nombre infausto
 del pecho de las gentes.
 Mas ay de mi! que todas
 las criaturas cruels

solicitan que viva;
 porque gustan que penel
 Pues què espero? mis proprias
 penas de mi me venguen,
 y à mi garganta sirvan
 de funestos cordeles:
 Diciendo con mi exemplo,
 à quien mis penas viere:
*aquí murió una vida,
 porque un amor viviese.*

ROMANCE.

*Acusa la hydropesia de mucha ciencia, que teme inutil, aun para
 saber, y nociva para vivir.*

FInjamos, que soy feliz,
 triste pensamiento, vn rato;
 quizá podreis persuadirme,
 aunque yo sè lo contrario.
 Que, pues solo en la aprehension
 dizen, que estrivan los daños;
 si os ìmaginais dichofo,
 no fereis tan desdichado.
 Sirvame el entendimiento
 alguna vez de descanso;
 y no siempre estè el ingenio
 con el provecho encontrado.
 Todo el mundo es opiniones,
 de pareceres tan varios,
 que lo que el vno, q̄ es negro,
 el otro prueba, que es blanco.
 A vnos sirve de atractivo,
 lo que otro concibe enfado;

y lo que este por alivio,
 aquel tiene por trabajo.
 El que està triste, censura
 al alegre, de liviano;
 y el, que està alegre, se burla,
 de ver al triste penando.
 Los dos Filosofos Griegos
 bien esta verdad probaron;
 pues, lo que en el vno rifa,
 causava en el otro llanto.
 Cèlebre fu oposicion
 ha sido, por figlos tantos,
 sin que qual acertò, estè
 hasta agora averiguado.
 Antes en sus dos vanderas,
 el Mundo todo alistado,
 conforme el humor le dicta,
 sigue cada qual el vando.

Vno

Vno dize, que de rifa
 solo es digno el mundo vario;
 y otro, que sus infortunios
 son solo para llorados.
 Para todo se halla prueba,
 y razon, en que fundarlo;
 y no ay razon para nada,
 de aver razon para tanto.
 Todos son iguales juezes;
 y siendo iguales, y varios;
 no ay quien pueda decidir
 qual es lo mas acertado.
 Pues si no ay quien lo sentencie;
 por què pensais, vos, errado,
 que os cometiò Dios à vos
 la decission de los casos?
 O por què, contra vos mismo,
 severamente inhumano,
 entre lo amargo, y lo dulce,
 quereis elegir lo amargo?
 Si es mio mi entendimiento;
 porq̄ siépre he de encótrarle,
 tan torpe para el alivio,
 tan agudo para el daño?
 El discurso es vn azero,
 que sirve por ambos cabos;
 de dar muerte por la punta,
 por el pomo, de resguardo.
 Si vos, sabiendo el peligro,
 quereis por la punta usarlo;
 què culpa tiene el azero,
 del mal uso de la mano?
 No es saber, saber hazer
 discursos fútiles vanos;
 que el saber consiste solo,

en elegir lo mas sano:
 Especular las desdichas,
 y examinar los presagios;
 solo sirve de que el mal
 crezca con anticiparlo.
 En los trabajos futuros,
 la atencion futilizando,
 mas formidable, que el riesgo;
 suele fingir el amago.
 Què feliz es la ignorancia,
 del que, indoctamente sabio,
 halla, de lo que padece,
 en lo que ignora, sagrado?
 No siempre suben seguros
 velos del ingenio ossa dos,
 que buscan trono en el fuego,
 y hallan sepulcro en el llanto.
 Tambien es vicio el saber;
 que si no se va atajando,
 quanto menos se conoce,
 es mas nocivo el estrago.
 Y si el vuelo no le abaten;
 en futilidades cebado,
 por cuidar de lo curioso,
 olvida lo necesario.
 Si culta mano no impide
 crecer al arbol copado;
 quitan la sustancia al fruto
 la locura de los ramos.
 Si andar à nave ligera,
 no estorva lastre pesado;
 sirve el vuelo de que sea
 el precipicio mas alto.
 En amenidad inutil,
 què importa al florido cãpo,
 D fino

Niegue el Sol à mis ojos
 sus rayos refulgentes;
 y el ayre à mis suspiros
 el necessario ambiente!
 Cubrame eterna noche;
 y el siempre obscuro lethe
 borre mi nombre infausto
 del pecho de las gentes.
 Mas ay de mi! que todas
 las criaturas cruels

solicitan que viva;
 porque gustan que penel
 Pues què espero? mis proprias
 penas de mi me venguen,
 y à mi garganta sirvan
 de funestos cordeles:
 Diciendo con mi exemplo,
 à quien mis penas viere:
*aquí murió una vida,
 porque un amor viviese.*

ROMANCE.

*Acusa la hydropesia de mucha ciencia, que teme inutil, aun para
 saber, y nociva para vivir.*

FInjamos, que soy feliz,
 triste pensamiento, vn rato;
 quizá podreis persuadirme,
 aunque yo sè lo contrario.
 Que, pues solo en la aprehension
 dizen, que estrivan los daños;
 si os ìmaginais dichofo,
 no fereis tan desdichado.
 Sirvame el entendimiento
 alguna vez de descanso;
 y no siempre estè el ingenio
 con el provecho encontrado.
 Todo el mundo es opiniones,
 de pareceres tan varios,
 que lo que el vno, q̄ es negro,
 el otro prueba, que es blanco.
 A vnos sirve de atractivo,
 lo que otro concibe enfado;

y lo que este por alivio,
 aquel tiene por trabajo.
 El que està triste, censura
 al alegre, de liviano;
 y el, que està alegre, se burla,
 de ver al triste penando.
 Los dos Filosofos Griegos
 bien esta verdad probaron;
 pues, lo que en el vno rifa,
 causava en el otro llanto.
 Cèlebre fu oposicion
 ha sido, por figlos tantos,
 sin que qual acertò, estè
 hasta agora averiguado.
 Antes en sus dos vanderas,
 el Mundo todo alistado,
 conforme el humor le dicta,
 sigue cada qual el vando.

Vno

Vno dize, que de rifa
 solo es digno el mundo vario;
 y otro, que sus infortunios
 son solo para llorados.
 Para todo se halla prueba,
 y razon, en que fundarlo;
 y no ay razon para nada,
 de aver razon para tanto.
 Todos son iguales juezes;
 y siendo iguales, y varios;
 no ay quien pueda decidir
 qual es lo mas acertado.
 Pues si no ay quien lo sentencie;
 por què pensais, vos, errado,
 que os cometiò Dios à vos
 la decission de los casos?
 O por què, contra vos mismo,
 severamente inhumano,
 entre lo amargo, y lo dulce,
 quereis elegir lo amargo?
 Si es mio mi entendimiento;
 porq̄ siépre he de encótrarle,
 tan torpe para el alivio,
 tan agudo para el daño?
 El discurso es vn azero,
 que sirve por ambos cabos;
 de dar muerte por la punta,
 por el pomo, de resguardo.
 Si vos, sabiendo el peligro,
 quereis por la punta usarlo;
 què culpa tiene el azero,
 del mal uso de la mano?
 No es saber, saber hazer
 discursos fútiles vanos;
 que el saber consiste solo,

en elegir lo mas sano:
 Especular las desdichas,
 y examinar los presagios;
 solo sirve de que el mal
 crezca con anticiparlo.
 En los trabajos futuros,
 la atencion futilizando,
 mas formidable, que el riesgo;
 suele fingir el amago.
 Què feliz es la ignorancia,
 del que, indoctamente sabio,
 halla, de lo que padece,
 en lo que ignora, sagrado?
 No siempre suben seguros
 velos del ingenio ossa dos,
 que buscan trono en el fuego,
 y hallan sepulcro en el llanto.
 Tambien es vicio el saber;
 que si no se va atajando,
 quanto menos se conoce,
 es mas nocivo el estrago.
 Y si el vuelo no le abaten;
 en futilidades cebado,
 por cuidar de lo curioso,
 olvida lo necesario.
 Si culta mano no impide
 crecer al arbol copado;
 quitan la sustancia al fruto
 la locura de los ramos.
 Si andar à nave ligera,
 no estorva lastre pesado;
 sirve el vuelo de que sea
 el precipicio mas alto.
 En amenidad inutil,
 què importa al florido cãpo,
 D fino

fino halla fruto el Otoño,
que ostente flores el Mayo?
De qué le sirve al ingenio
el producir muchos partos,
si à la multitud se sigue
el malogro de abortarlos?
Y à esta desdicha, por fuerza
ha de seguirse el fracaso,
de quedar el que produce,
fino muerto, lastimado.
El ingenio es como el fuego,
que con la materia ingrato,
tanto la consume mas,
quanto èl se ostèta mas claro.
Es de su proprio Señor
tan rebelado Vassallo,
que convierte en sus ofensas
las armas de su resguardo.
Este pefimo exercicio,

SONETO.

Condema por crueldad disimulada, el alivio, que la esperança dà.

Dluturna enfermedad de la esperança,
que así entretienes mis cansados años,
y en el fiel de los bienes, y los daños,
tienes en equilibrio la valança,
que siempre suspendida, en la tardança
de inclinarse, no dexan tus engaños,
que lleguen à excederse en los tamaños
la desesperacion, ò confiança:
Quien te ha quitado el nombre de homicida?
pues lo eres mas severa, si se advierte,
que suspendes el alma entretenida;
Y entre la infausta, ò la felice fuerte,
no lo hazes tu, por conservar la vida;
fino por dàr mas dilatada muerte.

este duro afan pesado,
à los hijos de los hombres
diò Dios, para exercitarlos.
Que loca ambicion nos lleva,
de nosotros olvidados;
si es para vivir tan poco,
de qué sirve saber tanto?
O! si como ay de saber,
huviera algun Seminario,
ò Escuela, donde à ignorar
se enseñaran los trabajos!
Qué felizmente viviera,
el que floxamente cauto
burlàra las amenazas
del influxo de los Astros!
Aprendamos à ignorar,
pensamientos, pues hallamos,
que quãto añado al discurso,
tanto le vsurpo à los años.

LOA A LOS FELIZES AÑOS DEL SEÑOR VIRREY
Conde de Paredes, Marquès de la Laguna.

Personas que hablan en ella.

Venus.

Belona.

La Concordia.

Ninfas.

Amazonas.

Dos Coros de Musica.

*Correse una cortina, aparecen Venus
à un lado, y à otro Belona, y
cantan dentro.*

Mus. 1. Oy es el feliz natalicio de
Adonis,

que de amor nace, para matar
de amores.

Mus. 2. Oy es el natal del glorioso
Mavorte,
que en triunfos nace para en-
gendrar blasones.

Coro 1. Y así las dulçuras.

Coro 2. Y así los horrores.

Coro 1. Que el sentido alhagan.

Coro 2. Que los ayres rompen.

Coro 1. De lyras.

Coro 2. De caxas.

Coro 1. Que fueren acordes.

Coro 2. Que hieran violentas.

Los dos. Publiquen al Orbe.

Cor. 1. Que oy es el feliz natalicio
de Adonis.

Cor. 2. Que oy es el natal del glorioso
Mavorte.

Cor. 1. Que de amor nace, para
matar de amores.

Cor. 2. Que en triunfos nace, para
engendrar blasones.

Ve. Pues oy de amor el mas bello
concepto de sus primores
nace, en Adonis al mundo:
tanto que en sus perfecciones
apenas son, y yà gozan
mis sagradas atenciones:
pues en su primer Oriente
su belleza reconoce,

que sin tirarle amor flechas,
le coronò de favores:

Aplaudan su natalicio,
quantas Orcadas el monte,
quantas Ninfas los collados,
quantas Driadas los bosques,
quantas Naiades los rios,
quantas Napæas las flores,
quantas Nereidas el mar,
con ordenado desorden
habitan, pueblan, presiden,
fertilizan, y componen:

Y puesto que se figura
 en la persona de Adonis
 el Sol, glorioso Monarca
 de los Celestiales Orbes,
 que ama à Venus; la qual es
 la tierra, y con sus ardores
 les dà belleza à las plantas,
 les dà color à las flores:
 De donde se infiere, que es
 el mas alto entre los hombres,
 el mas claro entre los Astros,
 y el mejor entre los Dioses:
 Cuyo natalicio fue
 entre suaves olores
 de las entrañas de Myrra:
 y asì en el Griego, su nombre
 significa suavidad;
 bien es, que suaves voces
 digan en clausulas tiernas
 à los Cielos, que las oyen:

Ella, y M. Que oy es el feliz nata-
 licio, &c.

B. Pues oy nace Marte al mundo,
 glorioso escandalo al Orbe,
 alto concepto de Juno,
 sacra emulacion de Jobe.
 El primero que ordenò
 militares esquadrones,
 que vibrò sangrienta lança,
 que esgrimìò brillàte estoque:
 El que en idiomas marciales,
 hizo en clausulas de horrores,
 que sonasse claro el parche,
 que gritasse claro el bronce.

A quiè yo, como su hermana;
 rijo, con sangriento azote,
 el marcial carro, à quien llevà
 dos animados terrores:

Y puesto, que es el valor
 la mas gioriosa, mas noble
 prenda en vn Principe; pues
 à èl solo le reconocen,
 Vassallages las Provincias,
 los Imperios fugaciones:
 celebren su natalicio
 en militares loores,
 Rayos, que el Etna martille;
 armas, que Liparis forge.

Quantos de Esterope afanes,
 quantas fatigas de Bronte,
 quanto sudor de Piracmon,
 en desordenados golpes,
 hazè que se quexe el yunque;
 en duras exclamaciones:

Que se estremezca la fragua,
 que los martillos se doblen,
 que las ornazas se canfen,
 y que las limas se boten;
 que los respirantes fuelles
 con sus alientos se ahoguen,
 que los dornajos se quiebren,
 que los cepos se trastornen,
 que las vigornias se canfen,
 y que los muelles se asfogen:
 quantos al clarin esperan,
 que les dè militar orden,
 quantos al pifano atienden,
 quantos oyen los tambores,

cuap:

quantos al parche se inclinan,
 quantos siguen los pendones,
 quantos abraçan escudos,
 quantos enristran lançones,
 quantos las bombas disparan,
 quantos afeñtan cañones,
 quantos firven con ballestas,
 partefanas, passadores,
 picas, bombardas, montantes,
 maças, anciles, estoques,
 pieças, granadas, mosquetes,
 lenguas, valas, culebrones,
 arietes, passabolantes,
 frazqueras, y municiones.
 Toda la maquina en fin
 militar, que se compone
 de General, Comissarios,
 Tenientes, Governadores,

Lugar-Tenientes, Alferes,
 Coroneles, Proveedores,
 Maestres de Campo, Sargètos,
 hòbres de armas, pagadores,
 Furrieles, Theforeros,
 Vivanderos, Gastadores,
 Exploradores, Espias,
 Oficiales, Auditores;
 yà oprimiendo el fuste ocupà
 los dos gravados arçones;
 yà en lucida infanteria,
 estampas, à estampas, borren:
 todos le aplaudan, y sean,
 porque à su sèr se conformen,
 las voces de sus victorias,
 los ecos de sus pregones:
Ella, y M. Que oy es el natal de,
 &c.

*Salen Ninfas por la parte que està Venus, con instrumentos,
 y ramilletes de flores; y por la de Belona, Amazonas,
 y Soldados armados con arcos, flechas,
 y espadas.*

Ninf. Yà à tus plantas hermosa
 Madre de Amor, divina, y amorosa,
 las Ninfas estàn yà, cuyo cuidado
 preside cuidadoso al verde Prado;
 que aplaudiendo gozosa tus amores,
 cantaràn los Adonicos loores.

Am. A tu planta divina, y victoriosa,
 Deidad de las batallas belicosa,
 estàn las Amazonas, que valientes,

D 3

ab:

alcançando victorias diferentes,
à nuestro mismo sèr tanto excedimos,
que con valor el sexo desmentimos,
Y pues entre los triunfos que blafonas,
el mayor fue tener las Amazonas;
bien serà, que con ecos de victorias,
solas cantemos las marciales glorias.

Ven. Pues sabed hermosas Ninfas,
que el assumpto de mis voces,
no es literal, ni celebros
con èl al antiguo Adonis;
fino que quiero, con estos
alegoricos colores,
copiar del Cerda invencible,
con altas veneraciones,
en su grande natalicio.
las lucidas perfecciones,
repitiendo à los años,
que eternos goze, (&c.
Mus. Que oy es el feliz natalicio,
B. El mismo assumpto es el mio,
pues estas aclamaciones
no son del primero Marte;
fino del que en superiores
triumfos su valor excede,
del alto Cerda, que pone
nuevas lenguas à su fama,
nuevo lustre à sus blafones,
entonando à los años,
que feliz goze, (rioso, &c.
Mus. Que oy es el natal del glo.
V. Si vn mismo assumpto, Belona,
à nuestras dos atenciones
llama, razon es que mire,

que se dibuja en Adonis
mejor, porque lo entendido,
lo alto, lo amable, lo noble,
lo benigno, lo galàn,
aunque en oscuros borrones;
es su copia màs perfecta.
B. Tambié es bien, que tu notes,
que lo gallardo, lo fuerte,
lo invencible, lo conforme,
à sus inclitos passados
conviene con las acciones
mas, que de Adonis, de Marte;
y con razon se antepone
la valentia à la gala,
los triunfos, à los amores.
V. Si en vn fugeto concurren,
como aora se conoce,
lo benigno, y lo valiente,
lo mas amable es bien goze
mejor lugar, y el cariño
se anteponga à los temores.
B. Que fue Marte mas temido,
ninguno avrà, que lo ignore,
V. Que fue Adonis mas amado,
no ay nadie, que no lo note,
B. Que en fuerças le vèciò Marte,
es razon que à todos confite.

V.

V. Tambien es, q̄ confite à todos,
que en amor le vèciò Adonis.
B. Si se mira à triunfos, Marte
no admite comparaciones.
V. Tampoco Adonis la admite,
si se atiende à los favores.
B. Que no ay fuerça q̄ te mueva?
V. Que no ay razon q̄ te estorve?
B. Pues Venus, pueito que tu
en todas las ocasiones
te declaras por mi opuesta,
à argumentos, y razones
nuestro duelo se reduzga.
Ven. Bien has dicho.
B. Pues tu, ponte
con tu coro, para que
los ecos, que nos responden,
à la conclusion ayuden.
V. Yà te obedezco.
B. Pues oye.
Si Marte, en fuerça, y honor
à los Dioses ha excedido;
y así el Cerda esclarecido
es à todos superior,
la mejor
idèa es, que ay que pensar,
y así bien podeis cantar.
Cor. 1. Victoria por el valor.
V. Si à Adonis en brio, y gala
nadie le llegò à igualar;
y así el Cerda, singular
entre todos, se señala,
solo iguala
aqueste su perfeccion;

y así entonad con razon.

Cor. 2. La victoria por la gala.*Bel.* Aunque alabe tu primor
Venus, de Adonis la gloria,
no le daràs la victoria.*Cor. 1.* Victoria por el valor.*B.* Aunque piéses, que me iguala,
Belona, tu heroyca idèa,
no me impediràs que sea*Cor. 2.* La victoria por la gala.*Bel.* Quien ay que à tan superior
idèa, igualarse pueda?
Si, aunque mas te canfes, queda*Cor. 1.* Victoria por el valor.*V.* El triunfo à Adonis señala;
pues à Marte se adelanta;
y así mi coro le canta:*Cor. 2.* La victoria por la gala.*Ven.* No, viviendo mi furor.*Cor. 1.* Victoria por el valor.*Ven.* Rayos mi colera exala.*Cor. 2.* La victoria por la gala.*B.* Venus se opone à mi gloria.*Cor. 1.* Victoria. *Cor. 2.* Victoria.*Bel.* A mi me impide el honor.*Cor. 1.* Por el valor.*Ven.* A mi Belona se iguala.*Cor. 2.* Por la gala.*B.* No serà, aunque quiera Amor,
que en sus braços se regala.*Cor. 1.* La victoria por la gala.*Bel.* Que alcançará mi rigor.*Cor. 2.* Victoria por el valor.*Ven.* Como conmigo se iguala,

D 4 quien

quié no es digna de memoria,
queriendo cantar victoria?
Coros. Victoria, victoria, victoria.
Cor. 1. Por el valor. 2. Por la gala.
Bel. No cantes Venus, que ya
saben quien es el valor;
y à Marte por vencedor,
todo el Cielo cantará.
Cor. 2. Y Venus: no será.
Cor. 1. Y Belona: si será.
Ven. No será viviendo amor:
que Adonis de vencedor
el verde laurèl darà.
Cor. 1. No será.
Cor. y Bel. No será.
Cor. y Ven. Si será.
Bel. No será mientras yo viva,
y con el laurèl, y oliva
Marte se coronará.
Cor. 1. y Ven. No será.
Cor. 2. y Bel. Si será.
Ven. y Cor. No será, porq̄ valiente
lo arrancarè de su frente,
si tu mano se le dà.
Cor. y Bel. Si será.
Cor. y Ven. No será.
Bel. Si será; pues si el honor
se gana por el valor;
solo èl lo merecerà.
Ven. y Cor. No será.
Bel. y Cor. Si será.
Ven. No será, que la alabança,
si por merito se alcança,
solo Adonis la tendrà,

Cor. y Bel. Si será.
Cor. y Ven. No será.
Bel. Si será, que el animoso
Cerde, mas lo valeroso,
que lo bello ostentará.
Ven. y Cor. No será.
Bel. y Cor. Si será.
Ven. No será, que el excelente
Cerde, mas que por valiente,
por bello amado será.
Cor. y Bel. No será.
Cor. y Ven. Si será.
Cor. y Bel. No será, no será.
Cor. y Ven. Si será, si será.

*Baxa de lo alto la Concordia en una
tramoya con alas, y una oliva
en la mano.*
Conc. Escuchadme, escuchadme;
escuchadme;
atendedme, atendedme,
atendedme,
y os harè victoriosas à en-
trambas,
fin que la victoria fatigas os
cueste.
Repit. la Mus. Escuchadme, &c.
Ven. Deidad, à quien el Prado,
à quien tu pie florece,
paga en recientes sienes,
Cant. Lo que en estampas à tus
plantas debe.
V. rep. Marcial Deidad, q̄ à Marte
tanto los triunfos creces,
que

que militan tus ojos.
Cant. Con mas valor, que sus
armadas huestes.
Conc. Escuchadme, &c.
Rep. el Cor. Escuchadme, &c.
Ven. Bello exhalado rayo
de la esfera celeste,
que parece, que à giros (exes.
llevas tras ti sus diamantinos
Bel. Exhalacion brillante,
cuyo vuelo luciente,
parece que arrebatà
las atenciones mismas que
suspende.
Ven. Qué ordenas, ò que buscas?
Bel. Qué intentas, ò que quieres?
Los dos. Pues tienes de tu assenso
las atenciones de las dos pen-
dientes.
Conc. Escuchadme, &c.
La Concordia soy, que
essa esfera luciente
habito, como propria.
Cant. Patria del bien, y de la paz
albergue;
donde con mi afsistencia,
no es posible que lleguen,
ni de Marte las iras,
Cant. Ni del amor las ansias, y
desdenes:
alli los Ciudadanos
son todos tan corteses,
que el interès ageno,
Cant. Solo tienen por propios
interesses;

pues viendo por sus altos
balcones transparentes
el duelo que os incita,
Canta. Y la poca razon con que
os enciende:
à componeros vine,
que mi piedad no puede
sufrir, que en las Deidades,
Canta. Siendo contra su ser, dif-
cordia, reyne.
Y, pues es sobre qual,
mejor idèa tiene,
con que el natal glorioso
Canta. Del invencible Cerda se
celebre.
Y proponiendo entrambas
idèas diferentes,
dando cada vna aquella,
Cant. Que es à su inclinaciõ mas
conveniente.
Entre Marte, y Adonis,
ser cada qual pretende
victoriosa, sin ver,
Canta. Que la vltraja lo mismo
con que vence:
que no siempre los triunfos
son de la lid ardiente;
pues tal vez la corona
Canta. Es mas del que lidia,
del que cede.
Y mas, quando el vencer
consiste solamente,
en hazer que se ayuden
Cant. Las armas, que reciprocas
se ofenden. X

Y pues las dos idèas
entrabas le convienen,
al Heroe, que alabais;

Canta. Pues es Marte, y Adonis
juntamente.

Que no en vano su nombre,
que es *Thomàs*, dezir quiere,
Gemellus, que es lo mismo,

Canta. Que dos, que asisten juntos
en un vientre;

Por dos vale, aunque es vno;
y pues tiene las vezes
de dos, bien ferà, que

Canta. Como à dos vuestras vo-
zes le celebren;

Y que vnidos los Coros,
ordenados se alternen,
las claufulas de Marte,

Canta. De Adonis con los lyricos
Motetes.

Que yo afsistiendo à todo,
ferà razon, que muestre,
que siendo la Concordia,

Canta. De su gobierno foy el Pre-
fidente.

Ven. Gracias te doy, pues debo
à tu voz eloquente,
los mas faciles medios,
que tendrè de vencer, que son
vencerme.

Bel. Yà, Concordia, tu voz
fabiamente me advierte,
que de vencerse el triunfo,
dexa atràs el valor de los lau-
reles;

Y, pues yà convencidas
à tu azento nos tienes;
bien ferà, que los Coros
la aclamacion del alto Cerda
empiezen.

Y afsi, lyras de metal,
yà no el estruendo marcial
vuestros espacios conciba;
fino repetid, que viva
en tan glorioso Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.

Coros. Viva, viva, viva,
en Heroe tan Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.

Ven. Y afsi, clarines de Aya,
yà en vuestros huecos no aya
voz, que suene compafsiva;
fino repetid, que viva,
en el que ninguno iguala,
de Marte el valor, y de Ado-
nis la gala.

Coros. Viva, en el que ninguno
iguala, de Marte, &c.

Bel. Pedidle al Cielo, que eterno
goze America el gobierno,
porque tanto bien reciba,
como que el gran Cerda viva,
en quien ha vnido el primor,
de Adonis la gala, &c.

Cor. Viva, en quien, &c.

Ven. Pedidle con aficion
le dè feliz sucefsion,

en quien nuestro bien estriva,
de que duplicado viva,
el gran Cerda, en quien igua-
la de Marte, &c.

Cor. Viva el gran Cerda, &c.

Bel. Vivid excelfo Señor,
en quien solo se señala.

Mus. De Marte, &c.

Cor. De Adonis la, &c.

Ven. A vos solo Dios señala,
con particular favor.

Cor. 1. De Adonis la gala, &c.

Cor. 2. De Marte el valor.

Bel. Pues con modo superior
teneis lo que se reparte,
que era. *Cor.* De Adonis.

Cor. De Marte.

Ven. Pues es. *Cor.* La gala.

Cor. El valor.

Bel. Viva Marte, y Adonis,
en vn supuesto;
porque tambien sean vna
Belona, y Venus.

Mus. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Ven. Viva Cerda en su esposa;
porque con esso,
tendrà, aun en esta vida,
seguro el Cielo.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Bel. Viva lo que fu fama,
y vivirà eterno.

Ven. Viva su bella esposa,

porque admirèmos,
que tienen las Deidades
visible objecto.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Bel. Deles Dios suceffores,
en quien gozemos,
de sus altas virtudes
claros exemplos.

Cor. Vivan, vivan, vivan.

Ven. Tengan el bien de hallarse
con herederos,
de sus altos, Reales
blasones Regios.

Cor. Vivan, vivan, &c.

Bel. Y à mi, que aquesto pide
mi amante afecto,
no me niegue la dicha
de ver aquesto.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Conc. Y vos divina Señora,
à cuyo hermoso cielo,
viven cortos los rayos
del alto Firmamento.

Coros. Pues, si se nota,
con las vuestras, las suyas
parecen sombras.

Bel. Aqueste obsequio admitid,
pues, visto como vuestro,
solo podrà ser digno
de vuestro Esposo excelfo.

Cor. Que vuestras manos,
como son de vna Diosa,

hazen milagros.

Cor. Vuestras Damas os lo ofrecē
con tan rendido afecto,
que pareciera grande
à no excederlo el Dueño.

Coros. Que à tal grandeza,
las mas altas acciones vienen
estrechas.

Ven. Y yà que mal os sirvamos
con nuestrs rudos ecos;
pues fois Deidad, podeis
oir nuestrs conceptos.

Cor. Que aquestos solo

podràn, si tanto pueden;
dezirlo todo.

Bel. Y porque de nuestro amor
conozcais el deseo,
repetimos gozofas
nuestras ansias, diciendo:

M. y todos. Vivan, vivan, vivan;
vivan eternos,
la gala de Medina,
la flor de su Cielo.

Repit. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

ROMANCE.

Pide, con discreta piedad, al Señor Arçobispo de Mexico, el Sacramento de la Confirmacion.

Ilustrissimo Don Payo,
amado Prelado mio;
y advertid, Señor, que es de
possession el genitivo:

Que, aunque ser tan propietaria,
no os parezca muy bien visto;
fino lo teneis à bien,
de mi està muy bien tenido.

Mio os llamo, tan sin riesgo,
que al eco de repetirlo,
tengo yà de los ratones
el Convento todo limpio.

Que ser liberal de vos,
quando fois de amor tã digno;

es grande magnificencia,
que àzia los otros embidio.

Y yo entre aquestos extremos,
confiesso, que mas me inclino;
à vna avaricia amorosa,
q̃ à vn prodigo desperdicio.

Mas donde, Señor, me lleva
tan ciego el afecto mio,
que tan fuera del intento
mis afectos os explico?

O, que linda copla hurtara,
para enhebrar aqui el hilo;
si no huvierais vos, Señor,
à Pantaleon leido!

Mas

Mas vamos, Señor, al caso,
como Dios fuere servido;
yà os affesto el memorial,
quiera Dios q̃ acierte el tiro.

Yo, Señor (yà lo sabeis)
he passado vn tabardillo,
que me lo diò Dios, y que
Dios me lo aya recibido.

Donde con las critiquezes
de sus terminos impios,
à ardor estraño cedia,
dèbil el calor nativo.

Los instrumentos vitales
cessavan yà en su exercicio,
ociofo el copo en Lachesis,
el vfo en Cloto valdio.

A tròpos sola inminente,
con el golpe executivo,
del fragil humano estambre,
cercenava el dèbil hilo.

De aquella fatal tigera,
sonavan à mis oidos,
opuestamente hermanados,
los inexorables filos.

En fin, vino Dios à verme;
y aunque es vn susto muy fino
(lo que es para mi) mayor
el irlo à ver se me hizo.

Esperava la Guadaña,
todo temor los sentidos,
todo confusion el alma,
todo inquietud el juizio.

Queriendo ajustar de priesa,
lo que à espacio he cometido;

repassava aquellas cuentas,
que tan fin cuenta he corrido.

Y quando pensè que yà,
segun quimeras de Ovidio,
embarcada en el Lethèo,
registrava los Abismos.

Del Can triuface escuchava
los resonantes ladridos,
benignos siempre al q̃ llega,
duros siempre al fugitivo.

Alli mirava penantes
los espiritus precitos,
que el Orco sièpre tremendo;
pueblan de varios suspiros.

La vejez, el sueño, el llanto,
que adornan el atrio impio,
mirè, segun elegante
nos lo describe Virgilio.

Qual, el deleznable canto
sube por el monte altivo,
qual en la peña sentado,
haze el descanso suplicio.

A qual el manjar, verdugo,
para darle mas castigo,
provocandole el deseo,
le burlava el apetito.

Qual, de vna Ave carnicera
al Imperio sometido,
inacabable alimento,
es de infaciable Ministro;

Las atrevidas hermanas,
en pena del homicidio,
con vano afan intentavan,
agotar el Lago Extigio.

Otras

hazen milagros.

Cor. Vuestras Damas os lo ofrecē
con tan rendido afecto,
que pareciera grande
à no excederlo el Dueño.

Coros. Que à tal grandeza,
las mas altas acciones vienen
estrechas.

Ven. Y yà que mal os sirvamos
con nuestrs rudos ecos;
pues fois Deidad, podeis
oir nuestrs conceptos.

Cor. Que aquestos solo

podràn, si tanto pueden;
dezirlo todo.

Bel. Y porque de nuestro amor
conozcais el deseo,
repetimos gozofas
nuestras ansias, diciendo:

M. y todos. Vivan, vivan, vivan;
vivan eternos,
la gala de Medina,
la flor de su Cielo.

Repit. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

ROMANCE.

Pide, con discreta piedad, al Señor Arçobispo de Mexico, el Sacramento de la Confirmacion.

Ilustrissimo Don Payo,
amado Prelado mio;
y advertid, Señor, que es de
possession el genitivo:

Que, aunque ser tan propietaria,
no os parezca muy bien visto;
fino lo teneis à bien,
de mi està muy bien tenido.

Mio os llamo, tan sin riesgo,
que al eco de repetirlo,
tengo yà de los ratones
el Convento todo limpio.

Que ser liberal de vos,
quando fois de amor tã digno;

es grande magnificencia,
que àzia los otros embidio.
Y yo entre aquestos extremos,
confiesso, que mas me inclino;
à vna avaricia amorosa,
q̃ à vn prodigo desperdicio.

Mas donde, Señor, me lleva
tan ciego el afecto mio,
que tan fuera del intento
mis afectos os explico?

O, que linda copla hurtara,
para enhebrar aqui el hilo;
si no huvierais vos, Señor,
à Pantaleon leido!

Mas

Mas vamos, Señor, al caso,
como Dios fuere servido;
yà os affesto el memorial,
quiera Dios q̃ acierte el tiro.

Yo, Señor (yà lo sabeis)
he passado vn tabardillo,
que me lo diò Dios, y que
Dios me lo aya recibido.

Donde con las critiquezes
de sus terminos impios,
à ardor estraño cedia,
dèbil el calor nativo.

Los instrumentos vitales
cessavan yà en su exercicio,
ociofo el copo en Lachesis,
el vfo en Cloto valdio.

A tròpos sola inminente,
con el golpe executivo,
del fragil humano estambre,
cercenava el dèbil hilo.

De aquella fatal tigera,
sonavan à mis oidos,
opuestamente hermanados,
los inexorables filos.

En fin, vino Dios à verme;
y aunque es vn susto muy fino
(lo que es para mi) mayor
el irlo à ver se me hizo.

Esperava la Guadaña,
todo temor los sentidos,
todo confusion el alma,
todo inquietud el juizio.

Queriendo ajustar de priesa,
lo que à espacio he cometido;

repassava aquellas cuentas,
que tan fin cuenta he corrido.

Y quando pensè que yà,
segun quimeras de Ovidio,
embarcada en el Lethèo,
registrava los Abismos.

Del Can triuface escuchava
los resonantes ladridos,
benignos siempre al q̃ llega,
duros siempre al fugitivo.

Alli mirava penantes
los espiritus precitos,
que el Orco sièpre tremendo;
pueblan de varios suspiros.

La vejez, el sueño, el llanto,
que adornan el atrio impio,
mirè, segun elegante
nos lo describe Virgilio.

Qual, el deleznable canto
sube por el monte altivo,
qual en la peña sentado,
haze el descanso suplicio.

A qual el manjar, verdugo,
para darle mas castigo,
provocandole el deseo,
le burlava el apetito.

Qual, de vna Ave carnicera
al Imperio sometido,
inacabable alimento,
es de infaciable Ministro;

Las atrevidas hermanas,
en pena del homicidio,
con vano afan intentavan,
agotar el Lago Extigio.

Otras

Otras mil sombras mirava
 con exquisitos martyrios,
 y à mejor librar, Señor,
 pisava campos Elifeos.
 Pero segun las verdades,
 que con la Fè recibimos,
 mirava del Purgatorio
 el duro assignado sitio.
 De la Divina Justicia
 admirava alli lo activo,
 que ella solamente suple
 cordel, verdugo, y cuchillos.
 Lastimavame el rigor,
 con que los fieros Ministros,
 atormentavan las almas
 duramente vengativos.
 Mirava la proporcion
 de tormentos exquisitos,
 con que se purgan las deudas
 con orden distributivo.
 Mirava, como hazer sabe,
 de las penas lo intensivo,
 desmentidoras del tiempo,
 juzgar los instantes siglos.
 Y bolviendo de mis culpas
 à hazer la cuenta conmigo,
 hallè que ninguna pena
 les sobrava à mis delitos.
 Antes bien para mis culpas,
 dignas de eterno suplicio;
 por temporales pudieran
 parecerles Paradyso.
 Aquí, sin aliento el alma,
 aquí, desmayado el brio,

el perdon, que no merezco;
 pedí, con mentales gritos.
 El Dios de piedad entonces,
 aquel Criador infinito,
 cuya voluntad fecunda
 todo de nada lo hizo:
 Concediendose à los ruegos,
 y à los piadosos suspiros,
 ò à lo q es mas de su Cuerpo,
 al sagrado Sacrificio.
 Del violento ardiente azote
 alçò piadoso el castigo,
 que movió como recuerdo,
 y conozco beneficio.
 Y con aquel vital soplo,
 con aquel aliento vivo,
 diò segunda vida à este
 casi inanimado limo.
 En efecto quèdo yà
 mejor, à vuestro servicio,
 con mas salud, que merezco,
 mas buena, q nunca he sido.
 Direis, que por què os refiero
 accidentes tan prolixos,
 y me pongo à contar males,
 quando bienes sollicito?
 No voy muy descaminada,
 escuchad, Señor, os pido,
 que en escuchar vn informe,
 consiste vn recto juicio.
 Sabed, que quando yo estava
 entre aquellos paradisimos,
 y vltimos casi desmayos,
 que os tengo yà referido;

Me

Me dava gran desconuelo,
 ver, que à tan largo camino,
 sin todos mis Sacramentos,
 fuesse en años tan crecidos.
 Que, yà vos sabeis, que aquel,
 que se le sigue al Baptismo,
 me falta, con perdon vuestro,
 (que me corro de dezirlo.)
 Porque como à los Señores
 Mexicanos Arçobispos
 viene tan à espacio el Palio,
 con tanta prisa pedido;
 Viendo, que del carecian
 iguales, grandes, y chicos;
 cada vno tratò en la Fè
 de confirmarse à si mismo.
 Y así, Señor, no os enoje,
 humildemente os suplico,
 me affenteis muy biè la mano;
 mirad que lo necesito.
 Sacudidme vn bofeton
 de esos sagrados arniños,
 que me refuene en el alma
 la gracia de su sonido.
 Dadme por vn solo Dios
 el Sacramento, que os pido;
 y si no quereis por solo,
 dadmelo por Vno, y Trino.
 Mirad, que es de no tenerlo
 mi sentimiento tan vivo,
 que de no estar confirmada,
 pienso que me desbautizo.
 No os pido, que vengais luego;
 que esso fuera defatino,

que con razon mereciera
 vuestro enojo, y mi castigo:
 Que bien sè, que ocupaciones
 de negocios tan precisos,
 os vsurpan del descanso
 el mas necessario alivio;
 Sino, que pues de elecciones,
 casi està el tiempo cumplido,
 entonces, Señor, hagais
 dos mandatos de vn avio.
 Así, Principe preclaro,
 vuestros meritos altivos,
 adorne gloriosamente
 el Cayado Pontificio.
 Si yo os viera Padre Santo,
 tener sacro Vice Christo,
 del Vniversal Rebaño
 el soberano dominio;
 Diera saltos de contento,
 aunque este es vn regocijo
 de Maromero, que ha hecho
 señal de placer los brincos:
 Fuera à veros al instante,
 que, aunq encerrada me miro,
 con las Llaves de San Pedro,
 no nos faltara postigo.
 Y así, no penseis, Señor,
 que de estimaros me olvido,
 las licencias, q en mi achaque
 concedisteis tan propicio.
 Que à tan divinos favores,
 có mi propria sangre escritos,
 les doy gravados en el,
 el coraçon por archivo.

Per.

Perdonad, q̄ con el gusto (do, Y à Dios, que os guarde, Señor,
de q̄ os hablo, no he adverti- mientras al mismo le pido,
q̄ avreis para otros negocios, q̄ os ponga en el pie vna Cruz
menester vuestros oídos. de las muchas del oficio,

ROMANCE.

Aviendo yà Baptizado su hijo, dà la enhorabuena de su nacimiento à la Señora Virreyna.

NO he querido, Lisí mia,
embiarle la enhorabuena
del hijo, que Dios te dió,
hasta que à Dios lo bolvieras.
Que en tu Religión, Señora,
aunque tu beldad lo engédra,
no querràs llamarle tuyo,
menos, que de Dios lo sea.
Credito es de tu piedad,
que naciendo su Excelencia
legítimo, tu le quieres
llamar hijo de la Iglesia.
Y aviendo nacido à luz,
hasta que le amaneciera
la de la gracia, no estimes
la de la naturaleza.
Gozesle en ella mil siglos,
con tan Christiana pureza,
que aumente la que recibe,
y la adquirida no pierda.
Mires en su proceder,
de piedad, y de grandeza,
lo q̄ en Alexandro Olympias,
lo que en Constantino Elena.

Enlaze, con puesto heroyco
de las Armas, y las Letras,
à los Laureles de Marte,
las Olivas de Minerva.
Crezca gloria de su Patria,
y embidia de las agenas;
y America con sus partes,
las partes del Orbe vença.
En buena hora al Occidente
trayga su profapia excelsa,
que es Europa estrecha Patria
à tanta familia Regia.
Levante America vfana
la coronada cabeça,
y el Aguila Mexicana
el Imperial buelo tienda.
Pues yà en su Alcazar Real,
donde yaze la grandeza,
de Gentiles Moctesumas,
nacen Catolicos Cerdas.
Crezca esse amor generoso,
y en el valor, y belleza,
pues de Marte, y Venus nace;
à Marte, y Venus parezca.

Be:

Belona le dè las armas; Aquí si, que confundidas
Amor le ofrezca las flechas, el Mundo verà en su dieftra,
rindale Alcides la clava, à los rasgos de la pluma,
Apolo le dè la ciencia. de la espada las violencias.
Crezca esse nuevo Alexandro, Aquí si, que han de llamarle
viva esse piadoso Eneas, las profesiones opuestas,
dure esse mejor Pompilio, por su prudencia, la paz,
campe esse heroyco Mecenas. y por su valor, la guerra.
Que el aver nacido en Julio, Aquí si, que el mejor Julio,
no fue acafo, que fue fuerça, de erudicion, y prudencia,
siendo Principe tan grande, Coronista de si mismo,
que naciesse Julio Cesar. escribirà sus proezas.
Yà imaginò, que le miro Aquí si, que se ha de ver
en la edad pueril primera, vna maravilla nueva,
passarte por la Cartilla, de añadir mas, à lo mas,
hasta que vn Caton parezca. de que lo maximo crezca.
Y yà en la que los Romanos, Aquí si, que si yo vivo,
teniendola por provecta, aunque estè yà con muletas,
à viril Toga trocavan piensa mi Musa à tu fama
las bulas, y la pretexta. añadir plumas, y lenguas.
Aquí si, que le veràn Y aquí cesso de escribirte,
el valor, y la eloquencia, pues para toda esta arenga,
admirando las Campañas, en que viva eternidades
coronando las Escuelas. el Niño, y tu, que las yeas.



E

LOA

LOA A LOS AÑOS DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA

Doña Maria Luisa de Borbon.

Hablan en ella.

Entendimiento.

Voluntad.

Memoria.

Tiempo Passado.

Presente.

Futuro.

Coros de Musica.

Cantan dentro.

Para celebrar los años
de la que en las almas reyna,
como su imperio mas proprio,
sola el alma la celebra.

Y porq̃ à obsequio tan grande
dignos personages vengan,
sin que deslustre su aplauso
del sentido la baxeza,

à sus potencias dize:
Salid potencias,
que no es para el sentido
tanta belleza.

*Correse vna cortina, y aparecen, la
Voluntad de Reyna, el Entendimien-
to como Doctor, la Memoria
de Dama.*

Ent. Yà, que en objectos visibles
de Metaforica idèa,
de la interior perfeccion,
del alma racional muestra,
querèmos dar en los tres,

porque pueda la rudeza
del sentido perceber
las invisibles essencias:
y por aquellos alcance
con su condicion grosera;
y pueda elevarse à amar
las cosas, que no penetra,
haziendo con esta industria;
que de vn mismo assunto sea;
vna cosa, la que mire,
y otra cosa, la que entienda.
Y pues yo al Entendimiento,
tu, à la Voluntad, y aquella
representa à la Memoria;
siendo todos vna mesma
cosa, en el alma, aunque somos
operaciones diversas;
pues todas tres son el alma,
y el alma es toda qualquiera:
en que cada parte es todo,
como indivisible essencia:
Y pues al Entendimiento
toçan todas las propuestras;

que

que despues la Voluntad
las admite, ò las reprueba:
Yo quiero empezar: Sabeç,
que la soberana, excelsa,
digna Conforte de CARLOS,
que en edad florida,

Mem. Espera,
que te faltan mis avisos,
para ver las congruencias,
que tienes en tus razones;
pues sin la Memoria, apenas
tuviera el Entendimiento
para discurrir materia.

Yo soy el archivo, yo
deposito donde encierra
de sus especies, el alma,
los tesoros, y riquezas:
Y así, informate de mi,
para que tu despues puedas
persuadir la Voluntad,
sin que el orden se previerta.

Aquesto supuesto, sabe,
que la beldad que veneran,
mas los afectos Deidad,
que los rendimientos Reyna.
La que mas, q̃ de sus timbres,
coronada de sus prendas,
pafsò à Rosa de Castilla,
siendo Flor de Lis Francesa.

La soberana Maria
Luisa; mas ay, que la lengua
se arrebatà tras el nombre
todas las demàs potencias!
Pero bien hize en nombrarla,

pues solamente pudiera,
en lo grande de su nombre,
caber toda su Excelencia.
Oy al venturoso curso
de su edad florida, y tierna,
pone à vn circulo de luz,
clausula vna Primavera.

Mira los estrechos lazos,
con que las familias Regias
de Austria, Borbon, y Valois,
tan dulcemente se estrechan,
q̃ Alemania, España, y Francia,
partes de Europa supremas,
comprehende el circulo dulce
de su amorosa cadena.

Mira las obligaciones,
que en mutua correspondencia,
por Francia obligan à España,
y à España por Francia empe-
Y mira.

Entend. Basta, no mas;
que es muy difusa materia,
y es poco papel el Cielo
para escribir sus grandezas.
Años solo es el assunto;
dar años solo es la empresa;
y así, Voluntad, supuesto,
que de nuestra hermosa Reyna
el dichoso natalicio
hemos de aplaudir; quisiera
fueses la primera tu;
pues es razon, que prefiera
en los aplausos Reales,
la Reyna de las potencias.

Y supuesto, que sin ti
no es posible que merezca,
lo que acuerda la Memoria,
ni lo que el discurso piensa:
Da tu tu consentimiento,
porque yo discurrir pueda
lo demás.

Volunt. Ya te la doy,
y no à ciegas, como piensas:
porque à belleza, que passa
de ser material belleza,
no ha menester para amarla
estar la voluntad ciega;
pues quanto los ojos mas
en contemplarla se emplean,
tantas mas razones halla
la Voluntad de estar presa.
Y assi, para que el festejo
empiece, cada potencia
invoque aquella porcion
del tiempo, que pertenezca
à su operacion.

Mem. A mi
me viene à tocar por fuerza,
el acordar lo passado;
pues mi operacion se emplea
siempre en preteritos casos.

Vol. A mi es preciso me quepa
lo presente, pues mi accion,
que es amar, dize presençia.

Ent. Segun esto, lo futuro
facó yo por consequencia,
que me toca, y con razon,
pues el vuelo, que me allenta,

no solo de lo passado
rebuelve cenizas muertas;
ni de lo presente solo
los varios lazos concuerdas,
fino que de lo futuro,
en la reservada senda,
anota las conjeturas,
si ignora las evidencias.

Vol. Pues la invocacion empieza;
y porque con orden sea,
empiece la Memoria.

M. Tu precepto es mi obediencia

Canta.
Ha del tiempo passado,
el protocolo del Mundo, en que
el hado
de sus judicaturas,
conserva las antiguas escrip-
turas.

Vol. Ha del tiempo presente,
flexible instante, que tan ve-
lozmente
passa, que quien te alaba,
presente empieza, y en passa-
do acaba.

Ent. Ha del tiempo futuro,
muralla excelsa, inexpugna-
ble muro,
que aun al Angel negado,
eres al Criador solo reservado.

Deut. 1. Cor. Quien mi quietud
perturba?

Mem. Quien busca en ti los triun-
fos, que sepultas.

Cor.

Cor. 2. Quien mi placer ofusca?
Vol. Quien te pide las glorias, que
en ti triunfan.

Cor. 3. Quien mis terminos busca?
Ent. Quien tus mysterios pene-
trar procura.

M. Ven à mi voz, para que
las que parecen difuntas
glorias, se animen al nuevo
esplendor, que las ilustra.

Cor. 1. Quien eres, que atrevida
me conjuras?

M. La Memoria, que siempre fue
en tu ayuda.

Vol. Ven à mi voz, para que
en permanentes venturas,
la gloria que representas,
no llegue à passada nunca.

Cor. 2. Quien eres, que me asustas?

Vol. La Voluntad, que en ti sus
dichas funda.

Ven à mis ecos, y vean,
que ha cõseguido la industria,
hazer parecer presentes
glorias de edades futuras.

Cor. 3. Quien assi me apresura?

Ent. Entendimiento, que tu bien
anuncia.

Todos Coros.

Y quien sois todas tres?
Todas. El alma junta,
que para dar vnos años

à la Soberana, Augusta,
hermosa Reyna, à quien haze
el ingenio, y la hermosura,
Reyna de los Bosques, este,
y aquella, de las espumas;
de vuestro fluxible curso
las tres edades, que juntas
constituyen vna edad,
llama; porque no presume
el mundo, que ay diferencia
del tiempo, ni ha avido nunca,
que no conozca rendido
vassallage à su hermosura.

M. Y assi la passada edad
de sus venerables Vrnas,
saque los passados Regios
esplendores, que la ilustran;

Ella, y Mus. Que la luz pura,
por antigua que sea,
nunca caduca.

Vol. La presente mas gloriosa;
en que su beldad la ocupa,
à sus benignos influxos
dorados siglos produzga.

Ella, y la Mem. Para que nunca
falte à su edad el oro
de la ventura.

Ent. Y en la sucefsion dichosa,
que ya mi afecto le anuncia,
siempre en eternos laureles
la venera la futura.

El, y la Mem. Porque absoluta
en tres edades reyne,
viviendo en vna.

E 3

Salé

Sale el Tiempo Passado viejo con vn libro en la mano, por donde està la Memoria.

Paf. Memoria, pues à ti solo te es dado,
hazer que sea presente lo passado,
pues resucitas en tu estimativa
de la yà muerta gloria, imagen viva,
guardando en sus mentales caractères,
las cosas, que tener presentes quieres:
yà està aqui à tu mandado,
el volumen del tiempo, que ha passado.

Sale el tiempo Presente mozo, con vn Ramillete.

Pres. Voluntad, pues tu imperio solamente
le puede executar en lo presente;
pues deshazer no puede lo passado,
ni obrar tampoco en lo que no ha llegado;
En esta vana pompa de las flores,
en que se symbolizan mis verdores,
puedes mandar vfana,
pues te conozco Reyna soberana.

*Sale el Tiempo Futuro con una brujula, y vn
Timero.*

Fut. Entendimiento, pues tu vuelo ossado
passa de lo presente à lo passado;
y por tus conjeturas, mal seguro,
quieres vaticinar en lo futuro;
Yà tienes de este espejo en los reflexos,
de lo futuro los distantes lexos,
donde se ven con brujula, aunque obscurá;
los casos de tu cuerda conjetura.

Ent.

Ent. Pues yà estais jutos los tres,
solo falta que empecemos
la debida aclamacion
de nuestros nobles deseos.
Me. Y pues por su antigüedad
es justo dar el primero
lugar al tiempo passado,
para que empiece el festejo,
el podrá començar.

Paf. Yà, reverente obedezco.

Canta.

Pues solo en no aver sido
servirà lo passado;
yo le ofrezco postrado
oy à su Abril florido,
no contarle los años, que ha
vivido.

Pres. Vfana mi obediencia
à sus plantas Reales,
con afectos leales,
ofrece en mi presencia
la edad de oro, pues es con su
asistencia.

Fut. Yo al tierno cristal puro
de su pie soberano,
llego à ofrecer vfano,
à su Imperio seguro,
la incognita Region de lo fu-
turo.

Los tres. Y el tiempo todo en es-
tos tres cifrado,
os ofrece postrado.

Pres. Lo presente.

Fut. Futuro,

y lo passado.
Todos. Porque sus años cuente.

Fut. Lo futuro.

Paf. Preterito.

Pres. Y presente.

Todos. Y en dominio seguro.

Pres. Lo presente.

Paf. Preterito.

Fut. Y futuro.

Paf. Pues para hazer lo passado

sus perfecciones cabales,
con tantas lineas Reales,
tantas copias ha formado,
en que el mudo ha dominado,
aun sin llegarfe à animar,
no avrà mucho que admirar,
si al Cielo llego à pedir,
que su Reyno, sin vivir,
oy viva para Reynar.

Mus. Para que haga,
ser venturas presentes,
glorias passadas.

Pres. Yo pido à Dios, q̄ el estado
del tiempo tan permanente
estè, que siendo presente,
nunca llegue à ser passado.
Sino que en figlo dorado,
de variedades seguro,
conserve el estado puro,
en que Reynè su beldad,
con que siendo eternidad,
no aya que esperar futuro.

Mus. Pues en lo eterno,
no ay que esperar que passe,

E 4

ni

ni venga el tiempo.

Fut. Lo futuro llegue à ver,
con modo tan singular,
que aunque tèga que esperar,
nunca tenga que temer.
Y siempre en vn mismo sèr,
su soberana beldad,

goze tal perpetuidad,
que viviendo sin medida,
la edad respete à la vida,
y no la vida à la edad.

Mus. Y de su vida
el tiempo sea medido,
no sea medida.

M. Y que siendo su influencia
de España esperança, y gloria,
siempre tenga la Memoria
recuerdos en su presencia;
y gozando su asistencia
hermosa, sin apartarse;
tan feliz llegue à mirarse,
en gozar su perfeccion,
que quite la possession
el merito de acordarse.

M. Porque es la ausencia
mas que el cristal verdugo
de la fineza.

V. Yo, aunq̃ el premio se impida,
pues quãdo estoy mas postrada
pierdo por bien empleada
el merito de rendida;
como mas favorecida,
pido que la eternidad,
en que reyne su beldad;

se funde en mi captiverio,
pues reyna mas q̃ su Imperio;
quien reyna en la voluntad.

M. Con la ventaja,
que al dominio del cuerpo
haze el del alma.

Ent. Yo, que segun mi sèr, siento;
que es mayor dificultad,
que prender la Voluntad,
vencer al Entendimiento.
Y pues es vencimiento
mayor de su perfeccion;
conserve eterna la vnion
de hermosura, y futeleza,
y vna razon de belleza,
belleza de la razon.

M. Porque se vea,
que es dos vezes hermosa;
la que es discreta.

Pas. Viva, para que los dos
mundos la sirvan à vn tiẽpo;
breve circulo à sus sienas,
y globo à sus pies pequeños.

M. Que à su persona,
son los braços de CARLOS;
solo Coronas.

Pres. Viva, porque la hermosura;
y el amor produzga bellos
Anteros de mejor Marte,
Cupidos de mejor Venus.

M. Que poderosos,
por amor, mas que fuerça;
lo rindan todo.

Fut. Viva, porque el Orbe todo

en su vniversal Imperio,
si algo resistiò à lo fuerte,
lo rinda aora à lo bello.

Mus. Que à la hermosura,
es el que mas se rinde,
quien mejor triunfa.

Me. Viva, porque goze España
los gloriosos herederos
del valor, y la nobleza,
de la beldad, y el ingenio.

Mus. Para que excedan
à los demàs en partes,
como en potencia.

Vol. Viva, porq̃ en paz tranquila,
y porque en dulce fosiẽgo,
los Castillos, y las Lyfes
hagan maridage eterno.

Mus. Pues su hermosura
firma mejores pazes,
que la de Julia.

Ent. Viva, pues, porque feliz
en Abril florido, y tierno,
nunca tema su beldad
las variedades del tiempo.

Mus. Para que eterna
tenga de edad los siglos,
que de belleza.

Ent. Y el Catolico Monarca,
Fenix Español, que el Cielo
conserve eternas edades
por columna de su Imperio,
galan Español, Adonis,
que junta en dulce Hymeneo,
tanto ardor, à tantas luzes,

tanto Sol, à tanto Cielo,
con la divina Mariana,
à cuyo piadoso zelo
le debe el Orbe las dichas,
como España los aciertos:
Vivan eternos,
que no es menor mensura
la del deseo.

Mus. y todos. Vivan eternos,
que no es menor, &c.

Me. Y el Inuictissimo Cerda,
en cuyo invencible pecho;
viste su zelo la Real
purpura del parentesco:
con cuyos altos ardores,
con cuyo divino buelo,
solo su asistencia puede
satisfacer tanto empeño.

Vol. Y vos, Señora, en quiẽ formã
belleza, y entendimiento,
portentos de la hermosura,
y hermosura de portentos;
perdonad la cortedad,
que à vista de vuestro Cielo,
quãdo quiero hallar las voces,
encuentro con los afectos.

Mus. Vivid eternos,
que no es menor mensura
la del deseo.

Y vos, Inclito Senado,
en quiẽ se admiran à vn tiẽpo;
de justicia, y de piedad,
los dos distantes extremos.

M. Vivid eterno,

que no es, &c.
Pres. Vosotras sacras Deidades,
 rosas, à quien son Archeros,
 contra invasiones de amor,
 las espinas del respeto.

Fut. Y la muy noble Ciudad,
 Nobleza, y Plebe, en quic veo

de diferentes mit ades,
 formar la lealtad vn cuerpo.
 Vivan eternos,
 que no es menor mensura
 la del deseo.

Mus. y todos. Vivan eternos, &c.

O V I L L E J O S.

*Pinta en jocosu numen, igual con el tan cèlebre de Jacinto Polo,
 vna belleza.*

EL pintar de Lifarda la belleza,
 en que à si se excediò naturaleza,
 con vn estilo llano,
 se me viene à la pluma, y à la mano.
 Y cierto que es locura,
 el querer retratar yo su hermosura,
 sin aver en mi vida dibuxado,
 ni saber que es azul, ò colorado,
 que es regla, que es pincel, obscuro, ò claro;
 aparejo, retoque, ni reparo:

El Diablo me ha metido en fer Pintora:

dexèmoslo, mi Musa, por aora,
 à quien sepa el oficio:
 mas esta tentacion me quita el juizio.

Y sin dexarme pizca,
 yà no solo me tienta, me pellizca,
 me cosca, me hormiguea,
 me punça, me rempuja, y me aporrea.

Yo tengo de pintar, dè donde diere,
 falga como falierer;

aunque faque vn Retrato

tal,

tal, que despues le ponga, aqueste es Gato.
 Pues no soy la primera,
 que con hurtos de Sol, y Primavera,
 echan, con mil primores,
 vna muger, en infusion de flores;
 y despues, que muy bien alambicada,
 facan vna belleza destilada;
 quando el hervor se entibia,
 pensavan, que es rosada, y es endibia.
 Mas no pienso robar yo sus colores:
 descansen, por aquesta vez, las flores,
 que no quiere mi Musa, ni se mete,
 en hazer su hermosura ramillete.
 Mas con què he de pintar, si yà la vena,
 no se tiene por buena,
 si no forma, Ortelana en sus colores,
 vn gran quadro de flores?
 O siglo desdichado, y desvalido,
 en que todo lo hallamos yà servido!
 pues que no ay voz, equivoco, ni frasse,
 que por comun no passe;
 y digan los Censores,
 esso, yà lo pensaron los mayores.
 Dichosos lós Antiguos, que tuvieron
 paño de que cortar, y así vistieron
 sus conceptos de albores,
 de luzes, de reflexos, y de flores:
 que entonces era el Sol nuevo flamante;
 y andava tan valido lo brillante;
 que el dezir, que el cabello era vn tesoro,
 valia otro tanto oro:
 pues las Estrellas con sus rayos roxos,
 que aun no estavan cansadas de ser ojos;
 quando eran celebradas,

que no es, &c.
Pres. Vosotras sacras Deidades,
 rosas, à quien son Archeros,
 contra invasiones de amor,
 las espinas del respeto.

Fut. Y la muy noble Ciudad,
 Nobleza, y Plebe, en quic veo

de diferentes mit ades,
 formar la lealtad vn cuerpo.
 Vivan eternos,
 que no es menor mensura
 la del deseo.

Mus. y todos. Vivan eternos, &c.

O V I L L E J O S.

*Pinta en jocosu numen, igual con el tan cèlebre de Jacinto Polo,
 vna belleza.*

EL pintar de Lifarda la belleza,
 en que à si se excediò naturaleza,
 con vn estilo llano,
 se me viene à la pluma, y à la mano.
 Y cierto que es locura,
 el querer retratar yo su hermosura,
 sin aver en mi vida dibuxado,
 ni saber que es azul, ò colorado,
 que es regla, que es pincel, obscuro, ò claro;
 aparejo, retoque, ni reparo:

El Diablo me ha metido en fer Pintora:

dexèmoslo, mi Musa, por aora,
 à quien sepa el oficio:
 mas esta tentacion me quita el juizio.

Y sin dexarme pizca,
 yà no solo me tienta, me pellizca,
 me cosca, me hormiguea,
 me punça, me rempuja, y me aporrea.

Yo tengo de pintar, dè donde diere,
 falga como falierer;

aunque faque vn Retrato

tal,

tal, que despues le ponga, aqueste es Gato.
 Pues no soy la primera,
 que con hurtos de Sol, y Primavera,
 echan, con mil primores,
 vna muger, en infusion de flores;
 y despues, que muy bien alambicada,
 facan vna belleza destilada;
 quando el hervor se entibia,
 pensavan, que es rosada, y es endibia.
 Mas no pienso robar yo sus colores:
 descansen, por aquesta vez, las flores,
 que no quiere mi Musa, ni se mete,
 en hazer su hermosura ramillete.
 Mas con què he de pintar, si yà la vena,
 no se tiene por buena,
 si no forma, Ortelana en sus colores,
 vn gran quadro de flores?
 O siglo desdichado, y desvalido,
 en que todo lo hallamos yà servido!
 pues que no ay voz, equivoco, ni frasse,
 que por comun no passe;
 y digan los Censores,
 esso, yà lo pensaron los mayores.
 Dichosos lós Antiguos, que tuvieron
 paño de que cortar, y así vistieron
 sus conceptos de albores,
 de luzes, de reflexos, y de flores:
 que entonces era el Sol nuevo flamante;
 y andava tan valido lo brillante;
 que el dezir, que el cabello era vn tesoro,
 valia otro tanto oro:
 pues las Estrellas con sus rayos roxos,
 que aun no estavan cansadas de ser ojos;
 quando eran celebradas,

Musa Dezima,

ò dulces luzes, por mi mal balladas,
 dulces, y alegres, quando Dios queria;
 pues yà no os puede vsar la Musa mia;
 sin que diga severo algun Letrado,
 que Garcilaso està muy maltratado,
 y en lugar indecente;
 mas fino es à su Musa competente,
 y le ha de dár enojo semejante;
 quite aquellos dos versos, y adelante.
 Digo, pues, que el coral entre los Sabios;
 se estava con la grana aun en los labios,
 y las perlas con nitidos orientes,
 andaban enseñandose à ser dientes;
 y alegava la concha, no muy loca,
 que si ellos dientes son, ella es la boca;
 y así entonces, no ay duda,
 empezò la belleza à ser conchuda.
 Pues las piedras (ay Dios, y que riqueza!)
 era vna plateria, vna belleza,
 que llevaba por dote en sus facciones
 mas de treinta millones;
 Esto si era hazer versos descansado;
 y no en aqueste figlo desdichado,
 y de tal desventura,
 que està yà tan cansada la hermosura
 de verse en los planteles,
 de azucenas, de rosas, y claveles,
 yà del tiempo marchitos,
 recogiendo humedades, y Mosquitos;
 que con enfado estraño,
 quisiera mas vn faco de Ermitaño.
 Y así, andan los Poetas desvalidos,
 achicando antiguallas de vestidos;
 y tal vez, sin mancilla,

Soror Juana Inès de la Cruz:

lo que es jubon ajustan à ropilla,
 ò hazen de vnos centones,
 de remiendos diversos los calçones;
 y nos quieren vender por estremada,
 vna belleza rota, y remendada.
 Pues que es ver las metáforas cansadas,
 en que han dado las Musas alcançadas;
 no ay ciencia, arte, ni oficio,
 que con estraño vicio,
 los Poetas con vana sutileza,
 no anden acomodando à la belleza;
 y pensando que pintan de los Cielos,
 hazen vnos Retablos de sus duelos.
 Pero dirànme agora,
 què quien à mi me mete en ser Censora,
 que de lo que no entiendo es grave exceso;
 pero yo les respondo, que por esso,
 que siempre el que censura, y contradize,
 es quien menos entiende lo que dize.
 Mas si alguno se irrita,
 murmureme tambien, quien se lo quita.
 No aya miedo, que en esso me fatigüe,
 ni que à ninguno obligue,
 à que encargue su alma,
 tengafela en su palma,
 y haga lo que quisiere,
 pues su fudor le cuesta al que leyere.
 Y si ha de disgustarse con leello,
 venguense del trabajo con mordello,
 y allà me las den todas,
 pues yo no me he de hallar en essas bodas.
 Ven? pues esto de bodas, es constante,
 que lo dixè por solo el consonante,
 si algùnò halla otra voz, que mas expresa,

yo le doy mi poder, y quiteme essa.
 Mas bolviendo à mi arenga començada,
 valgate por Lisarda retratada,
 y que difícil eres!
 no es mala propiedad en las mugeres.
 Mas yà lo prometi, cumplillo es fuerça,
 aunque las manos tuerça,
 à acaballo me obligo,
 pues tomo bien la pluma, y Dios conmigo.
 Vaya, pues, de Retrato:
 dènme vn Dios te focorra de varato.
 Ay! con toda la trampa,
 que vna Musa de la ampa,
 à quien ayuda tan propicio Apolo,
 se aya rozado con Jacinto Polo,
 en aquel conceptillo desdichado,
 y pensaràn que es robo muy pensado!
 Es, pues, Lisarda, es, pues; ay Dios! què aprietol!
 no sè, quien es Lisarda, les prometo;
 que mi atencion cencilla,
 pintarla prometio, no definilla.
 Digo, pues, ò què *pueses* tan soezes!
 todo el papel he de llenar de *pueses*.
 Jesus! que mal empieco:
 principio iba à dezir, yà lo confieso,
 y acordème al instante,
 que principio no tiene consonante;
 perdonen, que esta mengua
 es, de que no me ayuda bien la lengua,
 Jesus! y que cansados
 estaràn de esperar desesperados,
 los tales mis oyentes;
 mas si esperar no gustan impacientes,
 y juzgaren, que es largo, y que es pesado,

va:

vayan con Dios, que yà esto se ha acabado;
 que quedandome sola, y retirada,
 mi borrador harè mas descansada.
 Por el cabello empieço, estènse quedos,
 que ay aqui que pintar muchos enredos;
 no hallo comparacion que bien le quadre:
 què para poco me pariò mi madre!
 Rayos del Sol? yà aqueſso se ha passado,
 la Pragmatica nueva lo ha quitado.
 Cuerda de arco de amor, en dulce trance?
 esso es llamarlo Cerda, en buen Romance.
 Que linda ocasion era
 de tomar la ocasion por la mollera;
 pero aqueſsa ocasion yà se ha passado,
 y calva està, de averla repelado.
 Y asì en su calvalifa,
 su cabellera irà tambien postiza;
 y el que llega à cogella,
 se queda con el pelo, y no con ella;
 y en fin, despues de tanto dar en ello,
 què tenèmos, mi Musa, de cabello?
 el de Absalon viniera aqui nacido,
 por tener mi discurso suspendido;
 mas no quiero meterme yo en hondura,
 ni hazerme que entiendo de Escritura.
 En ser cabello de Lisarda quede,
 que es lo que encarecerse mas se puede,
 y baxese à la frente mi reparo,
 gracias à Dios, que salgo àzia lo claro,
 que me pude perder en su espesura,
 si no saliera por la comisura.
 Tendrà, pues, la tal frente,
 vna cavalleria largamente,
 segun està de limpia, y despejada;

y

y si temen por esto verla arada,
 pierdan esse rezelo,
 que estas cavallerias son del Cielo.
 Què apostamos, que aora piensan todos;
 que he perdido los modos
 del estilo burlesco,
 pues que yà por los Cielos encarezco?
 Pues no fue esse mi intento,
 que yo no me acordè del Firmamento:
 porque mi estilo llano,
 se tiene acà otros Cielos mas à mano:
 que à ninguna belleza se le veda,
 el que tener dos Cielos juntos pueda.
 Y como vno en su boca, otro en la frente:
 por Dios que lo he enmendado lindamente,
 Las cejas son, agora dirè Arcos?
 No, que es su consonante luego zarcos,
 y si yo pinto zarca su hermosura,
 darà Lisarda al diablo la pintura;
 y me dirà, que solo algun demonio
 levantàra tan falso testimonio.
 Pues yo lo he de dezir, y en esto agora;
 conozco, que del todo foy Pintora;
 que mentir de vn retrato en los primores;
 es el vltimo examen de Pintores.
 En fin, yà con ser Arcos se han salido;
 mas que piensan que digo de Cupido?
 ò el que es la paz del dia?
 pues no son sino de vna cañeria,
 por donde encaña el agua à sus enojos,
 por mas señas, que tiene alli dos ojos.
 Esto, quien lo ha pensado?
 me diràn, que esto es viejo, y es trillado?
 mas yà que los nombrè, fuerça es pintallos;
 aun?

aunque no tope verso en que colgallos;
 nunca yo los mentàra!
 que quizàs al Lector se le olvidàra.
 Empieço à pintar, pues; nadie se ria
 de ver que titubea mi Talia,
 que no es hazer buñuelos,
 pues tienen su pimienta los ojuelos;
 y no hallo en mi conciencia
 comparacion que tenga conveniencia
 con tantos arreboles;
 Jesus! no estuve en vn tris de dezir Soles:
 Què grande barbarismo!
 Apolo me defienda de si mismo:
 que à los que son de luzes sus pecados;
 los veo condenar de alucinados:
 y temerosa yo, viendo su arrojio,
 trato de echar mis luzes en remojo:
 Tentacion solariega en mi es estraña;
 que se vaya à tentar à la montaña;
 en fin, yo no hallo simil competente;
 por mas que doy palmadas en la frente;
 y las vñas me como;
 donde el *viste* esterà, y el *así como*;
 que siempre tan activos
 se andan à principiar comparativos?
 Mas ay! que donde *vistes* hubo antaño;
 no ay *así como* ogaño;
 pues vayanse fin ellos muy serenos;
 que no por esto dexan de ser buenos;
 y de ser manantial de perfecciones,
 que no todo ha de ser comparaciones;
 y ojos de vna beldad tan peregrina,
 razon es yà, que salgan de madrina;
 pues à sus niñas fuera hazer vltirage,
 E

querer tenerlas siempre en pupilage.
 En fin, nada les quadra, que es locura
 al circulo buscar la quadradura.
 Siguese la nariz, y es tan seguida,
 que yà quedò con esto definida:
 que ay nariz tortiçosa, tan tremenda,
 que no ay Geometra alguno que la entienda.
 Passome à las mexillas;
 y aunque es su consonante maravillas,
 no las quiero yo hazer Predicadores,
 que digan, aprended de mi à las flores:
 mas si he de confessarles mi pecado,
 algo el carmin, y grana me ha tentado;
 mas agora ponerla no quiero,
 si ella la quiere, gaste su dinero:
 que es grande boberia,
 el quererla afeytar à costa mia.
 Ellas, en fin, aunque parecen rosa;
 lo cierto es, que son carne, y no otra cosa;
 Valgame Dios! lo que se sigue agora;
 haziendome està cocos el Aurora,
 por vèr si la comparo con su boca,
 y el Oriente, con perlas me provoca;
 pero no ay que mirarme,
 que ni vna sed de Oriente ha de costarme:
 Es en efecto, de color tan fina,
 que parece bocado de cecina;
 y no he dicho muy mal, pues de salada;
 dizen que se le ha pueffo colorada.
 Vèn como sè hazer comparaciones,
 muy proprias en algunas ocasiones?
 Y es, que donde no piensa el que es mas vivo;
 falta el comparativo:
 y si alguno dixere, que es grosera

vna

vna comparacion de esta manera;
 respondame la Musa mas vfana,
 es mejor el gusano de la grana?
 O el clavel? que si el gufio los apura,
 harà echar las entrañas su amargura?
 Con todo, Numen mio,
 aquefio de la boca và muy frio:
 yo digo mi pecado,
 y à esta el pincel cansado;
 pero pues tengo yà frialdad tanta,
 gastèmos esta nieve en la garganta,
 que la tiene tan blanca, y tan elada,
 que le sale la voz garapiñada:
 mas por sus passos, yendo à passo llano;
 se me vienen las manos à la mano:
 aqui avrè menester grande cuidado,
 que yà toda la nieve se ha gastado,
 y para la blancura que atefora,
 no me ha quedado, ni vna cantimplora;
 y fue la causa de esto,
 que como iba sin fal, se gastò presto:
 Mas pueffo, que pintarla sollicito,
 por la Virgen, que esperen vn tantito,
 mientras la pluma taxo,
 y me alivio vn poquito del trabajo,
 y por dezir verdad, mientras suspenfa
 mi imaginacion piensa
 algun concepto, que à sus manos venga;
 O si Lisarda se llamàra Menga!
 que equivoco tan lindo me ocurria,
 que solo por el nombre se me enfria!
 Ello fui desgraciada,
 en estàr yà Lisarda baptizada:
 acabèmos, que el tiempo nunca sobra;

F 2

à las manos, y manos à la obra.
 Empieço por la diestra,
 que aunque no es menos bella la siniestra;
 à la pintura, es llano,
 que se le ha de assentar la primer mano.
 Es, pues, blanca, y hermosa con exceso;
 porque es de carne, y hueffo;
 no de marfil, ni plata; que es quimera,
 que à vna estatua servir solo pudiera;
 y con esto, aunque es bella,
 sabe su dueño bien servirse de ella;
 y la estima bizarra,
 mas que no porque luze, porque agarra;
 pues no le queda en fuga la siniestra;
 porque aunque no es tan diestra,
 y es algo menos en su ligereza;
 no tiene vn dedo menos de belleza.
 Aqui viene rodada
 vna comparacion acomodada:
 porque no ay duda, es llano,
 que es la vna mano como la otra mano;
 Y si alguno dixere que es friolera
 el querer comparar de esta manera;
 respondo à su censura,
 que el tal no sabe lo que se murmura;
 pues pudiera muy bien naturaleza
 aver sacado manca esta belleza;
 que yo he visto bellezas muy amponas;
 que si mancas no son, son mancarronas;
 Aora falta à mi Musa la estrechura
 de pintar la cintura;
 en ella he de gaffar poco capricho;
 pues con dezirlo breve, se està dicho;
 porque ella es tan delgada,
 que en vna linea queda yà pintada.

El pie yo no lo he visto, y fuera engaño.
 retratar el tamaño;
 ni mi Musa sus puntos considera,
 porque no es Zapatera;
 pero segun ayroso el cuerpo mueve,
 debe el pie de ser breve,
 pues que es, nadie ha ignorado,
 el pie de arte mayor, largo, y pesado;
 y si en cuenta ha de entrar la vestidura,
 que yà es el traje parte en la hermosura.
 El hasta aqui del garbo, y de la gala,
 à la fuya no iguala,
 de fiefta, ù de rebuelta,
 porque està bien prendida, y mas bien fuelta.
 Vn adorno garboso, y no afectado,
 que parece descuido, y es cuidado;
 vn ayre, con que arrastra la tal niña,
 con aseado desprecio la vasquiña,
 en que se vàn pegando
 las almas entre el polvo que vâ hollando.
 Vn arrojar el pelo por vn lado,
 como que la congoja por copado;
 y al arrojar el pelo,
 descubrir vn: por tanto digo Cielo,
 quebrantando la ley; mas que importàra,
 que yo la quebrantàra?
 A nadie cause escandalo, ni espanto,
 pues no es la Ley de Dios la que quebranto;
 y con tan: si à vcedes les parece,
 serà razon, que yà el Retrato cesse,
 que no quiero cansarme,
 pues ni aún el costo de èl han de pagarme;
 veinte años de cumplir en Mayo acaba:
Juana Inès de la Cruz, la retratava.

REDONDILLAS.

*Arguye de incofuentes el gufto, y la cenfura de los hombres,
que en las mugeres acufan lo que
caufan.*

Hombres necios, que acufais
à la muger fin razon,
fin vèr, que fois la ocafion,
de lo mifmo que culpais:
Si con ansia, fin igual,
folicitais fu defdèn;
porquè quereis, q̄ obren bien,
fi las incitais al mal?
Convatis fu refiftencia,
y luego con gravedad
dezis, que fue liviandad,
lo que hizo la diligencia.
Parecer quiere el denuedo
de vuestro parecer loco,
al niño, que pone el coco,
y luego le tiene miedo.
Quereis con prefumpcion necia,
hallar, à la que buscais,
para pretendida, Thais,
y en la poffeffion, Lucrecia.
Què humor puede fer mas raro,
que el que falto de confejo,
èl mifmo empaña el espejo,
y fiente que no èftè claro.
Con el favor, y el defdèn
teneis condicion igual,

quexandoos, fi os tratan mal,
burlandoos, fi os quieren biè.
Opinion ninguna gana,
pues la que mas fe recata,
fi no os admite, es ingrata,
y fi os admite, es liviana.
Siempre tan necios andais,
que con desigual nivèl,
à vna culpais, por cruel,
y à otra por facil culpais.
Pues como ha de eftar templada
la que vuestro amor pretende
fi la que es ingrata ofende,
y la que es facil enfada?
Mas entre el enfado, y pena,
que vuestro gufto refiere,
bien aya la que no os quiere,
y quexaos enhorabuena.
Dan vueftras amantes penas
à fus libertades alas,
y defpina q̄ hazen las malas,
las quereis hallar muy buenas.
Qual mayor culpa ha tenido
en vna paffion errada,
la que cae de rogada,
ò el que ruega de enuado?

O qual es mas de culpar,
aunque qualquiera mal haga,
la que peca, por la paga,
ò el que paga, por pecar?
Pues para què os espantais
de la culpa que teneis?
queredlas qual las hazeis,
ò hazedlas qual las buscais.

Dexad de folicitar,
y despues, con mas razon,
acufareis la aficion
de la que os fuere à rogar.
Bien con muchas armas fundo,
que lidia vueftra arrogancia,
pues en promeffa, è instancia,
juntais diablo, carne, y múdo.

LOA, EN CELEBRACION DE LOS AÑOS DEL
Rey nuestro feñor.

HABLAN LOS ELEMENTOS.

Musica.

I. Coro.

1. Cor. Oy al clarin de mi voz
todo el Orbe fe convoque;
que à celebrar tanto dia,
aun no basta todo el Orbe.
Oy para el natal de CARLOS
de texidos resplandores,
viftan galas las Estrellas,
de rayos el Sol mejore.
Que bien es, que el Cielo
celebre, y honore,
à quien es columna
de fu Templo inmobile.
2. Cor. Oy à la dulce harmonia
de mis bien templadas voces,
los Orbes celestes paren
fus movimientos velozes.
Oy para el natal de CARLOS
viftan libreas los Montes,

purpura, y oro las Rosas,
nueva fragancia las flores.
Que es bien, que la tierra
venere, y adore,
al que en sus distancias
fixa sus pendones.

Eftro. ambos Coros.

Y en fin, Cielos, Estrellas,
Tierras, Montes,
celebrad à Carlos, inclito jovè.
Que oy à fu edad acompaña,
à quien el mundo venere,
vna nueva Primavera,
con que fertiliza à España.
Y en fu natal hermoso, para
que affombre,
los Elementos mefmos èftèn
conformes.

F 4

Cielo.

Cielo. Què dulce apacible acento,
entre numerosos passos,
quanto violento me fuerça,
me conduce voluntario?

Mus. Del respecto el justo
reverente aplauso,
os llama al festejo
del inclito CARLOS.

Fue. Què poderosa violencia,
disfrazada en dulce canto,
à mis ardientes rigores,
vence con tiernos alhagos?

Mus. Del amor el dulce
espíritu blando,
os busca al obsequio.
del inclito CARLOS.

Ayre. Què articulado clarín,
hiriendo mi cuerpo vago,
me aprisiona con las mismas
clausulas que le voy dando?

Mus. Del amor el dulce, &c.

Agua. Què primorosa harmonia
excede con primor tanto,
à mis ondas lo sonoro,
y à mis espejos lo claro?

Mus. Del respecto el justo, &c.

Tierra. Què concepto numeroso,
con apetecible encanto,
de mi siempre fixo centro,
es oy mobil desvado?

Mus. Del amor el dulce, &c.

Amor. Y yà que juntos os miro,
nobles Elementos quatro,
cuya fecunda discordia

es madre de efectos tantos:
Vosotros, que variamente
con paz, y guerra luchando,
sois contrarios muy amigos,
y amigos muy encontrados.
Y à ti Cielo, que influyendo
con tus movimientos varios,
divides hermosamente
en quatro partes el año.

Pues todo lo sublunar,
à expensas de tu cuidado,
vive à merced de tus lluvias,
y al influxo de tus Astros.
Y yo, que siendo el Amor,
foy alma de todo quanto
fer ostenta en lo viviente,
y existencia en lo criado.

Yo, que foy entre vosotros;
con dulcissimos abraços,
lazo, que à todos os ciño,
vñion, que à todos os ato.
De manera, que los seis
artificiosos formamos
de la maquina del Orbe,
el circulo dilatado.

Oy tiernamente os invoco,
oy ansiosamente os llamo,
al mas debido festejo,
al mas merecido aplauso,
que en los Anales del tiempo,
y en el libro de los años,
leyò con ojos de Estrellas
el Cielo en circulos tantos.
Sabèd, pues, que oy es el dia,

en

en q̄ el Leõ de España, Carlos,
para iluminar el mundo,
naciò entre divinos rayos:
Naciò cifra, naciò copia
de tanto ascendiente claro,
à no fer como ninguno,
el que se adornò de tantos.
Diòse en su natal el mundo
el parabien de lograrlo,
y para que en èl cupiesse
dilatava sus espacios.
Debiò à la naturaleza,
mas que à la fortuna, alhagos,
glorioso antes heredero
del valor, que del estado.
Renovò en su natalicio
el tiempo su fer dorado,
lo aplaudieron los Abriles,
lo saludaron los Mayos.
Què mucho, que así se logre,
y que el que naciò gallardo
en brazos de los aciertos,
viva en hombros del aplauso?
Viva, y pues en ello somos
todos tan interessados,
el fuego q̄ infunde el pecho,
infunda aliento à los labios.
Ea, nobles elementos,
principio de lo criado,
lo que le debeis en dichas,
le retornad en aplausos.
Cielo. Yà obedientes, à tu voz
conformes, Amor, estamos,
esperando solo el orden

de salir de empeño tanto.
Amor. El orden ferà, dezir,
figuiendose por sus grados,
guardando el natural orden,
que la poderosa mano
de Dios à todos nos puso,
quando nos facò del Ch aos:
y porque mejor se entiendan
los lugares, que señalo,
de la musica los ecos,
os serviràn de reclamo:
Seguid las sonoras huellas.
de sus numerosos passos,
para que vais profiguiendo,
lo que ella fuere apuntando.

Mus. Si es Atlante CARLOS
del Cielo, y su esfera,
bien es que sustente,
à quien le sustenta.

Ciel. Vivid, CARLOS soberano,
con modò tan peregrino,
que entre visos de divino,
negueis pèñones de humano:
Rinda à vuestra excelsa mano
todo el Orbe su extension,
y siendo en la perfeccion
del Cielo en todo dibuxo,
pues lo fois en el influxo,
lo sed en la duracion.

Mus. Por no tener frutos
del fuego la esfera,
à los pies de CARLOS
tributa centellas.

Fueg. Tened, para darle horrores

al

al Otomano, fosiiego,
actividades de fuego
de militares ardores:
con rayos abrafadores
vivid, del mundo temido;
sirviendo el fuego encendido,
en la guerra, y en la paz,
al contrario en lo voraz,
al Vassallo en lo lucido.

Mus. El ayre le adore;
pues su vaga esfera,
si le faltran aves,
pueblan sus vanderas.

Ayre. Vivid heroyco portento,
y para daros mas gloria,
en otra naval victoria
os ministre ayuda el viento.
Sirva todo su elemento
de voz à vuestras grandezas,
y porque queden impressas
de vuestro valor las fumaz,
quantas le hà poblado plumas
escrivan vuestras proezas.

Mus. El mar se le rinda;
pues dà su potencia,
à imperios de plata,
leyes de madera.

Agua. El mar os venere amante,
y con nunca visto estilo,
no solo os sirva tranquilo,
pero os asista constante.
Porq̃ en dos mundos espante
ver, que no cabeis en vno;
y dandoos passo oportuno,

huellen con plantas suaves,
las quillas de nuestras Naves,
las Coronas de Neptuno.

Mus. La tierra le sirva;
pues si està sedienta,
de sangre enemiga,
la fecunda, y riega.

Tierra. La tierra rendida os ame,
y su imperio os atribuya,
no llamando parte suya,
la que vuestra no se llame.
Un Polo, y otro os aclame,
glorioso en que le rijais;
y aunque divino ostentais
naturaleza mas bella,
quanto menos teneis de ella,
tanto mas de ella tengais.

Mus. El Amor le adore,
pues halla en sus prendas,
à incendios divinos,
tan alta materia.

Amor. El Mundo con tal agrado,
os reverencie, Señor,
que à la razon del amor,
sobre la razon de estado.
Sin politico cuidado,
en la Regia potestad.
hazed con tal suavidad,
del dominio conveniencia.
que el yugo de la obediencia,
sea culto de Deidad.

Mus. Pues ya le han rendido
todos, sus essencias,
aora sus frutos,

cada

cada qual le ofrezca.
Cielo. El Cielo os de en sus puras
luces bellas,

Mus. Estrellas.

Cielo. Porque os asista sin mu-
dança alguna,

Mus. La Luna.

Cielo. Y os adornen con varios
arreboles,

Mus. Soles.

Cielo. Y con lucientes candidos
esmeros,

Mus. Luzeros.

Cielo. Para que el mundo vñano,
de teneros.

vuestras leyes admita sin re-
zelo,

pues ve, que os contribuye el
mismo Cielo,

Mus. Estrellas, Luna, Soles, y Lu-
zeros.

Fuego. El fuego os dà, Ministro de
vigores,

Mus. Ardores.

Fuego. Porque en sus fraguas en-
gendreis no escasas,

Mus. Brasas.

Fuego. Para que en vuestra dief-
tra hagan enfayos,

Mus. Rayos.

Fuego. Que en affombro del mū-
do esparçan bellas,

Mus. Centellas.

Fuego. Suenen del enemigo las
querellas.

de vuestras armas al primer
amago,

y sepan que teneis para su es-
trago,

Mus. Ardores, Brasas, Rayos, y
Centellas.

Ayre. El ayre os rinda de su es-
fera graves,

Mus. Aves.

Ayre. Y repetidos en los troncos
huecos,

Mus. Ecos.

Ayre. Queden à militares inf-
trumentos,

Mus. Alientos.

Ayre. Y porque feais del mundo
conocido,

Mus. Sonido.

Ayre. Solo en vuestra alabança
repetido.

el clarin de la fama rompa el
viento;

pues teneis en su diafano ele-
mento,

Mus. Aves, Ecos, Alientos, y So-
nido.

Agua. Las que à Venus mulli-
das fueron plumas,

Mus. Espumas.

Agua. Os dà el mar, y en las ve-
nas que desata,

Mus. Plata.

Agua. Con que argenta, y guar-
nece tantas vezes,

Mus.

Mus. Pezes.

Agua. Y en fugitivos candidos raudales,

Mus. Cristales.

Agua. Para que vuestras fuerças sin iguales

los terminos excedan del deseo,

pues Neptuno os tributa por trofeo,

Mus. Espuma, Plata, Pezes, y Cristales.

Tierra. La tierra ofrece en olorosas gomas,

Mus. Aromas.

Tierra. Y en diferencia de fazones tantas,

Mus. Plantas.

Tierra. Quantas el campo pueblan vergonçosas,

Mus. Rosas.

Tierra. Y en purpureos finisimos planteles,

Mus. Claveles.

Tierra. Para que entre floridos chapiteles,

que os ministren amena fresca sombra,

os dè la Primavera por al-fombra,

Mus. Aromas, Plantas, Rosas, y Claveles.

Amor. Amor os rinde la invencible, y brava,

Mus. Aljava:

Amor. Y la texida, y homicida Cerda,

Mus. Cuerda.

Amor. De quien aladas sierpes falen hechas,

Mus. Flechas.

Amor. Que mordiendo introducen en el seno,

Mus. Veneno.

Amor. Triunfad de glorias, y de tymbres lleno,

de todo el mundo dueño esclarecido,

pues hasta el mismo amor os ha rendido,

Mus. Aljava, Cuerda, Flechas, y Veneno.

Cielo. Y vos, Pastor Soberano, exemplar de lo perfecto,

Alcides de tanta Esfera, Atlante de tanto Cielo:

à cuyo cuidado deben los dos distantes gobiernos,

el Eclesiastico el logro, y el Politico el acierto.

Tan divinamente vnidos, q̄ hazeis, q̄ parezca à vn tiempo

el baston cayado humilde, y el baston cayado Regio.

Porque en equivoco laço, confundiendo los efectos,

amor el baston infunda, cause el cayado respecto.

Cu-

Cuya lealtad al grã CARLOS corona de mas trofeos,

que el Imperial, dilatado circulo de tanto Reyno.

A quien fortuna propicia, le diò en vuestro nacimiento,

mas que en quanta Monarquia dorado registra el Febo.

Que mas glorioso esplendor le dà à su poder supremo,

llamaros à vos Vassallo, que llamarle el mundo Dueño;

pues goza mayor dominio, poseyendo en vuestro pecho,

si no tan grande, mas noble, seguro, glorioso imperio.

Mas como à vuestra alabança, sin temor de tanto incendio,

ignorantemente ofado, Icaro alado me acerco?

Si al conocer vuestras glorias, deslumbrado en los reflexos,

se retira temeroso, turbado el entendimiento.

Buelva à recoger el labio las velas, que poco cuerdo

al golfo de la alabança entregò ambicioso al viento.

Pero como, si me llaman de la America los ecos,

que al parabien de sus dichas alega justos derechos?

Gozela en vos, pues en vos solo logran sus desvelos,

con las dichas de serviros, las glorias de poseeros.

Gozemoslas, y aunque el mar furquen mas elados leños,

nunca nos trayga mas nueva, que de gozaros de nuevo.

Y perdonad, gran Señor, este pequeño festejo,

en la execucion tan corto, como grande en el deseo.

Pues son à grandeza tanta, en vuestro conocimiento,

sacrificios aceptados, solamente los afectos.

Porque de vuestra Deidad, en el Religioso Templo,

donde se desprecia el oro, tal vez se admite el incienso.

Y del Vniverso junto, perdonad el corto obsequio,

pues para vos aun son cortos festejos del Vniverso.

Porque os ayude propicio con sus influxos el Cielo,

con sus alhagos el Ayre, con sus ardores el Fuego,

con sus cristales el Agua, con sus riquezas el Centro.

Amor. Y el Amor, que los vne con lazo estrecho,

sacrificios os rinda de amantes pechos.

Mus. Porque vnidos adoren vuestra grandeza,

el

el Cielo, el Fuego, el Ayre, y la Tierra,

el Agua,

LOA AL MISMO ASSUMPTO.

Gant. A los años alegres, y festivos,

del soberano, el invencible CARLOS,

concurren las Estrellas con sus luces,

concurren los Planetas con sus rayos;

mostrando en el Concilio de Luzeros,

que huvieron menester para formarlo,

el estudio de todas las Estrellas,

de todo el Cielo el especial cuidado.

Porque siendo en el todo milagro CARLOS,

los milagros se forman solo à milagros.

2. En los doseles siete de los Orbes,

sentados en los Tronos de alabastro,

periodos son de fuego sus conceptos,

clausulas son de luzes sus vocablos.

Venid, y escuchareis de la harmonia

de sus influxos el idioma claro,

todo el desvelo que costò afisirlo,

todo el estudio que costò adornarlo.

Porque como es en todo milagro CARLOS,

los milagros se forman solo à milagros.

Correse una cortina, y descubrense los Planetas sentados en sus sillas. Saturno viejo, Júpiter Rey coronado, Marte armado, el Sol con sus rayos, Mercurio con alas, y el Caduceo, Venus Dama, con su mançana; la Luna con tres caras: apa-recese el Sol.

Sol. Pues si à milagro ha de formarse solo,

Yo soy el claro refulgente Apolo,

que coronado Rey del Oriente,

foy de las luzes la perene fuente,

y como tal, soy Rey de los Planetas,

que

que por lucientes metas giran los Orbes siete cristalinos,

y en tronos diamantinos tienen asiento, y quiero convocarlos,

para la formacion del Alto CARLOS:

y así llamarlos quiero. Ha del Orbe primero,

que se cuenta despues del Firmamento.

Mus. Qué es lo que mandas?

Sol. Que del alto asiento

Saturno baxe en trono esclarecido,

à formar el milagro prometido.

Mus. Yà baxa, porque en día, que es tan solemne,

hasta Saturno mismo se muestra alegre.

Baxa Saturno en un Bofeton.

Sat. A tus voces Saturno està obediente,

Monarca de las luzes refulgente.

Sol. El gran Júpiter venga, porque el voto primero en todo tenga.

Mus. Yà baxa, y aunque ha sido primero siempre;

ser oy de tal Segundo segundo quiere.

Jup. Aunque en quanto ser Dios mas poder tengo,

como Planeta à tu obediencia vengo.

Sol. Decienda Marte ayrado, de sus lucidas armas adornado.

Mus. Yà el Dios de las batallas baxa obediente,

porque ser de vn Adonis vencido quiere.

Mart. A tus plantas Apolo me conduces,

sonetiendo mis armas à tus luzes.

Sol. Suba la Venus bella del tercer Orbe, refulgente estrella.

Mus. Yà enamorada Venus gustosa asciende,

pues mejorar de Adonis en CARLOS puede.

Ven. Yà viene obedeciendo tu luz pura

el hermoso esplendor de mi hermosura.

Sol. Mercurio suba, que del Cielo gloria,

es eloquente Dios de la Oratoria.

Mus. Yà el sube confessando, que en lo eloquente,

le haze CARLOS ventaja, pues le convence.

Mer. A tus plantas, ò Sol, vengo vencido,

mas

el Cielo, el Fuego, el Ayre, y la Tierra,

el Agua,

LOA AL MISMO ASSUMPTO.

Gant. A los años alegres, y festivos,

del soberano, el invencible CARLOS,

concurren las Estrellas con sus luces,

concurren los Planetas con sus rayos;

mostrando en el Concilio de Luzeros,

que huvieron menester para formarlo,

el estudio de todas las Estrellas,

de todo el Cielo el especial cuidado.

Porque siendo en el todo milagro CARLOS,

los milagros se forman solo à milagros.

2. En los doseles siete de los Orbes,

sentados en los Tronos de alabastro,

periodos son de fuego sus conceptos,

clausulas son de luzes sus vocablos.

Venid, y escuchareis de la harmonia

de sus influxos el idioma claro,

todo el desvelo que costò afisirlo,

todo el estudio que costò adornarlo.

Porque como es en todo milagro CARLOS,

los milagros se forman solo à milagros.

Correse una cortina, y descubrense los Planetas sentados en sus sillars. Saturno viejo, Júpiter Rey coronado, Marte armado, el Sol con sus rayos, Mercurio con alas, y el Caduceo, Venus Dama, con su mançana; la Luna con tres caras: apa-recese el Sol.

Sol. Pues si à milagro ha de formarse solo,

Yo soy el claro refulgente Apolo,

que coronado Rey del Oriente,

foy de las luzes la perene fuente,

y como tal, soy Rey de los Planetas,

que

que por lucientes metas giran los Orbes siete cristalinos,

y en tronos diamantinos tienen asiento, y quiero convocarlos,

para la formacion del Alto CARLOS:

y así llamarlos quiero. Ha del Orbe primero,

que se cuenta despues del Firmamento.

Mus. Qué es lo que mandas?

Sol. Que del alto asiento

Saturno baxe en trono esclarecido,

à formar el milagro prometido.

Mus. Yà baxa, porque en dia,

que es tan solemne, hasta Saturno mismo se muestra alegre.

Baxa Saturno en un Bofeton.

Sat. A tus voces Saturno està obediente,

Monarca de las luzes refulgente.

Sol. El gran Júpiter venga,

porque el voto primero en todo tenga.

Mus. Yà baxa, y aunque ha sido primero siempre;

fer oy de tal Segundo segundo quiere.

Jup. Aunque en quanto ser Dios mas poder tengo,

como Planeta à tu obediencia vengo.

Sol. Decienda Marte ayrado,

de sus lucidas armas adornado.

Mus. Yà el Dios de las batallas baxa obediente,

porque ser de vn Adonis vencido quiere.

Mart. A tus plantas Apolo me conduces,

sonetiendo mis armas à tus luzes.

Sol. Suba la Venus bella del tercer Orbe, refulgente estrella.

Mus. Yà enamorada Venus gustosa asciende,

pues mejorar de Adonis en CARLOS puede.

Ven. Yà viene obedeciendo tu luz pura

el hermoso esplendor de mi hermosura.

Sol. Mercurio suba, que del Cielo gloria,

es eloquente Dios de la Oratoria.

Mus. Yà el sube confessando, que en lo eloquente,

le haze CARLOS ventaja, pues le convence.

Mer. A tus plantas, ò Sol, vengo vencido, mas

mas que por persuadir, por
persuadido.

Sol. Suba la Luna, que de luz se-
rena,
es el mas proprio dia de estar
llena.

Mus. Ya subiendo la Luna,
quiere mostrarse,
que aunque tiene tres caras,
son muy leales.

Luna. Mi interès à tus plantas me
destina,
pues mas luz gozarè por mas
vezina.

Sol. Pues yà que juntos estais,
y que todos congregados,
podeis escuchar mis voces;
atended à lo que os llamo.
Sacro Auditorio de luzes,
alto Concilio de Rayos,
clara junta de esplendores,
consistorio de los Astros;
Conscriptos Dioses, à cuya
alta poderosa mano
obedece la Fortuna,
estàn sujetos los Hados:
De cuyo supremo arbitrio,
y gobierno soberano,
dependen las contingencias
de los suceffos humanos;
pues dexando de excepcion,
que por privilegio raro,
le diò Dios al albedrio,
para que obrasse espontaneo;

cuyo siempre libre obrar,
para elegir bueno, ò malo,
no lo fuerçan los influxos,
aunque pueden inclinarlo:
lo demàs todo os compete,
que influencias conuinando,
à vnos exaltais felizes,
à otros hazeis desdichados:
A vnos dais entendimiento,
à otros gustais de quitarlo;
à vno adornais de belleza,
à otro privais deste ornato:
A vno hazeis que mande Rey;
à otro que sirva vassallo;
à este que impere Señor,
aquel que obedezca Esclavo:
Y no solo en malo, ò bueno,
y no solo en alto, ò baxo,
govierna vuestro poder;
mas para exercicios varios
dais inclinacion diversa;
pues à vnos, como Alexandro;
dais coraçon tan altivo,
dais pensamientos tan altos,
que juzgan à su ambicion
el del Orbe corto espacio.
Otros son tan abatidos,
que en si mismos encerrados;
aquel que los circunscribe
aun tienen por dilatado.
Vno se inclina al estudio,
otro se alienta à Soldado;
vno à esta ciècia, otro à aque-
vno al corporal trabajo;

(Ma,
vno

vno à este, otro à aquel em-
de cuyo cócurso vario (pleo;
compone la providencia
del Orbe el comercio, y trato.
Y pues sois centro, de donde
las lineas se vàn tirando
àzia la circunferencia
del vniversal Teatro;
Yo, que entre vosotros, soy
centro, pues ocupo el quarto
Orbe, y el quarto lugar
entre vosotros, quedando
la Luna, Mercurio, y Venus
à la tierra mas cercanos;
Jupiter, Marte, y Saturno
respecto de ella, mas altos;
con que yo estoy en el medio,
de donde luzes esparço,
os he convocado à todos,
à todos os he llamado,
para que todos sepais,
que en el Orbe por quie passo,
sellan, y estampan fogosas
las huellas de mis cavallos:
desde aquel felice dia,
que el Monarca, Sol Hispano,
nació à aumentarme las luzes,
y à mejorarme los rayos:
cinco no cabales lustros,
veinte y tres cabales años
cumple de su edad dichosa:
y supuesto, que al formarlo
con tan benignos aspectos,
quisisteis assistir gratos,

Bolved oy, para memoria
de dia tan señalado,
à reiterar en obsequios,
à repetir en aplausos,
las benignas influencias,
que en su nacimiento claro
le comunicasteis, porque
al solemnizar sus años,
repitan los dulces ecos,
en conceptos acordados.

Mus. Que como es en todo,
milagro CARLOS,
los milagros se forman
solo à milagros.

Sat. Pues yo, que en autoridad
soy de todos el primero,
dàr à su persona quiero
venerable autoridad:
porque en su florida edad,
en que reyna coronado,
sea del mundo mirado,
por amado, y por temido,
como à mancebo querido,
como à antiguo respetado;

Mus. Para que tenga,
fino en la edad, las canas
en la prudencia,

Jup. Y yo, que Rey vengo à ser
de los Dioses poderoso,
à su pecho generoso
comunicar el poder:
porque llegue el mundo à ver,
y en su poder à admirar,
que en quanto llega à ilustrar

G

claro farol de Apolo,
manda solo; porque solo
el es digno de mandar.

Mus. Que su grandeza
sus prendas se la dieron,
mas que su herencia.

Sol. Yo, que la ciencia à mi voz,
y inteligencia sujeta,
la influyo como Planeta,
y la infundo como Dios;
por exceder à los dos
en lo que aveis ofrecido,
le quiero hazer entendido;
pues es mas, si bien lo sientto,
el tener entendimiento,
que ser grande, y ser temido.

Mus. Porque en las almas,
el saber mas, ò menos,
solo es ventaja.

Mar. Yo, que Deidad del furor
en esto à todos prefiero,
à su coraçon guerrero
comunicarè el valor.

Por ser la prenda mayor,
que en los Reyes sobrefale,
y à quien no ay otra q̄ iguale
en vtilidad, y grado,
y asì valor se ha llamado,
porque mas que todos vale.

Mus. Pues se vè siempre,
que ha fido el valor solo,
quien haze Reyes.

Mer. Yo, que tengo la eminencia
de ser el mas eloquente,

para que la ciencia ostente
le quiero dar la eloquencia:
pues goza tal preeminencia
la suavidad del dezir,
que aunque llegue à conseguir
en otras prendas el grado,
nunca es temido, ni amado,
quien no sabe persuadir.

Mus. Que la eloquencia
aprisiona en el oro
de sus cadenas.

Ven. Que autoridad, si se apura,
què potestad, ni què ciencia,
què valor, ni què eloquencia,
no sujeta la hermosura?
Luego si yo esta luz pura
doy à Carlos generoso,
solo con ser mas hermoso,
ferà el mas autorizado,
eloquente, denodado,
entendido, y poderoso.

Mus. Que la belleza
entre las demàs partes
sola es la Reyna. (mento

Lun. Pues yo à essas prendas au-
solo quiero añadir oy,
pues no doy prenda, mas doy
de todas el lucimiento:
y que es mas preciso sientto
el saberlas bien vsar,
que el llegarlas à gozar;
pues el que mas cabal sea;
què importa que las posea,
si no las sabe ostentar?

Mus.

Mus. Que el lucimiento
mas consiste en el modo,
que en el ingenio. (tad,

Sat. Por adorno doy à su Magest.

Mus. Autoridad. (to ser,

Jup. Yo doy por grãdeza à su al-

Mus. Poder. (perior,

Mar. Yo, porq̄ à todos vença su-

Mus. Valor.

Sol. Yo, porque resplandezca su
clemencia,

Mus. Ciencia.

Venus. Y yo, en quien la beldad
toda se apura,

Mus. Hermosura.

Merc. Yo, en quien de hablar as-
siste la eminencia,

Mus. Eloquencia.

Luna. Yo, que doy à todo cum-
plimiento,

Mus. Lucimiento.

Sat. Los adornos gozad del fir-
mamento.

Jup. Con que os adornò Dios, y
os adornamos.

Mar. Sagrado Carlos, porque à
vuestro aliento,

Sol. Obedientes los Astros asis-
tamos,

Ven. Vivid, y con eterno luci-
miento,

Mer. Os gozad, pues para èl to-
dos os damos,

Sat. Autoridad.

Jup. Poder.

Mar. Valor.

Sol. Ciencia.

Luna. Lucimiento.

Ven. Hermosura.

Merc. Y eloquencia.

Mus. Autoridad, Poder, Valor,
y Ciencia,

Lucimiento, Hermosura, y
Eloquencia.

Sat. Hijo claro de la Aurora,
gozad la luz con que dora.

Jup. Alto Esposo de vna Luna;
governad en la fortuna.

Sol. Hijo del quarto farol,
lograd su eterno arrebol.

Mar. Retrato de Marte ayrado,
triunfad del Orbe humillado;

Ven. De Venus hijo mejor,
lograd los triunfos de amor.

Mer. Claro espejo de la ciencia,
gozad perpetua eloquencia.

Luna. Como Jupiter glorioso,
sed siempre el mas poderoso.

Ju. Triunfad del mudo q̄ os ama;
governad en sus confines;

vivid los años, que el Fenix
felice en Arabia vive.

Mus. Triunfad, governad,
vivid felice.

Sat. Aplausos los Elementos
rendidos os sacrifiquen,

y os den la obediencia, pues
humildes à vos se rinden.

Mus. Aplausos rendidos
os den humildes.

Mar. Quanto animado linage
en agua, y en tierra asiste,
y en fuego, y en viento quanto
existe, pero no vive.

Mus. Quanto en agua, y tierra,
fuego, y ayre existe.

Sol. El Sol benigno os asista,
la Luna, y Estrellas brillen,
todas en obsequio vuestro,
os asistan, y iluminen.

Mus. Sol, Luna, y Estrellas,
todas os asisten.

Ven. El Orbe à vuestro poder
postrado todo se mire,
y sujeto à vuestro yugo,
se humille, postre, y dedique.

Mus. El Orbe postrado
sujeto se humille.

Mer. Los hombres os obedecen,
brutos, y plantas os firven,
ninguno à vuestro poder
se exime, ni se resiste.

Mus. Hombres, brutos, y plantas,
ninguno se exime.

Luna. Vuestro poder avassalle
todo quanto el Sol registre,
el mundo vuestro valor
domine, vença, y castigue.

Mus. Vuestro poder todo
el mundo domine.

Fup. Y la sagrada Maria,
clara emulacion del dia,
vuestra Esposa generosa:

Mus. Viva gloriosa.

Mer. Y para que goze el mundo
segundo de otro Segundo
clara sucesion conciba:

Mus. Gloriosa viva.

Sat. Y la excelsa Mariana,
vuestra Madre soberana,
siempre Augusta, y siempre
hermosa:

Mus. Viva dichosa.

Sol. La alta Madre, y clara Esposa,
vivan en quietud dichosa,
Deidad vna, y otra activa:

Mus. Gloriosa viva.

Ven. Y viva el esclarecido
Cerde, que os ha prevenido
esta aclamacion festiva:

Mus. Glorioso viva.

Merc. Y pues su sangre Real
ostenta amante, y leal
en serviros cuidadoso:

Mus. Viva glorioso.

Luna. Viva la iniuria divina
de Venus, que peregrina
de la belleza la priva:

Mus. Gloriosa viva.

Fup. Viva el Adonis galan
de Joseph, en quien estan
todas las cifras de hermoso:

Mus. Viva glorioso.

Mar. Viva el muy recto Senado,
que las partes ha juntado,
justiciera, y compasiva:

Mus.

Mus. Glorioso viva.

Sat. Y las bellissimas Damas,
en quien del amor las llamas,
con actividad se avivan:

Mus. Gloriosas vivan.

Sol. Y los Nobles Tribunales,
que dichosos, y leales,
firven à su Rey gozofos:

Mus. Vivan gloriosos.

Sol. Y la Ciudad Imperial,
que siempre atenta, y leal,
festeja à su Rey festiva:

Mus. Gloriosa viva.

Sol. Viva la Nobleza, y Plebe,
à quien nuestro Carlos debe
tanta aclamacion gustosa:

Mus. Viva gloriosa.

Sol. Viva gozosa, y festiva:
gloriosa viva.
Viva festiva, y dichosa:
Viva gloriosa.
Viva, viva, viva,
viva, viva, viva.

LOA AL MISMO ASSUMPTO.

Hablan en ella.

La Vida.

La Magestad.

La Plebe.

Cantan dentro el 1. Coro.

Mus. Aunque de la vida son
por fuerça todos los dias,
este por antonomasia
es el dia de la Vida.
Pues naciendo en el Carlos,
si bien se mira,
de Vida es aquel solo,
que lo es de dicha.

2. Coro. Pues de las sacras Reales
altas Augustas cenizas,
bello generoso Fenix,
mas que nace, resuscita:

La Naturaleza.

La Lealtad.

Mus. dos Coros.

La Magestad le aplauda;
porque no es digna,
de aplaudir à los Reyes
la comun Vida.

Sale la Vida de Dama.

Vid. Con quanta razon, ò grave
metrica dulce harmonia,
de tan alto heroyco assumpto
el alto timbre me aplicas;
pues siendo la Vida yo,
en quien los mortales cifran
todo el fin de sus anhelos,
todo el colmo de sus dichas:

G 3

Di:

Diganlo tantos cuidados,
diganlo tantas fatigas,
tantos ansiosos desvelos,
tantas tristes agonias,
tantas prudentes cautelas,
tantas indignas mentiras,
tantas industrias; y tantas
diligencias exquisitas,
como hazen los hombres, solo
para conservar la vida.
Que servidumbre ay tan baxa,
que enfermedad tan prolija,
que captiverio tan duro,
que suerte tan abatida,
que deshonra tan sensible,
que pobreza tan impia,
que perdida tan costosa,
ni que prision tan esquiva?
Que no padezca constante,
que no tolere sufrida,
del deseo de vivir
aquella innata caricia?
Pues si aun la que es desdichada,
goza la prerrogativa
de ser amada del hombre;
que sera la que lucida,
purpura Real arrastra,
altos Palacios habita,
sacros Laureles se ciñe,
soberanos Tymbres pisa?
Gobierna opulentos Reynos?
Rige diversas Provincias?
Tiene esforçado valor?
Goza juventud florida?

La adorna cana prudencia?
Le assiste salud cumplida?
como se ve en nuestro Grande
CARLOS; de quien oy festiva
el natalicio dichoso
aplauo, mostrando fina,
que el dia que al mundo nace,
es solamente mi dia?
Mus. Pues naciendo en el Carlos,
si bien se mira,
de vida es aquel solo,
que lo es de dicha.

Sale por otro lado la Magestad.

Mag. Tente, no tan jactanciosa
intentos desvanecida
querer celebrar por tuya,
vna accion, que es solo mia:
la Magestad soy de CARLOS,
en quien altamente brilla
lo sacro, como en su folio,
lo Regio, como en su silla.
Dime, que prenda ay, que pueda
vanamente presumida,
igualarse a mi grandeza,
aunque se obstente querida?
Si tu blasonas de grande,
siendo vna engañosa harpia,
que en futuras esperanças
presentes males desquitas;
siendo vna comun alhaja,
que tan sin razon te aplicas,
que al Monarca tal vez faltas,
y tal al plebeyo animas:

Que

Que ni al merito conoces,
ni hazes caso de la dicha,
pues al infeliz le sobras,
y al dichoso de ti privas:
Parecid a la Fortuna,
tan ciega, y desconocida,
que al que te busca, desdeñas,
y al que te ofende, acaricias.
Que hare yo, que tan sagrada,
tan atenta, tan altiva,
solo al valor esforçado,
solo a sangre esclarecida,
de sacro laurel coronado,
visto de purpura invicta?
Y si tu tantas finezas,
que hazen los hombres publicas
por ti; que te dire yo
de las que a mi me acreditan?
Ay tan remotos lugares,
ay tan apartados climas,
ay tan diversas Naciones,
ay tan barbaras Provincias,
que no registre animoso
el valor en busca mia?
que montes no se trastornan?
que sendas no se traginan?
que mares no se rebuelven?
que abismos no se registran?
que riesgos no se atropellan?
que bien no se desestimam?
que sangre no se derrama?
que vida no se aniquila?
guarda secretos la noche,
parla noticias el dia,

registra espacios el ayre,
oculta la tierra minas;
que no penetre, no sepa,
esta infaciable fatiga?
El hambre sacra del oro,
de la sed de mandar rica?
digalo la Zona ardiente,
digalo la Zona fria;
De vna burladas las llamas,
de otra las nieves vencidas?
la ambicion de Magestad
gloriosamente atrevida.
No puso escalas al Cielo?
No rigio el carro del dia?
No he sido yo, a que heroyca
la Española valentia,
ha dilatado por todos
los espacios que el Sol mira?
Luego a mi sola, por todas
las causas que tengo dichas;
me toca su aplauso; pues
dizen las voces festivas:

Mus. La Magestad le aplauda,
porque no es digna
de aplaudir a los Reyes
la comun Vida.

Vid. Bueno es, Magestad, que
quieras,
que contra razon se rindan
los derechos naturales
a las leyes positivas:
El vivir, es en el Hombre
lo primero; y tan precisa
es en el esta eleccion,

G 4

que

que escogera si le brindan,
con vna de las dos cosas,
el que mas mandar estima,
la Vida sin Magestad,
no la Magestad sin Vida.

Mus. Pues en el ser del Hombre,
si bien se prueba,
mandar, es accidente,
vivir, esencia.

Mag. No, en el ser precisa, solo
fundes el ser preferida;
que no puede hazer las cosas
mejores el ser precisas.
La Naturaleza siempre
de lo imperfecto camina
à lo perfecto, y no avrà
quien por esso solo diga,
que es lo imperfecto mejor;
la materia se anticipa
à la forma, y no por esso
es por mas noble tenuta.
Del corporal alimento
vemos, que se necessita
mas, que del discurso; y no ay
tan ciega philosophia,
que diga, que es mejor, que
la potencia discursiva.

Mus. Que aunq̄ alegues razones
de ser primero,
el ser mas necessario,
no es ser mas bueno.

Mag. Y esso assentado, no sufro
el passar, porque me pidas,
que cres esencia en el hõbre;

que el hõbre tambien sin vida
es hombre.

Vid. No es hombre tal;
que en estado divididas (po;
las porciones de alma, y cuer-
que alli el cadaver se mira,
y alli el alma separada,
de entrambas se verifica,
que es alma, y que es cuerpo
de hombre,
no q̄ es hombre; y convencida
te debes mostrar; supuesto,
que sin que la vnion las cina
no componen hombre; cõ que
no ay hombre, mientras no
ay vida.

Mus. Que si compuesto
es alma, y cuerpo,
no puede entrar el hombre
sin el compuesto.

Mag. Es verdad; mas dime aora;
en bolviendo à estar revnidas
essas dos porciones, como
sucederà el final dia,
negaràs ser hombre?

Vida. No.

Mag. Pues siendo tu mortal vida,
claro es, que no seràs tu
entonces la que le anima:
luego no eres tu esencia?

Vida. Si serè, que como viva
el hõbre, de qualquier modo;
es fuerza, que yo le asista:
que el ser, ò no ser mortal,

no

no inmuta la esencia mia,
que esto toca à privilegios
de la voluntad divina:
y es propiedad, y no esencia
el ser, ò no ser finita:

pues vida, es vivir el hombre,
de qualquier modo que viva.

Mus. Que aun la vida acabada,
si el hombre espira,
en bolviendo à revnirse
buelve la vida.

*Sale la Naturaleza por donde està la
Vida, y la Lealtad por donde
està la Magestad.*

Nat. Què es esso vida? pues quãdo
esperava, que festiva
diesses à CARLOS los años
dichosos, tan divertida
con la Magestad te encuentro?

Lealt. Y tu, Magestad, te humillas
à competencias? No vès,
que en la Magestad invicta,
no el ser vencida, que no
cabe en su soberania
este vltage, pero aun es
desdoro, el ser competida?

Nat. Demàs, de que no mirais,
que es vana vuestra porfia,
y vanos los argumentos,
pues todos ellos estrivan
en la vida de los hombres;
y la del Rey es distinta:
que no debe mensurarse

con tan vsual medida:
pues en su heroyco ser viene
à ser vna cosa misma,
vna vida, que gobierne,
que vna Magestad, que viva.

Mus. Que si en CARLOS vemos
se identifican;
no es posible que vna
de otra precinda.

Nat. Y no obstante, pues yo soy
Naturaleza, y me obliga
el averte dado el ser,
à que te focorra; mira
en què te puedo ayudar?

Lealt. Yo la Lealtad, que sublima
à la Magestad; y assi
à tu lado estoy.

Sale la Plebe de villana.

Pleb. Por vida
de la Vida, que mas quiero;
que es la de Carlos invicta,
que por quererlo yo tanto,
juro por la vida mia;
que es buè modo de dar años
el darnos tan malos dias,
como venirse al rablado
con quatro bachillerias,
sobre si la Magestad
es mas buena, que la vida:
y andarse con vericuetos,
de quien es fina, ò no fina,
si es esencia, ò no es esencia,
si muere, ò si resucita;
que hablando de esta, parece,
que

que tratan de la otra vida.
Miren, que tiene que ver
años con sofisterias?
Bien aya yo, que la Plebe
foy, que gozota, y festiva,
ni miro qual es mas noble,
ni atiendo à qual es mas linda,
fino que lo llevò à voces,
y en empeçando mi grita,
par Dios, quierã, ò no quieran,
q han de hazer lo que yo diga.
Y así dexense de aquesso,
y empiecen sus Señorias,
ò Altezas, ò que se yo,
à dar à CARLOS los dias,
y si no empearè yo,
que no espero cortesias,

Dentro gritan.

à dezir, que viva Carlos,
viva Carlos, Carlos viva.

Pleb. Viva, que esto si es dar años.

Mag. Pues como descomedida
à la Magestad te atreves?

Pleb. Porq la Lealtad me anima;
que quando obra con amor
la Plebe, no se amotina;
que la grita del amor
no es motin, fino caricia.

Vid. Bien dize la Plebe, y es
bien que su gusto se siga;
que tal vez los ignorantes
à los discretos avisan.

Leal. Lo que es yo, de tu opinion
soy. *Nat.* Yo soy de la misma:

pero estando ausente Carlos,
que importa, que las festivas
vozes le aplaudan, si nada
escucha?

Lealt. No inadvertida
digas esso, porque donde
la Lealtad està, es precisa
cosa, estar presente el Rey;
que mañosamente fina,
siendo lince de distancias,
aun halla en la ausencia vista.

Vid. Y mas quando vemos, que
su vida se multiplica
en la de tantos Vassallos,
que amantes le sacrifican
las proprias.

Mag. Y tambien vemos
su Magestad aplaudida
en la lealtad de sus pechos,
siendo, para que los rija,
cada coraçon vn Reyno,
y cada alma vna Provincia.

Pleb. Pues empiece la Lealtad,
pues de mas cerca le mira,
que su propria Magestad,
y mas que su vida misma. (tra

Leal. Vuestros vassallos, en muel-
de que su lealtad se arguya,
cada vno diera la suya,
para conservar la vuestra:
pues mañosamente diestra
à la eterna Magestad,
pide vna perpetuidad
tan grande, y tan sin medida,
que

que vivais en vuestra vida
tanto como en su lealtad.
Y pues amorosos
posponen su vida,
con que su lealtad
mejor se acredita.

Mus. Vivid, alto CARLOS,

Todos. Porque todos vivan.

Mag. Y quieren, quãdo os dedicã
las vidas, y las personas,
multiplicaros coronas,
como afectos multiplican.
Pues en los que sacrifican
en aras de la lealtad
à la divina bondad,
piden, que la deseada
vida, os de tan dilatada,
como os diò la Magestad.
Y pues sus deseos
solamente aspiran
à veros Reynar
edad infinita,
vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Nat. La Naturaleza ofrezca
à vuestra planta Real,
que la vida natural
sobrenatural parezca.
Y tanto la dicha crezca,
que aunque sucesion reserve,
en que sus leyes observe,
sin faltarnos vos jamàs,

en el individuo, mas
que en la especie se conserve.

Y pues amorosa
contra su orden misma
quiere conservaros
amante, y propicia:

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vida. Y todos piden amantes,
que pues vuestros defengaños
hazen los instantes años,
vivais años por instantes.
Que gloriosos, y triunfantes
eternicen la Corona,
q en vuestras sienes se abona,
y que essenta, y preferida,
exceda à todos la vida,
tanto como la persona.
Y pues en la vuestra
las demàs se cifran,
y en ella teneis
las demàs vnidas:

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Pleb. CARLOS de mi coraçon,
en quien ay tanta excelencia,
q à no hazeros Rey la herécia,
os hiziera la eleccion:
Vivid de años vn millon,
y pues à la luz salistes,
y mas à Reynar venistes,
que à vivir, en mi entender;
aveis de Reynar, ò ver,
Señor, para que nacistes.

Y pues que la Plebe
en vos se exercita;
pues halla en vos modo
de buscar su vida:

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Mag. Y pues la Francefa
Flor de Lis divina,
que trasplantò à España
su pompa florida,
vive, porque goza
vuestra compañía:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vid. Y el Aguila sacra
de Mariana invicta,
que de vuestros rayos
bebe, mas que mira:
Su vida dichosa
en vos multiplica:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Lealc. Y el Cerda invencible,
que el solo acredita
vuestro Imperio, mas
que la Monarquia,
pues vive en vos como
vuestra sangre misma:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Nat. Y la soberana
Maria Luisa,
por quien vuestro Imperio
Ángeles domina;

se alimenta solo
de vuestras noticias:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Mag. Y el Senado, que es
en paz, y justicia,

de Minos afrenta,
de Licurgo embidia;

pues todo su influxo
de vos participa:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vid. Y las bellas Damas,
à quienes admira

cobarde el deseo,
y la fee atrevida;

pues hazen con vos
del desdèn caricia:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Pleb. La Nobleza, y Plebe,
que con vos vnida,
se exalta la Plebe,

lo Noble se humilla;

pues para serviros
estàn avenidas:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vid. Vivid, excelso Monarca,
porque viva en vuestra vida
todo el Reyno.

Dentro. Viva Phocas.

Vid. Y, mas què voz?

Dentro. Viva Cintia.

Mag.

Mag. Què festivas voces son
las que al repetir, que viva
CARLOS, dizen?

Dentro. Viva Phocas.

Mag. Y prosiguen.

Dentro. Viva Cintia.

Pleb. Yo os lo dirè, que cansados
de ver Loa tan prolija,
empieçan yà la Comedia.

Leal. No es possible, q̄ esso elijan,
porq̄ no ay quiè haga Damas,
porque los que las hazian,
estàn ocupados.

Pleb. Pues
buen remedio, pues vestidas
estais vosotras, podeis
hazerlas; pues si me dicta
bien el magin, la Comedia
todas la teneis sabida,
que es vna de Calderon,

que dize, que es en la vida
Verdad, y mentira todo.

Y con que tu hagas à Cintia
Magestad; y la Lealtad

à la persona de Libia;
Naturaleza, el papel,

q̄ es de Ismenia, y yo, y la Vida
lo que se ofreciere alli;
estarèmos convenidas;
pues que resulta en obsequio
de CARLOS todo.

Nat. Advertida
estàs; y pues que no cesan
sus voces, las nuestras digan,
quando repitan las tuyas:

Dentro. Viva Phocas, viva Cintia.

Nat. Con mas hidalgos afectos,
vivan Carlos, y Maria.

Mus. y tod. Vivan Carlos, y
Maria.

D E Z I M A S.

Defiende, que amar por eleccion del Arbitrio, es solo digno de
racional correspondencia.

AL Amor qualquier curioso
hallarà vna distincion,
que vno nace de eleccion,
y otro de influxo imperioso:
Este es mas afectuoso,
porque es el mas natural,
y así es mas sensible: al qual
llamarèmos afectivo;
y al otro, que es electivo,
llamarèmos racional.

Este, à diversos respectos,
tiene otras mil divisiones,
por las denominaciones,
que toma de sus objetos:
Y así, aunq̄ no mude efectos,
que muda nombres; es llano:
al de objeto soberano,
llaman Amor racional;
y al de Deudos, natural;
y si es Amistad, urbano.

Mas

Y pues que la Plebe
en vos se exercita;
pues halla en vos modo
de buscar su vida:

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Mag. Y pues la Francefa
Flor de Lis divina,
que trasplantò à España
su pompa florida,
vive, porque goza
vuestra compañía:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vid. Y el Aguila sacra
de Mariana invicta,
que de vuestros rayos
bebe, mas que mira:
Su vida dichosa
en vos multiplica:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Lealc. Y el Cerda invencible,
que el solo acredita
vuestro Imperio, mas
que la Monarquia,
pues vive en vos como
vuestra sangre misma:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Nat. Y la soberana
Maria Luisa,
por quien vuestro Imperio
Ángeles domina;

se alimenta solo
de vuestras noticias:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Mag. Y el Senado, que es
en paz, y justicia,

de Minos afrenta,
de Licurgo embidia;

pues todo su influxo
de vos participa:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vid. Y las bellas Damas,
à quienes admira

cobarde el deseo,
y la fee atrevida;

pues hazen con vos
del desdèn caricia:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Pleb. La Nobleza, y Plebe,
que con vos vnida,
se exalta la Plebe,

lo Noble se humilla;

pues para serviros
estàn avenidas:

Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vid. Vivid, excelso Monarca,
porque viva en vuestra vida
todo el Reyno.

Dentro. Viva Phocas.

Vid. Y, mas què voz?
Dentro. Viva Cintia.

Mag.

Mag. Què festivas voces son
las que al repetir, que viva
CARLOS, dizen?

Dentro. Viva Phocas.

Mag. Y prosiguen.

Dentro. Viva Cintia.

Pleb. Yo os lo dirè, que cansados
de ver Loa tan prolija,
empieçan yà la Comedia.

Leal. No es possible, q̄ esso elijan,
porq̄ no ay quiè haga Damas,
porque los que las hazian,
estàn ocupados.

Pleb. Pues
buen remedio, pues vestidas
estais vosotras, podeis
hazerlas; pues si me dicta
bien el magin, la Comedia
todas la teneis sabida,
que es vna de Calderon,

que dize, que es en la vida
Verdad, y mentira todo.

Y con que tu hagas à Cintia
Magestad; y la Lealtad

à la persona de Libia;
Naturaleza, el papel,

q̄ es de Ismenia, y yo, y la Vida
lo que se ofreciere alli;
estarèmos convenidas;
pues que resulta en obsequio
de CARLOS todo.

Nat. Advertida
estàs; y pues que no cesan
sus voces, las nuestras digan,
quando repitan las tuyas:

Dentro. Viva Phocas, viva Cintia.

Nat. Con mas hidalgos afectos,
vivan Carlos, y Maria.

Mus. y tod. Vivan Carlos, y
Maria.

D E Z I M A S.

Defiende, que amar por eleccion del Arbitrio, es solo digno de
racional correspondencia.

AL Amor qualquier curioso
hallarà vna distincion,
que vno nace de eleccion,
y otro de influxo imperioso:
Este es mas afectuoso,
porque es el mas natural,
y así es mas sensible: al qual
llamarèmos afectivo;
y al otro, que es electivo,
llamarèmos racional.

Este, à diversos respectos,
tiene otras mil divisiones,
por las denominaciones,
que toma de sus objetos:
Y así, aunq̄ no mude efectos,
que muda nombres; es llano:
al de objeto soberano,
llaman Amor racional;
y al de Deudos, natural;
y si es Amistad, urbano.

Mas

Mas dexo esta diferencia,
 sin apurar su rigor;
 y passando, à qual amor
 merece correspondencia?
 Digo, q̄ es mas noble essencia
 la del de conocimiento:
 que el otro, es vn rendimiento
 de precisa obligacion,
 y solo al que es eleccion
 se debe agradecimiento.

Pruebo: si aquel que dize,
 que i dolatra vna beldad,
 con su libre voluntad
 à su passion contradize;
 y llamandose infelice,
 culpa su estrella de avara,
 sintiendo que le inclinara;
 pues si en su mano estuviera,
 no solo no la quisiera,
 mas, quizà, la despreciara.

Si pende su libertad,
 de vn influxo superior,
 diremos que tiene amor,
 pero no que voluntad:
 pues si agena potestad
 le constriene à obedecer;
 no se debe agradecer,
 aunque de su pena muera,
 ni estimar el que la quiera,
 quien no la quiere querer.

El que à las prendas se inclina
 sin influxo celestial,
 es justo, que donde el mal,
 halle tambien medicina:
 mas à aquel que le destina
 influxo que le atropella,
 y no la estima por bella,
 si no porque se inclinò;
 si su estrella le empenò,
 vaya à cobrar de su Estrella.

Son en los dos los intentos
 tan varios, y las acciones,
 que en vno ay veneraciones,
 y en otro ay atrevimientos:
 vno aspira à sus contentos,
 otro no espera el empleo;
 pues si tal variedad veo,
 quien tan barbara serà,
 que ciega no admitirà
 mas vn culto, que vn deseo?

Quien ama de entendimiento,
 no solo en amar dà gloria,
 mas ofrece la victoria
 tambien del merecimiento;
 pues no serà loco intento
 presumir, que à obligar viene,
 quien con su passion se aviene
 tan mal, q̄ estandola amando,
 indigna la està juzgando
 del mismo amor que la tiene!

Vn

Vn amor apreciativo
 solo merece favor;
 porq̄ vn amor de otro amor
 es el mas fuerte atractivo:
 mas en vn animo altivo,
 querer que estime el cuidado
 de vn coraçon violentado,
 es solicitar con veras,
 que agradezcan las Galeras
 la asistencia del forçado.

A la hermosura no obliga
 amor, que forçado venga,
 ni admite passion, que tenga
 la razon por enemiga:
 ni avrà quien le contradiga
 el proposito, è intento,
 de no admitir pensamiento,
 que por mucho que la quiera,
 no le darà el alma entera,
 pues vâ sin entendimiento.

SONETO.

Alaba con especial acierto el de vn Musico primoroso.

DVlce Deidad de viento harmoniosa,
 suspension del sentido deseada,
 donde gustosamente aprisionada,
 se mira la atencion mas bulliciosa:
 Perdona à mi zampoña licenciada,
 si al escuchar tu Lyra delicada,
 canta con ruda voz desentonada
 prodigios de la tuya milagrosa.
 Paùse su lyra el Tracio, que aunque calma
 puso à las negras sombras del olvido;
 cederte debe mas gloriosa palma,
 Pues mas que à ciencia el arte has reducido,
 haziendo suspension de toda vna alma,
 el que solo era objeto de vn sentido.

REDONDILLAS.

*Pinta la harmonia symetrica, que los ojos perciben en la hermosura,
con otra de Musica.*

Cantar, Feliciana, intento
tu belleza celebrada;
y pues ha de ser cantada,
tu seras el instrumento.

De tu cabeça adornada,
dize mi amor sin rezelo,
que los tiples de tu pelo
la tienen tan entonada.

Pues, con presumpcion no poca,
publica con voz suave,
que como componer sabe,
el solamente te toca.

Las claves, y puntos dexas,
que amor apuntar intente,
del espacio de tu frente,
à la regla de tus cejas.

Tus ojos, al Facistol,
que haze tu rostro capaz,
de tu nariz al compàs
cantan el re mi fa sol.

El clavèl, bien concertado,
en tu rostro no difuena;
porque junto à la azuzena
te hazen el color templado.

Tu discrecion milagrosa
con tu hermosura concuerda,
mas la palabra mas cuerda
si toca al labio se roza.

Tu garganta es quien penetra
al canto las invenciones;
porque tiene deducciones,
y porque es quien mete letra.

Conquistas los coraçones
con Imperio soberano,
porque tienes en tu mano
los Signos, è inclinaciones.

No tocarè la estrechura
de tu talle primoroso;
que es passo dificultoso
el quiebro de tu cintura.

Tiene en tu pie mi esperança
todos sus deleytes juntos;
que como no sabe puntos,
nunca puede hazer mudança.

Y aunque à subir no se atreve
en canto llano de punto,
en echando contrapunto,
blasona de semibreve.

Tu cuerpo à compàs obrado,
de proporcion à porfia,
haze divina harmonia,
por lo bien organizado.

Callo, pues mal te descifra
mi amor en rudas canciones,
pues que de las perfecciones
sola tu sabes la cifra.

DE-

DEZIMAS.

*Sosiega el susto de la fascinacion en vna hermosura
medrosa.*

A Marilis celestial,
no el a ojo te amedrente,
que tus ojos solamente
tienen poder de hazer mal:
pues si es alguna señal
la con que dañan ayrados,
y matan avenenados,
quando indignados estàn;
los tuyos solos seràn,
que son los mas señalados.

Creeràs, que me ha dado enojo
llegar con temor à verte?
èl avia de ofenderte?
quatro higas para el ojo:
Tèn aquesto por antojo,
y por opinion errada,
que ha dado por assentada
falto el vulgo de consejo;
porque si no es en tu espejo,
no puedes estar aojada.

DEZIMAS.

*Alma, que al fin se rinde al amor resistido: es alegoria
de la ruyna de Troya.*

Cogiome sin prevencion
amor astuto, y tirano,
con capa de Cortefano,
se me entrò en el coraçon:
descuidada la razon,
y sin armas los fentidos,
dieron puerta inadvertidos;
y èl por lograr sus enojos,
mientras suspendiò los ojos,
me saltè los oidos.

Disfrazado entrò, y mañoso,
mas yà que dentro se viò,
del Paladion saliò,
de aquel disfraz engañoso;
y con animo furioso,
tomando las armas luego;
se descubriò astuto Griego,
que iras brotando, y furores;
matando los defensores,
puso à toda el alma fuego.

H

Y

Y buscando sus violencias
en ella al Pryamo fuerte,
diò al entendimiento muerte,
que era Rey de las potencias:
y sin hazer diferencias
de Real, ò plebeya grey,
haziendo general ley,
murieron a sus puñales,
los discursos racionales,
porque eran hijos del Rey.

A Calandra fu fiereza
buscò, y con modos tyranos,
atò à la razon las manos,
que era del alma Princesa:
En prisiones fu belleza,
de Soldados atrevidos,
lamenta los no creídos
defastres, que adivinò;
pues por mas voces que diò,
no la oyeron los sentidos.

Todo el Palacio abrasado
se vè, todo destruido;
Deyfobo alli mal herido,
aqui Paris maltratado:
Prende tambien su cuidado,
la modestia en Policena;
y enmedio de tanta pena,
tanta muerte, y confusion,
à la illicita aficion
solo reserva en Elena.

Yà la Ciudad, que vezina
fue al Cielo, con tanto arder,
solo guarda de su sèr
vestigios en su ruina:
Todo el amor lo extermina,
y con ardiente furor,
solo se oye entre el rumor,
con que su crueldad apoya,
aqui yaze vn alma Troya,
victoria por el Amor.

ROMANCE.

*Con ocasion de celebrar el primer año, que cumplió el hijo del
Señor Virrey, le pide à su Excelencia indulto
para vn Reo.*

GRan Marquès de la Laguna,
de Paredes Conde excelso,
que en la cuna reducís
lo maximo à lo pequeño.
Fondo diamante, que arroja
tantos esplendores Regios,

que en poca cantidad cifra
el valor de muchos Reynos.
Yo, Señor, vna criada,
que sabreis, andando el tiempo,
y andando vos, desde aora
para entonces, os prevengo:

Que

Que sepais, que os quise tanto
antes de ser, que primero,
que de vuestra bella Madre,
nacisteis de mi concepto.
Y que le hize à Dios por vos
tantas plegarias, y ruegos,
que à cansarse el Cielo, juzgo
que huviera cansado al Cielo.

Quanto deseè el que salierais
de ser mental compañero
de las criaturas posibles,
que ni seràn, son, ni fueron!
Ana por Samuel no hizo
mas visages en el Templo,
dando que pensar à Eli,
que los que por vos he hecho.

No dexè Santo, ni Santa,
de quien con piedad creemos,
que de impetrar sucesiones
obtienen el privilegio:
Que no hiziera intercessora,
que no hiziera medianero,
porque os sacasse de idèa,
al sèr, el poder supremo.

Salistes, en fin, à luz,
con aparato tan bello,
q̄ en vuestra fabrica hermosa
se ostentò el saber inmenso.

Pasòse aquella agonía,
y sucediòle al deseo,
(que era de teneros antes)
el cuidado de teneros.

Entrò con la possession
el gusto, y al mismo tiempo

el desvelo de guardaros,
y el temor de no perderos.

O quantas vezes, Señor,
de experiencia conocemos,
que es mas dicha vna carècia,
que vna possessiõ con riesgo!
Digolo, porque en los sustos
q̄ me aveis dado, y los miedos,
bien puedo dezir, que tanto
como me costais, os quiero.

Quantas vezes ha pendido
de lo dèbil de vn cabello
de vuestra vida, mi vida,
de vuestro aliento, mi aliento?

Què achaque aveis padecido,
que no sonasse, aun primero,
que en vuestra salud el golpe,
en mi coraçon el eco?

El dolor de vuestra Madre,
de vuestro Padrè el desvelo,
el mal que passavais vos,
y el cariño, que yo os tengo;

Todo era vn cumulo en mi
de dolor, siendo mi pecho,
de tan dolorosas lineas
el atormentado centro.

En fin, yà, gracias à Dios,
avemos llegado al puerto,
passando vuestra edad todo
el Oceano del Cielo.

Yà aveis visto doze signos,
y en todos, Alcides nuevo,
venciendo doze trabajos
de tantos temperamentos:

Yà hijo luciente del Sol,
llevando el carro de Phebo,
fabeis à Phlegon, y Ethonte
regir los fogosos frenos.
Yà al Leon dexais vencido,
yà al Toro dexais sujeto,
yà al Cancer sin la ponçõna,
y al Escorpion sin veneno.
Sin flechas al Sagitario,
hollando de Aries el cuello,
à Geminis embidiofo,
y à Aquario dexais sediento.
Enamorada à la Virgen,
à los Pezes dexais presos,
al Capricornio rendido,
y à Libra inclinado el peso.
Yà aveis experimentado
la variedad de los tiempos,
que divide en quatro partes
la trepidacion del Cielo.
Florida la Primavera,
à el Estio macilento,
con su fazon al Otoño,
y con su escarcha el Invierno.
Yà fabeis lo que es vivir;
pues, dado vn circulo entero
à vuestra dichosa edad,
quien haze vn año, harà ciéto.
Yà en fin, de nuestro Natal:
natal dixè? què gran yerro!
què este termino me roze
las cuerdas del instrumento!
Pero aviendo de ser años,
què termino encótrar puedo,

que no sea años, edad,
Natalicio, ò Nacimiento?
Perdonad, Señor, y al caso,
vn chiste contaros quiero;
que à bien q̄ todas las coplas
son vna cosa de quento.
Predicaba vn cierto quidam
los Sermones de San Pedro
muchos años, y así casi
siempre dezia vno mesmo.
Murmuròle el Auditorio
lo rozado en los conceptos,
y avisòsele vn amigo
con caritativo zelo;
Y èl respondiò: Yo mudar
discurso, ni assumpto puedo;
mientras nuestra Madre Iglesia
no me mude el Evangelio.
Este es el quento, que puede
fer, que gusteis de saberlo;
y si no os agrada, dadlo
por no dicho, y por no hecho;
Lo que agora nos importa
es, fresco pimpollo tierno,
que vivais largo, y tendido;
y que crezcáis bien, y recio.
Que les deis à vuestros Padres
la felicidad de veros
hecho vnion de sus dos almas;
visagra de sus dos pechos.
Que se goze vuestra Madre,
de ser en vuestros progressos,
la Leda de tal Apolo,
de tal Cupido la Venus.

Que

Que deis sucesion dichosa,
à quien sirvan los Imperios,
à quien busquen las Coronas,
à quien aclamen los Cetros.
Que mandeis en la Fortuna,
siendo en sus opuestos ceños,
el mobil de vuestro arbitrio
el exe de su gobierno.
Creced Adonis, y Marte,
siendo en belleza, y esfuerço,
de la Corte, y la campaña
el escudo, y el espejo.
Y pues es el fausto dia,
que se cumple el año vuestro,
de dàr perdon al conuicto,
y dàr libertad al preso:
Dad la vida à Benavides,
que aunque sus delitos veo;
tiene *parces* vuestro dia
para mayores excessos.
A no aver que perdonar,
la piedad que ostenta el Cielo,
ociofo atributo fuera,
ò impracticable, à lo menos.

A Herodes en este dia
pidiò vna muger por premio,
que al Sagrado Precursor
cortasse el divino Cuello:
Fue la petition del odio,
de la vengança el deseo,
y executò la crueldad
de la malicia el precepto.
Vos sois Principe Christiano,
y yo por mi estado, debo
pediros lo mas benigno,
y vos no vsar lo sangriento.
Muerte puede dàr qualquiera;
vida, solo puede hazerlo
Dios: luego solo con darla
podeis à Dios pareceros.
Que no es razon, que en el dia
genial de vuestros obsequios;
queden manchadas las aras,
ni quede violado el Templo.
Y à Dios, que os guarde, Señor,
que el dezir q̄ os guarde, creo,
que para con Dios, y vos,
es petition, y es requiebro,

H3

RO3

ROMANCE.

*Continúa la significacion de su voluntad, dandole al mismo
Primogenito el parabien del año
segundo.*

SEñor, yà el Relox del Cielo,
que à meses mide los figlos,
desde que nacisteis vos,
dos circulos ha cumplido.

Yà los ardientes cavallos,
por el estrellado circo,
han con el fogoso carro
dado dos lucientes giros.

Yà la Primavera hermosa
en sus arboles ha visto
dos vezes las tiernas flores,
y dos los frutos opimos.

Yà los campos, y los montes
han del tiempo resistido,
dos vezes el yerto Ibierno,
y dos el calor estivo.

Yà los risueños arroyos,
en los escarchados rios,
dos vezes se han visto presos,
y dos libres han salido.

Todo lo qual, gran Señor,
hablando en mas llano estilo,
quiere dezir, que yà vos,
dos años aveis cumplido.

Que saldreis de las mantillas,
y à la Española vestido,

dareis muestras de muy hòbre
en las señales de Niño.

Que yà podeis mostrar dientes,
y que con valiente brio
iréis con señas de Marte,
desmintiendo lo Cupido.

Yà en fin, Joseph generoso,
de la Cerda, Señor mio,
por lo Señorazo vais,
dexando lo Señorito.

Vivid, como yo os deseo,
q̄ esto, aunq̄ todos lo hã dicho;
no es igual en la substancia,
aunque lo es en el sonido:

Porque como se refiere
à sentimientos distintos;
en vnos es moderado,
y en otros es infinito.

Y aunque en todos serà grande;
solo os sè dezir del mio,
que es tan maximo, que puede
igualaros à vos mismo.

Bien sabe esta verdad Dios,
y que rendida le pido,
que os haga tan duradero,
como esclarecido os hizo.

Y

Y que vuestra bella Madre
goze en dobles regocijos,
el de miraros muy grande,
y el de regalaros Niño.
Y que vuestro Padre logre,
viendo su retrato vivo,

vn su Excelencia, que es otro,
y vn otro, q̄ es solo el mismo.
Mientras yo, para templar
las ansias de mi cariño,
con la esperança de veros
haziendo estoy gargarifinos.

DEZIMAS.

*Celèbra los años de la Excelentissima Señora Condesa
de Paredes.*

Vuestros años, que la esfera
à luzes cuenta, Señora,
numera à perlas la Aurora,
y à flores la Primavera:
Oy la luciente carrera
del circulo iluminado
cierran; que ha sido cuidado
atentamente advertido,
bello, luciente, y florido,
del Alva, el Cielo, y el Prado.

Como allà vuestra persona,
digna de tal Magestad,
en circulos vuestra edad
os vã haziendo la Corona:
y en luzeros, que eslabona
para la mayor grandeza,
corona vuestra cabeça
en el solio de la esfera;
porque ella sola pudiera
coronar vuestra belleza.

Circulos, que vais girando,
los vã, miètras vais viviendo,
vuestro rostro floreciendo,
y vuestros ojos dorando:
con que vais encadenando,
quando esparcis las centellas,
de vuestras lucientes huellas,
con rosas, y resplandores,
vna cadena de flores,
con eslabones de estrellas.

Yo, pues, que dichosa veo
la edad, que adorar no escuso;
por no medirla, reuso
aun medirla à mi deseo:
Deidad os miro, y os creo,
y así vuestra duracion
no la mido à mi intencion,
porque deseo, que en todo
vivais allà à vuestro modo,
y no à mi limitacion.

H 4

RO.

ROMANCE.

Solia la Señora Virreyna, como tan amartelada de la Poetisa, favorecerla con la quexa de alguna intermision en sus memorias: de vna dà satisfacion.

HEte yo, divina Lyfi,
considerado estos dias,
ocupada en el que solo
es digno de tus caricias.
Toda te he juzgado en Dios,
pues debe tu bizzarria,
como la mas obligada,
fer la mas agradecida.
Juzgado he tus pensamientos
allà entre las Hierarquias,
porque los Angeles solo
en el Cielo es bien, que asistà.
Angel eres en belleza,
y Angel en sabiduria,
porque lo visible solo
de fer Angel te distinga.
Pero si es tan bello el cuerpo,
que tu heroyca forma anima,
lo que lo desmiente mas,
es lo que mas lo acredita.
Angel, pues, entre sus Coros,
quien duda que entonarias
de aquel alternado *Sanctus*
la perenne melodia.
Y assi no quise escribirte,
porque no quise atrevida;

quitar à Dios esse obsequio;
ni à ti estorvarte essa dicha.
Que los humanos objetos,
quàdo està la alma encendida,
si no divierten, no ayudan;
si no embarazan, no avivan.
Y tambien, porque en el tiempo
que la Iglesia nos destina,
à que en mortificaciones
compensemos las delicias;
Por passar algunas yo,
que tantas hazer debia,
hize la mayor, y quise
ayunar de tus noticias:
Pero no de tus memorias,
que essas en el alma escritas,
ni el tiempo podrà borrarlas,
ni otro objeto confundirlas.
Doy la causa, porque sè
quan aprisa fiscalizas,
y que luego juzgas, que
quien se suspende, se olvida.
Mas yà que llega la Pasqua,
en que gozosa, y festiva,
la Iglesia dexa los llantos,
y entona las alegrias.

Quies

Quiero dartelas, no tanto
de amor, como de justicia,
que claro està, que son tuyas,
porque son Pasquas floridas.
Reyna de las flores eres;
pues el Verano mendiga
los claveles de tus labios,
las rosas de tus mexillas.
Tengaslas, como las hazes,
pues feràn las de mas dicha;

si las gozares de alegres,
como las hazes de lindas.
De tu invencible Conforte
en la dulce compania;
porque vivas con aliento,
porque aliente con tu vida:
Y porque à los pies de entràbos,
quien los adora, reciba
la vida, que de tu aliento
felicemente participa.

ROMANCE.

*A la misma Excelentissima Señora, Alegorico regalo de Pasquas,
en vnos Peres, que llaman Bobos, y vnas
Aves.*

ALlà vàn para que passes
gustosas Pasquas, Señora,
con aqueffos Bobos versos,
aqueffas gallinas coplas.
Como quien soy te regalo;
como quien eres perdona,
y ambas avemos cumplido
con todo lo que nos toca.
Tu eres Reyna, y yo tu hechura;
tu Deidad, yo quien te adora;
tu eres dueño, yo tu esclava;
tu eres mi luz, yo tu sombra.
Yo no tengo que ofrecerte;
pues de mi misma persona,
por mas antiguo derecho,
es tu hermosura acreedora.

Y si aora quiero darme
en retorno de tus honras;
ferà cometer vn robo,
por hazer vna lifonja.
Y querer satisfacer
la deuda à su propria costa,
no es cumplir cõ la cõciencia,
fino con la ceremonia.
Pero quien à las Deidades
pone victimas devotas,
de los mismos beneficios
los beneficios retorna.
No es todo de las Deidades?
à su influxo no se adornan
de vida, y sentido el bruto,
las plantas de fruto, y hojas?

Con

Con su beneficio el campo
doradas espigas brota:
pace el cordero, y las plantas
destilan fragantes gomas.
Y no obitante, vemos, que
sobre sus aras se corta
à aquel cuello, y que el ambar
es exhaladas aromas.
Pues así yo nuevamente,
à tus plantas generosas,
mi esclavitud ratifico,
con reiteradas memorias.
Recibe, divina Lisi,
de vna alma, que se te postra,
el deseo de ser muchas,
porque de muchas dispongas.
Y dale à tu Inviecto Esposo
dias, y años: pues tu sola,

como Sol daràs los años;
y los dias como Aurora.
Dàle con tus ojos luzes,
al Oriente, con tu boca,
con tu semblante, las Pasquas,
y con tu Cielo, las glorias.
Y al hermoso Joseph mio,
sucesion tuya dichosa,
dàle de mi parte muchos
besa pies, y besa boca:
Mientras yo le pido à Dios,
que te acuerdes, gran Señora,
que naci para ser tuya,
aunque tu no lo conozcas.
Esto va sonando à quejas,
y no es ocasion aora;
en passandole los años,
avrà lugar para todas.

ROMANCE.

Norabuena de cumplir años el Señor Virrey.

Alto Marquès, mi Señor,
yà por tus dias contados
(como quien no dize nada)
vuestros años han llegado.
Años cumplis, y no es poco
el cumplirlos, pues es llano,
que no cumplen años todos
aquellos, que cumplen años.
Pero en el modo, Señor,
con que vos los vais gastando,

os salen tan bien cumplidos;
como son bien empleados.
Vividlos, Señor, sin como
esto, ni aquello, que es malo
quereros tassar la vida,
aunque se alarguè los plaços.
Vivid sin comparacion,
con tal flema, y tal espacio,
que todo comparativo
quede con ellos enano.

Con:

Contadlos à vuestro gusto,
para que os vengà holgados;
que mas q̄ lo largo, es bueno
el vivir vno à sus anchos.
Anchos digo, aquellos tolo,
que no exceden de descanso;
q̄ en vos, aũ los anchos mismos
yà sè que son ajustados.
Y así, que los vivais, digo,
muy gustosos, y muy santos,
porque yà que largos sean,
sean largos, y Esmeragdos.
Y de vuestra Vid hermosa
gozad el talamo casto,
fecundado de racimos,
de pampanos coronado.
Y que mireis con Joseph,
felizmente aventajado,
lo que en Jupiter Saturno,
y Philipo en Alexandro.
Mientras yo como la vieja
os ofrezco en el cornado,
sacrificios de deseos,
de viéctimas holocaustos.
Y pido à Dios vivais, que es
lo que piden de ordinario
de mi Breviario las oras,
las quantas de mi Rosario.

ROMANCE.

Dà cuenta vna de las señoras de Tocas del Palacio del Virrey, de las fuertes de Año nuevo, al Secretario de su Excelencia Don Francisco de las Heras, Cavallero del Orden de Santiago, que le avia cabido en suerte suya.

Salud, y gracia sepades,
Señor, que estas Damiselas,
que dãn con el imposible
mejor garbo à la belleza:
Por no olvidar, tan del todo,
ceremonias Palaciegas,
entendidos defahogos
de Cortesanas empresas;
Donde el amor, y el recato
se avienen con tal decencia,

que passando à ser cariño,
no dexan de ser decencia;
O, porque este Año nuevo
las pusièsse como nuevas,
y salir de veinte y cinco,
aunque salgamos de ochenta;
(Que, yà sabeis, que componen
en la Arismetica nuestra,
rendimientos, y no dias
los años de la belleza)

O,

O, porque el favor, que vive,
del Desden en la aspereza
atado; vn dia en el año,
tenga vna poca de suelta.

O, porque la voluntad,
saliendo del ocio, pueda
con vn poco de exercicio
legitimarse potencias;
Quisieron sacar Galanes;
en que cada Venus tenga
à quien amar como Adonis;
quien como Marte la quiera.

Mas porque no pareciesse,
que passava esta licencia
à profanar del recato
las leyes siempre severas;

O que de la voluntad
(por razon, ò por estrella,)
se inclinaba aquella esquivada
soberana indiferencia;

Y que de la Dameria
se ajavan las preeminencias,
(que en Mexico tambien ay
su poquito de Etiqueta;)

Cometieron à la suerte,
que compromissaria recta,
à cada Dama le diese
Amante, (quiera, ò no quiera)

Y ella, que arbitro se viò,
y Dueño de tanta essenta
libertad, que aun del Amor
ignora la dulce fuerça;

Echò por essos Galanes;
y viendo sus gentilezas,

y que eran todos sin peros,
escogidos, como en Peras;
Dixo: falga el que saliere;
pues à la Dama mas bella,
aunque qualquiera la falga,
la avrà de salir qualquiera.

Empezò à facar las fuertes,
con tal ajuste, y destreza,
que hizo entonces el acaso
mas que la eleccion pudiera.

A D. Juan, saliò Matilde;
cuyas dulces niñas bellas
son acreedoras de Amor
de las mas doradas flechas.

A D. Miguel, Amarilis,
beldad, en cuya cadena,
en dulce esclavitud gimen
tantas libertades presas.

A D. Carlos saliò Julia,
para que en mejor esfera
sepa nuestra Astrologia,
que se incluye en dos Estrellas.

Sylvia, à Guevara; con cuya
belleza, donayre, y prendas,
es vn desayrado el Garvo,
la Discrecion, vna necia.

A D. Luis, le cupo Lyfi;
à D. Alonso, Marcela,
à Don Theobaldo, Felicha;
y à D. Manuel, saliò Celia.

Y à vos, por el mas galàn;
(dicho en paz de todos sea,
pues no es bien llegue à los hõ
la mugeril competencia) (bres
Os

Os cupo (claro se estaba)
lo peor; que es cosa cierta,
que no se aviene Fortuna
jamàs con Naturaleza;
Antes, enemiga siempre,
y à su dictamen opuesta,
lo que ella desdena, ampara;
lo que ella ampara, desdena.
Yo pienso que lo haze adrede,
y no acaso, como piensan;
y que tiene, en hazer mal,
su poquita de advertencia.

Pues, al vfo de las lindas,
anda forjando sobervia
de meritos vltrajados
los triunfos de su Grandeza.

Ella es Phalaris de gustos,
ella es Nerona de haziendas,
q haze de abrafadas Romas
luminarias en sus fiestas.

Mas no quiero mormurarla;
que no es razon q se entienda,
que à quiè debo vn beneficio,
le pago con vna ofensa.

En la fuerte en fin, Señor,
ella (como siempre ciega)
por ferme à mi favorable,
anduvo con vos adversa.

Salieron nos parecidas
las fuertes, desta manera,
la vuestra, como mi cara;
la mia, como la vuestra.

No os ofendiò en esto nada;
pues antes dispuso cuerda,

que à vista de vn mal empleo,
resalten mas vuestras prendas.

No fuera el Sol tan lucido,
si à su dorada madeja
tal vez por negras lazadas
no adornàran nubes densas.

No ostentàra el Monte altivo
su robusta corpulencia;
si la baxeza del Valle
no adoràra su Grandeza.

No saliera tan hermosa
la Aurora, vertiendo perlas,
si no avivàran sus luzes
los lexos de las tinieblas.

No campàra de florida
lozana la Primavera;
si no viniera el Estio
pisando sus verdes huellas.

No presumiera en el Prado
de candida la Azucena;
si no la hiziera luzir
lo obscuro de la Violeta.

No fuera del Fuego tanta
la ferocidad hambrienta;
si la oposicion del frio,
no esforçara su violencia.

Tened, pues, conformidad
con lo que la suerte ordena;
si os dà lo que mereccis,
dàdoos à quiè no os merezca.

Pues, para daros exemplo,
la tienen, sin resistencia,
Sol, Primavera, y Aurora,
Fuego, Monte, y Azucena.

Ella;

Ella, en fin, quiso (comprando
mi gloria con vuestra pena)
que vuestro merito baxe,
porque suba mi baxeza.

Y yo, por el beneficio,
en debida recompensa,
ofreci en sus sacras Aras
vn Secretario de Cera.

Ofreci mas, en memoria
del Año feliz, que empieça,
los que se figuen, bolver
à contarlos por las Eras.

De las fuertes la memoria
sumariamente, es aquesta,
si Fortuna os la diò mala,
Dios os la depare buena.

LOA AL AÑO, QUE CUMPLIO EL SEÑOR

Don Joseph de la Cerda, Primogenito del Señor Virrey,
Conde de Paredes.

Hablan en ella.

Neptuno.

Venus.

Amor.

Thetis.

Apolo.

Dos Coros de Musica.

Cantan dentro.

Mus. Si la Thorrida, hasta aqui,
ostentando sus ardores,
con solo vn Sol abrafava,
yà se abrafa con dos Soles.
Joseph, y el Sol conjurados
contra el humilde Horizonte,
vno le abrafa à centellas,
y otro le inflama en amores.
El Sol con material fuego,
Joseph con ardor mas noble,
el vno enciende los campos,
y el otro los coraçones.
Arda, arda, arda todo el Or-
be,

pues se abrafan las almas, que
son mejores.

Sale Thetis por vn lado, y por el
otro Neptuno.

N. Què es esto, vniversal Padre?

T. Què es esto, Rey de los Orbes?

N. Coraçon de las Esferas?

T. Del Cielo flaman te broche.

N. Ojo perspicaz del Cielo.

T. Perene fuente de ardores.

N. Bello genitor del dia.

T. Claro espanto de la noche.

N. Alma de los minerales.

T. Vida de plantas, y flores.

N. Centro de todas las luzes.

T.

T. Compendio de los Fulgores.

N. Principe de los Planetas.

T. Monarca de los Tritones.

N. Hermosura sin peligro.

T. Beldad sin imperfecciones.

N. Grandeza sin accidentes.

T. Potestad sin mutaciones.

N. Inventor de artes, y ciencias.

T. Destierro de los errores.

N. Causa en fin de quanto anima.

T. Padre comun de los hombres.

N. Como siendolo permites?

T. Como siendolo dispones?

N. Que bueltos rayos tus luzes.

T. Y brasas tus resplandores.

N. Lo que engendrate consuma?

T. Lo que animaste devore?

N. Pues del folio de tus llamas.

T. Del trono de tus ardores.

N. Repiten ardientes ecos.

T. Dizen encendidas voces.

Mus. Arda, arda, arda todo el
Orbe,

que se abrafan las almas, que
son mejores.

N. Mira al mar, cuyo Monarca

quisiste que me corone,

defatar cristales frios

en encendidos herbos;

los pezes, que el centro habitã,

yà su albergue desconocen;

pues en vez de frescas ondas

què dà su elemento docil,

golfos de llamas navegan,

pielagos de incendios corren;
agua buscan en el agua,
porque en si misma se escòde:
y quando mitigar piensan
engañados sus ardores,
derretido fuego beben,
liquidadas centellas forben.

Al calor que sienten, abren
las Ostras sus caracoles,
y por dàr puerta à la vida,
à su misma muerte acogen.
Hierve el humido elemento,
y en condesados vapores,
exhalada su sustancia,
forma densos pavellones.

Mudada su situacion,
haze en mutacion disforme,
que el agua se suba al fuego,
y el fuego en el agua more.
En lo grave introducidas
las leves operaciones,
hazen, que las ondas suban,
mudado el natural orden.

Todo el mar mudado en fue-
haze que llamas arroje, (go,
que entre sus humos se exhale,
que ardientes llamas aborte;
pues entre sus crespas ondas,
solo en su rumor se oye,

Mus. Arda, arda, arda todo el
Orbe,

pues se abrafan las almas, que
son mejores.

T. Si arde el mar, q̄ harà la tierra?

Si

Ella, en fin, quiso (comprando
mi gloria con vuestra pena)
que vuestro merito baxe,
porque suba mi baxeza.

Y yo, por el beneficio,
en debida recompensa,
ofreci en sus sacras Aras
vn Secretario de Cera.

Ofreci mas, en memoria
del Año feliz, que empieza,
los que se figuen, bolver
à contarlos por las Eras.

De las fuertes la memoria
sumariamente, es aquesta,
si Fortuna os la diò mala,
Dios os la depare buena.

LOA AL AÑO, QUE CUMPLIO EL SEÑOR

Don Joseph de la Cerda, Primogenito del Señor Virrey,
Conde de Paredes.

Hablan en ella.

Neptuno.

Venus.

Amor.

Thetis.

Apolo.

Dos Coros de Musica.

Cantan dentro.

Mus. Si la Thorrida, hasta aqui,
ostentando sus ardores,
con solo vn Sol abrafava,
yà se abrafa con dos Soles.
Joseph, y el Sol conjurados
contra el humilde Horizonte,
vno le abrafa à centellas,
y otro le inflama en amores.
El Sol con material fuego,
Joseph con ardor mas noble,
el vno enciende los campos,
y el otro los coraçones.
Arda, arda, arda todo el Or-
be,

pues se abrafan las almas, que
son mejores.

Sale Thetis por vn lado, y por el
otro Neptuno.

N. Què es esto, vniversal Padre?

T. Què es esto, Rey de los Orbes?

N. Coraçon de las Esferas?

T. Del Cielo flaman te broche,

N. Ojo perspicaz del Cielo.

T. Perene fuente de ardores.

N. Bello genitor del dia.

T. Claro espanto de la noche.

N. Alma de los minerales.

T. Vida de plantas, y flores.

N. Centro de todas las luzes.

T.

T. Compendio de los Fulgores.

N. Principe de los Planetas.

T. Monarca de los Tritones.

N. Hermosura sin peligro.

T. Beldad sin imperfecciones.

N. Grandeza sin accidentes.

T. Potestad sin mutaciones.

N. Inventor de artes, y ciencias.

T. Destierro de los errores.

N. Causa en fin de quanto anima.

T. Padre comun de los hombres.

N. Como siendolo permites?

T. Como siendolo dispones?

N. Que bueltos rayos tus luzes.

T. Y brasas tus resplandores.

N. Lo que engendrate consuma?

T. Lo que animaste devore?

N. Pues del folio de tus llamas.

T. Del trono de tus ardores.

N. Repiten ardientes ecos.

T. Dizen encendidas voces.

Mus. Arda, arda, arda todo el
Orbe,

que se abrafan las almas, que
son mejores.

N. Mira al mar, cuyo Monarca

quisiste que me corone,

defatar cristales frios

en encendidos herbos;

los pezes, que el centro habitã,

yà su albergue desconocen;

pues en vez de frescas ondas

què dà su elemento docil,

golfos de llamas navegan,

pielagos de incendios corren;
agua buscan en el agua,
porque en si misma se escòde:
y quando mitigar piensan
engañados sus ardores,
derretido fuego beben,
liquidadas centellas forben.

Al calor que sienten, abren
las Ostras sus caracoles,
y por dàr puerta à la vida,
à su misma muerte acogen.
Hierve el humido elemento,
y en condesados vapores,
exhalada su sustancia,
forma densos pavellones.

Mudada su situacion,
haze en mutacion disforme,
que el agua se suba al fuego,
y el fuego en el agua more.
En lo grave introducidas
las leves operaciones,
hazen, que las ondas suban,
mudado el natural orden.

Todo el mar mudado en fue-
haze que llamas arroje, (go,
que entre sus humos se exhale,
que ardientes llamas aborte;
pues entre sus crespas ondas,
solo en su rumor se oye,

Mus. Arda, arda, arda todo el
Orbe,

pues se abrafan las almas, que
son mejores.

T. Si arde el mar, q̄ harà la tierra?

Si

Si el agua, que haràn las flores?
 Si los pezes, que los brutos?
 Si las ondas, que los montes?
 Si la espuma, que la yerva?
 Si los fluxos, que los bosques?
 Si el agua, que es quié al fuego
 diametralmente se opone,
 porque, como humeda, y fria,
 es en todo desconforme
 al fuego, calido, y seco,
 vencida se reconoce;
 que harà la tierra, que aunque
 en vna calidad logre,
 que es la fria, el defenderse;
 con la feca es tan conforme
 al fuego, que si invadida
 à resistir se dispone,
 con vna mano le aparta,
 y con la otra le acoge?
 Ay de mi! que mi elemento
 parece, que yà entre horrores
 de rayos, que le consumen,
 su resolucion conoce.
 Arida, y estèril yaze,
 y yà su globo disforme,
 en vez de flores, y plantas,
 gretas abre, y bocas rompe.
 El alma vegetativa,
 yà sin sus operaciones
 en las plantas muere, y ellas,
 yà sin vitales vigores,
 secos cadaveres yazen,
 y como troncos informes,
 sirve de materia al fuego,

quien lo fue de los verdorès:
 Las fieras, que por refugio
 en ondas grutas se acogen,
 en densas fumosidades,
 que el cètro exhala à vapores;
 hazen, siendo el fuego aliento,
 que el aliento las fufoque.
 Las aveçillas, que al viento
 pueblan las vagas regiones,
 todas mariposas mueren,
 sin que à la llama enamoren.
 Los metales liquidados
 sin necesidad de azogues,
 en el crisol de sus vetas
 les dà el fuego fundiciones.
 El fuego, que el centro oculta;
 como al otro reconoce,
 minas de incendios rebienta;
 bocas de volcanes rompe.
 Todo se abraza sin duda,
 que nuevo errado Faetonte,
 el arco de el Sol de España,
 pues solo dizen las voces:

Mus. Arda, arda todo el Orbe:
 pues se abrafan las almas, que
 son mejores.

N. Piedad, que el múdo se acaba!

T. Favor, que el Cielo se esconde!

N. q̄ se enciède entre dos fuegos!

T. Que perece entre dos Soles!

M. Ni piedad, ni favor, ni focorro
 à vuestros lamentos pueden
 dar los Dioses, (mata,
 pues ni enciende, ni abraza, ni
 quica

quien enciende, y abraza en
 amores.

N. Thetis, oyes la harmonia?

T. Neptuno, escuchas las voces?

N. Que assegurà nùestros miedos?
 que quietan nùestros temores?

*Baxa en vn Boseton Venus, por donde
 est à Neptuno, y Apolo por donde
 est à Thetis.*

T. Mas que miro? el claro Apolo
 ilumina el Orizonte,
 como Padre de la tierra.

N. Venus, como claro Norte
 del mar, ilumina el agua.

T. Saludarè sus fulgores.

N. Celebrarè su hermosura.

Los 2. Dizièdo en voces acordes:

Claro Febo, tu, que luzes,
 Sol en esta quarta esfera,
 Rey, que la llama venera,
 de las luzes, que conduces.
 Claro Sol, Rey de las luzes,
 mis fatigas considera.

N. Venus, del mar Norte, y guia,
 bella luz del Cielo clara,
 Alma de las aguas rara,
 del dia hermosa alegria;
 Venus, bella alma del dia,
 mis afficciones repara.

Mus. Venus bella, &c.

Canta Ven. Escucha, Neptuno, es-
 cucha.

Canta el Sol. Atiende, Thetis,
 atiende.

Ven. Y veràs, que son glorias tus
 penas.

Sol. Y veràs, que tus males son
 bienes.

Ve. Porque aqueste Sol, q̄ à luzes
 ilumina lo que enciende:

Canta. Es Joseph, que à su edad
 generosa

oy vn circulo cumple luciète.

Sol. Porque este Faeton, que à
 rayos

parece que el Orbe hiere:

Canta. Es Joseph, que en vn año
 de vida,

de beldades mil siglos con-
 tiene.

Ven. En Julio naciò Joseph,
 porque en su casa nacièsse:

Canta. Pues del Sol es la casa
 lustrosa

el signo abrafado de Julio ru-
 giente.

Sol. Yo, y mi signo le cedemos
 atenciones reverentes.

Canta. Pues del Sol me aventaja
 en las luzes,

y de Apolo me vence en lau-
 rèles:

Ven. Yo, y el Amor, de quien Ma-
 dre

foy, le rendimos corteses:

Canta. Yo la beldad à su rostro
 divino,

Cupido à sus ojos las flechas
 ar-

ardientes.
Sol. Oy de su florido curso
 cumple vn circulo luciente.
Canta. Esparciendo en las luzes
 que tira,
 vivisimas luzes, centellas ar-
 dientes.
Ven. De Marte, y Minerva es hijo,
 de Venus, y el Sol descende:
Canta. Porque con el amor, y
 hermosura,
 discrecion, y nobleza se vnief-
 sen.
Sol. Del Cerda, q̄ Apolo, y Marte,
 cordura, y valor exerce.
Canta. Y la excelsa Maria, que
 hermosa,
 y discreta, à Venus, y à Palas
 contiene.
T. Dame, hermoso claro Apolo;
 licencia de que proponga
 vna duda con que lucho.
N. Dame, alma Venus, hermosa,
 la misma licencia à mi;
 pues duda tan generosa,
 no es ofensa de mi fee;
 fino que antes la acrisola.
Sol. Propon, Tetis, que el Sol soy,
 è iluminarè tus sombras.
Ven. Di, Neptuno, que à tu duda
 ferà mi respuesta prompta.
N. Tu has dicho, q̄ es Sol Joseph.
Te. Tu, q̄ es Joseph Sol pregonas,
 y que ilumina, y no abraza.

N. Y que no destruye, y dora:
T. Pues esta es toda mi duda.
N. Pues esta es mi duda toda.
T. Y en esta forma argumento.
N. Y argumento en esta forma.
 La luz, primero que el Sol,
 fue el primer dia criada,
 y despues fue vinculada
 à esse luciente farol:
 de modo, que su arrebol
 despues à su ardor vnido,
 fue vn accidente añadido,
 para que fuesse luciente;
 luego es essencia lo ardiente;
 y accidente lo lucido:
 luego si su ardor ha sido
 su principal existencia:
 en què consiste su essencia?
 que alumbrar, y no encender;
 no puede ser.
Ven. y Cor. Si puede ser.
Te. De qualquier fuego es la vasa,
 primero ver lo que inflama,
 que antes que alubre la llama,
 vemos que quema la brasa;
 y aunque este la llama escasa,
 sin virtud para alumbrar,
 la tiene para quemar:
 de donde llego à inferir,
 que para poder lucir
 es primero el abraçar:
 luego a queste luminar,
 que por su naturaleza
 tiene ardor de mas firmeza:

ilu-

iluminar, y no arder,
 no puede ser.
Sol, y Cor. Si puede ser.
Ven. El Sol, Monarca lucido,
 cierto es, q̄ es cuerpo fogoso;
 pero vfa lo luminoso
 primero, que lo encendido;
 suficiente prueba ha sido,
 ver, que no passa à quemar,
 lo que llega à iluminar:
 de donde llego à inferir,
 que esparce solo el lucir,
 y retiene el abraçar:
 luego llegar à alumbrar
 Joseph, q̄ es Sol mas hermoso,
 en su Oriente luminoso,
 quando empieça à amanecer,
 si puede ser.
N. No puede ser.
Sol. Al fuego yo no le niego
 el ardor, que esso feria,
 con necia philosophia,
 negarle su essencia al fuego;
 mas quiero, que notes luego,
 que para aver de quemar,
 es preciso aproximar
 la materia combustiva,
 y la llama mas activa
 de lexos puede alumbrar:
 luego el Sol mas singular,
 que en Joseph se considera,
 desde su divina esfera,
 alumbrar, y no encender,
 si puede ser.
Te. No puede ser,
 no abraçar el Sol ardiente
 en su ecliptica luciente;
 no puede ser.
Sol. No introducir el calor,
 aunque llegue el resplandor;
 si puede ser. (ro
N. Que el quemar no sea prime-
 en su primero luzero:
 no puede ser.
V. Si, mas poder alumbrar
 sin consumir, ni abraçar:
 si puede ser.
T. Siendo Joseph Sol hermoso,
 no ser como el Sol fogoso:
 no puede ser.
Sol. Mas siendo mas singular,
 encender, y no abraçar:
 si puede ser.
N. Si es Joseph Sol, que enamora,
 que no abraçe lo que dora:
 no puede ser.
Sol. Pero siendo Sol en fuma,
 que derrita, y no consume:
 si puede ser.
T. Si enciende en amor, q̄ el fuego
 no produzga efecto luego:
 no puede ser.
Sol. Si, mas que el efecto sea,
 sin que en lo exterior se vea:
 si puede ser.
N. Que vna vez introducido,
 no consume lo encendido:
 no puede ser.

12

V.

V. Mas si el alma llega à vnirse,
arder, y no consumirse:
si puede ser.

T. Dar fuego, sin abrafar:
no puede ser.

Sol. Iluminar, sin quemar:
si puede ser.

N. No consumirse de amar:
no puede ser.

Ve. Pero amar, y no penar:
si puede ser.

N. Amar sin pena inhumana,
no puede ser, deidad soberana.

Ven. Pero que alegre el cuidado;
si puede ser, Monarca nevado.

T. Que amor sin pena, aya avido;
no puede ser, Monarca lucido.

Sol. Mas que no afane el desvelo;
si puede ser, bella Madre del
fuelo.

N. Amor que pena no sea:
no puede ser: no puede ser.

Ve. Pasion, que el alma recrea:
si puede ser: si puede ser.

T. Que ay quien penar desea:
si puede ser.

Sol. Ser amor divina idèa:
si puede ser.

N. Que amor no sea cuidado,
siendo vna passion tyrana:
no puede ser, deidad soberana.

V. Si puede ser, Monarca nevado.

T. Que vn cuidado, y vn desvelo
se exima de lo sentido:

no puede ser, Monarca lucido.
Sol. Si puede ser, bella Madre del
fuelo.

Te. y N. Amar, y no padecer:
no puede ser.

Ven. y Sol. Si puede ser.

Te. y N. No puede ser.

Sol, y V. Si puede ser.

Baxa el Amor en vn Trono, cantan-
do lo primero, y luego re-
presenta.

Am. Esperad, aguardad, detened,
que vuestra question
quiere Amor componer.

M. Esperad, aguardad, detened,
&c.

Am. Si puede, ò no puede ser;
Representa.

es la contienda, que os haze
padecer entre argumentos
dudosas neutralidades:
y puesto, que oy es el dia
que el Sol de Joseph radiate,
iluminando los siglos,
y dorando las edades,
cumplido vn circulo, buelve
oy à la hoguera flamante,
donde como Fenix llega,
y como Fenix renace.
Yo que foy Amor, y efecto,
que de su belleza nace,
en cuyas partes hermosas
en dulces incendios arde:

como

como vnion y universal
q̄ foy, pues no puede hallarse
en fuego, ayre, tierra, y agua,
cosa, que yo no la enlace:
à componer la question
de vuestro opuesto dictamen
vengo, pues que de Joseph
en los incendios suaves,
ay ardores, que acaricien,
aunq̄ aya llamas, que abrafen.
Es tan singular su efecto,
que en todas las almas haze,
que sus luzes vivifican,
aunque los ardores maten;
pues puede hazer su hermosu-
que sus rayos celestiales, (ra,
en vez de abrafar alumbren,
en vez de quemar alhaguen.
Y no he venido à esto solo;
fino tambien à que amantes
celebrèmos tanto dia:
y puesto, que esto me trae
como principal motivo,
las voces, que fueron antes
ecos de la controversia,
diziendo à alternos compases,
si puede, ò no puede ser,
para las celebridades
nos han de servir del dia,
haziendo à sus anuales
obsequios, vna Comedia,
no no puede ser, se llame:
porque en ella se profigan,
las mismas contrariedades,

que se hà propuesto en la Loa;
y assi en Coros alternantes
respondan à nuestras voces
los instrumentos suaves.

Todos. Amor, todos seguiremos
lo que tu gusto nos mande.

Am. Pues atendedme, atended-
me, atendedme,
escuchadme, escuchadme, es-
cuchadme.

Mus. Pues atendedme, atended-
me, atendedme,
escuchadme, escuchadme, es-
cuchadme.

Am. Viva el Joseph generoso,
pues otro Sol mas hermoso
no puede resplandecer.

Mus. No puede ser.

Ven. Viva la Aurora divina
de su Madre peregrina,
que nos le hizo amanecer.

Amor. No puede ser.

Sol. Viva el Cerda soberano;
pues divino, tan humano,
no puede aver.

Mus. No puede ser.

N. Viva el Senado glorioso,
que lo severo, y piadoso,
junto ha sabido obtener.

Mus. Si puede ser.

T. Vivan las Deidades bellas,
que pueden flores, y estrellas
alumbrar, y florecer.

Mus. Si puede ser.

13

Amor.

Amor. Viva la Ciudad leal,
que tener ninguna igual,
en lealtad, y proceder.

Mus. No puede ser.
Coro. Si puede ser.
Coro. No puede ser.

ROMANCE.

Presentando à la Señora Virreyna vn Andador de madera,
para su Primogenito.

Para aquel, que lo muy grãde
disfrazo en tal pequeñez,
que le damos todavia
diminutivo el Joseph.
Para èl, que siendo tan hombre,
tiene visos de muger,
pues es la niña de vuestros
ojos, y los del Marquès.
No dixè mi Señor, porque
no cupò allí (yà lo veis)
mas yà, Señora, lo digo,
vna vez, y dos, y tres.
Remito, Divina Lisi,
esse pie de amigo, que
à la torpeza pueril
le sirva de ayuda pies.
Los pies de amigo, Señora,
para no andar suelen ser;
mas los pies de amiga, son
para enseñarse à correr.
Bien le quisiera yo dár
el Velero Palafren,
que à vno sirviò de Pegaso,
y en otro Hypogrifo fue.

Para que por esos ayres
llevàra à vuestro Doncel,
como vn Persèo moderno,
como vn Rugero novèl.
O aquella viviente Nave,
por cuya dorada piel,
èl, y à Elefpono furcò
tanto Argonauta Vagel.
Para que midiendo el mar,
fuera mi Frixo à poner,
nuevo nombre à sus espumas,
y à sus olas nueva ley.
O aquel animado Esquife,
cuya espalda amiga fue,
al Naufragio de Amphion
vn escamado combès.
Para que à su Madre fuera
seguro mi Niño en èl
cantando aquellas anades,
que nunca passan de tres.
O el ave, que à Genamides,
conduxo en vn *Sancti amen*,
à que ministraffe el dulce
ministerio de beber.

Para

Para que sobre sus alas
à nuestro Niño tambien
llevassè, no à administrar,
fino administrarle à èl.

Pero si apocrifos son,
para què son menester?
mejor es vn Clavileño
de palo, que ande, ò se estè.

Con este escuso el Gateo:
yà que Lima, y Oliver,
al enigma del esfinge
le niegan los quatro pies.

Ponedlo en èl, gran Señora,
pues vuestra riqueza es,
que no es fixa renta, mientras
no està el Mayorazgo en pie.

Dadle vordones agora,
que yo juzgo, que despues
el Mercurio Americano
piguela avrà menester.

En èl andarà seguro,
mientras mas robusto estè,
y escusarà, con el daño,
el aguero de caer.

No de las manos mendigue
el auxilio, porque en èl
fuera aprender à baxar,
vn muy indigno aprender.

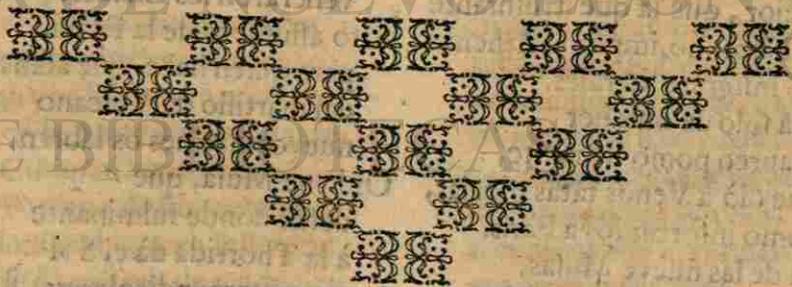
Del Nilo dize Lucano,
que nadie le viò nacer,
porque no es licito à nadie
que sepa su pequeñez.

Pues, por què aqui à mejor Nilo
hemos de permitir ver,
quando ha nacido tan grãde,
con achaques de niñez?

Esso no, Señora mia,
enseñese de vna vez
à estar en pie, y à estar alto,
que es lo que sièpre ha de ser.

Y si aquessos pies de palo,
que le sirvan no quereis, (sos
yo (aunque malos) de mis ver-
os darè todos los pies.

Mientras que postrada yo
à los de mis Amos tres,
con vn triplicado beso,
os los beso todos seis.



ROMANCE.

*Aplaudé lo mismo que la Fama en la sabiduria sin par de la Señora
Doña Maria de Guadalupe Alencastre, la vnica Maravilla
de nuestros Siglos.*

GRande Duquesa de Aveyro,
cuyas soberanas partes
informa cabado el bronce,
publica esculpido el jaspe.
Alto honor de Portugal,
pues le dan mayor realce
vuestras prendas generosas,
que no sus quinas reales.
Yos, que esmaltais de valor
el oro de vuestra fangre,
y siendo tan fino el oro,
son mejores los esmaltes.
Venus del mar Lusitano,
digna de ser bella Madre
de amor, mas q̄ la que à Chipre
debiò cuna de cristales.
Gran Minerva de Lisboa,
mejor, que la que triunfante
de Neptuno, impuso à Athenas
sus insignias literales.
Digna solo de obtener
el aureo pomo flamante,
que diò à Venus tãtas glorias,
como infortunios à Paris.
Cifra de las nueve Musas,
cuya pluma es admirable

arcaduz, por quien respiran
sus nueve acentos suaves.
Claro honor de las Mugerres,
de los hombres docto vltirage,
que probais, que no es el sexo
de la inteligencia parte.
Primogenita de Apolo,
que de sus rayos solares,
gozando las plenitudes,
mostrais las actividades.
Presidenta del Parnaso,
cuyos medidos compases
hazen señal à las Musas,
à que entonen, ò que pausen.
Clara Sybila Española,
mas docta, y mas elegante,
que las que en diversas tierras
veneraron las Edades.
Alto assumpto de la Fama,
para quien haze, que afañes
del martillo de Vulcano
nuevos clarines os labren.
Oid vna Musa, que
desde donde fulminante
à la Thorrida dà el Sol
rayos perpendiculares;

Al

Al eco de vuestro nombre,
que llega à lo mas distante,
medias silabas responde
desde sus concabidades.
Y al imàn de vuestras prendas,
que lo mas remoto atrae,
con amorosa violencia
obedece a zero facil.
Desde la America enciendo
aromas à vuestra imagen,
y en este apartado Polo
Templo os erijo, y Altares.
Desinteresada os busco,
que el afecto, que os aplaude,
es aplauso à lo entendido,
y no lisonja à lo grande.
Porque, para què, Señora,
en distancia tan notable,
avràn vuestras altivezes
menester mis humildades?
Yo no he menester de vos,
que vuestro favor me alcance
favores en el Consejo,
ni amparo en los Tribunales.
Ni que acomodeis mis deudos,
ni que ampareis mi linage,
ni que mi alimento sean
vuestras liberalidades.
Que yo, Señora, naci
en la America abundante,
Compatriota del oro,
Payfana de los metales.
Adonde el comun sustento
se dà casi tan de valde,

que en ninguna parte mas
se ostenta la tierra Madre.
De la comun maldicion
libre parece que nacen
sus hijos, segun el Pan
no cuesta al sudor afañes.
Europa mejor lo diga,
pues ha tanto que infaciable
de sus abundantes venas
desfanga los minerales:
Y quantos el dulce Lothos
de sus riquezas les haze
olvidar los propios nidos,
despreciar los patrios Lares.
Pues entre quantos la han visto,
se vè con claras señales,
voluntad en los que quedan,
y violencia en los que parten.
Demàs, de que en el estado
que Dios fue servido darme,
sus riquezas folamente
sirven para despreciarse.
Que para volar segura
de la Religion la Nave,
ha de ser la carga poca,
y muy crecido el velamen.
Porque, si algun contrapeso
pide para alleguarse,
de humildad, no de riquezas,
ha menester hazer lastre.
Pues de què cargar sirviera
de riquezas temporales,
si en llegando la tormenta
era preciso alixarse?

Con

Con que por qualquiera de estas
razones, pues es bastante
qualquiera, estoy de pedir
inhibida por dos partes.
Pero adonde de mi Patria
la dulce aficion me haze
remontarme del assumpto,
y del intento alexarme?
Buelva otra vez, gran Señora,
el discurso à recobrase,
y del hilo del discurso
los dos rotos cabos ate.
Digo, pues, que no es mi intento,
Señora, mas que postrarme
à vuestras plantas, que beso
à pesar de tantos mares.
La siempre divina Lisi,
aquella, en cuyo semblante
rie el dia, que obscurece
à los dias naturales.
Mi Señora la Condesa
de Paredes; aqui calle
mi voz, que dicho su nombre,
no ay alabanças capaces.
Esta, pues, cuyos favores
gravados en el diamante
del alma, como su efigie,
viviràn en mi inmortales;
Me dilatò las noticias
yà antes dadas de los Padres
Misioneros, que pregonan
vuestras Christianas piedades.
Publicando, como fois
quien con zelo infatigable,

folicita, que los triunfos
de nuestra Fè se dilaten.
Esta, pues, que sobre bella,
yà sabeis, que en su language
vierte fiores Amaltea,
y destila amor panales:
Me informò de vuestras prèdas,
como son, y como sabe;
siendo solo tanto Homero
à tanto Aquiles bastante.
Solo en su boca el assumpto
pudiera desempeñarse;
que de vn Angel, solo puede
ser Coronista otro Angel.
A la vuestra, su hermosura
alaba, porque embidiarse,
se concede en las bellezas,
y desdize en las Deidades.
Yo, pues, con esto movida
de vn impulso dominante,
de resistir imposible,
y de executar, no facil.
Con pluma en tinta, no en cera,
en alas de papel fragil,
las ondas del mar, no temo,
las pompas pifo del ayre.
Y venciendo la distancia,
porque suele à lo mas grave,
la gloria de vn pensamiento,
dar dotes de agilidades:
A la dichosa Region
llego, donde las señales
de vuestras plantas me avisan,
que alli mis labios estampe,

Aqui

Aqui estoy à vuestros pies,
por medio de estos cobardes
rafgos, que son podatarios
del afecto que en mi arde.
De nada puedo serviros,
Señora, porque soy nadie,

mas quizà por aplaudiros,
podrè aspirar à ser alguien.
Hazedme tan señalado
favor, que de aqui adelante
pueda de vuestros criados
en el numero contarme.

E N D E C H A S.

*Prosigue en respecto amoroso, dando norabuena de cumplir
años la Señora Virreyna.*

Discreta, y hermosa,
soberana Lisi,
en quien la belleza,
è ingenio compiten.
Bella vnà vez sola;
ò què poco dixè!
discreta mil vezes,
bella otros mil miles.
No es esto alabarte;
que para aplaudirte,
son au n de la fama
roncos los clarines.
Ni hazerte lisonjas
à nadie es posible,
pues ning una ay, que
tu no verifiques.
Porque, què alabança
puedo yo dezirte,
que no halle verdad,
el que la averigue?
Que si es lisonjero,
el que en lo que dize,

ò mas encarece,
ò lo que no ay finge:
Què cosa, de ti
puede discurrirse,
que mayor no sea,
de lo que se explique?
El que copia al Sol,
aunque solícite
copiarle mas bello,
nunca lo consigue.
Pues por mas, que intento
el estudio aplique,
quedarà mas bello,
de lo que le pinten.
Afsi, si tus partes
quieren aplaudirse,
solo en no copiarlas,
pudieran mentirte.
Porque es tu hermosura
tan inaccesible,
que quien mas la alaba,
menos la difine.

Tu

Tu ingenio, y tus gracias
tan imperceptibles;
que no les dà alcance
la pluma mas lince.

Y assi mi intencion
no es de referirte
lo que nadie entiende,
y todos repiten:

Porque todos cantan
tus prendas sublimes,
y quan grandes sean,
nadie lo concibe:

Sino de tus años
al dia felice,
dar de mis afectos
el tributo humilde.

Vive, y à tu edad
el Sol que la assiste,
nunca la mensure,
solo la ilumine.

A tus primaveras
el tiempo flexible
firva folamente;
no las examine.

Tantos como prendas
años multipliques;
y ellos folamente
cuenten tus Abriles.

Pues seràs eterna
por quenta infalible;
si por perfecciones
tus años se miden.

Vive en el dichofo
conforcio apacible,
de tu dulce Esposo,
de tu amante firme.

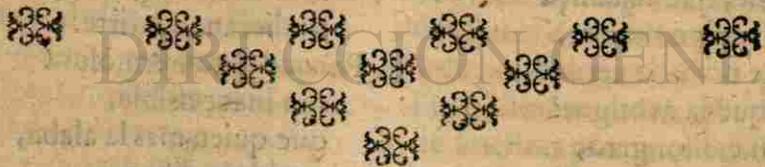
Del excelso Cerda;
que à su Real Estirpe
vne sus gloriosos
personales timbres.

Y de Joseph bello,
vinculo, que ciñe
de vuestros dos cuellos
las amantes vides.

En cuyos progressos
pido à Dios, que mires
la piedad de Numa,
y el valor de Aquiles.

Para que de tantos
heroes invencibles,
las claras memorias
en èl resuciten.

Vive, porque yo,
de tus rayos Clicie;
solo vivo aquello,
que pienso que vives.



SONETO.

*Aunque en vano, quiere reducir à metodo ra-
cional el pesar de vn zeloso.*

QUè es esto, Alcino, como tu cordura
se dexa assi vencer de vn mal zeloso,
haziendo con estremos de furioso
demostraciones mas que de locura?

En què te ofendiò Celia? si se apura:
ò por què al amor culpas de engañoso,
si no assegurò nunca poderoso
la eterna possession de su hermosura?

La possession de cosas temporales,
temporal es, Alcino, y es abuso
el querer conservarlas siempre iguales;

Con que tu error, ò tu ignorancia acuso,
pues Fortuna, y Amor de cosas tales
la propiedad no han dado, sino el vfo.

SONETO.

*Vn zeloso refiere el comun pesar, que todos
padecen, y advierte à la causa el fin, que
puede tener la lucha de afectos
encontrados.*

YO no dudo, Lisarda, que te quiero,
aunque sè que me tienes agraviado;
mas estoy tan amante, y tan ayrado,
que afectos, que distingo, no prefiero.

De ver, que odio, y amor te tengo, infiero;
que ninguno estar puede en sumo grado;
pues no le puede el odio aver ganado,
sin averle perdido Amor primero.

Y si piensas, que el alma, que te quiso,
ha de estar siempre à tu aficion ligada,
de tu satisfacion vana te aviso:

Pues si el Amor al odio ha dado entrada,
el que baxò de sumo, à ser remisso,
de lo remisso passará à ser nada.

ROMANCE.

Antepone las medras de quien se halla favorecida, al sentimiento de su ausencia, y le dà el parabien de su mismo pesar.

Senor Don Diego Valverde,
y no os parezca despego
no dezir mio, que fue
porque no cupo en el verso.

Aunque su estrechez ceñida
poco embaraça mi afecto;
pues lo que no cabe en el,
sabeis, que cabe en mi pecho.

Y supuesto, Señor mio,
bien q̄ el serlo, no es supuesto;
porque siépre que os declino,
es por *meus, mea, meum.*

Vamos à lo principal,
aunque por difícil tengo,
apartarme de vn cariño,
por acercarme à vn respecto.

Un placeme quiero daros,
no os admireis, si no acierto
à darosle, porque mal
puedo dàr lo que no tengo.

Porque, que gusto me pueden
causar à mi vue stros puestos,
si quando os miro mas alto,
tanto estais de mi mas lexos?

Pero por cumplir con ambos
en el pesar, y el contento,
el parabien os remito,
y con el pesame quedo.

No aveis visto quando muere
vn Monarca, que su Reyno
haze exequias al difunto,
y fiestas al heredero:

Jun-

Juntando à vn tiempo, leal,
los dos distantes extremos,
de aclamaciones del vivo,
con los sollozos del muerto:

En que tan equivocados
al pesar, y al gusto vemos,
que es todo llantos el gusto,
y el pesar todo festejos?

Pues así yo, convatida
de tan contrarios afectos,
como el gusto que lograis,
y la pena de perderos:

En dos mitades el alma,
festiva, y llorosa à vn tiempo,
mi muerta esperanza lloro,
y vuestras dichas celebro.

Pero, pues debe ceder
à vuestro bien mi provecho,
aunque dexé mi alegría
quexoso à mi sentimiento:

Vençá vuestro bien mi mal,
pues conoceréis en esto,
que os quiero mas para vos,
de lo que para mi os quiero.

Sed vos feliz, sed dichoso,
gozad de honores supremos;
aunque sean mis pesares
de vuestros gustos el precio.

Carezcan de vos mis ojos,
si ha de ser para bien vuestro:
que antepone mi fineza
el veros feliz, al veros.

Carecer por vos de todo,
no hubiera sido en mi afecto

fineza, que aun lo insensible
lo haze, por irse à su centro.

Pero carecer de vos,
atenta à vue stros aumentos,
digan si ha sido fineza
vuestras prèdas, y mi aprecio.

Y mas quando es del partido
tan ventajoso el exceso;
que tanto mas, que ganais,
viene à ser lo que yo pierdo.

Pues lo que yo pierdo en vos
sois vos, y esto presupuesto,
multiplicad vuestras medras,
que por fuerça seràn menos.

Que de cosas os dixera
de estas, Señor, pero temo,
que desaliñen las voces,
lo que pulen los afectos.

O tambien, que penseis vos
con los encarecimientos,
que pretende mi fineza
la baxa usura del premio.

Pero bien sabeis, que son
tan nobles mis pensamientos;
que pretendo solo el lauro,
de que ninguno pretendo.

Y tambien sabeis, que como
es mi amor de entèdimiento,
no ha menester de la vista
materiales alimentos.

Pues radicado en el alma,
independiente, y essento,
desprecia de los sentidos
el inutil ministerio.

Mu-

Mucho dista el Sol luciente
de la tierra, y no por esso
dexan en ella sus rayos
de producir sus efectos.
Por mas que doblen distancias
essos claros once espejos;
dexan de imperar los Astros
en los sublunares cuerpos?
Les pueden à sus influxos
fer de algun impedimento
las riedades del ayre,
ni los ardores del fuego?
No: luego menos (Señor)
podrán impedir quereros,
golfos de tierra embidiosos,
muros de mar interpuestos.
Pues mayor, que su distancia,
es para obrar en mi pecho,
la actividad de la esfera
de vuestros merecimientos.
Mas no de esto infirais, que
sin vos gustosa estar puedo,
que vna cosa es el Amor,
y otra cosa es el contento.
Que bien veis, que son dos causas
muy distintas; y q̄ à vn tiempo
el Amor puede ir à mas,
y el gusto puede ir à menos.
Y assi vuestra ausencia el alma,
con dos distintos respetos,
la ignora, quanto al olvido,
la sabe, quanto al tormento.
De aquesto no os digo mas,
pues sè de vuestro talento,

q̄ aunque de esto poco os diga,
sabeis vos lo que ay en esto.
A mi señora Doña Ana, (pleo,
vuestro digno hermoso em-
dad de mi parte vn abraço,
y cobradfelo en lo mesmo.
Que si acepta la librança,
no ay duda, que quedarèmos,
yo sin la deuda, gustoso
vos, y todos contentos.
Y à mi señor Don Gregorio
le direis, que en Dios espero
verlo Magno, quando no
Taumaturgo, Nazianzeno.
Las cosas de por acà
se estàn assi, que es el Reyno
malo para Africa, porque
no tiene nada de nuevo.
Y assi no ay que noticiaros,
porque es yà todo tan viejo;
que el *nihil sub sole novum*
tienen todos en proverbio.
Solo de sus Excelencias
ay mucho que dezir; pero
son sus Excelencias tales,
que no ay que dezir en esto.
Tan innato en su Excelencia
es el juzgar bien, y recto;
que parece, que nació
à fer Juez hecho, y derecho.
Rodamanto con Eaco,
y Minos, si à su gobierno
se comparan, pueden irse
à sentenciar al infierno.

Mi

Mi Señora la Marquesa,
aquel divino portento,
en que cada parte es vn
todo de lo mas perfecto:
A cuyas sagradas luzes
son aun los mismos respetos,
Icaros de mejor Sol,
Phaetontes de mas incendios.
Quererosla copiar, fuera
pretender mi atrevimiento,
copiar las flores de Mayo,
y las Estrellas al Cielo.
En quien tienen cuerpo, y alma
vn tan indeciso pleyto,
que de qual vence, se estàn
en *utrum* los argumentos.
Vna Gramatica nueva
es su hermosura, y talento,
donde el *mas* se verifica,
sin que se suponga el *menos*.
No ay Logico, que se atreva
à definir, como siendo

solo vn termino, en el solo
se dà relacion, y exceso.
Ni yo sè como os explique
este enigma, solo entiendo,
que aquello parece mas,
que se imagina primero.
Porque como à su beldad
es corto el conocimiento,
para comprehenderla toda,
và de concepto en concepto.
Y como no puede junta
comprehèderla, solo aquello,
que està entonces ponderado,
le parece mas perfecto.
Pero en bolviendo los ojos
à mirar el otro extremo,
buelve à suspender al juicio
neutral el entendimiento.
En fin, por hablar de gloria,
os la nombrè à lo postrero,
que es pronostico à mi dicha
fer mi fin su hermoso Cielo.

ROMANCE.

Discurre con sutileza Cortesana, causa, y efecto de averse el Señor
Virrey ausentado à vn Recreo.

Como estaràs, Filis mia,
sin mi Señor, y tu Dueño;
es tan difícil dezirlo,
quanto no es facil saberlo.
De tu soledad, Señora,
ni dezir, ni entender puedo;

porque es tan discreta, que
necesita de comento.
Como se ausenta vn amante,
quedándose al mismo tiempo?
como se và, sin partirse,
y està cerca, estando lexos?

K

Es

Mucho dista el Sol luciente
de la tierra, y no por esso
dexan en ella sus rayos
de producir sus efectos.
Por mas que doblen distancias
essos claros once espejos;
dexan de imperar los Astros
en los sublunares cuerpos?
Les pueden à sus influxos
fer de algun impedimento
las riedades del ayre,
ni los ardores del fuego?
No: luego menos (Señor)
podrán impedir quereros,
golfos de tierra embidiosos,
muros de mar interpuestos.
Pues mayor, que su distancia,
es para obrar en mi pecho,
la actividad de la esfera
de vuestros merecimientos.
Mas no de esto infirais, que
sin vos gustosa estar puedo,
que vna cosa es el Amor,
y otra cosa es el contento.
Que bien veis, que son dos causas
muy distintas; y q̄ à vn tiempo
el Amor puede ir à mas,
y el gusto puede ir à menos.
Y assi vuestra ausencia el alma,
con dos distintos respetos,
la ignora, quanto al olvido,
la sabe, quanto al tormento.
De aquesto no os digo mas,
pues sè de vuestro talento,

q̄ aunque de esto poco os diga,
sabeis vos lo que ay en esto.
A mi señora Doña Ana, (pleo,
vuestro digno hermoso em-
dad de mi parte vn abraço,
y cobradfelo en lo mesmo.
Que si acepta la librança,
no ay duda, que quedarèmos,
yo sin la deuda, gustoso
vos, y todos contentos.
Y à mi señor Don Gregorio
le direis, que en Dios espero
verlo Magno, quando no
Taumaturgo, Nazianzeno.
Las cosas de por acà
se estàn assi, que es el Reyno
malo para Africa, porque
no tiene nada de nuevo.
Y assi no ay que noticiaros,
porque es yà todo tan viejo;
que el *nihil sub sole novum*
tienen todos en proverbio.
Solo de sus Excelencias
ay mucho que dezir; pero
son sus Excelencias tales,
que no ay que dezir en esto.
Tan innato en su Excelencia
es el juzgar bien, y recto;
que parece, que nació
à fer Juez hecho, y derecho.
Rodamanto con Eaco,
y Minos, si à su gobierno
se comparan, pueden irse
à sentenciar al infierno.

Mi

Mi Señora la Marquesa,
aquel divino portento,
en que cada parte es vn
todo de lo mas perfecto:
A cuyas sagradas luzes
son aun los mismos respetos,
Icaros de mejor Sol,
Phaetontes de mas incendios.
Quererosla copiar, fuera
pretender mi atrevimiento,
copiar las flores de Mayo,
y las Estrellas al Cielo.
En quien tienen cuerpo, y alma
vn tan indeciso pleyto,
que de qual vence, se estàn
en *utrum* los argumentos.
Vna Gramatica nueva
es su hermosura, y talento,
donde el *mas* se verifica,
sin que se suponga el *menos*.
No ay Logico, que se atreva
à definir, como siendo

solo vn termino, en el solo
se dà relacion, y exceso.
Ni yo sè como os explique
este enigma, solo entiendo,
que aquello parece mas,
que se imagina primero.
Porque como à su beldad
es corto el conocimiento,
para comprehenderla toda,
và de concepto en concepto.
Y como no puede junta
comprehèderla, solo aquello,
que està entonces ponderado,
le parece mas perfecto.
Pero en bolviendo los ojos
à mirar el otro extremo,
buelve à suspender al juicio
neutral el entendimiento.
En fin, por hablar de gloria,
os la nombrè à lo postrero,
que es pronostico à mi dicha
fer mi fin su hermoso Cielo.

ROMANCE.

*Discurre con sutileza Cortesana, causa, y efecto de averse el Señor
Virrey ausentado à vn Recreo.*

Como estaràs, Filis mia,
sin mi Señor, y tu Dueño;
es tan difícil dezirlo,
quanto no es facil saberlo.
De tu soledad, Señora,
ni dezir, ni entender puedo;

porque es tan discreta, que
necesita de comento.
Como se ausenta vn amante,
quedándose al mismo tiempo?
como se và, sin partirse,
y està cerca, estando lexos?

K

Es

Es vna Philosophia, (nos,
que Amor pone en sus quader-
que ni Aristoteles supo,
ni la conociò Galeno.

Donde la question reñida
por tan agudos ingenios,
de presència Vilocata
resuelve sin argumentos.

Y de esto no ay que dezir,
porque ay tanto dicho desto,
que fuera mas trasladar,
que dezir algo de nuevo.

Pero como sera en ti
esta ausencia, es lo q̄ entiendo,
q̄ aunq̄ llegue el tanto monta,
no disolverà el enredo:

Porque tu eres como nadie,
mi Señor es, como Nemo,
tu sola como tu propria,
y mi Señor como el mesmo.

Luego tu ausencia no puede,
en la causa, ni el efecto,
de los amantes vulgares,
seguir el comun fendero.

Luego muy bien digo yo,
que es imposible saberlo:
luego tambien es dezirse,
cò mas otros cien mil luego.

Esto supuesto, Señora,
solo preguntaros quiero,
porq̄ fue à Chalma el Marquès?
que es el segundo no entiedo.

Todos dicen, que fue à holgarfe;
yo, Señora, no lo creo;

porque como puede holgarfe,
quien se apartò de tu Cielo?

Quien se aparta de la Gloria
se va à la pena derecho;
que basta la privacion
sin positivo tormento.

Pues como puede hazer tal,
quien de Galàn, y Discreto,
Cortefano, y Entendido,
se està à si mismo excediendo?

Lo que si, Señora, yo
acà à mis solas me pienso,
es, que à aquel santo retiro
se va à meter Recoleta,

Que de gozar, sin trabajo
todo el bien, q̄ en ti le dieron,
quizà tiene en su conciencia
algunos remordimientos:

Y así, porque no le quede
escrupulo, al poseerlo,
para merecer mirarte,
quiere no verte algun tiempo:

Que aunque fois tã para en vno,
es mi Señor tan atento,
que no merecer pensara,
si pensara merecerlo.

Y porque le debas tu,
en tan duro apartamiento;
las carencias de la vista,
los anhelos del deseo:

Quiere carecer de ti
para tu mayor aprecio,
porque carecer del bien
le dà mas merecimiento.

La

La salud aprecia el sano;
pero mas, si estuvo enfermo:
y el que vè, estima la vista,
mas no, como el q̄ fue ciego.

Las cosas se ven mejor
por sus contrarios extremos;
y lo blanco luce mas,
si se pone junto al negro.

Apartese, pues, Señora,
de ti tu querido Dueño,

porque el valor se conozca
de tenerte, y de tenerlo.

Y traygale Dios con bien,
logrando en vinculo eterno,
la vniò de vuestras dos almas,
la presència de los cuerpos.

A gozar en vuestro hermoso
feliz heroyco heredero,
el vèr vuestras dos mitades
vnidas en vn supuesto.

LOA A LOS AÑOS DEL REY NUESTRO SEÑOR
Carlos Segundo, que celebra Don Joseph de la Cerda, Primo-
genito del Señor Virrey Conde de Paredes.

Personas que hablan en ella.

Eolo, Dios de los Vientos.

Pan, de los Montes.

Flora, Diossa de las Flores.

Siringa, Diossa de las Fuentes.

El Reflexo, que representa al Señor
Don Joseph.

Quatro Coros de Musica.

Cantan dentro.

1. Cor. Al luminoso Natal
del Sol Hispano Monarca,
que sin quemar ilumina,
y sin ofender abraza;
pues al comun beneficio
de sus luzes soberanas,
todos conocen la deuda,
ninguno niegue la paga.

Todos los Coros. Y hagan la salva.

1. Coro. Las fuentes. 2. Las aves.

3. Las flores. 4. Las plantas.

Sale el Dios Eolo con Corona de plu-
mas, quatro alas, y vn Ramillete
de plumas.

Eol. Pues en Carlos, mejor Sol,
à alumbrar el Mundo nace,
denle en clarines de pluma
la enhorabuena las aves.

Trinen, trinen, trinen,
trinen suaves.

1. Cor. Trinen suaves.

K 2

Sale

*Sale por el lado contrario Pan, con
Corona de hojas, y un Ramo
de frutas.*

Pan. Pues à su influxo las plantas
el ser, y el aumento deben,
en las hojas, y los ramos
le rindan aplausos verdes:
Crezcan, crezcan, crezcan lu-
ciantes.

2. Cor. Crezcan luciantes.

*Sale Siringa con Corona de cristal, y
un Ramillete de Talcos, vestida
de blanco.*

Sir. Pues el sueño de las fuentes
con su hermosa luz despierta,
denle en Lyras de cristal
la feliz enhorabuena:

Corran, corran, corran risue-
ñas.

3. Cor. Corran risueñas.

*Sale Flora vestida de Primavera, con
Corona de Rosas, y un Ramillete
de flores.*

Flo. Pues à su vista las flores
descogen fragrantas galas,
haganle en ecos de olores
recibimientos de grana:
luzgan, luzgan, luzgan vfanas.

4. Cor. Luzgan vfanas.

Eol. Yo, que Presidente Dios
de la raridad del ayre

soy, y à quié toca el gobierno
del imperio de las aves,
que su diafano espacio
en vagas diversidades,
Iris animados pueblan,
adornan vanos volantes;
pues soy Eolo del viento,
diafana Deidad vagante,
para quien son sus imperios
firmes, aunque son instables;
viendo, que de mejor Sol
el nacimiento se aplaude,
quiero ser el que primero
convoque, cõgregue, y llame;
las canoras moradoras
de sus puras rariades,
para que en dulces motetes,
para que en diestros discates,
para que en trinos acordes,
y en mensurados compases,
de su volante Capilla,
haziendo harmonioso alarde;
su misma Region admiren,
el viento, que habitan, paren,
suspendiendo con los ecos,
el que con las alas vaten,
aplaudiendo su venida,
pues no serà nuevo darle
las norabuena al Sol,
la Capilla de las aves:
Porque al ver en el Oriente
sus resplandores brillantes,
trinen, trinen, trinen suaves:

1. Cor. Trinen suaves.

Sir:

Sir. Eolo, Dios de los Vientos,
yo, sin hazer resistencia,
te concedo la razon,
que de ser primero alegas;
que no todos los assumptos
se há de introducir por tema;
y mas quando yo à aplaudir
vengo à CARLOS, tan atenta
à su obsequio, que no solo
à ti, que debo por deuda
cederte la primacia;
mas sin duda la cediera
à otro, como resultara
en mas gloria de la excelsa
Magestad fuya: porque
quien solo servirle intenta,
quiere acomularle aplausos,
no disputar precedencias.
Y pues yo reyno en las aves,
como tu en los vientos reynas,
siendo Diosa tutelar
de su cristalina esfera;
pues soy la Ninfa Siringa,
à quien rinden obediencia,
quantas Nayades hermosas,
en liquidas transparencias,
de Alcaçares de cristal,
ocupan tronos de perlas:
Pues tu en tu Imperio cõvocas
toda la alada caterva;
Yo convocarè en el mio
todas las fuentes parleras,
porque vnas con trasparètes,
y otras con harpadas lenguas,

yà en gorgeos, yà en mormu-
llos,
yà en corrientes, yà en caden-
cias,
la bienvenida le demos:
Y las fuentes lisongeras
hagan à su luz hermosa
salva con balas de perlas:
Y en señal de que à su vista
se defatan las cadenas,
que por parleras la noche
impuso à su ligereza;
corran, corran, corran risue-
ñas.

2. Cor. Corran risueñas.

Fl. Si solo aplaudir à CARLOS
es el intento que os llama;
yo, que Diosa de las flores
soy, à cuyo estudio campa,
por candida la azuzena,
la rosa por encarnada:
Pues soy Flora, en cuyo rostro,
mas que en mi cultura sabia,
de nieve, y carmin las rosas,
tienen florida enseñanza:
siendo la Deidad, que habita
su fragante ameno Alcaçar:
bien de que me admitireis,
podrè tener confianza,
al festejo: porque donde
urbanamente hermanadas
corren risueñas las fuentes,
y alegres las aves cantan,
luzgan vistosas las flores,

K 3

pues

pues nõ es menor confonãcia,
 que la que alhaga al oïdo,
 la que à los ojos alhaga:
 demàs, que la luz de Carlos,
 no es mas benefica, y clara
 à las aves, que despierta,
 ni à las fuentes, que desata;
 que à las flores, que ilumina;
 pues las que en la noche estavã
 marchitas, mustias, y tristes,
 y en el voton encerradas,
 temerosas de que el yelo
 no les robasse las galas:
 Apenas del Sol luziente
 sienten la hermosa llegada,
 de que la Aurora les dà
 rozagantes embaxadas:
 quando rompiendo el capillo,
 y defabrochando el ambar,
 explican la vana pompa
 de colores, y fragancias;
 y exhalandose en aromas
 toda su pura substancia,
 como en retorno del bien
 à su deidad se confagran,
 ofreciendo humos Sabeos
 con incensarios de nacar:
 y assi, pues su luz hermosa
 sale yã à vivificarlas,
 luzgan, luzgan, luzgan vfanas.

3. Cor. Luzgan vfanas.
 Pan. Luzgan norabuena; pero
 antes que à luzir empiecen,
 serã razon que me escuchen:

y que pues aves, y fuentes
 se han vnido con las flores,
 no à las plantas se les niegue;
 yã que el primero no sea,
 aquel lugar que merecen:
 que no es digno de repulsa
 el que tan modestamente
 viene al obsequio, que aquello
 mismo, que es suyo, pretende.
 Que si por su bienhechor
 al Sol las flores le deben
 dar gracias, con mas razon,
 essa obligacion compete
 à las plantas, y con mas
 ventajas, pues les exceden
 lo que ay de flores, à frutos;
 lo que de olores, à mieses:
 y juzgo, que con razon,
 es digno de anteponerse
 el provecho, al luzimiento;
 la vtilidad, al deleyte.
 Y pues la generativa
 virtud del Sol, es quien puede
 hazer entoldar los troncos
 de lozanos capiteles;
 à cuya frondosa sombra
 opimos los frutos crecen:
 razon serã, que en retorno
 del beneficio, corteses,
 en las aras de las ramas,
 le ofrezcan víctimas verdes.
 Y pues yo de sus frescuras
 soy frondoso Presidente,
 à quien adoran los bosques;
 pues

rites soy Pan, que dezir quiere
 Todo, porque soy el todo
 de las Deidades agrestes:
 A quien como à su mayor
 rendidamente obedecen,
 Faunos, Satyros, Sylvanos,
 Semidioses, que sylvestres,
 son vegetativas almas,
 que hazen las plantas vivien-
 tes,
 los convocarè, porque
 al vèr que el Sol amanece,
 crezcan, crezcan, crezcan lu-
 cientes.

4. Cor. Crezcan lucientes.
 Eolo. Pues vnidos todos quatro,
 nuestra aclamacion empiece,
 convocando yo à las aves.
 Sir. Yo à los rios, y à las fuentes.
 Flo. Yo à las rosas, y las flores.
 Pan. Yo à los arboles, y mieses.
 Eolo. Ha del imperio vago de las
 aves.
 Sir. Ha del fluxible reyno de las
 fuentes.
 Fl. Ha de la amena patria de las
 flores.
 Pan. Ha del dominio de las plan-
 tas verdes.

1. Cor. Què quieres à las aves?
 2. Cor. Què à las aguas les quieres?
 3. Cor. Què mandas à las flores?
 Eol. Yo, que pues el mejor Sol
 baña de luz soberana,

de esplèdores de oro, y grana,
 el emisferio Español:
 à su divino arrebol,
 haziendo salva las aves,
 sonoras, dulces, y graves,
 el buelo à su luz inclinen.

1. Cor. Trinen, trinen, trinen, tri-
 nen suaves.
 Sir. Yo, que pues su luz ardiente
 borda de finos rubies
 los tapizes carmesies,
 con que se adorna el Oriente.
 No quede rio, ni fuente,
 que sonoras, y alhagueñas,
 no den de su afecto señas,
 y por los prados que borran,
 2. Cor. Corran, corran, corran,
 corran risueñas.
 Fl. Yo, que pues su rostro bello,
 que es de dos mundos Oriete,
 corona el Sol de su frente
 con los rayos del cabello:
 Hagan al llegar à vello,
 todas las flores lozanas,
 à sus luzes soberanas,
 salva; y porque la introduzga,
 3. Co. Luzgan, luzgan, luzgan, luz-
 gan vfanas.
 Pan. Yo, q̄ pues su ardiète coche
 à las plantas, y las flores
 restituye los colores,
 que les vsurpò la noche,
 quitando el dorado broche
 à las cortinas ardientes,

al mirarlo reverentes,
 las plantas salvas le ofrezcan.
 4. *Cor.* Crezcan, crezcan, crezcan,
 crezcan lucientes.
Eol. Y en sus ecos suaves.
 1. *Cor.* Las aves.
Sir. Y con sus dulces corrientes.
 2. *Cor.* Las fuentes.
Flo. Y con claufulas de olores.
 3. *Cor.* Las flores.
Pan. Y con sus verdes gargantas.
 4. *Cor.* Las plantas.
Eol. Le den alabanças tantas,
 quantas à su honor conviené;
 pues por bienhechor le tiené,
 Aves, Fuentes, Flores, Plantas.
 1. *Cor.* Aves. 2. Fuentes.
 3. Flores. 4. Plantas.
Eol. Sus dulces voces afinen:
 1. *Cor.* Trinen.
Sir. Las fuentes mi voz focorran.
 2. *Cor.* Corran.
Fl. Mi eco las flores conduzgan.
 3. *Cor.* Luzgan.
Pan. Mi amor las plantas ofrez-
 4. *Cor.* Crezcan. (can,
Sir. Y porque el favor merezcan
 de CARLOS en glorias tan-
 1. *Cor.* Aves. 2. Fuentes. (tas,
 3. Flores. 4. Plantas.
 1. Trinen. 2. Corran.
 3. Luzgan. 4. Crezcan.
Eol. Porque cantando las aves,
 1. *Cor.* Suaves,

Fl. Y las flores mas tempranas.
 2. *Cor.* Vfanas.
Pan. Y los arboles valientes.
 3. *Cor.* Lucientes.
Sir. Y las fuentes alhagueñas.
 4. *Cor.* Risueñas.
Fl. Dando de su afecto señas
 à sus luzes soberanas,
 con hazerle falva.
 1. *Cor.* Vfanas. 2. Suaves.
 3. Lucientes. 4. Risueñas.
Eol. Aves. *Sir.* Fuentes.
Fl. Flores. *Pan.* Plantas.
Eol. Trinen. *Sir.* Corran.
Fl. Luzgan. *Pan.* Crezcan.
Eol. Suaves. *Fl.* Vfanas.
Pan. Lucientes. *Sir.* Risueñas.
 1. *Cor.* Aves. 2. Fuentes.
 3. Flores. 4. Plantas.
 1. Trinen. 2. Corran.
 3. Luzgan. 4. Crezcan.
 1. Suaves. 2. Vfanas.
 3. Lucientes. 4. Risueñas.
Eol. Las aves le canten dulces;
 las fuentes le lisoageen;
 las flores le ofrezcan grana;
 las plantas le den laureles;
 gozando de glorias tantas,
 las aves. *Sir.* Las fuentes,
Fl. Las flores.
Pan. Las plantas.
 1. *Cor.* Las aves.
 2. Las fuentes. 3. Las flores.
 4. Las plantas.

Sir.

Sir. Las fuentes corran canoras,
 las aves canten motetes,
 las plantas den dulces frutos,
 las flores den ramilletes,
 y ofrezcanle loores.
 Las fuentes. *Eol.* Las aves.
Pan. Las plantas.
Flo. Las flores.
 1. *Cor.* Las fuentes. 2. Las aves.
 3. Las plantas. 4. Las flores.
Pan. Las plátas den fresca sôbra,
 Las flores el fumis que men,
 las aves trinen acordes,
 las fuentes corran alegres;
 y asistan reverentes,
 las plantas. *Eol.* Las aves.
Flo. Las flores. *Sir.* Las fuentes.
 1. *Cor.* Las plantas. 2. Las flores.
 3. Las aves. 4. Las fuentes.
Fl. Las flores canten vistosas,
 las fuentes corran perennes,
 las plantas crezcan lozanas,
 las aves trinos estrenen,
 saludandole graves,
 las flores. *Sir.* Las fuentes.
Pan. Las plantas. *Eol.* Las aves.
 1. *Cor.* Las flores. 2. Las fuentes.
 3. Las plantas. 4. Las aves.
Eol. Pues le deben honras tantas.
M. Aves, fuentes, flores, plantas.
Sir. Pues merecen sus favores.
M. Fuentes, aves, plantas, flores.
Fl. Pues deben serle obedientes.
M. Flores, plantas, aves, fuentes.

Pan. Dandole aplausos suaves.
M. Plantas, flores, fuentes, aves.
Eol. Y porque con mejor viso
 lleguen nuestros parabienes,
 ò excelfo sagrado CARLOS,
 que aunque pareis ausente,
 no lo estais, que à la lealtad
 nûca ay ausencia en los Reyes;
 y así, aunque parece que
 lo estais, Señor, atendedme,
 como muy presente, porque
 os tengo yo muy presente.
 Y porque con mejor viso
 (otra vez repito) lleguen
 à vuestros sagrados oídos
 nuestras voces reverentes;
 quiero probar, que los quatro
 en el modo, que conviene,
 vuestra Deidad retratamos;
 pues aunque en mas excelente
 grado, lo comprehêdeis todo,
 basta para parecerse,
 ser dulce, como las aves;
 ser puro, como las fuentes;
 ser bello, como las flores;
 ser como las plantas, fertil.
Sir. Detente, no profigas,
 que si retratar pretendes
 las perfecciones de Carlos,
 nadie parecer se puede,
 fino el Reflexo à sus luzes.
Fl. Bien dizes: pues solamente
 puede parecerse al Sol,
 quien el mismo Sol engendre.

Pan.

Pan. Es verdad, porque sus luzes retratarse no confienten, fino de sus mismos rayos, firviendole de pinceles; y dar los años à CARLOS, solo puede dignamente, quien sea perfecta imagen fuya.

Eol. Pues quien ferlo puede fino el Reflexo? y así me parece conveniente llamarle.

Sir. No es menester, porque yà en la transparente superficie de las aguas, de los rayos refulgentes el Sol se forma. (rece;

Pan. Y en trono de cristales apay como à segundo Sol, aves, plantas, flores, fuentes, solemnizan su venida, diciendo en Coros alegres:

Corrense dos cortinas, y aparece en un Trono el Reflexo galán, vestido de rayos, y canta la Musica.

Mus. Bien venga el Reflexo, pues èl solo puede, dar al Sol de CARLOS dignos parabienes.

Cor. 2. El Reflexo, es rayo, y es bien, si se advierte, que la edad del Sol

por rayos se cuente.

3. *Cor.* De Joseph en nombre, porque folamente es bien, que à Joseph, luzes representen.

4. *Cor.* No, su edad le escuse, que antes es bien muestre, que empieça à alumbrar, desde que amanece.

Ref. Yo foy el Reflexo, que del Sol ardiente goza, entre sus rayos, lucida progenie: pues quando las lisas superficies hieren, en ellas retratan su forma luciente:

y como el Sol CARLOS; à quien obedece todo el luminoso Imperio celeste; pues si en vna cifra el nombre pusiessen de CARLOS, no ay duda, que quien lo leyese,

leyera Sol claro, pues en sí contiene las letras, con solo doblar la O, y la L.

Pues si es claro Sol, sin inconvenientes de denfos nublados; ni vapores leves, que impidan que passen

sus

sus rayos lucientes, para que en las aguas su imagen engendren; y si Europa, por mas Oriental, puede ser Cielo, respecto de nuestro Occidente, y que à sus influxos no impiden, ni ofenden aqueos nublados, vapores terrestres, fuerça es, que la imagen de CARLOS, se muestre en la Real Laguna, tersa, y transparente, del Marquès Inviçto, que enlaza prudente, pacífica oliva, à inviçtos laureles; y así, qual Reflexo, en ella aparece Joseph, del Sol Carlos; claro descendiente: Joseph, que del Sol imagen contiene de sangre, que es luz puros rosicleres: y pues Joseph solo ser retrato puede, que sus perfecciones copie dignamente: y oy pisa el Sol CARLOS, con passos lucientes, el ultimo signo

del Zodiaco ardiente.

A Joseph, que es solo su imagen, compete celebrar sus años.

1. *Cor.* Pues èl solo puede dar al Sol de Carlos dignos parabienes.

Ref. Y puesto, que apenas al mundo amanece; quando de leal tal muestra dar quiere, que, antes de cumplir vn año, pretende, celebrar de Carlos años, que èl no tiene, mostrando, que aunque sus tiernas niñezes ignoran si viven, saben lo que deben: mas alto apetece el de leal vassallo, que el de Real Pariente.

Y que, aunque impedida, su lengua enmudece; dà en sus venas voces la sangre que hierva: que como es de Carlos, desde aora quiere, salir de sus venas para defenderle: Y el alma, que como es fuya, en fin vence de naturaleza

las

las comunes leyes:

yà la edad rompiendo
los fueros que tiene,
haze à la razon,
que el tiempo dispense,
por darle los años.

Mus. Que es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.

Ref. Y así, yo en su nombre
vzana, y alegre,
al excelso CARLOS
doy los parabienes.

Eol. Yo deseo, que
su edad floreciente,
mas que atomos yo,
los siglos numere.

Mus. Y consistente,
aun el viento mismo
su Deidad venere.

Sir. Yo, que mas que granos
de aljofar corriente,
al mar le tributan
los rios, y fuentes.

Mus. Y que perennes,
solo aplausos fuyos
à los mares lleven.

Flor. Yo, que mas que flores
bordan variamente,
de la Primavera
los frescos tapetes.

Mus. Y que lucientes,
en edad florida,
siempre se conserven.

Pan. Yo, que mas que hojas
en Abril guarnecen
los troncos, y ramas,
de follages verdes.

Mus. Y que respeten
los rayos de los años
sus altos laureles.

Ref. Y tu soberana
Consorte, en quien deben,
carmin los jazmines,
candor los laureles.

Mus. Que eternamente
el cuello de CARLOS,
amante encadene.

Eol. La Francesa Venus,
que en belleza excede,
à la que de Adonis
lamentò la muerte.

Mus. Que en sí tiene
Imperio mas alto,
que CARLOS posee.

Sir. La gran MARIANA,
que en que Carlos reyne,
goza el privilegio
de reynar dos vezes.

Mus. Que quien quiere,
en lo amado goza
mas que en sí los bienes.

Pan. Y el Cerda invencible,
en quien resplandece
el resplandor claro
de su Real progenie.

Mus. Y así atiende,
à que mas con el deudo

las

las deudas crecen.

Flo. Y la alta MARIA,
tan divina siempre,
que de humana solo
lo visible tiene.

Mus. Que enmudece
todos los elogios,
porque los excede.

Ref. Y el Joseph glorioso,
que en su tierno Oriente,
este obsequio corto
à su Rey ofrece.

Mus. Porque quiere
parecer Amor,
yà que Amor parece.

Eol. Y el docto Senado,
que en balanças fieles,
igual equilibria
lo justo, y clemente.

Pan. Y los Tribunales,
à quien ennoblecen
de Reales Ministros

cargos preeminentes.

Flo. Y las bellas Damas,
con quien enmudece
el amor preciado
de mas eloquente.

Sir. Y la gran Ciudad,
la Nobleza, y Plebe,
leal cuerpo de tantos
ymbres diferentes.

Ref. Los años de CARLOS
felices, y alegres,
como quieren tengan,
pues son como quieren:
Y porque el obsequio,
como empecò, cesse,
de Joseph en nombre,
dirè vna, y mil vezes:

Toda la Musica.

Que es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.



DEZIMAS.

Alaba vn Sermon de la Concepcion, y se advierte, que el yerro de los consonantes penultimos no se ha, como en otros papeles, corregido aqui: sin quizàs, porque aun la dulçura del ceceo con que pronuncia la Poetisa, se la transcrivamos tambien; defecto en que no cae sola.

Admiracion, con razon,
à tu Sermon atribuyo:
pero, en sabiendo que es tuyo,
se quita la admiracion:
No admiro la conexion
de su contexto cabal,
ni tu dezir, sin igual:
pues si como Sol produces,
no es milagro, que dès luces,
fino efecto natural.

Tu presteza es bien que espante,
pues comprehendiendo el assumpto,
no solo dás en el punto,
pero dás en el Instante:
Viva tu ingenio triunfante;
pues con tanta futiliza
defendiste su Pureza,
que en tu entendimiento es,
MARIA segunda vez,
concebida con Limpieza.



GLOSSA.

GLOSSA.

Porque la tiene en su pensamiento, desprecia como inutil,
la vista de los ojos.

Aunque ceguè de mirarte,
Què importa cegar, ò ver,
Si gozos, que son del alma,
Tambien vn ciego los vè?

Quando el amor intentò
hazer tuyos mis despojos,
Lisi, y la luz me privò,
me diò en el alma los ojos,
que en el cuerpo me quitò.
Diòme, para que à adorarle
con mas atencion afsista,
ojos, con que contemplarte,
y afsi cobrè mejor vista,
aunque ceguè de mirarte.

Pero es gloria, tan sin par,
la que de adorarte siento,
què llegandome à matar,
viene à acabar el contento,
lo que no pudo el pefar:
Mas què importa, q la palma
no lleven de mi violentos,
en esta amorosa calma,
no del cuerpo los tormentos,
si gozos, que son del alma.

Y antes los ojos en mi
fueran estorvos penosos,
que no teniendote aqui,
claro està, que eran ociosos,
no pudiendo verte à ti:
Con que el cegar, à mi ver,
fue providencia mas alta,
por no poderte tener,
porque à quien la luz le falta,
què importa cegar, ò ver?

Afsi tendrè en el violento
rigor de no verte aqui,
por alivio del tormento,
siempre el pensamiento en ti,
siempre à ti en el pensamièto:
Acà en el alma verè
el centro de mis cuidados,
con los ojos de mi fee,
que gustos imaginados,
tambien vn ciego los vè.

SO-

SONETO.

*En la muerte de la Excelentissima Señora Marquesa
de Mancera.*

DE la beldad de Laura enamorados
los Cielos, la robaron à su altura;
porque no era decente à su luz pura,
ilustrar estos valles desdichados:
O, porque los mortales engañados
de su cuerpo en la hermosa arquitectura;
admirados de ver tanta hermosura,
no se juzgassen bienaventurados:
Nació, donde el Oriente el roxo velo
corre al nacer al Astro rubicundo;
y murió, donde con ardiente anhelo
Dà sepulcro à su luz el mar profundo;
que fue preciso à su divino buelo,
que diesse como Sol la buelta al Mundo.

SONETO, A LO MISMO.

Bello compuesto en Laura dividido,
alma inmortal, espíritu glorioso,
por qué dexaste cuerpo tan hermoso?
y para qué tal alma has despedido?
Pero yà ha penetrado mi sentido,
que sufres el divorcio riguroso;
porque el dia final puedas gozoso
bolver à ser eternamente vnido.
Alça tu alma dichosa, el presto buelo,
y de tu hermosa carcel desatada,
dexando buelto su arrebol en yelo;
Sube à ser de Luzeros coronada:
que bien es necesario todo el Cielo,
para que no echés menos tu morada.

RE.

REDONDILLAS.

*Para cantar à la Musica de vn Tono, y Bayle Regional,
que llaman el Cardador.*

A Belilla pinto; tengan atencion; porque es de la Carda, por el Cardador.	y así las narizes andan al olor. D e los lacticinios nunca se guardò; pues siempre en su cuello; se halla requeson.
D e el Pelo el esquilmo, mejor que Absalon, se vende por oro; con ser de vellon.	E s tan aseada; que sin prevencion, en sus manos siempre està el Almidon.
E n su Frente lisa amor escrivìò; y dexò las cejas à plana renglon.	T alle mas estrecho, que la condicion; de cierta persona, que conozco yo.
L os ojos rasgados, de abate que voy; y luego vnas niñas de Librenos Dios.	P ie à quien de tan poco sirve el calçador, que aun el Polevi tiene por Ramplon.
C on tener, en todo, tan grande fazon; soto las mexillas se quedan en flor.	E ste, de Belilla no es retrato, no; ni bosquexo; sino no mas de vn borron.
A ambar es, y Algalia la respiracion;	



L

Otra

Otras para otro Bayle, Tono, y Musica Regional, que llaman
San Juan de Lima.

A Grissima Gila;
que, en lugar de dár
confites al gusto,
dentera le dás:

Por San Juan de Lima
te quiero pintar;
porque entre sus agros
tengas este mas.

El Ambar, y Myrra
en tu pelo está
derretido; mira
si amargo será.

Tu frente el Jazmin
pretende afeytar;
pero al fin se sale
con ello el Azahar.

La tinta à tus cejas
el color les dà;
con que à Alcaparrofa,
y Agallas fabràn.

Son azeytunados
tus ojos, y están

bien aderezados
de oregano, y sal.

Quiso à tus mexillas
teñir vn Lagar;
mas, como eres Niña,
se quedò en Agraz.

El carmin mas vivo
en tu boca està,
à la vista hermoso;
y amargo al gustar.

Tu candido cuello
tan nevado està,
que sobre el limon
se puso la sal.

De quaxada leche
tus manos seràn;
de la que al sereno
se passò à azedar.

Al cothurno de oro
los ojos se vàn;
mas se experimentan
pildora al tragar.

*Si este tu Retrato
muy agro no està,
ponle tu la biel
de tu Natural.*

LOA A LOS AÑOS DEL REVERENDISSIMO
P. M. Fr. Diego Velazquez de la Cadena, representada en el
Colegio de San Pablo.

Personas que hablan en ella.

La Naturaleza.

La Ciencia.

El Agrado.

El Discurso.

El Entendimiento.

La Nobleza.

La Atencion.

Mus. Pues, como Reyna absoluta;
quiere la Naturaleza,
ostentar de su poder
la fabrica mas perfecta:
Vengan, vengan, vengan,
vengan todas las prendas,
para hazer vn compuesto
de todas ellas.

*Descubrese la Naturaleza con aparato
de Reyna, Corona, y Cetro,
en un Trono.*

Nat. Y para que eslabones mejo-
res sean,
de que ha de fabricarse mejor
Cadena.

Mus. Y para que eslabones, &c.

Nat. Y à que de la primer causa
dispuso la Omnipotencia,
que yo, como su segunda,
dominio absoluto tenga
en las obras naturales,
pues soy la Naturaleza

en comun, à cuya docta
siempre operativa idèa,
se debe la dulce vnion,
de la forma, y la materia:
Yo soy quiè hago, q el mundo
tenga sèr, haziendo atenta
el que las especies vivan,
que los individuos mueran:
Y porque à la corrupcion
la generacion suceda,
hago corromper las cosas;
para que rejuvenezcan.
O què torpe que discurre,
el que à mi poder le niega,
que, para formar el Fenix,
pueda tener suficiencia!
Pues no vè, que cada especie
es Fenix, que de las muertas
cenizas nace, porque
à morir, y nacer buelva?
Pues què dificultad ay
para que, à querer la mesma

L 2 obra,

Otras para otro Bayle, Tono, y Musica Regional, que llaman
San Juan de Lima.

A Grissima Gila;
que, en lugar de dár
confites al gusto,
dentera le dás:

Por San Juan de Lima
te quiero pintar;
porque entre sus agros
tengas este mas.

El Ambar, y Myrra
en tu pelo está
derretido; mira
si amargo será.

Tu frente el Jazmin
pretende afeytar;
pero al fin se sale
con ello el Azahar.

La tinta à tus cejas
el color les dà;
con que à Alcaparrofa,
y Agallas fabràn.

Son azeytunados
tus ojos, y están

bien aderezados
de oregano, y sal.

Quiso à tus mexillas
teñir vn Lagar;
mas, como eres Niña,
se quedò en Agraz.

El carmin mas vivo
en tu boca està,
à la vista hermoso;
y amargo al gustar.

Tu candido cuello
tan nevado està,
que sobre el limon
se puso la sal.

De quaxada leche
tus manos seràn,
de la que al sereno
se passò à azedar.

Al cothurno de oro
los ojos se vàn;
mas se experimentan
pildora al tragar.

*Si este tu Retrato
muy agro no està,
ponle tu la biel
de tu Natural.*

LOA A LOS AÑOS DEL REVERENDISSIMO
P. M. Fr. Diego Velazquez de la Cadena, representada en el
Colegio de San Pablo.

Personas que hablan en ella.

La Naturaleza.

La Ciencia.

El Agrado.

El Discurso.

El Entendimiento.

La Nobleza.

La Atencion.

Mus. Pues, como Reyna absoluta;
quiere la Naturaleza,
ostentar de su poder
la fabrica mas perfecta:
Vengan, vengan, vengan,
vengan todas las prendas,
para hazer vn compuesto
de todas ellas.

*Descubrese la Naturaleza con aparato
de Reyna, Corona, y Cetro,
en un Trono.*

Nat. Y para que eslabones mejo-
res sean,
de que ha de fabricarse mejor
Cadena.

Mus. Y para que eslabones, &c.

Nat. Y à que de la primer causa
dispuso la Omnipotencia,
que yo, como su segunda,
dominio absoluto tenga
en las obras naturales,
pues soy la Naturaleza

en comun, à cuya docta
siempre operativa idèa,
se debe la dulce vnion,
de la forma, y la materia:
Yo soy quiè hago, q el mundo
tenga sèr, haziendo atenta
el que las especies vivan,
que los individuos mueran:
Y porque à la corrupcion
la generacion suceda,
hago corromper las cosas;
para que rejuvenezcan.
O què torpe que discurre,
el que à mi poder le niega,
que, para formar el Fenix,
pueda tener suficiencia!
Pues no vè, que cada especie
es Fenix, que de las muertas
cenizas nace, porque
à morir, y nacer buelva?
Pues què dificultad ay
para que, à querer la mesma

L 2 obra,

obra, q̄ hago en vana especie,
 en vn individuo hiziera?
 En fin soy, quien hago que
 lo vegetativo crezca,
 que lo racional discurra,
 que lo fenfitivo sienta. (mas,
 Por mi, adornados de esca-
 y por mi, armados de testas,
 los pezes el mar habitan,
 moran el monte las fieras:
 Si el monte vive, es por mi;
 por mi, si el prado se alegra,
 con rosas, y flores este,
 aquel con plantas, y yervas:
 Por mi, elevado lo grave,
 cediendo su porcion terrèa,
 Naves de plumas las aves,
 golfos de viento navegan.
 Mas la mayor maravilla,
 la ostentacion mas suprema,
 de que me jacto gloriosa,
 y me alabo fatistècha,
 no es el ser fecunda Madre
 de tanta alada caterua,
 de tanta turba de pezes,
 de tanto esquadron de fieras,
 de tanta copia de flores,
 de tantas plantas diversas,
 de tantos Mares, y Rios,
 de tantos Montes, y selvas:
 No de que digan, que soy
 à quien debe la riqueza
 de sus piedras, el Ocaso,
 y el Oriente de sus perlas:

No en fin de tantas criaturas;
 en quien mi poder ostenta
 tanta variedad hermosa,
 y tanta varia belleza:
 Sino el que entre tanta copia;
 en fabrica tan inmensa,
 en tan dilatado espacio,
 y en multitud tan diversa:
 todo estè con tal mensura,
 todo con tal orden sea,
 que ni al Mar crezca vna gota;
 ni mengue vn punto la tierra,
 ni al ayre vn atomo falte,
 ni al fuego sobre centella:
 Sino que con tal concierto
 eslabonados se vean,
 que, con esfèrica forma,
 à la tierra el Mar rodea,
 al agua el ayre circunde,
 y al ayre el fuego contenga;
 haziendo sus qualidades,
 yà hermanadas, y yà opuestas;
 vn circulo tan perfecto,
 tan mysteriosa cadena;
 que à faltar vn eslabon
 de su circular belleza,
 todo acabara, y el orden
 vniversal pereciera:
 Pues si todas las criaturas
 son eslabones, que muestran
 de la cadena del Orbe
 los engarces, que la adornan:
 Oy, que vna particular
 Cadena formar desea,

mi

mi siempre docto pincel,
 razon sera que prevenga,
 para formarla lucida,
 eslabones de que hazerla.
 Y pues esta racional
 es, por fuerza, mas perfecta
 que la vniversal, tambien
 es bien, que mejores sean
 sus eslabones: y asì
 juntense todas las prendas,
 vengan todas las virtudes,
 perfecciones, y excelencias:
Mus. Vengan, vengan, vengan,
 vengan, &c.

*Salen la Nobleza, y el Entendimien-
 to, cada uno por su lado.*

Nob. A tus ecos, ò Madre esclai-
 recida,
 de quanto tiene ser, viene ren-
 dida
 la Nobleza, que llena de bla-
 sones,
 es primer vasa de las perfec-
 ciones;
 y asì, para que en mi todas se
 avengan:

Mus. Vengan todas las prendas.
Ent. A tus plantas heroycas viene
 atento,
 ò gran Madre, el humano En-
 tendimiento,
 en cuyo ser divino està cifrado
 vn compendio de todo lo
 criado;

y asì, para que en mi todo lo
 atiendan,
 vengan, vengan, &c.

*Salen el Discurso, y Ciencia, cada uno
 por su puerta.*

Disco. A tus pies, ò fecunda, y mas
 hermosa
 Madre del Vniverso generosa,
 viene el Discurso, que es quien
 solo sabe
 de las prendas hazer vnion
 suave;
 y asì figan mis huellas:

Mus. Para hazer vn compendio
 de todas ellas.

Gl. Bella Diosa del mundo, à tu
 obediencia
 tienes postrada en mi la mis-
 ma Ciencia,
 que Reyna de las prendas soy
 vfana,
 entre quienes impero sobera-
 na;
 pues doy el complemento que
 desean:

Mus. Y para que eslabones me-
 jores sean,
 de que ha de fabricarse mejor
 cadena.

*Salen la Atencion, y el Agrado, cada
 uno por su puerta.*

Ag. A tu voz, ò grande Reyna,
 està postrada

L 3

el

el todo de las prendas, que es
Agrado;
pues à las excelencias mas lu-
cidas,
solo èl las sabe hazer bien pa-
recidas;
y así mi suavidad oy las or-
dena:

Mus. De que ha de fabricarse me-
jor Cadena.

At. A tus plantas, ò Reyna sobe-
rana,
la Atencion viene, prenda Cor-
tesana;
y pues mi amor servirle no
rehusa,
no es razon, que ninguna ten-
ga escusa,
ni que à tanto respecto se de-
tengan:

Mus. Vengan, vengan, vengan.

N. Vengan, vengan.

Ent. Vengan todas las prendas.
Dis. Para hazer vn compuesto de
todas ellas.

Ci. Y para que eslabones mejo-
res sean,

Ag. De que ha de fabricarse me-
jor Cadena.

Na. Yo agradezco la fineza
de vuestro buen proceder,
y, aun mas que el obedecer,
de obedecer la presteza;
y así la accion amorosa

goza de por sí excelencia;
que es dos vezes obediencia,
la obediencia cariñosa:
doblada accion os abona,
pues pudiera la lealtad
respetar la dignidad,
sin estimar la persona.
Pero que mucho, si aora
me dais, porq̄ mas me quadre;
mas la obediencia de Madre,
que no el culto de Señora.

Mus. Y así era muy preciso,
que fuera presta,
si el amor se equívoca
con la obediencia.

N. Y puesto que no ignorais;
que de mi voz el intento,
de mis ecos el assumpto,
y de mi amor el empeño,
es querer con esta idèa
dar, en visibles objectos,
à los ojos la noticia,
y al alma el conocimiento;
de aquella feliz consulta,
de aquel cuidadoso esmero;
con que para fabricar
esta Cadena, que el Cielo
conserve èterna; dispuse
en su feliz nacimiento,
la concurrencia de todas.
Vosotras, que enriqueciendo
de inteligencias su alma,
de perfecciones su cuerpo,
le adornasteis de manera,

que

que formasteis vn compuesto,
de quantas grandezas pueden
hazer amable vn sugeto:
Y puesto que de esta dicha,
oy se cumplen años, quiero,
que bolvais à repetir,
como en anuales obsequios,
lo que para hazerle entonces,
aora para recuerdos:

Y así diga cada qual
lo que le ofreció, y verèmos
de tan gloriosa Cadena
los eslabones perfectos;
pues para poder formarla
juntos, y conformes, veo,
Discurso, Atencion, Nobleza,
Ciencia, Agrado, Entèdimièto.

Mus. Que hazer es fuerça
de muchos eslabones
vna Cadena.

N. Pues yo, que como es razon
por mi la Cadena empieça,
del oro de su nobleza
doy el primer eslabon;
que este es el mayor blason,
que goza, es claro argumento,
que como es el fundamento
de todos, es la mas bella;
pues son las prendas, sin ella,
edificio sin cimiento.

Ofrece vn Eslabon con vna N.

Mus. Bien la Nobleza dize,
que es bien que tassen

el valor de Cadena
por los quilates.

Ent. Yo à mas alto sèr atento;
que es la interior perfeccion;
os ofrezco, en mi eslabon,
el dòn del Entendimiento.
El es, quien el lucimiento
del oro del noble esmalta;
pues es perfeccion tan alta
para el que la ha conseguido,
que no falta al entendido,
ni aun lo mismo que le falta.

Ofrece otro con vna E.

Mus. Muy bien ha dicho en esso;
pues es notorio,
que con Entendimiento
se suple todo.

Dis. Yo me sigo del concurso;
pues si à buena luz lo siento,
por fuerça al Entendimiento,
ha de seguir el Discurso;
y así mi incessable curso
ofrezco à su discernir;
pues llegandolo à advertir
todo, y todo à comprehender;
à vn perspicaz entender,
sigue vn sutil discurrir.

Ofrece otro con vna D.

Mus. Bien ha dicho, que puede
perficionarlo,
porque el vno es potencia,
y el otro es acto.

Ci. Yo, que soy Ciencia, que fija
enseña el conocimiento,

como el del Entendimiento,
foy yo del Discurso hija:
porque sus acciones rija:
le doy de experiencias lleno,
del estudio el prado ameno,
en cuyas flores me copio;
porq̄ el estudio haze proprio
el entendimiento ageno.

Ofrece otro con una C.

M. Que haze, el que bien dixiere,
de otros las obras,
de alimentos agenos
sustancia propria.

At. Segun esso, mi eslabon
le doy yo, por la excelencia,
de que no puede aver Ciencia,
donde no huviere Atencion.
Bien clara està mi razon,
fin que aya opinion cõtraria,
que me intente temeraria
privar de este blason, oy:
pues si la Ciencia no foy,
foy condicion necessaria.

Ofrece otra con una E.

Mus. Bien la Atencion ha dicho;
que està probado,
que el que no fuere atento,
no serà fabio.

Agr. Para que viva adornado,
yo el Agrado le prometo;
que es muchas vezes discreto
vn discreto con agrado:
y aun à la Ciencia ha llegado
muchas vezes à exceder;

que si bien se llèga à vèr,
se halla en su modo de obrar,
que ella se haze venerar;
pero el Agrado querer.

Ofrece vno con una A.

Mus. El Agrado à la Ciencia
vence mañoso,
porque ella es para algunos,
y èl para todos.

N. Muestra à vèr de tu eslabon,
que letra està escrita, Ciencia:

Cie. La *C* te presento, que es
la con que tu nõbre empieza;

At. Yo la *A*, que de la Atencion
es *A* la primera letra.

Dis. Yo la *D*, que del Discurso
es, como vès, la primera.

Ent. Yo *E*, que el Entendimiento
es bien, que à todos prefiera.

N. Yo la *N*, que es en quien
se denota la Nobleza.

Agr. Segũda *A* traygo yo, en que
el Agrado se demuestra.

N. Juntadlos, pues, para vèr,
que resulta de sus letras.

*Juntan los Eslabones, y resulta
dezir Cadena.*

Todos. Cadena dize.

N. Està claro,
que ha de resultar Cadena;
que de tan bello concurso
de virtudes, y excelencias,
no pudo resultar cosa,

que

que esta Cadena no sea.

Ella, y Mu. Y asì dezid cantando,
que

Cada vno, y Mus. Agrado. Agrado.

Cienc. Ciencia. *Disc.* Discurso.

Entend. Entendimiento.

Atenc. Atencion.

Noblez. Nobleza.

Todos, y Mus. Solo son eslabones
de esta Cadena.

Agrad. Hagale, pues, eternamente
amado.

Mus. Agrado.

Cienc. Dele el eterno bien de su
asistencia,

Mus. Ciencia.

Ent. Dele su altivo, y soberano
aliento,

Mus. Entendimiento.

At. A las demàs añada perfecciõ,

Mus. Atencion.

Nat. Adornando de prendas tan-
ta alteza,

Mus. Nobleza.

Nat. Para que sepan todos;

Cada vno, y Mus.

Que Agrado, y Ciencia,

Mus. 3. Discurso. 4. Entendimiento.

Mus. 5. Atencion. 6. Nobleza.

Todos, y toda la Musica.

Solo son eslabones de esta
Cadena.

Nat. Puesto que yà està formada
de perfecciones, y letras,

aquesta Cadena, en quien
el Cielo quiere que tenga
Augustin, como Thomàs,
tambien vna aurea Cadena;
solo falta, que supliquen
humildes las voces vuestras,
que pues la formò tan rica,
quiera conseruarla eterna.

Ci. Vuestra edad, felice Padre
Reverendissimo, sea
tal, que por la duracion
Evo, y no tiempo parezca:

Mus. Vivid eterno,
que en lo eterno no tiene
dominio el tiempo.

Agr. En circulo vuestra edad,
como vuestro nõbre, y prèdas;
lo que parece àzia el fin,
boluer al principio sea.

Mus. Porque se note,
que aun los años os sirven,
como eslabones.

Dis. No por cuenta de las Parcas,
del Sol si, corra por cuenta
vuestra edad, siendo su copo
su luminosa madeja.

Mus. Que es bien, que dure
devanada de rayos,
vida, que es de luzes.

Ent. Vivid mas q̄ en la extension;
en la intension; porque sean
las que en todos temporales,
en vos edades eternas.

Mus. Pues el discreto,

vive mas de el Discurso,
que no del tiempo.
N. Vivid las eternidades
de vuestra altiva ascendencia,
porque dure vuestra vida,
à par de vuestra nobleza.

Mus. Que si lo mismo
vivis, que vuestros tymbres,
fereis eterno.

At. Vivid lo que vuestra fama,
cuya trompa vocinglera
se toca en la edad presente,
y en la eternidad resuena.

Mus. Que el ser dichoso,
no consiste en la vida,
fino en el modo.

Nat. Viva, viva, para que
su sacra Religion tenga
quien con virtud la edifique.

Ci. Quien la ilumine con letras.

At. Quien con atencion la sirva.

N. Quien la illustre con nobleza.

Agr. Quien cõ agrado la aumete.

Dis. Quien con discurso la atiêda.

Ent. Quien la cõserve entendido.

N. Porque todo el mundo sepa.

Tod. Y para que entiendan todos.

Mus. y cada vno. 1. Que Agrado.

2. Y Ciencia. 3. Discurso.

4. Entendimiento.

5. Atencion. 6. Nobleza.

Tod. y Mus. Solo son eslabones de
esta Cadena.

N. Y à nuestro muy Reverendo

Padre Provincial, que muestra
con su acertado gobierno,
con su virtud, y prudencia,
que es de este mystico Cuerpo
la dignissima Cabeça;
doy el parabien debido,
y pido al Cielo, que sea
de su Religion sagrada
el Suetonio, que mantenga
en tranquilidad dichosa
à los que su buena estrella
hizo alistar de Augustino
en las sagradas vanderas.
Y los dos Diegos, con cuyas
lucidas, y amables prendas,
se honra esta illustre Provincia;
y la Religion se aumenta;
vn Astete, y vn Mexia,
en quien mi atencion celèbra
de activo, y contemplativo,
las dos bien seguidas sendas;
pues en sus dos exercicios
muestra, que ocioso estuviera;
sin el cuidado de Marta,
el amor de Magdalena;
dà el parabien mi cariño,
en prendas de que quisiera
hazer, que los que deseos
son, execuciones fueran:
Y aqueste noble Auditorio,
cuya gravedad ostenta,
de la virtud lo mas alto,
lo mas grave de las Ciencias,
con reverentes obsequios,

el

el perdon humilde ruega;
y pide el Maestro Carrillo,
con este emporeo de Letras:
Con este illustre Colegio,
cuyos hijos oy festejan,
por muchas, y justas causas,
al Padre Maestro Cadena,
yà por su hermano querido,
y yà por su Concolega,
por su Lector de Escritura,
y porque fue su Cabeça
en el puesto de Rector,
en cuyo tiempo confiesan
deben mucho à su cuidado;
el aliño de esta Iglesia,
de esta libreria el fomento,
y el aumento de las rentas:
y finalmente, por ser
su Patron, Padre, y Mecenas,
por todo aquesto le aplauden,

pidiendo, que suplier pueda
el ara de su cariño,
la cortedad de la ofrenda;
pues con afecto amoroso,
quando à Cadena celebran
el Colegio, y su Reêtor,
porque à mas aplauso anhelá,
sacrifican en deseos
todo lo que de hazer dexan:
y porque, como al principio,
sin este festejo tenga,
bolved todos à dezir:

Cada vno, y Mus. Agrado, q̄ agrado.

Cienc. Y Ciencia. Dis. Discurso.

Entend. Entendimiento.

Atencion. Atencion.

Nobleza. La Nobleza.

Todos, y toda la Musica.

Solo son eslabones
de esta Cadena.



®

SO-

SONETO.

*Alaba en el Padre Balthasar de Mansilla, de la Compañia de Jesus,
Confessor de la Señora Virreyna, tanta sabiduria,
como modestia.*

DOcto Mansilla, no, para aplaudirte,
ponderaciones buscarè del arte
Rethorica, que fuera limitarte,
querer entre sus clausulas ceñirte.
Solo es mi intento, quando llego à oírte,
alabarte, con solo no alabarte;
pues quien mejor llegare à ponderarte,
ferà el que no intentare definirte.
Aun en tu mismo juicio tu no cabes;
ni de tu ingenio las riquezas raras
pudieras, del discurso con los graves
Reflexos conocer, si lo intentàras;
porque, si tu supieras lo que sabes,
mucho de lo que sabes, ignoràras.

SONETO.

*Encarece de animosidad la eleccion de estado durable
hasta la muerte.*

SI los riesgos del mar consideràra;
ninguno se embarcàra, si antes viera
bien su peligro, nadie se atreviera,
ni al bravo Toro ofado provocàra:

Si del fogoso bruto ponderàra
la furia desbocada en la carrera,
el Ginete prudente, nunca huviera
quien con discreta mano le enfrenàra.
Pero si huviera alguno tan ofado,
que, no obstante el peligro, al mismo Apolo
quisiese gobernar con atrevida
Mano; el rapido Carro en luz bañado
todo lo hiziera; y no tomàra solo
estado, que ha de ser toda la vida.

SONETO.

Para explicar la causa à la rebeldia; y à sea firmeza de vn cuidado, se vale de opinion, que atribuye à la perfeccion de su forma lo incorruptible en la materia de los Cielos; vsa cuidadosamente terminos de Escuelas.

PRobable opinion es, que conservarse
la forma celestial en su fixeza,
no es porque en la materia ay mas nobleza,
sino por la manera de informarse:
Porque aquel apetito de mudarse,
la facia de la forma, la Nobleza;
con que cessando el apetito, cessa
la ocasion, que tuvieran de apartarse:
Asi tu amor, con vinculo terrible,
el alma que te adora, Celia, informa;
con que su corrupcion es imposible,
Ni educir otra con quien no conforma;
no por ser la materia incorruptible;
mas por lo inamissible de la forma.

SONETO.

Aplauda la ciencia Astronomica del Padre Eusebio Francisco Kino, de la Compania de Jesus; que escribiò del Cometa, que el año de ochenta apareció, absolviendole de Ominoso.

Aunque es clara del Cielo la luz pura;
 clara la Luna, y claras las Estrellas,
 y claras las efimeras centellas,
 que el ayre elèva, y el incendio apura:
 Aunque es el rayo claro, cuya dura
 produccion, cuesta al viento mil que rellas;
 y el relampago, que hizo de sus huellas
 medrosa luz en la tiniebla obscura:
 Todo el conocimiento torpe humano
 se estuvo obscuro, sin que las mortales
 plumas pudiesen ser, con buelo vfanò,
 Icaros de discursos racionales;
 hasta que al tuyo, Eusebio soberano,
 les diò luz à las luzes celestiales.

SONETO.

*Lamenta con todos la muerte de la Señora
 Marquesa de Mancera.*

Mueran contigo, Laura, pues moriste,
 los afectos, que en vano te desean;
 los ojos, à quien privas, de que vean
 la hermosa luz, que à vn tiempo concediste.

Mue:

Muera mi Lyra infausta, en que influiste
 ecos, que lamentables te vocèan,
 y, hasta èstos rasgos mal formados, sean
 lagrimas negras de mi pluma triste:
 Muevase à compasion la misma muerte,
 que precisa no pudo perdonarte;
 y lamente el amor su amarga fuerte,
 Pues si antes, ambicioso de gozarte,
 deseò tener ojos, para verte,
 yà le sirvieran solo de llorarte.

ROMANCE.

*En cumplimiento de años del Capitan Don Pedro Velazquez de la
 Cadena, le presenta vn Regalo, y le mejora con la cultura
 de versos elegantes.*

Y O menor de las Ahijadas, al mayor de los Padrinos, porque se vnàn los extremos de lo grande, y de lo chico.	Tanto, que yà los discretos à este vocablo pulido, lo llamaron Pedro Macia; tomando de vos principio.
A vos el fuso nombrado, que no digo el fuso dicho; porque no lleven refabios de processos mis escritos.	A vos, de quien aprender pudiera, hazer en su siglo Tacito los documentos, y Platon los silogismos;
A vos el Noble, y Galàn; (mo, que os vienen à vn tiempo mis- lo galan, como pintado, lo noble, como nacido.	Aristoteles, lo agudo; Demostenes, lo bien dicho; Seneca, lo sentencioso; y lo metrico, Virgilio;
A vos, no solo el discreto, sino el vnico entendido; pues la misma antonomasia aun no os alcanza al tubillo.	Augusto, la Magestad; la disposicion, Philippo; lo magnanimo, Alexandro; y la Religion, Pompilio:

Pues

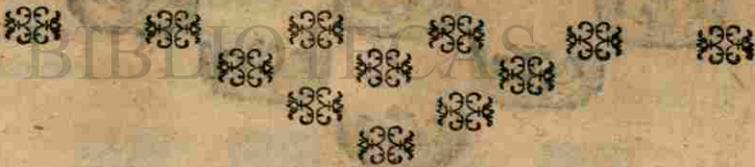
Pues luego, que no sabeis
con primoroso artificio,
fer cortès, à lo moderno,
y noticioso à lo antiguo!
A vos, el gran Cortefano,
que sabeis dar advertido,
al oro de lo valiente,
el esmalte de rendido.
A vos, que de la etiqueta
sabeis tan bien el estilo,
que temo, que han de llevaros
à enseñar el Buen-Retiro.
A vos, cuya liberal
condicion, tan sin ruido,
dà los dones, que se vè,
que es el darlos, sin sentirlos.
A vos, honor de Occidente,
de la America el prodigio,
la Corona de la Patria,
de la Nacion, el asylo.
Por quien los rayos nuestros
convocan à desafio
al Danubio, y al Eufrates,
al Gange, al Tigris, y al Nilo:
Por quien la Imperial Laguna,
no solo à los dos Palifcos
lagos aventaja; pero
al Tritonio, y al Estigio.
Por quiè vencen nuestros môtos
al Peloro, y al Pachino,
al Mongibelo, y al Etna,
al Atlante, y al Olympo:
Por quien son càpos, y bosques,
animados, y floridos,

mas loquazes q̄ el Dodoneo;
mas amenos, que el Eliseo.
Por quien America vfana,
de Alsia marchita los lirios,
de Africa quita las palmas,
de Europa el laurel invicto.
A vos, y à quien, fino à vos,
à vos, y, à voces lo digo,
và à parar este Romance,
que por sus señas, dirijo:
De vuestros dichosos años,
al glorioso Natalicio,
entre Cisnes, que le aplauden;
quiere celebrar lo vn Grillo.
Vivid los años, que os faltan,
como los que aveis vivido;
aunque de vos temo, que
os excedais à vos mismo.
Porque vos fois de manera,
que aunque le pese al estilo
Gramatical, aãadis
mas altos superlativos.
Pues segun acumulais
à vuestros años aliños,
estàn de vèr los presentes,
los que han passado, corridos:
Que, aviendo sido exemplares
de lo prudente, y lucido,
el enmendar lo perfecto,
à vos solo es concedido.
Vivid, para que mirèmos,
que vos solo aveis sabido;
adelantar lo perfecto
con quilates mas subidos.

Si

Si en vna Culebra, el año
figuravan los Egepcios,
que vnidos los dos estremos,
junta el fin con el principio:
Y si las sagradas Letras
en sus sagrados Escritos,
nos dicen, que es la serpiente
de la prudencia el archivo:
Pues, de su prudencia, vos
fois el retrato mas vivo;
sedlo tambien en que dure
vuestra edad en infinito.
Y recibid esse corto
obsequio de mi cariño,
sin presumpciones de ofrèda,
ni altivèz de sacrificio.
Pues en el ara inmortal
del afecto que os dedico,
arden mentales aromas
con inmateriales ritos,
Bien, mi obligacion quisiera
daros, en dorados hilos,
las palidas ricas venas
de los minerales finos.
Bien, la plata montaràz,
que naciendo entre los riscos,
quiere, à fuer de Montañesa,
tener en todo dominio.

Bien, del Sol hermoso, aquel
Primogenito lucido
Diamante, que rayo à rayo
và copiando brillo à brillo.
Bien, la apacible Esmeralda,
que con su verdor nativo,
se roba la luz del Cielo,
y al campo vsurpa los visos.
Bien, del afan del Oriente
el congelado rocío;
que del llanto de la Aurora
fue precioso desperdicio.
Bien, el luciente Topacio;
bien, el hermoso Zafiro;
bien, el Crisolito ardiente;
bien, el Carbuco encendido:
Mas, pues la cortedad mia
me malogra los disignios;
al quod autem habeo, do,
de vuestro santo, me arrimò;
Y puesto, que yà de pobre
he confessado el delito;
que es, vn querer con Amenes,
pagaros los beneficios:
Para que como Oracion
acabe el Romance, pido
à Nuestro Señor, q̄ os guarde,
por los siglos, de los siglos.



M

DEZI.

DEZIMAS.

Presentando vn Relox de muestra à persona de autoridad, y su estimacion, le dà los buenos dias.

Los buenos dias, me allano
à que os dè vn Relox, señor,
porque fue lo que mi amor
acafo hallò mas à mano:
Corto es el dòn, mas vfano
de que sirve à tus Auroras,
admitete, pues no ignoras,
que mal las caricias mias
te pudieran dàr los dias,
sin dàr primero las horas.

Raro es del arte portento,
en que su poder mas luce,
que à breve espacio reduce
el celestial movimiento:
Y, imitando al Sol, atento
mide su veloz carrera;
con que, si se considera,
pudiera mi obligacion
remitirte mayor dòn,
mas no de mejor esfera.

No tiene fonido en nada;
que fuera accion indecente;
que tan pequeño presente
quisiera dàr campanada:
Solo, por señas, le agrada
dezir el intento fuyo;
con que su hechura, concluyo;
con dezir de su primor,
que fue muestra de mi amor,
mas yà es de Sol, siendo tuyo.

Y no pienses, que me agrada
poner mensura à tu vida;
que no es querer la medida
pedirtela regulada;
y en aciertos dilatada
solicita mi cuidado,
para que el mundo admirado
pondere al vèr tu cordura,
el vivir muy sin mensura,
y el obrar, muy mensurado.



DEZIMAS.

Acusa las disculpas en Verso, de quien no quiso hablar en Prosa.

EL delito de callado
disculpar aveis querido,
y quedais mas convencido,
con lo que aveis alegado:
El delito he sustanciado
con vuestra declaracion;
pues quien con tal discrecion
habla, muestra claramente,
que el callar, fue solamente
empeño, y no precision.

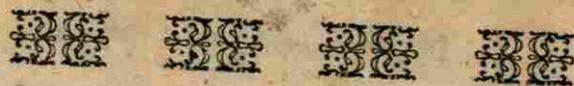
Quando discreto escufais
la causa, porque callastis;
de lo que de hablar dexastis;
la pèrdida me acordais:
El dolor me acrecentais,
que en aquel dia, que os vi;
tuve, de que no os oi;
pues profugiendo el callar,
no pudiera yo pesar,
quanto fue lo que perdi.

DEZIMAS.

Significa la profundidad clara de vn insigne Orador.

TVlio Español, mal al veros
podrà mi pluma elogiaros;
porque querer alabaros,
es presumir entenderos:
Aunq̃ quiè llega à atenderos,
llega à conocer, que es tanta
vuestra discrecion, que espàta,
con que en vuestra futilidad
conocerà que ay grandeza,
mas no mensurará, quanta.

Vn Mar fois, que al contèplarlo,
sin poder comprehenderlo,
todos se admiran de verlo,
mas nadie puede sonarlo:
Solo al llegar à admirarlo,
de su gran capacidad
se infiere su inmensidad;
porque si en lo que se mira,
con la superficie admira,
què harà la profundidad?

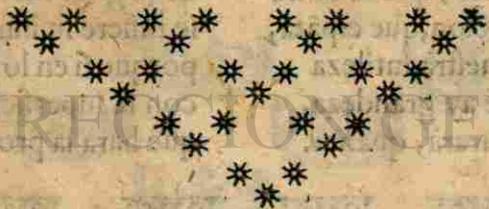


Y aunque lo que llego à ver
me dà tanta admiracion;
bien sè, que su perfeccion
no se puede comprehender:
Mas pues no llego à entender
tal grandezà, ni comprehendo
lo mismo que estoy oyendo;
à elogiarlo, me abalanço,
con la razon, lo que alcanço;
y con fee, lo que no entiendo.

D E Z I M A.

*Assegura la confiança, de que ocultará todo
vn secreto.*

EL Page, os dirà discreto,
como luego que lei
vuestro secreto, rompi,
por no romper el secreto.
Y aun hize mas, os prometo;
los fragmentos, sin desdèn,
del papel, traguè tambien:
que secretos, que venèro,
aun en pedazos, no quiero;
que fuera del pecho estèn.



D E Z I M A.

*En vn Anillo retratò à la Señora Condesa
de Paredes: dize por què.*

ESTE Retrato, que ha hecho
copiar mi cariño vfano,
es, sobreescribir la mano,
lo que tiene dentro el pecho;
que, como èste viene estrecho
à tan alta perfeccion;
brota fuera la aficion,
y en el indice la emplea,
para que con verdad sea
indice del coraçon.

D E Z I M A.

AL MISMO INTENTO.

ESTE, que à la luz mas pura
quiso imitar la beldad,
representa su Deidad,
mas no copia su hermosura:
En èl mi culto assegura
su veneracion mayor;
mas no muestres el error
de pincel tan poco sabio,
que para Lyfi, es agravio,
el que para mi, es favor.



D E Z I M A S.

Esmera su respetoso amor; habla con el Retrato; y no calla con él, dos vezes dueño.

Copia divina, en quien veo
desvanecido al pincel,
de ver que ha llegado él,
donde no pudo el deseo;
alto, soberano empleo,
de mas que humano talento,
essenta de atrevimiento,
pues tu beldad increíble,
como excede à lo posible,
no la alcança el pensamiento.

Què pincel tan soberano
fue à copiarle suficiente?
què numen movió la mente?
què virtud rigió la mano?
No se alabe el arte vano,
que te formò peregrino;
pues en tu beldad convino,
para formar vn portento,
fuesse humano el instrumento;
pero el impulso Divino.

Tan espíritu te admiro;
que quando Deidad te creo,
hallo el alma, que no veo,
y dudo el cuerpo, que miro:
todo el discurso retiro,
admirada en tu beldad;
que muestra con realidad,
dexando el sentido en calma,
que puede copiarse el alma;
que es visible la Deidad.

Mirando perfeccion tal,
qual la que en ti llegó à ver,
apenas puedo creer,
que puedes tener igual:
Y à no aver original,
de cuya perfeccion rara,
la que ay en ti se copiara;
perdida por tu aficion,
segundo Pigmaleon,
la animacion te impetrara.

Toco, por ver si escondido
lo viviente en ti parece;
posible es, que del carece;
quien roba todo el sentido?
Posible es, que no ha sentido
esta mano, que le toca?
Y à que atiendas te provoca
à mis rendidos despojos?
què no ay luz en esos ojos?
què no ay voz en essa boca?

Bien puedo formar querella,
quando me dexas en calma,
de que me robas el alma,
y no te animas con ella;
y quando altivo atropella
tu rigor, mi rendimiento,
apurando el sufrimiento,
tanto tu piedad se aleja,
que se me pierde la quexa,
y se me logra el tormento.

Tal

Tal vez pienso, que piadoso
respondes à mi aficion;
y otras teme el coraçon,
que te esquivas desdeñoso:
Y à alienta el pecho dichoso,
y à infeliz al rigor muere;
pero, como quiera, adquiere
la dicha de poseer;
porque al fin, en mi poder
seràs lo que yo quisiere.

Y aunque ostentes el rigor
de tu original fiel,
à mi me ha dado el pincel,
lo que no puede el amor:
Dichosa vivo al favor,
que me ofrece vn bróce frio;
pues aunque muestres desvio,
podràs quando mas terrible,
dezir, que eres imposible,
pero no que no eres mio.

D E Z I M A S.

Memorial à vn Juez, pidiendole por vna Viuda, que la litigavan la vivienda.

Juzgo, aunque os cãse mi trato,
que no os ofendo en rigor;
pues en cançaros, Señor,
cumpro con vuestro mandato;
y pues este fue el contrato,
sufrid mis necias porfias
de escuchar todos los dias
tan continuas peticiones;
que aqueftas mis Rogaciones
se han buelto y à Letanias.

Vna Viuda desdichada
por vna casa pleytea;
y basta, que viuda sea,
sin que sea descaçada:
De vos, espera amparada,
hallar la razon propicia,
para vencer la malicia
de la contraria eficacia;
esperando en vuestra gracia,
que le aveis de hazer justicia.



DEZIMAS.

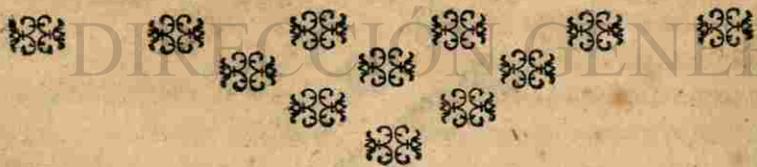
*Rebusa para si, pidiendola para vn Inglès la libertad,
à la Señora Virreyna.*

OY, q̄ à vuestras plantas llego,
con el debido decoro,
como à Deidad os adoro,
y como à Deidad os ruego:
No direis q̄ el culto os niego;
pretendiendo el beneficio,
de vuestro amparo propicio;
pues à la Deidad mayor,
le es invocar su favor,
el mas grato sacrificio.

Samuel, à vuestra piedad
recurre, por varios modos;
pues donde la pierden todos,
quiere hallar la libertad:
Su esclavitud rescata,
Señora, que los motivos
son justos, y compasivos
de tan adversa fortuna,
y hazed libres vez alguna,
de quantas hazeis cautivos.

Dos cosas pretende aquí,
contraria mi voluntad;
para el Inglès, libertad;
y esclavitud para mi;
pues, aunque indigna nací,
de que este nombre me deis;
en vano resistireis
de mi esclavitud la muestra;
pues yo tengo de ser vuestra;
aunque vos no me acepteis.

Contraria es la petición
de vno, y otro, si se apura;
que èl la libertad procura,
y yo busco la prision:
Pero vuestra discrecion,
à quien nunca duda impide,
podrà, si los fines mide,
hazernos dichosos oy,
con admitir lo que os doy,
y conceder lo que èl pide.



DEZIMAS.

*Reconociendo el Cabildo de Mexico al singular acierto que tuvo
en la idèa de vn Arco Triunfal, à la entrada del Virrey Señor
Conde de Paredes, Marquès de la Laguna, que encargò à Soror
Juana Inès, estudio de tan grande humanista, y que ha de co-
ronar este Libro; la presentò el regalo que dize,
y agradece.*

Esta grandeza, que vsa
conmigo vuestra grandeza,
le està bien à mi pobreza;
pero muy mal à mi Musa:
Perdonadme, si confusa,
ò sospechosa, me inquieta
el juzgar, que ha sido treta
la que vuestro juicio trata,
pues quien me dà tanta plata;
no me quiere ver Poeta.

No ha sido Arco en realidad
quien mi pobreza socorre;
fino Arcaduz, por quien corre
vuestra liberalidad:
De vna llave la lealtad
à ser Custodia se aplica
del caudal, que multiplica
quien oro me dà por cobre:
pues por vn Arco tan pobre,
me dais vna Arca tan rica.

Aun viendo el efecto, dudo;
que pudiesse el tiro errado
de vn Arco mal disparado,
atravesar tanto escudo:
mas à mi silencio mudo
solo obedecer le toca;
pues, por si replico loca;
con palabras desiguales,
con tantos sellos Reales
me aveis tapado la boca.

Con afecto agradecido
à tantos favores, oy
gracias, Señores, os doy;
y los perdones os pido:
que con pecho agradecido
de vuestra grandeza, espero:
y aun à estas Dezimas quiero
dàr, de estar floxas, escusa;
que estar tan tibia la Musa,
es efecto del dinero.

REDONDILLAS.

*Favorecida, y agassajada, teme su afecto de parecer gratitud,
y no fuerça.*

S Eñora, si la belleza,
q̄ en vos llevo à contemplar,
es bastante à conquistar
la mas inculca dureza:

Por que hazeis, que el sacrificio,
que debo à vuestra luz pura,
debiendose à la hermosura,
se atribuya al beneficio?

Quando es bien, que glorias cãte,
de ser vos, quiẽ me ha rãdido;
quereis que lo agradecido
se equivoque con lo amante?

Vuestro favor me condena
à otra especie de desdicha;
pues me quitais con la dicha,
el merito de la pena.

Sino es, que dais à entender,
que favor tan singular,
aunque se pueda lograr,
no se puede merecer.

Con razon, pues la hermosura,
aun llegada à poseerse,
si llegara à merecerse,
dexara de ser ventura.

Que estar vn digno cuidado
con razon correspondido,
es premio de lo servido,
y no dicha de lo amado.

Que dicha se ha de llamar,
sola la que, à mi entender,
ni se puede merecer,
ni se pretende alcanzar.

Yã que este favor excede
tanto à todos, al lograrfe;
que no solo no pagarfe,
mas, ni agradecer se puede,

Pues desde el dichoso dia,
que vuestra belleza vi,
tan del todo me rendi,
que nõ me quedò accion mia.

Con lo qual, Señora, muestro,
y à dezir mi amor se atreve,
que nadie pagaros debe,
que vos hõreis lo q̄ es vuestro.

Bien sè, que es atrevimiento,
pero el amor es testigo;
que no sè lo que me digo,
por saber lo que me siento.

Y en fin, perdonad por Dios,
Señora, que os hable asì,
que si yo estuviera en mi,
no estuvierais en mi vos.

Solo quiero suplicaros,
que de mi recibais oy,
no solo el alma que os doy;
mas las que quisiera daros.

EN.

ENDECHAS.

*Segunda norabuena, de cumplir años el Señor Virrey Marquès de
la Laguna.*

L Legòse aquel dia,
gran Señor, que el Cielo
destinò dichoso
para Natal vuestro.

Suma el Sol la quenta,
que escribe en aquellos,
de Estrellas, guarismos,
rasgos de Luzeros.

El dorado torno,
que devana, en bellos
hilos de sus rayos,
claros crecimientos.

De los doze Signos,
con huellas de fuego;
pisò yã otra vez
los varios aspectos.

Yã, otra vez, ha visto
los opuestos ceños
del Aleman frio,
y el adusto Negro.

Yã, ostentò otra vez,
con varios efectos,
Primavera, Estio,
Otoño, è Invierno.

Yã, ausente, y yã cerca,
ha dado al Noruego,
yã perpetuas sombras,
y yã lucimientos.

Yã, otra vez, la rueda
voluble del tiempo
clausulò del gyro
vn circulo entero.

Quien, que el tiempo duda,
quien duda, que Phebo
los repite vfano,
por ser años vuestros.

Y yo mas, que todos,
gran Thomàs excelfo,
que mas obligada
celebrarlos debo.

Yo, que à vuestros pies
ponerme no puedo,
porque la fortuna
se opone al deseò.

En prendas de fee,
en señal de feudo,
que mi coraçon
debe à vuestro Imperio:

Estos os embio
mal formados versos,
en quien la verdad
es solo lo bueno.

No os quiero dezir,
que pido à los Cielos,
ni que dureis siglos,
ni que seais eterno.

Que

Que estos Cortesanos
modos lisongeros,
son de los Palacios,
no de los Conventos:

Que, ni aun de esta suerte,
tengo por cierto,
el querer que el mundo
os logre perpetuo.

Gentil Alexandro
lo juzgo pequeño,
pues que hará vn tan grande
Catholico pecho?
Quien puede aspirar
à pisar luzeros,

ha de contentarse
con caducos premios?

No, Señor, que es ser
avaro el deseo,
que, pudiendo mas,
folicita menos.

Lo que yo con Dios;
para vos pretendo;
es, tras larga vida,
el descanso eterno.

Gozando de aquel,
cuyo nacimiento,
en prendas de gloria;
quiso vnir al vuestro.

SONETO.

AL MISMO ASSUMPTO.

VVestra edad, gran Señor, en tanto exceda
à la capacidad, que abraça el cero:
que la conuinoria de KirKero
multiplicar su cantidad no pueda:

Del gyro hermoso la luciente Rueda,
que el vno trastornò, y otro lucero;
y el que fin fue del circulo primero,
principio de feliz al que suceda.

Vivid, porque entre propios, y entre estraños,
de mi plectro las claras armonias,
celèbren vuestros hechos, sin engaños:

Y vniendo duraciones à alegrias,
à las glorias compitan vuestros años;
y las glorias excedan à los dias.

ROMANCE.

Porque nació en Julio su Primogenito, le anuncia prosperidades à la
Señora Virreyña, con no mas, que Astrologo deseo.

REY coronado del año Nació de Aromas Reales,
ostenta su imperio Julio; entre los sagrados humos,
siendo por Julio, Cesar; mas bello flamante Fenix,
y por lo Cesar, Augusto. que el que el Arabia produxo.
Mas no de grandeza tanta Nació vn Marte en vn Adonis;
es proporcionado assunto, que en lo bello, y lo robusto,
el coronado Rugiente dà à las Letras, y à las Armas
abrafado signo fuyo. felicissimos anuncios.

Ni menos el que el Romano Nació vna cifra, de quanto
primer Monarca le impuso, la Naturaleza supo
en el triunfo de su nombre formar: nació, en fin, Joseph,
todo el nõbre de sus triunfos: yà lo dixè todo junto.

Sino porque en el espacio O! quiera, divina Lyfi,
de su sucessivo curso, el Cielo, de quien trasumpto
nació vn Sol, à cuyos rayos su belleza es, que tambien
quedò todo el Sol obscuro. le parezca en lo diuturno.

Nació vna fragante Rosa, O! quiera Dios, que le veas,
de cuyos candores puros, como alto sucessor tuyo,
quando mas galan se adorna, si en la herencia, sin primero,
aun no es el Mayo dibuxo. en las glorias, sin segundo.

Nació vn florido Pimpollo, O! quiera el Cielo, que yo
de Regio Tronco fecundo; cantando en mi plectro rudo,
que sin dexar de ser flor, de noticia de sus hechos,
se està sazonzando fruto. à los dos Polos del Mundo.

Nació en vn fondo diamante Para que digas vfana,
vn mysterioso carbunco, aunque es tu sucessor vno,
que à la mas obscura noche parì vno; pero Leon,
presta resplandor diurno. que no le equivalen muchos.

DEZIMA.

*Presente, en que el cariño haze regalo
la llaneza.*

LYfi, à tus manos divinas
doy castañas espinosas;
porque, donde sobran rosas,
no pueden faltar espinas:
Si à su aspereza te inclinas,
y con esso el gusto engañas;
perdona las malas mañas
de quien tal regalo hizo;
perdona, pues, que vn Herizo
solo puede dár castañas.

DEZIMAS.

*Desea felicidades al Señor Virrey; y piensa con alegría Poética,
que en su Esposa, ha conseguido su Excelencia
la mayor.*

Vuestra edad felice sea,
Señor, y os la aumete Dios,
como la merecis vos,
y como mi amor desea:
Pues mi voluntad se emplea,
con obligacion debida,
solo en suplicar rendida
à Dios, q os de eterna palma,
para que al passo del alma,
tenga duracion la vida.

Si quien en el Cielo mora,
goza infinito consuelo;
no echarà menos el Cielo,
quien vive con mi Señora:
Gozad de essa bella Aurora,
à cuya belleza rara
Apolo sus luzes para;
juntando en dichosa vnion,
al bien de la duracion,
la gloria de ver su cara.

RO.

ROMANCE.

*Coplas para Musica, en festin de cumplimiento de años
de su Magestad.*

ENhorabuena, el gran Carlos
sus felizes años cumpla;
dichosos, porque los vive;
grandes, porque los ocupa.
Enhorabuena, en obsequio
de su Magestad Augusta,
de su resplandor Ministros
todos los Astros concurren.
Enhorabuena, en su rostro,
que los dos Mundos ilustra;
brillen encendidas flores,
florecientes rayos luzgan.

Enhorabuena, su mano
gloriosamente introduzca,
en los dos Mundos su yugo,
à los dos Mares coyunda.
De America, enhorabuena,
huelle la cerviz robusta;
que adora en el pie, que befa,
la mano que la sojuzga.
Su Vida, en buen hora, sea
de muchas vidas la suma;
porque como muchas dure,
la que vale mas que muchas.

ROMANCE.

*Debiò la austeridad de acusarla tal vez el metro; y satisface con
el poco tiempo, que empleava en escribir à la Señora
Virreyna las Pasquas.*

DAros las Pasquas, Señora,
es en mi gusto, y es deuda;
el gusto, de parte mia;
y la deuda, de la vuestra.
Y así, pèse à quien pesare,
escribo; que es cosa recia,
no importando, que aya quié
le pese lo que no pesa.

Y, bien mirado, Señora,
deid, no es impertinencia
querer passar malos dias,
porq yo os de Noches Buenas?
Si yo he de daros las Pasquas,
què viene à importar que sea
en verso, ò en prosa, ò con
estas palabras, ò aquellas?

Y

Y mas quando en esto corre
el discurso tan apriesa;
que no se tarda la pluma,
mas que pudiera la lengua.
Si es malo, yo no lo sè;
sè, que naci tan Poeta,
que azotada, como Ovidio,
fuenan en Metro mis queexas.
Pero dexemos aquesto,
que yo no sè qual idea
me llevò, insensiblemente,
azia donde non debiera.
Adorado Dueño mio,
de mi amor divina esfera,
objeto de mis discursos,
suspension de mis potencias:
Excela clara MARIA;
cuya sin igual belleza,
fola dexa competirse
de vuestro valor, y prendas;

ROMANCE.

*En retorno de vna Diadema, presenta vn dulce de nuezes, que pre-
vino à vn antojo de la Señora Virreyna.*

A Cuerdome, Filis mia, (da,
Aq à mi siempre se me acuer-
todo lo que à ti tocarte
puede, por fas, ò por nefas:
Que la otra vez, que, tu estavas,
como dizen en mi tierra,
ocupada, en la mayor
obra de naturaleza:

Tengais muy felices Pasquas;
que, aunq es frasse vulgar esta;
quien quita, que pueda aver
vulgaridades discretas?
Que yo para vos no estudio;
porque, de amor la llaneza,
siempre se explica mejor,
con lo que menos se piensa.
Y dadfelas de mi parte,
gran Señora, à su Excelencia;
que, fino sus pies humilde,
beso la que pisan tierra.
Y, al bellissimo Joseph,
con amor, y reverencia
beso las dos, en que estriva;
inferiores azuzenas.
Y à vos beso, del zapato
la mas inmediata suela;
que con este punto en boca
fola callarè contenta.

Digo, quando con dos almas
estavas, aunque no fea
menester estar en cinta,
para que mil almas tengas:
Quando, el Conde mi Señor
de Paredes, ò Condesa,
antes de nacer, mas rico
era, que quando naciera:

Pues;

Pues, aunque de su alto Padre
gozara la rica herencia;
a quien logro esta contigo,
todo le fuera baxeza.
Quando, sin ser maravilla,
se hallavan en tu belleza
dos cuerpos, en vn lugar,
dos formas, y vna materia.
Si alguno repara el modo;
respondele, Lyfi bella,
que no se entiende en Palacio
el rigor de las Escuelas.
Entonces, pues, digo, que
antojo, ò capricho fuera,
por vnas nuezes, hiziste
mas ruido que valen ellas.
Pues porque aora, Señora,
segunda vez no suceda,
que nos asustes por vna
cosa, que tan poco cuesta:
Essas, que el año pasado,
la adivinança Poeta
te las guardò, porque Apolo
se lo dictò à mi mollera.
Y à la manera, que en Delphos,
con encendida eloquencia,
inflamava los discursos
de la Delphica doncella,
haziendole en el Tripode,
(que era aquella rica mesa,
de quien se hallaron indignos
los siete Sabios de Grecia)
Profetizar los suceffos
de las cosas venideras,
yà en fundadas congeturas,
yà en equivocadas respuestas:
Me dixo, guardalas, Juana;
porque à mi, con la llaneza,
me suele tratar Apolo,
q si algun mi hermano fuera.
Que el, es vn Dios muy humano,
que por mas q lo encarezcan,
no cuida mas de su carro,
sus cavallos, y sus riendas:
Y mas despues que ha sabido,
que privo con tu belleza,
siendo de tu valimiento
la villana de Isabela,
Me anda mirando à la cara,
y ofreciendome influencias;
porque le configa yo
los rayos, que tu le prestas.
Y conquistador de luzes,
con su gorra, y reverencias;
me pide, que le prorrogues
el officio de la esfera.
Alegate por servicios,
que porque à ti te sirvieran,
descubrió palidas minas,
engendrò candidas perlas;
Que te conquistò los Orbes,
que reduxo à tu obediencia
las Provincias de los Astros;
los Reynos de las Estrellas.
Estas, y otras muchas cosas,
el pobre te representa;
y con vna mirada
espera que lo proveas.

N

Y

Y, bolviendo à mi Romance,
digo, que èl allà en su lengua,
razonando, medios dias,
y pronunciando, centellas,
Me dixo, essas nuezes guarda,
de quien yo fui Cocinera;
que, al rescoldo de mis rayos,
les fazone las cortezas.
Y mira, que yo no soy
tan bobo, como se piensan,
los que dizè, que por Daphne
dexè mis luzes à ciegas:
Que yo soy vn Dios Doctor,
que vivo con la experiencia;
y estoy en edad, que sè
donde el zapato me aprieta:
Y, aviendo visto el Nogal,
y el dulce fruto, que lleva;
no avia de andarme tras
laurèles à boca seca.
Guardalas, que puede ser,
que aquella Deidad, que peina
rayos, cuyas peynaduras
componen mi cabellera:
Conciba feto de luzes,
concepto de rayos tenga;
que no es verdad el q el Cielo
siempre ingenerable sea.

Presentafelas entonces;
que, si afable las acepta,
espero que por tu mano
lograrè mis conveniencias.
Esto dixo Apolo; y yo,
Señora, para que veas,
que cumplo con el oficio
de pretendiente Febea,
Te las remito, porque
à Apolo, si no estàn buenas;
por mal Cocinero, cortes
el copete, y las guedexas.
Y yo, que llegava aqui,
quando, etele aqui, que llega
Lima, de tu mano, con
vna emplumada Diadema,
Real insignia, que me embias,
en que tu grandeza muestra,
que no solo erès Reyna, pero
puedes hazer muchas Reynas.
Yo la ceñirè, Señora,
porque mas decente sea
alfombra para tus plantas,
coronada mi cabeça.
Doyle por ella à tus pies
mil besos, en recompensa,
sin que parezca delito,
pues quien dà, y befa, no peca.



ROMANCE.

Puro amor, que ausente, y sin deseo de indecencias, puede sentir lo que el mas profano.

LO atrevido de vn pincel,
Filis, diò à mi pluma aliètos,
que tan gloriosa desgracia,
mas causà corriò, que miedo.
Logros de errar por tu causa,
fue de mi ambicion el cebo,
donde es el riesgo apreciable,
què tanto valdrà el acierto?
Permite, pues, à mi pluma,
segundo arresgado buelo;
pues no es el primer delito,
que le disculpa el exemplo.
Permite, escale tu Alcaçar,
mi gigante atrevimiento;
q à quien tanta esfera bruma,
no estrañarà el Lylibèo:
Pues yà al pincel permitiste,
querer trasladar tu Cielo,
en èl, que siendo borron,
quiere passar por bosquejo:
O temeridad humana!
por què los rayos de Phebo,
que aun se niegan à la vista,
quieres trasladar al lienço?
De què le sirve al Sol mismo
tanta prevencion de fuego,
si, à refrenar ossadias,
aun no bastan sus consejos?

De què sirve, que à la vista
hermosamente severo,
ni aun con la costa del llanto,
dexe gozar sus reflexos?
Si locamente la mano,
si atrevido el pensamiento,
copia la luciente forma,
cuenta los atomos bellos?
Pues, què dirè, si el delito
passa à ofender el respeto
de vn Sol? (que llamarlo Sol,
es lisonja del Sol mesmo)
De ti, peregrina Filis,
cuyo Divino sugeto
se diò por merced al mundo;
se diò por ventaja al Cielo:
En cuyas divinas aras,
ni sudor arde Sabeo,
ni sangre se efunde humana,
ni bruto se corta cuello:
Pues del mismo coraçon
los combatientes deseos,
son holocausto poluto,
son materiales afectos:
Y solamente del alma
en religiosos incendios,
arde sacrificio puro,
de adoracion, y silencio.

Este venera tu culto,
 este perfuma tu templo;
 que la peticion es culpa,
 y temeridad el ruego.
 Pues alentar esperanças,
 alegar merecimientos,
 solicitar poffeffiones,
 sentir fofpechas, y zelos:
 Es de bellezas vulgares
 indigno baxo trofeo;
 que, en pretender fer vécidas,
 quieren fundar vencimientos.
 Mal fe acreditan Deidades
 con la paga; pues es cierto,
 que à quien el feruicio paga,
 no fe debió el rendimiento.
 Que diftinta adoracion
 fe te debe à ti; pues fiendo
 indignos aun del castigo,
 mal aspirarán al premio.
 Yo, pues, mi adorada Filis,
 que tu Deidad reverencio,
 que tu defdèn idolatro,
 y que tu rigor venero:
 Bien afsi, como la fimple
 amante, que en tornos ciegos;
 es defpojo de la llama,
 por tocar el lucimiento:
 Como el Niño, que inocente
 aplica incauto los dedos,
 à la cuchilla, engañado
 del refplandor del azero;
 Y, herida la tierna mano,
 aun fin conocer el yerro,

mas, que el dolor de la herida;
 fiente apartarfe del reo:
 Qual la enamora Clycie;
 q̄ al Rubio amante figuiendo;
 fiendo padre de las luzes,
 quiere enseñarle ardimientos;
 Como, à lo concabo, el ayre,
 como à la materia el fuego,
 como à fu centro las peñas,
 como à fu fin los intentos,
 Bien, como todas las cosas
 naturales, que el defeo
 de conferuarse, las vne
 amante en lazos eftrechos;
 Pero para qué es canfarse?
 como à ti, Filis, te quiero;
 que en lo que mereces, efte
 es folo encarecimiento.
 Ser muger, ni eftar aufente,
 no es de amarte impediméto;
 pues faves tu, que las almas
 diftancia ignoran, y fexo.
 Demàs, que al natural orden
 folo le guardan los fueros
 las comunes hermafuras,
 figuiendo el comun gouierno:
 No la tuya, que gozando
 Imperiales privilegios,
 nacifte prodigio hermafoso,
 con effenciones de Regio.
 Cuya poderofa mano,
 cuyo inevitable esfuerço,
 para dominar las almas
 empenò el hermafoso Cetro:

Re

Recibe vn alma rendida,
 cuyo eftudiofo defvelo
 quifera multiplicarla,
 por folo aumentar tu Imperio.
 Que, no es fineza, conozco,
 darte, lo que es de derecho
 tuyo; mas llamola mia,
 para dartela de nuevo.
 Que es industria de mi amor
 negarte, tal vez, el feudo;
 para que al cobrarlo, dobles
 los triunfos, fino los Reynos.
 O quien pudiera rendirte,
 no las riquezas de Creso;
 que materiales teforos
 fon indignos de tal dueño.
 Sino quantas almas libres,
 quantos arrogantes pechos,
 en fee de no conocerte.
 viven, de tu yugo effentos!
 Que quifo provido amor,
 el daño evitar difcreto,
 de que en cenizas tus ojos
 refuelvan el Vniuerfo.
 Mas, ò libres defdichados,
 todos los que ignoran necios,
 de tus diuinos hechizos
 el faludable veneno!
 Que han podido tus milagros,
 el orden contravirtiendo,
 hazer el dolor amable,
 y hazer gloriofo el tormento!

Y fi vn Filofofa, folo
 por vér al Señor de Dèlo,
 del trabajo de la vida
 fe dava por fatifsecho:
 Con quanta mas razon yo
 pagàra, el vér tus portentos,
 no folo à afanes de vida,
 pero de la muerte à precio?
 Si credito no me das,
 dàlo à tus merecimientos;
 que es, fi regiftras la caufa,
 preciso hallar el efecto.
 Puedo yo dexar de amarte,
 fi tan diuina te aduerto?
 Ay caufa fin producir?
 Ay potencia fin objeto?
 Pues fiendo tu el mas hermafoso;
 grande, foberano, excelfo,
 que ha vifto en circulos tatos,
 el verde torno del tiempo:
 Para qué mi amor te viò?
 Por qué mi fee te encarezco,
 quando es cada prenda tuya
 firma de mi captiverio?
 Buelve à ti misma los ojos;
 y hallaràs en ti, y en ellos,
 no folo el amor poffible,
 mas preciso el rendimiento.
 Entre tanto, que el euidado
 en contemplarte fufpenfo,
 que vivo affegura, folo
 en fee de que por ti muero:

N3

EN

ENDECASILAVO ROMANCE.

*Expressa su respecto amoroso, dize el sentido en que llama
suya à la Señora Virreyna.*

Divina Lyfi mia,
perdona, si me atrevo,
à llamarte asì, quando
aun, de ser tuya, el nombre no merezco.

A esto, no offadìa
es llamarte asì, puesto,
que à ti te sobran rayos,
si en mi pudiera aver atrevimientos.

Error es de la lengua;
que lo que dize Imperio
del dueño, en el dominio,
parezcan posesiones, en el siervo.

Mi Rey, dize el Vassallo,
mi Carcel, dize el preso,
y el mas humilde Esclavo,
fin agraviarlo, llama fuyo, al dueño.

Asì, quando yo mia,
te llamo, no pretendo,
que juzguen, que eres mia,
fino solo, que vo ser tuya, quiero.

Yo te vi; pero basta,
que à publicar incendios,
basta apuntar la causa,
fin añadir la culpa del efecto.

Que mirarte tan alta,
no impide à mi denuedo;
que no ay Deidad segura
al altivo bolar del pensamiento.

Y aunque otras mas merezcan,
en distancia del Cielo,
lo mismo dista el valle
mas humilde, que el monte mas sobervio.
En fin, yo de adorarte
el delito confieso,
si quieres castigarme,
esse mismo castigo serà premio.

ENDECASILAVO.

*Satisface, con agradecimiento, à vna que-
xa, que su Excelencia tuvo, de no
averla esperado à ver.*

Què bien, divina Lyfi,
tu sacra Deidad sabe,
para humillar mis dichas,
mezclarme en los favores los pesares!
No esperar, fue el delito,
que quieres castigarme;
quien creerà, que fue culpa,
no esperar, lo que no puede esperarse?

Casualidad fue sola,
quien pudo ocasionarme;
que nunca à vn infelice
faltan para su mal casualidades.

En leyes de Palacio,
el delito mas grave
es esperar; y en mi
fue el delito mayor el no esperarte.

Acufas mi cariño,
como si fuera facil,
pensar yo, que tu piensas,
que dexar de adorarte, puede nadie.

Desconfiar de aquello,
que es preciso ignorarse;
es gala de lo cuerdo,
y fuera imperfeccion en las Deidades.
Mas tu, divino Dueño,
como puedes negarme,
que sabes que te adoro,
porque, quien eres, de por fuerça, sabes?
Baste ya de rigores,
hermoso Dueño, baste;
que tan indigno blanco
à tus sagrados tiros, es desayre.

COPLAS DE MUSICA.

*Al celebrar los años de su Magestad, la Señora Virreyna,
Condesa de Paredes.*

<p>Circulos de luzes cumple oy el mayor luminar; que en Imperios de zafir huella campos de cristal. Para celebrar de CARLOS el venturoso natal, fino son nuevos los rayos, parecen que luzen mas. Aunque es CARLOS mejor Sol, no llega el Sol à embidiar</p>	<p>su luz; que ignora la embidia exceso tan desigual. Con demonstracion luciente al mundo quiere mostrar; que quien su Deidad venera no embidia su Magestad. Ambos el mundo possean, mas con tal disparidad; que el Sol, es para servir, y CARLOS, para mandar.</p>
---	---



RO-

ROMANCE.

*Mezcla con el gracejo la erudicion; y dà los años, que cumple la
Excelentissima Señora Condesa de Paredes, no por muchos,
fino por aumento.*

<p>Escufado, el daros años, Señora, me ha parecido; pues quitarlos à las Damas, fuera mayor beneficio. Y por esto, no os los diera, pero despues he advertido, que no impera en las Deidades el estrago de los siglos. Y así mas años vivais, que aquel paxaro Phenicio ha vivido, no en Arabia, fino en similes prolixos. Por erudicion primera essa aveçilla os remito, que al festin de vuestros años puede servir de principio. Mas, que dolores ardientes fintió en el leño encendido de Ejea el Amante tierno por la vengança del Tio. Mas, que el cuello de Medusa, vertió venenosos hilos, que cayendo en roxas gotas, levantaron Basylicos. Mas, que el Cyclope zeloso dió al infeliz mozo gritos;</p>	<p>q̄ aun despues de trãformado se le escapó fugitivo. Mas, que el doloroso acento del dulce de Thracia hijo, suspendió en cãciones, furias, desatò en dulçuras, grillos. Mas, que al que al Sol se atrevió à hurtar el rayo lucido, y en el Caucafo atormenta diuturno fiero Ministro. Mas, que al infeliz Phaeton, el fraternal llanto pio, llorò balsamo oloroso, si empezò humor cristalino. Mas, que las quarenta y nueve pagan en duros castigos, la obediencia al fiero Padre, contra los incautos Primos. Mas, que en estragos Medæa, de sus musicos hechizos, probò los males, que causa el zeloso precipicio. Mas, que le costaron daños por el juvenil delirio, vn hermoso robo à Troya, y à España vn honor perdido.</p>
--	--

Mas,

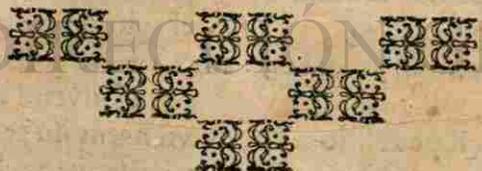
Mas, yà que estais cansada
de estos *mas*, imagino,
que fuele moler vn *mas*,
mas q̄ vn mazo, y vn martillo.
Y así en cifra os los dirè,
por no dexar de dezirlos;
fed mas que todos los *mas*
de los modernos, y antiguos.

Y en fin, en lo que vivais,
con vuestro Conforte digno,
vuestra fama sola pueda
igualaros el guarismo.
Llevad la inmortalidad
à medias, como los hijos
de Læda hermosa, llevando
de mas el lucir vnidos.

SONETO.

*De Amor, puesto antes en sugeto indigno, es enmienda blasonar
del arrepentimiento.*

Quando mi error, y tu vileza veo,
contemplo, Sylvio de mi amor errado,
quan grave es la malicia del pecado,
quan violenta la fuerça de vn deseo.
A mi mesma memoria apenas creo,
que pudiesse caber en mi cuidado
la vltima linea de lo despreciado,
el termino final de vn mal empleo?
Yo bien quisiera quando llego à verte,
viendo mi infame amor poder negarlo;
mas luego la razon justa me advierte,
que solo se remedia en publicarlo;
porque del gran delito de quererte,
solo es bastante pena, confesarlo.



SONETO.

*Profigue el mismo pesar, y dize, que aun no se debe aborrecer tan indigno
sugeto, por no tenerle aun así cerca del coraçon.*

Sylvio, yo te aborrezco, y aun condeno
el que estès, de esta fuerte, en mi sentido;
que infama el hierro al Escorpion herido,
y à quien lo huella mancha inmundo el cieno:
Eres como el mortifero veneno,
que daña, à quien lo vierte inadvertido;
y en fin, eres tan malo, y fementido,
que aun para aborrecido no eres bu eno.
Tu aspecto vil à mi memoria ofrezco,
aunque con susto me lo contradize,
por darme yo la pena que merezco:
Pues, quando considero, lo que hize;
no solo à ti, corrida te aborrezco;
pero à mi, por el tiempo que te quise.

SONETO.

No quiere passar por olvido, lo descuidado.

Dizes, que yo te olvido, Celio, y mientes,
en dezir, que me acuerdo de olvidarte;
pues no ay en mi memoria alguna parte,
en que, aun como olvidado, te presentes.
Mis pensamientos son tan diferentes,
y en todo tan agenos de tratarte;
que ni saben, si pueden olvidarte,
ni si te olvidan, saben si lo sientes:
Si tu fueras capaz de ser querido,
fueras capaz de olvido, y yà era gloria,
al menos, la potencia de aver sido:
Mas tan lexos estàs de essa victoria,
que aqueste no acordarme, no es olvido,
fino vna negacion de la memoria.

SONETO.

*Sin perder los mismos consonantes, contradize
con la verdad, aun mas ingeniosa,
su hiperbole.*

Dizes, que no te acuerdas, Clori, y mientes
en dezir, que te olvidas de olvidarte;
pues das ya en tu memoria alguna parte,
en que, por olvidado, me presentes:
Si son tus pensamientos diferentes
de los de Albiro, dexaràs tratarte;
pues tu misma pretendes agraviarte,
con querer persuadir, lo que no sientes,
Niegalme ser capaz de ser querido;
y tu misma concedes esta gloria;
con que en tu contra tu argumento ha sido;
Pues si para alcanzar tanta victoria,
te acuerdas de olvidarte del olvido,
ya no das negacion en tu memoria.

ROMANCE.

Excusa discreta componer, y embiar versos.

Llustre Mecenas mio,
cuya nobleza, y ingenio,
es de ascendientes tan claros,
vna igualdad, y otro exceso.
Vos, en quien de los Altonfos
se triplica lo perfecto,
pues se halla en vuestras partes
el Casto, el Sabio, y el Bueno.

Vos, à quien Naturaleza
en tan alto Nacimiento
hizo agravio mas que alhago
en hazeros Cavallero:
Pues fue, por impedir solo,
el que, naciendo plebeyo,
lo que os negava la sangre,
configuiesse vuestro esfuerço.

Vos,

Vos, que sobre tanta gala,
teneis tanto entendimiento;
que anda siempre lo galàn
vencido de lo discreto.
En cuya medida admira,
quien oye vuestros cõceptos;
que le dexa lo ingenioso
tanto lugar à lo cuerdo.
Vos, en cuya autoridad
se aviene tambien lo atento;
que, ni es vulgar lo apacible,
ni cansado lo severo.
Recibid aquessos rasgos,
que en mi rustico talento,
fueron de tristeza, y ocio
incultos divertimientos.
Essos, que en ratos perdidos,
formò el discurso travieso;
porque no tomasse el juicio
la residencia del tiempo.
Y porque no pareciesse,
que era, en culpable sosiego,

cessar de lo operativo,
descansar de lo molesto:
Passen por descuidos mios;
pues jamàs pensè ponerlos
al examen de los doctos,
ni à la censura del Pueblo.
Ni el que passassen jamàs,
cupiera en mi pensamiento,
de la baxeza de mios,
à la elevacion de vuestros.
Mas, pues, vos los pedis, juzgo;
que no es el daroslos, yerro;
pues no es dòn muy corto, el q̃
os tiene de costa el ruego.
Si el ir à vuestra censura,
pareciere atrevimiento;
lo que peço en lo que exhivo;
subsano en lo que obedezco.
Recibid, pues, de mi pluma,
este tan debido obsequio,
que no doy lo que remito,
si remito lo que debo.



DEZIMA.

*Disculpa no escrivir de su
letra.*

FVerça es, q̄ os llegue à dezir,
que sin salud llevo à estar,
de vivir para estudiar,
y no estudiar el vivir:
Y assi el llegar à escrivir
de agena letra, no hazer
novedad os pueda, al ver
que aya resuelto al serviros;
por no poder escriviros,
escriviros por poder.

*Pinta la proporcion hermosa de la Excelentissima Señora Condesa
de Paredes, con otra de cuidados, elegantes Esdrújulos, que
aun le remite desde Mexico à su
Excelencia.*

LAmina sirva el Cielo al Retrato
(Lyfida) de tu Angelica forma;
calamos forme el Sol de sus luzes,
sy labas las Estrellas compongan.
Carceles tu madeja fabrica,
Dedalo, que futilmente forma
vinculos de dorados Ophires,
Tybares de prisiones gustosas.
Hecate, no triforme, mas llena,
prodiga de candores, affoma,
tremula no en tu frente se oculta,

ful-

DEZIMA.

*La excusa de lo mal obrado,
empeora.*

TEnazmente porfiado
intentas, Sylvio, molesto,
porque erraste lo compuesto,
componer lo que has errado:
Yerro cometes doblado;
pues quando mil tretas vsas,
con que confessar rehusas,
y en no aver culpa te cierras;
por escusar lo que yerras,
yerras todo lo que escusas.

Soror Juana Inès de la Cruz:

fulgida su esplendor desemboza.
Circulo dividido en dos Arcos,
Persica forman lid belicosa;
Aspides, que por flechas disparas,
Vivoras de alhagueña ponçoña.
Lamparas, tus dos ojos, Phebèas,
subitos resplandores arrojan;
polyora, que à las almas, que llega,
Torridas abrasadas transforma.
Limite de vna, y otra luz pura,
ultimo tu Nariz judiciosa,
Arbitro es, entre dos confinantes:
Machina, que divide vna, y otra.
Cathedras, del Abril tus Mexillas,
clasicas dan à Mayo estudiantas,
methodo à jazmines nevados,
formula rubicunda à las Rosas.
Lagrimas del Aurora congela,
Bucaro de fragancias, tu boca,
rubrica con carmines escrita,
clausula de coral, y de aljofar.
Concavo es, breve Pyra, en la Barba;
Porfido en que las almas reposan;
Tumulo les eriges de luzes;
Bobeda de luzeros las honra.
Transito à los jardines de Venus,
Organo es de marfil, en canora
Musica tu Garganta; que en dulces
extasis aun al viento aprisiona.
Pampanos de cristal, y de nieve,
candidos tus dos braços, provocan,
Tantalos los deseos ayunos,
miseros sienten frutas, y ondas.

Da:

Musa Dezima;

Dátiles de Alabastro tus dedos;
 fertiles de tus dos palmas brotan;
 frigidos, si los ojos los miran;
 calidos, si las Almas los tocan.
 Bosphoro, de estrechez, tu cintura
 cingulo ciñe breve, por Zona;
 rigida (si de feda) clausura
 musculos nos oculta ambiciosa.
 Cumulo de primores tu talle,
 Doricas Esculturas assombra,
 Iónicos lineamentos desprecia;
 emula su labor de si propria.
 Mobiles pequenezes tus plantas,
 solidos pabimentos ignoran;
 Magicos, que à los vientos que pifan;
 tofigos de beldad inficionan:
 Platano, tu gentil estatura,
 Flamula es, que à los ayres tremola;
 agiles movimientos, que esparcen
 balfamo de fragrantas aromas.
 Indices de tu rara hermosura,
 rusticas estas lineas son cortas;
 Cythara, solamente de Apolo,
 meritos cante tuyos, sonora.



ROMANCE.

A la merced de alguna preseña, que la Excelentissima Señora Doña Elvira de Toledo, Virreyna de Mexico, la presentò; Corresponde con vna Perla, y este Romance, de no menor fineza, que embiò desde Mexico à la Excelentissima Señora Condesa de Paredes.

H ermosa divina Elvira, à cuyas plantas ayrosas, los que à Apolo son laureles, aun no las firven de alfombra;	Esse concepto Oriental, que, de el llanto de la Aurora concibiò, concha luzida, à imitacion de tu boca;
A quien Venus, y Minerva, reconocen, embidiosas, la Atheniense, por mas sabia, la Cipria, por mas hermosa;	En quien la Naturaleza, del arte competidora, siendo forma natural, finge ser artificiosa:
A quien si el Pastor Ydæo diera la dorada poma; lo justo de la sentencia, le escusàra la discordia:	Quizà porque en su figura, erudicion cierta, y docta, à fascinantes contagios dà virtud preservadora.
Pues, à vista del exceso de tus prendas generosas, sin esperar à el examen, te cediera la Corona:	Con justa razon ofrezco à tus aras victoriosas; pues por tributo del mar à Venus solo le toca.
Tu, que impedirle pudieras la tragedia lastimosa à Andromeda, y de Perfeo el assumpto à la victoria:	Bien mi obligacion quisiera, que excediera, por preciosa, à la que liquida en vino engrandeciò Egypcias bodas:
Pues, mirando tu hermosura, las Nereydas ambiciosas, su belleza despreciaran, y à ti te embidiàran sola.	O aquella, que blason Regio. de la grandeza Española, nue'tros Catholicos Reyes. guardan vinculada joya.

Pero me consuela el vèr,
que si tu tocado adorna,
con prestarle tu el Oriente,
serà mas rica, que todas.

Que el luzir tanto los Astros,
que del Cielo son antorchas,
no es tanto, por lo que son,
como donde se colocan.

Recibela, por ofrenda
de mi fineza amorosa;
pues para ser sacrificio,
no en vano quiso ser Ostia:

Mientras Yo, para la prenda
de tu mano generosa,
como para mejor perla,
del corazon hago concha.

SONETO.

Llegaron luego à Mexico, con el hecho piadoso, las aclamaciones Poeticas de Madrid à su Magestad: que alaba la Poetisa por mas superior modo.

Altísimo Señor Monarca Hispano,
que à Dios, entre accidentes escondido,
quando quereis mostraros mas rendido,
es quando os ostentais mas soberano:

Aquessa accion, Señor, que al Luterano
assombro en Carlos Quinto esclarecido,
y essa, por quien el gran Rodulpho vido
del mundo el Cetro en su piadosa mano;

Aunque aplaudida, en el Hispano suelo
ha sido, con Catholica alegria;
no causa admiracion à mi desvelo:

Quede admirado aquel, que desconfia;
y de vuestra Piedad, Virtud, y Zelo,
essa, y mas Religion, no suponía.



ROMANCE.

A LA ENCARNACION.

Que oy baxò Dios à la tierra
es cierto; pero mas cierto
es, que baxando à MARIA,
baxò Dios à mejor Cielo.

Por obediencia del PADRE
se vistió de carne el VERBO:
mas tal que le pudo hazer
comodidad el precepto.

Conveniencia fue de todos
este divino Mysterio;
pues el hombre, de fortuna,
y Dios mejorò de assiento.

Su sangre le diò MARIA
à logro; porque à su tiempo,
la que recibe Encarnando
restituya redimiendo.

Si yà no es, que para hazer
la Redempcion, se avinieron,
dando moneda la Madre,
y poniendo el Hijo el Sello.

Un Archangel à pedir
baxò su consentimiento,
guardandole, en ser rogada,
de Reyna los privilegios.

O grandeza de MARIA!
q. quando vsa el Padre Eterno
de dominio con su Hijo,
vsè con ella de ruego!

A estrecha carcel reduce
de su Grandeza lo inmenso,
y en breve morada cabe,
quien solo cabe en si mesmo.

VILLANCICO.

A LO MISMO.

OY es del Divino Amor
la Encarnacion amorosa;
fineza, que es tan costosa,
que à las demàs dà valor.

Que aunque el bien en los nacidos
primero fue el ser formados;

para què era ser criados,
sin poder ser redimidos?
Ni el poder solo gozar
el ser, pudo ser placer;
porque, para què era el ser,
si era el ser para penar?

Los Mysterios eslabona;
y es para nuestro remedio
del de la Redempcion medio,
y el de la Creacion corona.

Que bien al mundo no ha dado
la Encarnacion amorosa?
si aun la culpa fue dichosa
por averla ocasionado?

Ni ella sola ser podia
causa, que si se repara,
para que Dios encarnara,
bastaba sola MARIA.

Lo contrario no lo admito:
porque se me haze estrañeza,

poder mas que su belleza,
el remedio de vn delito.
Que aunq̄ este importò el còsuelo
de vn mudo en llato profundo;
quãto valdrà mas q̄ vn mudo,
la que vale mas que el Cielo?

Aunque de aver Encarnado
pudo ser doble el motivo;
de todos por compasivo,
de ella por enamorado.

Y assi el baxar este dia
al fuelo por varios modos,
fue por la culpa de todos;
y la gracia de MARIA,

OTRO VILLANCICO A LO MISMO.

ESTRIVILLO.

Oygan vna Palabra, Señores, oygan,
que yo les doy la mia, de no bablar otra;
y que si otra les dixere,
me desmienta quien quisiere;
pues si à buena luz se mira,
qualquier palabra es mentira,
que esta PALABRA no fuere.

COPLAS.

T'Engan tantica paciencia,
q̄ la historia no es muy larga
pues cabe de Verbo ad Verbũ
el caso en vna palabra.

Esta le diò Dios al Hombre
de remediar sus desgracias,
y es tal la Palabra, que
darsela fue remediarlas.

Quie:

Quiere pagar por el Hombre,
y aunque es la cantidad tãta,
sobre su palabra sola
queda segura la paga.

Ni es, para su cumplimiento,
escritura necessario,
porq̄ antes ella es quien cuple
lo que la Escritura manda.

Y nadie puede dudar,
quando es la prueba tan clara,
que Hombre de Palabra fea,
quiè se hizo Hõbre de Palabra.

El orden natural muda,
en las maternas Entrañas;
pues fue Palabra primero,
y luego à Concepto passa.

De el seno Eterno del Padre
lo obligan oy à que salga,
los ruegos del hombre; porque
palabras facan Palabra.

Como es Palabra de Rey,
todos su largueza aguardan;
que es Palabra que haze fee,
y assi tienen esperança.

Yà sabe el mundo su bien;
porque en el Desierto clama
su Voz, y assi entre los hõbres
và passando su Palabra.

Yà acabò la Ley Escrita,
y empecò la Ley de Gracia,
que yà no sirve lo escrito,
pues Dios de Palabra manda.

VILLANCICO.

Metro de Endechas Castellanas en Idioma Latino.

O Domina Coeli,
Mundique Regina,
Ianua, per quam omnes
In Imperium intrant:
Tu conclusus hortus,
Sanctorum delicia,
Rosa, quam non fecit
Vlla culpa spineam;
Tu semper foecunda,
Semperque pudica,
Mater, virgo existis,
Virgo fuisti enixa:

Similis creatura,
Non est tibi visa,
Nec sequentem habes;
Ne habuisti primam.
Ex Iese Radice
Es egressa Virga,
De qua flos ascendit,
Vbi Deus existat.
Tu licida Stella,
Fulgens Matutina,
Luce, errantes, tuà
Reducis in viam.

O 3

Te

Te ipsam vocasti
Humilem Ancillam,
Vt omnes creaturæ
Beatam te dicant.

Nam cum vis, conservum
Nostrum, Deus se efficiat,
Te Ancillam ostendis,
Vt servum concipias.

ESTRIVILLO.

Preces nostras, ò Domina, audi benigna,
Atque famulis tuis succurre pia;
Vt concordēs dicamus magna lætitia,
Vivat, vivat, vivat MARIA.

GLOSSA, A SAN JOSEPH.

Quan grande Joseph seréis,

quando vivis en el Cielo,

si quando estais en el suelo,

à Dios por menor tenéis.

Quien avrá, Joseph, que mida
la fantidad que ay en Vos,
si el llamaros Padre Dios,
ha de ser vuestra medida?
Què pluma tan atrevida
en vuestro elogio hallareis?
pues si lo que merecis,
el que os quiere definir,
por Dios os ha de medir,
quan grande Joseph seréis?

Fue tanta la dignidad,
que en este mundo tuvisteis,
que Vos mismo no supisteis
toda vuestra fantidad:
Porque acà vuestra humildad
puso à vuestra virtud velo,
porque con santo rezelo
vuestra virtud ignoreis;
y solo la conoceis,
quando vivis en el Cielo.

El Señor os quiso honrar
por tan eminente modo,
que aquel que lo manda todo;
de Vos se dexò mandar:
Si favor tan singular
mereciò acà vuestro zelo;
no ay porque tener rezelo,
de que por Padre os tendrà;
quando estais glorioso allà,
si quando estais en el suelo.

Vos os quereis humillar,
mas Dios con obedecer,
nos quiso dàr à entender,
lo que Vos quereis negar:
Sois en perfeccion sin par,
y quanto ocultar quereis,
lo mucho que merecis;
porque la Naturaleza
conozca vuestra grandeza,
à Dios por menor tenéis.

RO:

ROMANCE.

A LO MISMO.

Escuchen, que cosa, y cosa,
tan maravillosa aquesta,
vn Marido sin Muger,
y vna Casada Donçella:
Vn Padre, que no ha engedrado
à vn Hijo, à quiè otro engedra,
vn Hijo mayor que el Padre,
y vn Casado con pureza.
Vn Hombre, que dà alimentos
al mismo que lo alimenta,
cria al que lo criò, y al mismo
que lo sustenta, sustenta.

Manda à su proprio Señor,
y à su Hijo Dios respeta,
tiene por Ama vna Esclava,
y por Esposa vna Reyna.
Zelos tuvo, y confiança,
seguridad, y sospèchas,
riesgos, y seguridades,
necessidad, y riquezas.
Tuvo, en fin, todas las cosas,
que pueden pensarse buenas;
y es, en fin, de MARIA Esposo,
y de Dios Padre en la tierra.

ROMANCE.

A SAN PEDRO.

Del descuido de vna culpa,
vn Gallo, Pedro, os avisa,
q aun lo irracional reprehede,
à quien la razon olvida.
Que poco la providencia
de instrumentos necessita,
pues vn Apostol convierte,
con lo que vn Ave predica.
Examen fue vuestra culpa
para vuestra Prelacia,
que peligra de muy recto,
quien de fragil no peligra.

Timido mueve el impulso
de la mano compasiva,
quien en su castigo proprio
tiene del dolor noticia.
En las agenas flaquezas
siempre la vuestra se os pinta,
y el estruendo del que cae,
os acuerda la caída.
Asi templan vuestros ojos
con la piedad la justicia,
quando lloran como Reos,
lo que como Juezes miran.

O 4

SO:

SONETO.

*Ala sentencia, que contra Christo diò Pilatos, y aconseja à los
Juezes, que antes de firmar fiscalicen sus propios
motivos.*

Firma Pilatos la que juzga agena
sentencia, y es la suya: O caso fuerte!
quien creerà, que firmando agena muerte,
el mismo Juez en ella se condena?
La ambicion de si, tanto le enagena,
que con el vil temor ciego no advierte;
que carga sobre si la infausta suerte,
quien al Justo sentencia à injusta pena.
Juezes del mundo, tened la mano,
aun no firmeis, mirad si son violencias
las que os pueden mover de odio inhumano;
Examinad primero las conciencias,
mirad no haga el Juez recto, y soberano,
que en la agena firmeis vuestras sentencias.

SONETO.

A la muerte del Excelentissimo Señor Duque de Veraguas.

Ves caminante en esta triste Pyra,
la potencia de Jove està postrada;
aquí Marte rindiò la fuerte espada,
aquí Apolo rompiò la dulce Lyra.
Aquí Minerva triste se retira,
y la luz de los Astros eclipsada,
todo està en la ceniza venerada,
del Excelso Colon que aquí se mira.

Soror Juana Inès de la Cruz:

Tanto pudo la fama encarecerlo,
y tanto las noticias sublimarlo,
que sin aver llegado à conocerlo,
Llegò con tanto extremo el Reyno à amarlo,
que muchos ojos no pudieron verlo,
mas ningunos pudieron no llorarlo.

AL MISMO.

Detèn el passo caminante, advierte,
que aun esta losa guarda enternecida
con triunfos de su diestra no vencida,
al Capitan mas valeroso, y fuerte;
Al Duque de Veragua; ò triste suerte!
que nos diò en su noticia esclarecida,
en relacion, los bienes de su vida,
y en possession, los males de su muerte.
No es muerto el Duque, aunque su cuerpo abraçe
la losa, que piadosa le recibe,
pues porque à su vivir el curso enlace,
Aunque el marmol su muerte sobreescribe;
en las piedras veràs el *Aquí yaze;*
mas en los coraçones, *Aquí vive.*

AL MISMO.

Moriste, Duque excelso, en fin moriste;
Sol de Veragua claro, y refulgente,
que apenas ilustrabas el Oriente,
quando, en fatal Ocaso, te pusiste!
Tu, que por tantas vezes, te ceñiste
el desdèn vencedor del Sol ardiente;
apareciste exhalacion luciente,
llegaste aplauso, exemplo feneciste!

Moriste en fin; pero mostraste ofiado
 el valor de tu pecho no vencido,
 de la propria Nacion tan venerado,
 De las contrarias armas tan temido;
 moriste de improvifo, que aun el Hado
 no osara acometerte prevenido.

ROMANCE.

Nacimiento de Christo, en que se discurrió la Abeja, assumpto de Certamen.

DE la mas fragante Rosa Mas ay, que la Abeja tiene
 nació la Abeja mas bella, tan intima dependencia
 à quien el limpio rocío siempre con la Rosa, que
 dió purissima materia. depende su vida de ella:
 Nace, pues, y apenas nace, Pues dandole el Nectar puro,
 quando en la misma moneda, que sus fragancias engédran,
 lo que en perlas recibió, no solo antes le concibe,
 empieza à pagar en perlas. pero despues la alimenta.
 Que lllore el Alva, no es mucho, Hijo, y Madre en tan divinas
 q̄ es costumbre en su belleza; peregrinas competencias,
 mas quié ay, que no se admire, ninguno queda deudor,
 de que el Sol lagrimas vierta? y ambos obligados quedan.
 Si es por fecundar la Rosa, La Abeja paga el rocío,
 es ociosa diligencia, de que la Rosa le engendra;
 pues no es menester rocío y ella buelve à retornarle
 despues de nacer la Abeja. con lo mismo que le engédra.
 Y mas quando en la clausura Ayudando el vno al otro
 de su Virginal Pureza, con mutua correspondencia;
 ni antecedente aver pudo, la Abeja à la Flor fecunda,
 ni puede aver quien luceda. y ella à la Abeja sustenta.
 Pues à qué fin es el llanto; Pues si por esso es el llanto;
 que dulcemente la riega? lllore Jesus, norabuena;
 quien no puede dár mas fruto, que lo que expende en rocío;
 qué importa que estéril sea? cobrará despues en Nectar.

VILLANCICOS,
 QUE SE CANTARON EN LA SANTA
 Iglesia Cathedral de Mexico, à los Maytines del Glo-
 riosissimo Principe de la Iglesia, el Señor SAN
 PEDRO, año de 1677. en que se
 imprimieron.

DEDICALOS,

AL SEÑOR LICENCIADO DON GARCIA DE LEGASPI
 Velasco Altamirano y Albornoç, Canonigo de esta Santa Iglesia
 Cathedral de Mexico, &c.



Señor mio, ofrezcole à V.S. los Villanci-
 cos, que para los Maytines del Princi-
 pe de los Apostoles SAN PEDRO,
 hize, como pude, à violencias de mi
 estéril vena, poca cultura, corta salud,
 y menos lugar, por las indispensables
 ocupaciones de mi estado. Lo festivo
 de sus alegorias se debe à la fiesta; y sobre el comun pri-
 vilegio de versos, tienen ampla licencia en la imitacion de
 mi Gran Padre San Geronimo, que en vna Epistola ad
 Eustochium, dize: *Festus est dies, & natalis Beati Petri festi-
 vius est solito condiendus, ita tamen, vt scripturarum cardinem
 iocularis sermo non fugiat.* Lo que tienen de malos, sanar
 puede à la sombra de Pedro; aunque he advertido, que
 para

Moriste en fin; pero mostraste ofiado
 el valor de tu pecho no vencido,
 de la propria Nacion tan venerado,
 De las contrarias armas tan temido;
 moriste de improvifo, que aun el Hado
 no osara acometerte prevenido.

ROMANCE.

Nacimiento de Christo, en que se discurrió la Abeja, assumpto de Certamen.

DE la mas fragante Rosa Mas ay, que la Abeja tiene
 nació la Abeja mas bella, tan intima dependencia
 à quien el limpio rocío siempre con la Rosa, que
 dió purissima materia. depende su vida de ella:
 Nace, pues, y apenas nace, Pues dandole el Nectar puro,
 quando en la misma moneda, que sus fragancias engédran,
 lo que en perlas recibió, no solo antes le concibe,
 empieza à pagar en perlas. pero despues la alimenta.
 Que lllore el Alva, no es mucho, Hijo, y Madre en tan divinas
 q̄ es costumbre en su belleza; peregrinas competencias,
 mas quié ay, que no se admire, ninguno queda deudor,
 de que el Sol lagrimas vierta? y ambos obligados quedan.
 Si es por fecundar la Rosa, La Abeja paga el rocío,
 es ociosa diligencia, de que la Rosa le engendra;
 pues no es menester rocío y ella buelve à retornarle
 despues de nacer la Abeja. con lo mismo que le engédra.
 Y mas quando en la clausura Ayudando el vno al otro
 de su Virginal Pureza, con mutua correspondencia;
 ni antecedente aver pudo, la Abeja à la Flor fecunda,
 ni puede aver quien luceda. y ella à la Abeja sustenta.
 Pues à qué fin es el llanto; Pues si por esso es el llanto;
 que dulcemente la riega? lllore Jesus, norabuena;
 quien no puede dár mas fruto, que lo que expende en rocío;
 qué importa que estèril sea? cobrará despues en Nectar.

VILLANCICOS,
 QUE SE CANTARON EN LA SANTA
 Iglesia Cathedral de Mexico, à los Maytines del Glo-
 riosissimo Principe de la Iglesia, el Señor SAN
 PEDRO, año de 1677. en que se
 imprimieron.

DEDICALOS,

AL SEÑOR LICENCIADO DON GARCIA DE LEGASPI
 Velasco Altamirano y Albornoç, Canonigo de esta Santa Iglesia
 Cathedral de Mexico, &c.



Señor mio, ofrezcole à V.S. los Villanci-
 cos, que para los Maytines del Princi-
 pe de los Apostoles SAN PEDRO,
 hize, como pude, à violencias de mi
 estèril vena, poca cultura, corta salud,
 y menos lugar, por las indispensables
 ocupaciones de mi estado. Lo festivo
 de sus alegorias se debe à la fiesta; y sobre el comun pri-
 vilegio de versos, tienen ampla licencia en la imitacion de
 mi Gran Padre San Geronimo, que en vna Epistola ad
 Eustochium, dize: *Festus est dies, & natalis Beati Petri festi-
 vius est solito condiendus, ita tamen, vt scripturarum cardinem
 iocularis sermo non fugiat.* Lo que tienen de malos, sanar
 puede à la sombra de Pedro; aunque he advertido, que
 para

para sanar el mal de vnos pies (tal es el mas incurable de los verfos) se valio de su mano: Imagen, y viva sombra de sus padres, son los hijos, que con la imitacion de sus exemplos, si no igualan, à lo menos siguen el tamaño de sus virtudes, y grandeza de sus hazañas: Sealo V. S. de su Padre San Pedro, por lo Eclesiastico, yà que en lo natural, y politico es glorioso esplendor de sus nobilísimos Progenitores, y dé la mano de su favor à mis verfos, para que corran como buenos à la sombra de su patrocinio; y para conseguirla, no alego mas titulos, porque no quiero adelantarle à V. S. en el rostro el color, que desea la purpura en sus vestidos, ambiciosa de reteñirse en el Capelo con el lustre, y honor de su sangre. Tampoco escuso la pequeñez de lo que ofrezco, porque como hija de San Geronimo, quiero que V. S. la escute con sus palabras, en la Epistola ad Marcellam, reconociendo en lo pequeño del don, lo consagrado de la voluntad, que lo ofrece: *Quia velata Virginis munus est, aliqua in ipsis munusculis esse mysteria demonstramus.* Guarde Dios à V. S. como deseo. Es de este Convento de N. P. S. Geronimo, Junio 20. de 1677. años.

B. L. M. de V. S. su mas afecta servidora,
que mas le estima,

Juana Inès de la Cruz,

PRI

PRIMERO NOCTURNO.

Estroillo.

Seraphines alados, celestes Gilgueros,
téplad vuestras plumas, cortad vuestros ecos,
y con plumas, y voces aladas,
y con voces, y plumas templadas.
cantad, escrivid de PEDRO los hechos,
y con plumas, y voces
veloces,
y con voces, y plumas
las sumas
cantad, escrivid de los hechos de PEDRO.

C O P L A S.

Reducir infalible
quietud, del viento inquieto las mudanças,
es menos imposible,
que de PEDRO cantar las alabanças,
que apenas reducir podrán à sumas,
de las alas Cherubicas las plumas.

Mas que al Cielo de Estrellas
numero ay de excelencias, que le afsista:
pues què dirè de aquellas,
que imperceptibles son à nuestra vista?
si à dezir las sabidas no acertamos,
como podrè cantar las que ignoramos?

Poner PEDRO la planta
adonde Christo la cabeça puso,
misterio es, que adelanta
el respecto, que el Cielo nos impuso:
pues de besar el pie Christo se precia,

à PEDRO por Cabeça de la Iglesia.
 Que èl es PEDRO, responde
 Christo, quando èl Dios vivo le ha llamado;
 porque tal gloria esconde
 este nombre de PEDRO venerado,
 que no hallando à su fee, que satisfaga,
 solo en llamarle PEDRO Dios le paga.

No le dixo, que èl era
 Cabeça de la Iglesia Militante,
 ni que era la primera
 puerta para passar à la Triunfante,
 ni que à la redondez, que alumbrà el día,
 fu Pescador anillo ceñiria.

Ni que entre justos tantos
 tendrá el primer lugar entre los hombres;
 gozen allà otros Santos
 de gloriosos altísimos renombres,
 qual la Palma inmortal, qual verde edro,
 que à mi Pedro le basta con ser PEDRO.

Pues si tal enseñanza
 nos muestra vuestro titulo, y nobleza,
 y que vuestra alabança
 encierra en vuestro nombre mas grandeza,
 no quiero yo alabáros de otro modo:
 PEDRO fois, y en ser Pedro lo fois todo.
 Seraphines alados, celestes, &c.



II.



Estrivillo.

EA, niños Christianos, venid à la Escuela,
 y aprended la doctrina con muchas veras,
 ved, que espera el Maestro, apriessa, apriessa,
 apriessa,
 con red, llegad, mirad, que os ganan la palmeta.

CO-

COPLAS.

Escrivid Pedro en las aguas
 todas las hazañas vuestras,
 que aunque las letras se borré,
 à bien que les quedan lenguas.
 De plana os sirvan los mares,
 y el remo la pluma sea,
 que al corte de vuestros pútos
 aun no basta su grandeza.

Pautad primero la plana,
 y dibujadnos la letra,
 que en faltando vuestro lapis,
 ninguno à escribir acierta,

A fee, que en el A.B.C.
 mostratis mayor rudeza;
 pues en conocer el Christus
 os mostratis vna piedra.

No escrivais letra *Bastarda*,
 que si à vuestra mano llega,
 perderà el nombre bastardo,
 por ser hija de la Iglesia.

La letra *Antigua* dexalda,
 que la escrivan los Profetas,
 pues vos podeis en vn Credo
 escrivir letra moderna.

La *Grifa*, y la *Italiana*,
 por gala podeis saberlas:
 mas la *Romanilla* os toca,
 pues fois de Roma Cabeza.

Escrivid de liberal,
 soltad al pulso la rienda,
 pues el Cielo dà por libre,
 lo que vuestra mano suelta.

Eternos vuestros escritos.

conservarán su pureza,
 fin que ni aun cõtra vna coma
 el Herege prevalezca.

Y no menos que la vida
 os costará su defenfa:
 mas animo, y escrivir,
 que la letra con sangre entra.
 Ea, niños Christianos, venid, &c.



III.



Aquel Contador
 Mayor de la Iglesia.
 que lo que èl ajusta,
 passa Dios en cuenta.

Clavero, que aguarda
 todas sus riquezas,
 y de sus tesoros
 fuele hazer dispensas.

Prende à los deudores,
 y si acaso niegan,
 tambien con censuras
 fuertes los apremia.

Pero con los pobres
 vfa de clemencia,
 y con confesarla,
 perdona la deuda.

A los Aprendices,
 que tiene en su Escuela,
 la Regla de tres,
 en vn Credo enseña.

Pudiera del Cielo
 fumar las Estrellas,
 del suelo las flores,
 del mar las arenas.

Dios es la *Vnidad*,

que

que su cuenta encierra,
y el Cero del Orbe
sirve à sus dozenas
Suma segun arte,
y segun conciencia,
pues de cada diez
vemos que vno lleva.

En vn Templo vn dia
hizo con presteza
de vnos pies quebrados
corriente moneda.

Suma los quilates,
que de su fee acendra,
porque son de oro
todas sus finezas.

Bien que alguna vez
con inadvertencia,
negò vna partida
por yerro de cuenta.

Mas luego soldando
de su fee la quiebra,
lo que faltò en oro,
satisfizo en perlas.

Oy haze el Quadrante,
y con su Excelencia,
y el noble Cabildo
reparte la hazienda.

Es gloria mirar
como les entrega
primicias de gracias,
diezmos de indulgencias.

Esfrivillo.

Contador divino, cuenta, cuenta,
ta, cuenta,

y de tu libro borra las deudas
nuestras;

y pues tienes en contar
destreza tan singular,
que multiplicas, sumas, partes,
y restas,

multiplica las gracias, y parte
las penas.

SEGUNDO. NOCTURNO.

✠ I. ✠

ILLE qui Romulo melior
urbem condidit invictam,
& omnium terrarum urbium
fecit vt esset Regina.

Per quem Catholicæ fidei
exulta vera doctrina
discipula est veritatis,
quæ erat erroris Magistra.

Cuius ornata præsidio,
multò fortius est munita,
humilitate Christiana,
quam bellica disciplina.

Qui effuso sanguine proprio
maculam deterisit illam,
qua surgentis moenia Romæ
manus polluit fraticida.

Per quem vniversi caput,
meliori titulo dicta,
Crucis erigit trophaum,
corona decorum tina.

Qui pastor est animarum,
cui sunt à Christo commissa,

quæ

quæ Pascua virentia semper
ovibus ipse distribuatur.
Qui Regni cœlorum claves
torquet, & aqua iustitia,
quæ in terris ligat, & solvit,
in cœlo solvit, & ligat.

Annis, meritisque plenus
mortalem deserit vitam,
vt qui Apostolicam habuit
aternam Sedem accipiat.

Cœlesti accensus ab igne
lux apparet peregrina,
& nova lucida stella,
divino fulgore micat.

Sydere Iulij fulgentior,
lumina inter matutina,
quas antè rexerat terras,
luce respicit benigna.

Esfrivillo.

Gaudete Cœli, exultate sydera,
quia inter vos nova stella lu-
cet affixa,

cuius cœlesti candore,
novo fulgent splendore,
ampla Cœli domicilia.

Gaudete Cœli, exultate sydera,
&c.

✠ II. ✠

Esfrivillo.

OYgan, oygan, deprendan
versos latinos,

porque PEDRO los tiene muy
bien medidos;
oyganme los Poetas, oygan,
señores,
que de *Minimus* PEDRO, su-
be à *Maiores*.

COPLAS.

Maiores à PEDRO aplace
enseñar con mil primores,
y así haze
de la Classe de *Maiores*
prima Classe.

Quantidad Latina, y Griega
en Christo su fee aprendió,
aunque ciega,
pues en èl el *Alpha* viò,
& *omega*.

Tambien su *Diphongo* ha sido;
pues dos letras q̄ en èl vienen;
se han vnido,
y entrambas juntas retienen
su sonido.

Humildad tanta tenia,
que con conocer quan diestro
componia,
los pies aun de su Maestro
escondia.

Viendo à Malco sin mensura
del furor, à que le incita
su locura,
le puso con sangre escrita
la *Casura*.

A su Maestro vengando,

P

vn

Vn verso *heroyco* empeçò,
mas negando
el *pentametro*, imitò
coxeando.

Entonces mudos enojos
su negacion condenaron,
y en despojos
las *syllabas liquidaron*
de sus ojos.

Creciò con el escarmiento,
y con mayor perfeccion
hallò atento,
despues de declinacion,
incremento.

En las *syllabas* concede,
que se pueda recoger
la que excede,
porque el solo conceder
Breves puede.

De todo, en fin, despedido,
solo hazer *saphicos* precia
comedido,
y en los hymnos se ha metido
de la Iglesia.

✠ III. ✠

Estriuillo.

Oygan vn Sylogismo, señores,
nuevo,
que solamente serlo tendrá de
bueno:
es punto tan escondido,
y misterio tan subido,
que ni en la antigüedad cupo,
ni Aristoteles lo supo,

de donde ser nuevo pruebo:
Oygan vn Sylogismo, señores,
nuevo,
à los Logicos digo: *sic argu-
mentor.*

COPLAS.

Qual Sumulista pretendo;
iros, PEDRO, replicando;
y pues vos, à lo que entiendo,
hizisteis juicio negando,
yo harè discurso infiriendo.

Quien os truxo à tanto mal,
que al mismo, q̄ antes altivo;
con animo sin igual,
confessasteis por Dios vivo,
negais por Hombre mortal?

Dexadme, pues, q̄ me assombre;
que al Hijo del Hombre allí,
le deis de Dios el renombre,
y al Hijo de Dios aquí,
le negueis conocer Hombre.

Mirad, que en esta ocasion, (to,
como es Dios hõbre vn cõpues
por hypostatica vnion;
para negar el supuesto,
no os vale la distincion.

Mal Logico PEDRO estais,
pues quando à Dios conoceis,
y por tal le confessais,
antes se lo concedeis,
y aora se lo negais.

Dizen, que las señas son
las que os hazen mas patente;
y sin mirar la ilacion,

de-

Dejando el antecedente,
le negais la conclusion.
Si de vna muger la sciencia
tiene razones precisas;
mirad Pedro, que es violècia,
concedidas las premissas;
negarle la consequencia.

Quien de vos PEDRO dixera,
siendo de ciencia vn abyfmo,
que el argumento temiera,
pues el Evangelio mismo
dize, que os hizisteis fuera?

Mejor las razones hila
vuestro azero sin mysterio,
pues quando su corte afla
contra Malco, arguye en *ferio*,
y en *calarem* con la ancilla.

Vuestros brios arrogantes
negaron con juramento,
el que le servisteis antes:
pues, Pedro, no ay argumèto,
contra *principia negantes*.

Mas yà veo, que advertido,
viendo el caso sin remedio,
llorais como arrepentido,
que es arte de hallar el medio
de no quedar concluido.

TERCERO NOCTURNO.

XACARA.

Estriuillo.

Ola, como, què, à quien digo,
salgan todos los Maestros,

que yo se la doy de quatro,
y se la darè de ciento, (dro,
al q̄ tomare la espada con Pe-
y à la furia de sus manos
metiere los cascos sanos,
y no los sacare abiertos.

Oygan el cartèl, oygan, que à
todos reto.

COPLAS.

Allà vâ, cuerpo de Christo;
de esgrima el mayor Maestro
que amilanò à los Carranças,
que arrinconò à los Pachecos.

El que por alcançar mas,
tuvo lugar mas supremo,
pues por la gracia de Dios,
estuvo en angulo *recto*.

El que de la esgrima supo
tan biè mostrar los preceptos,
que para la *regulada*
puso en su vida el exemplo.

A quien compases de Euclides
son de muy pòco momento:
porque dize, que ir no puede
con paz, y guerra vn sugeto.

El que riñendo, y negando;
yà con valor, yà con miedo,
vsò del *tajo* con Malco,
y el *rebès* con su Maestro.

Y no fue mucho à fee mia,
porque baxando, y subiendo,
movimiento natural
fue el vno, el otro violento.

Viendo la treta de Malco,

se la penetrò tan diestro,
 que sin valerle el atajo,
 hizo la ganancia PEDRO.
 Pues libertando el alfanje,
 y dando con el pie izquierdo
 compàs curvo, le alcançò
 à herir el lado derecho.
 Al tiempo que Malco vfano
 blasonava de sobervio,
 le hiriò, porque nadie supo
 dár heridas tan à tiempo.
 Y aunque de la garatufa
 tuvo noticia, y del quetro,
 le diò con la irremediable
 al gallinaço venciendo.
 Era Malco vn miserable,
 y compasivo de verlo,
 quiso darle heridas francas,
 pues no le davan dineros.
 No le pudo su contrario
 ofender en vn cabello,
 porque acertò en la pendécia
 à proporcionar el medio.
 Mas llegando al estrechar,
 vna moçuela riñendo,
 con flaqueza sobre fuerça,
 le hizo perder sus alientos.
 Hiriòle en lo mas sensible;
 mas que mucho, si perdiendo
 la reñitud, fue preciso
 dexar sin defensa el cuerpo.
 Mas haziendo al mismo punto
 de conclusion movimiento
 de suprema dignidad,

gozò su treta los fueros.

✠ II. ✠
 ENSALADA.

Introduccion.

EN el dia de San PEDRO,
 por grandeza de sus llaves;
 como es fiesta de Portero,
 se dà la entrada de valde.
 Con aquesta ocasion, pues,
 entraron à celebrarle
 de lo mejor de los Barrios
 multitud de personajes.
 El primero fue vn Mestizo,
 que con voces arrogantes,
 le disparò estos elogios,
 disfraçados en corage.

Glossas.

Oy es el Señor San PEDRO;
 que fue la piedra de Christo;
 y allà en el huerto orejano
 se hizo de piedra, y cuchillo.
 Y no fue mucho milagro,
 que mostrasse tantos brios;
 pues del barrio de San Juan,
 se dize, que era vezino.
 Cobrò con aquesto fama
 de tan valiente, y temido;
 que le ayunan las Vigalias
 hasta sus amigos mismos.
 Estuvo preso vna vez,
 con tan cercano peligro;
 que librarse de la muerte
 fue milagro conocido.
 Por aquesto, y otras cosas,

por

por guàrdar el individuo,
 ganò la Iglesia, y en ella
 fue perpetuo retraido.
 Esto fue en su mocedad,
 que despues fue Dios servido,
 que muriò como vn Apostol,
 mas sin dexar el oficio.

Prosigue la Introduccion.

Despues de este, vn Portuguès,
 preciado de navegante,
 como era yà hombre à la mar,
 quiso à los mares echarse.
 Y mirando en alta mar
 de PEDRO la hermosa nave,
 por ayudarla con soplos
 echò sus coplas al ayre.

COPLAS.

Timoneyro, que governas
 la Nave do el Evangelio,
 è los tesouros da Igrexa
 van à tua maun fugeitos.
 Mide à equinocial os grados,
 è de ò Sol ò apartamento,
 pois en todo ò mundo tein
 de servir tuo deroteiro:
 lai, que por muita altura
 perdiste ò conoçimiento,
 e se escondiò no Orizonte
 ò Norte de tu governo.
 Christo es tua estrella polar,
 è se à su luz atendendo
 se naon inclina tu aguja
 yà perdido ò regimento.

Navegasaon mai segura
 podes tener en ti mesmo,
 pois dãn tuos ollos dos mares;
 è tus suspiros dãn vento.
 Los tesouros de la gracia
 passar en tua nave veo,
 desde las Indias de ò mundo,
 à la Lisboa do Ceo.

Estrivillo.

A la proa, à la proa, à la proa Ti-
 moneiro,
 que face ò mar tranquilo, è
 sopra ò vento,
 è faz el porto salva todos di-
 cendo:
 Buen viage, buen viage mari-
 neiros,
 que à mar se faz la Nave de
 San PEDRO.

Prosigue la Introduccion.

Templando despues del Gallo,
 cantò vn Sacristan cobarde,
 que vn gallina no fue mucho;
 que con el Gallo cantasse.
 Mezclò romance, y latin,
 por campar à lo estudiante;
 en el mal latin lo gallo,
 lo gallina en buen romance.

COPLAS.

Valgame el Sancta Sanctorum,
 porque mi temor corrija:
 Valgame todo Nebrija,
 con el *Thesaurus verborum*;

P 3

este

este si es gallo gallorum,
que aora cantar oi:

Qui qui riqui.

Yo soy todo vn alfiniqui,
pues Cielos, que es lo q̄ medro
con Gallo, q̄ espantò à Pedro?
me tuo, timeo malum mihi,
solo por vn tiqui, mihi,
me tengo de estàr aqui?

Qui qui riqui.

Bien es, que el riesgo repare,
pues no me anima el amar,
que PEDRO supo juntar
el *flevit* con el *amare*;
pero si à mi me matare,
nullus plorabit por mi:

Qui qui riqui.

Ignotus gallus has sido,
y mal el temor resiste;
porque nunca visto fuiste,
pero no eres nunca oido;

Gallo tan desconocido;
sin duda, que es *quis, vel qui*.

Qui qui riqui.

Pienso con el sobresalto

Gallo, que yà me galleas,
ò quien fuera aora Eneas,
por ser *sic orsus ab alto*,
por que me dàs tal assalto?
responde *mibi vel mi*:

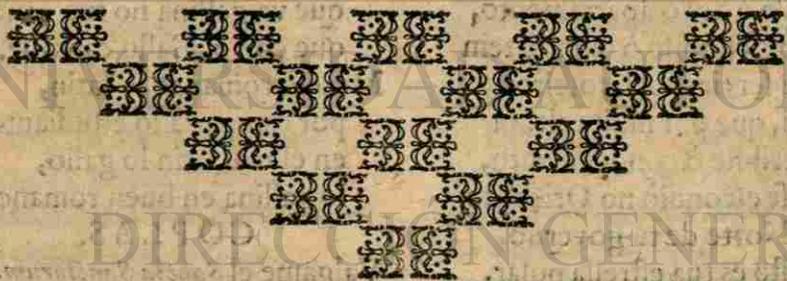
Qui qui riqui.

Luego que *Petrus negavit*,

este Gallo con su treta
le empezó à dár cantaleta:
continuo *Gallus cantavit*,
si sic PEDRO, qui amavit
le fue, que serà de mi?

Qui qui riqui.

Estos fueron los Maytines,
sin ponerles, ni quitarles,
si no tuvieron elogios,
no carecieron de Laudes.



VILLAN-

VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON EN LA SANTA
Iglesia Cathedral de Mexico, en los Maytines del Glo-
riofissimo Principe de la Iglesia, el Señor SAN
PEDRO, año de 1683. en que se
imprimieron.

PRIMERO NOCTVRNO.

VILLANCICO I.

EXaminar de Prelado,
à Pedro, JESUS procura,
para que el merito ostente,
antes, que à la Silla suba.
Si sabe, quien dizen que es,
es la primera pregunta:
que es, para juzgar prudencia,
haber lo que todos juzgan.

Lo segundo, su sentir,
para que por el se induzga,
si haze dictamen estable
entre tantas conjeturas.
De estos puntos sabe bien;
pero, porque no presume,
que el acierto de vno es
regla, que à todos ajusta:
Le permite, que le niegue,
para que mas se confunda;
que para vna perfeccion,

le examina en vna culpa.
Llora, y buelvele à su gracia:
para que en ambas fortunas,
ni pecador desconfie,
ni Santo de si presume.

Esfrivillo.

Este si, que es examen,
en quien ayudan
al merito presente
passadas culpas.

VILLANCICO II.

TAN sin numero, de Pedro
son las maravillas altas,
que aunque todas son sabidas,
nunca son todas contadas.
Que tuvo santidad mucha,
se sabe; pero no quanta:
y saberla, y no entenderla,
es lo mismo, que ignorarla.

P 4

Que

este si es gallo gallorum,
que aora cantar oi:

Qui qui riqui.

Yo soy todo vn alfiniqui,
pues Cielos, que es lo q̄ medro
con Gallo, q̄ espantò à Pedro?
me tuo, timeo malum mihi,
solo por vn tiqui, mihi,
me tengo de estàr aqui?

Qui qui riqui.

Bien es, que el riesgo repare,
pues no me anima el amar,
que PEDRO supo juntar
el *flevit* con el *amare*;
pero si à mi me matare,
nullus plorabit por mi:

Qui qui riqui.

Ignotus gallus has sido,
y mal el temor resiste;
porque nunca visto fuiste,
pero no eres nunca oido;

Gallo tan desconocido;
sin duda, que es *quis, vel qui*.

Qui qui riqui.

Pienso con el sobresalto

Gallo, que yà me galleas,
ò quien fuera aora Eneas,
por ser *sic orsus ab alto*,
por que me dàs tal assalto?
responde *mibi vel mi*:

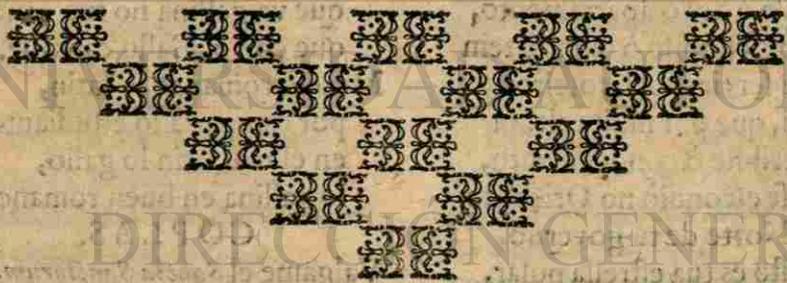
Qui qui riqui.

Luego que *Petrus negavit*,

este Gallo con su treta
le empezó à dár cantaleta:
continuo *Gallus cantavit*,
si sic PEDRO, qui amavit
le fue, que serà de mi?

Qui qui riqui.

Estos fueron los Maytines,
sin ponerles, ni quitarles,
si no tuvieron elogios,
no carecieron de Laudes.



VILLAN-

VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON EN LA SANTA
Iglesia Cathedral de Mexico, en los Maytines del Glo-
riofissimo Principe de la Iglesia, el Señor SAN
PEDRO, año de 1683. en que se
imprimieron.

PRIMERO NOCTVRNO.

VILLANCICO I.

EXaminar de Prelado,
à Pedro, JESUS procura,
para que el merito ostente,
antes, que à la Silla suba.
Si sabe, quien dizen que es,
es la primera pregunta:
que es, para juzgar prudencia,
haber lo que todos juzgan.

Lo segundo, su sentir,
para que por el se induzga,
si haze dictamen estable
entre tantas conjeturas.
De estos puntos sabe bien;
pero, porque no presume,
que el acierto de vno es
regla, que à todos ajusta:
Le permite, que le niegue,
para que mas se confunda;
que para vna perfeccion,

le examina en vna culpa.
Llora, y buelvele à su gracia:
para que en ambas fortunas,
ni pecador desconfie,
ni Santo de si presume.

Esfrivillo.

Este si, que es examen,
en quien ayudan
al merito presente
passadas culpas.

VILLANCICO II.

TAN sin numero, de Pedro
son las maravillas altas,
que aunque todas son sabidas,
nunca son todas contadas.
Que tuvo santidad mucha,
se sabe; pero no quanta:
y saberla, y no entenderla,
es lo mismo, que ignorarla.

P 4

Que

Que es Cabeça de la Iglesia,
la misma Iglesia lo canta;
pero no saben los miembros,
lo que la cabeça alcança.
Sabemos, que es el Clavero
de todo el Divino Alcaçar;
y como no se ve el Reyno;
no se sabe lo que manda.
Como ay potestad Suprema
en sus llaves soberanas,
pueden siempre obedecerla;
pero nunca mensurarla.
En fin, su graduacion tanto
de todo discurso passa,
que es el mejor aplaudirla,
el no saber ponderarla.

Esfrivillo.

Vengan à aplaudir, vengan todas
las almas
en virtudes fabidas, las igno-
radas,
de vn tan gran Santo,
que la Fè solamente puede
alcançarlo.

VILLANCICO III.

PAra cantar con decoro
las maravillas, que caben
de Pedro en el gran tesoro,
todos diràn, lo que saben,
y yo solo, lo que ignoro.
Porque copiar perfecciones,

impossibles de pintarlas;
con tan errados borrones,
si alguno puede expressarlas;
serà solo en negaciones.

La nobleza, en quien empieça
del mundo el primero grado;
no tuvo para la Alteza,
y entrò en el Apostolado,
porque no tuvo Nobleza.

No de ser rico blasona;
que es lo que todo lo abraça;
y es merito, que se abona
tanto el dexar vna Barca,
como hollar vna Corona.

Solo entre todos negò
à su Maestro Sagrado;
mas de manera llorò,
que con su llanto bañado;
mas limpio, que antes, quedò;
Y en fin, lo que causa el llanto,
es, que hasta el solio mayor,
à que se levantò tanto,
aver sido pecador,
le sirviò como el ser Santo;

Esfrivillo.

Seraphines alados,
alegres canten,
las grandezas de Pedro;
pues ellos saben
con Angelicas voces,
solo alabarle;
que acà nosotros,
lo que no fue alabarle,
podemos serlo.

SE-

SEGUNDO NOCTVRNO.

VILLANCICO IV.

CLARO Pastor divino,
que humildemente grave,
quien humilde te mira,
Soberano te aplaude.

Angular fundamento,
en cuyo eterno jaspe
asientan de la Iglesia
los muros de diamante.

Piedra herida à los golpes
del dolor penetrante,
desatando tu yelo
en dos puros raudales.

Pescador tan dichoso,
que en vn punto te hallaste
de dueño de vna Barca,
Piloto de vna Nave.

Soberano Clavero
de aquellas sacras llaves,
que al pecado las cierras,
y à la virtud las abres.

Pues tu Sacro Maestro
dispuso por honrarte,
que sin tu passaporte,
ningunc al Cielo passe;

Esfrivillo.

Duelete de nosotros,
Pastor amante,
y al ganadillo errante,
haz que passe ligero

de los pastos humanos,
à los eternos.

VILLANCICO V.

O Pastor, que has perdido
al que tu pecho adora:

llora, llora:
y dexa dolorido,
en lagrimas deshecho,
el rostro, el coraçon, el alma,
el pecho.

Si el arrepentimiento
tu coraçon oprime,
gime, gime;
lastime tu lamento,
y doloroso anhelo,
à la tierra, à la mar, al ayre, al
Cielo.

Si de fuerte mejoras,
las lagrimas te valgan:
salgan, salgan
todas las que ateforas,
aneguen tus pesares,
rios, arroyos, fuentes, mares;

Y pues tu pena rara
lagrimas solo borran,
corran, corran:
y dexen en tu cara,
y en todas tus facciones,
señales, rayas, sulcos, impres-
siones.

Y si à dár tiernas voces
el mal te necesita,
grita, grita;

y tus

y tus penas atrozes
oygan tus querellas,
los Luzeros, el Sol, Luna, y Es-
trellas.

El curso ya empeçado
tus lagrimas no acaben:
laven, laven
la mancha del pecado,
hasta que estès glorioso,
limpio, resplandeciente, puro,
hermoso.

Estrofillo.

Llora, llora, mi Pedro,
que aqueſſe llanto,
mas que diez mil tesoros
es estimado.

Llora, que aqueſſa flaqueza
tiene grande fortaleza,
pues al Cielo ha conquistado.

Llora, llora, mi Pedro,
que aqueſſe llanto,
mas que diez mil tesoros
es estimado.

VILLANCICO VI.

Pescador amante,
que por tu Maestro,
dexando tus redes,
dexas tu sustento.
Cuyas redes son
cadenas de hierro
à tanto Nadante
libre prisionero.
Tu, que aqueſſe horrible

Monstruo verdinegro,
con vna Barquilla
le pifas el cuello.

Espera, aun no vayas,
no dexes tan presto,
à los pezes libres,
al Mar con folsiego.

Pero, si mejoras
la fuerte, midiendo
el seno anchuroso,
de Mar mas inmenſo:

Bien hazes, acude
à mayor empeño,
y tu pesca sea
todo el Vniverſo.

Estrofillo.

Barquero, Barquero,
que te llevan las aguas los
remos.

TERCERO NOCTVRNO.

VILLANCICO VII.

OY de PEDRO se cantan las
glorias,
al dulce, al doliente, al metri-
co son,
de suspiros, que forman con-
ceptos
de dolor, que es Lyra de llan-
to, que es voz.

Defatado en raudales el pecho,
en fuentes pereunes vierte el
coraçon,

è inun-

è inundando en criſtales sus
penas,
aneja con llanto, lo que antes
negò.

Yà no fia el dolor à la lengua,
porque teme, que ella cometa
traycion,
y encubriendo las penas del
pecho,
mudando las voces, trueque
la intencion.

Por perjura, à perpetuo silencio,
la boca condena, q̄ se perjurò;
y mejores testigos los ojos,
desmienten, y lavan à vn tiem-
po su error.

Finas perlas le bordan el pecho,
quedando mas rico con la
contricion,
cada pena, le alcança vna glo-
ria,
cada lagrima, impetra vn
perdon.

Providencia divina permite
altamente ſabia, que yerre el
Pastor:
porque estudie en el proprio
delito
lecciones de agena commise-
ration.

Estrofillo.

Oid su dolor,
templad su rigor,
dezid à su amor;

que si quierè que temple su
llanto,
le ciegue los ojos, ò alivie el
dolor,

VILLANCICO VIII.

ENSALADILLA.

Introduccion.

Como es dia de Vigilia
la vispera de San Pedro,
solo con vna Enfalada
hazer colacion podemos.

No estarà muy fazonada,
porque por venirme presto
à los Maytines, no pude
echarle mucho adereço.

Y hetele, que entro en la Iglesia,
lo primero con que encuètro,
es vn Seis, q̄ no es mas de vno;
y vno que vale por ciento.

Que, porque le dè la Iglesia
Capellania à su tiempo,
por poner cuello en su voz,
esto cantò voz en cuello.

San Juan de Lima.

En el Mar se anega Pedro,
adonde ſaliò à pescar;
ay, que le llevan las olas,
ay Dios! Si le bolveràn?

Nadie teme, que se anegue,
por borraſcoſo, que està,
porque yà toda la tierra
ſabe, que es hombre à la mar.

Los

Los Pezes huyendo de el,
todo se les va en nadar;
mas juzgo, que de sus redes
nadie se podrá escapar.

Atar, y desatar sabe
con primor tan singular,
que Dios nos libre, de que el
no nos quiera desatar.

Profigue la Introduccion.

Otro viendo, que la voz
del que cantava, aplaudian,
quiso alentarfe apretado
del verdugo de la embidia.
por no haber vn tono,
quiso hazer con bizzarria
plaça con vn Cardador,
que deprèdiò en vna esquina.

Cardador.

A San PEDRO canto,
tengan atencion:
porque es de la carda,
por el Cardador.

Ninguno se admire,
puesto que es Pastor,
que carde la lana
el que la esquilmò.

Tan hecho à ello estava,
que à cierto Garçon
le quitò vna oreja,
en vez de vellon.

Pensò quedar rico
en vna prision;
y yendo por lana,
sin ella bolviò.

Introduccion.
Viendo aqueſto, otro mayor;
que ya algun latin ſabia,
y que al Arte de Montano
enlazava el de Nebrija.

Hizo con ſencilla voz
vna pregunta latina:
à que le reſpondiò el Coro;
en lenguas de ſu harmonia.

C O P L A S.
I. Quare lacrymoſum,
rogo, video, & ſentem
illum, qui coelorum
claves Potens tenet?

Choro. Quia ſapit amare,
coepit amare flere.

I. Quare ille, cui Chriſtus
oſculavit pedes,
maculas peccati
lacrymis abſterget?

Choro. Quia ſapit amare,
coepit amare flere.

I. Quare maſtum video,
quem vidi potentem,
& fortem in horto
turbis ſe præbere?

Choro. Quia ſapit amare,
coepit amare flere.

I. Quare ille, qui dixit:
Nam, ſi me oportuerit
mori tecum, moriar,
antequam te negem?

Choro. Quia ſapit amare,
coepit amare flere.

VI.

VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON EN LA SANTA
Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MA-
RIA Santísima, Madre de Dios, en ſu Aſſumpcion
Triunfante, y ſe imprimieron
año de 1685.

PRIMERO NOCTURNO.

VILLANCICO I.

COPLAS.

A El Tranſito de MARIA,
el Cuerpo, y Alma cobatè:
el Cuerpo, por no dexarla;
y el Alma, por no apartarfe.

No de la vnion natural
tan eſtrecho abraço nace:
que vencen los ſuperiores,
los impulſos naturales.

Tan breve el hermoſo Cuerpo
eſpera vivificarfe,
que repugna la materia
la Introduccion al cadaver.

Como no tuvo la muerte
razon para executarle,
no la pagò como deuda,
y la acceptò como examen.

Que pues ni fiò, ni tuvo

delito, no ay ley, que mande;
que como principal muera,
ni como Fiadora pague.

Muriò por imitacion,
y para que no ſe hallaſſe
ſeñal alguna en el Hijo,
que no tuvieſſe la Madre.
Y para doblar ſus triunfos:
que es conſequecia grande
de morir tan generoſa,
reſucitar tan triunfante.

Eſtrivillo.

Viva, reyne, triunfe, y mande:
que quien à morir ſe atreve,
y paga lo que no debe,
bien la corona merece,
que en ſus ſienes ſe ennoblece:
Y le es dos vezes debida
por ſuya, y por adquirida,
con vna hazaña tan grande.

VI.

Los Pezes huyendo de el,
todo se les va en nadar;
mas juzgo, que de sus redes
nadie se podrá escapar.

Atar, y desatar sabe
con primor tan singular,
que Dios nos libre, de que el
no nos quiera desatar.

Profigue la Introduccion.

Otro viendo, que la voz
del que cantava, aplaudian,
quiso alentarfe apretado
del verdugo de la embidia.
por no haber vn tono,
quiso hazer con bizzarria
plaça con vn Cardador,
que deprèdiò en vna esquina.

Cardador.

A San PEDRO canto,
tengan atencion:
porque es de la carda,
por el Cardador.

Ninguno se admire,
puesto que es Pastor,
que carde la lana
el que la esquilmò.

Tan hecho à ello estava,
que à cierto Garçon
le quitò vna oreja,
en vez de vellon.

Pensò quedar rico
en vna prision;
y yendo por lana,
sin ella bolviò.

Introduccion.
Viendo aqueſto, otro mayor;
que ya algun latin ſabia,
y que al Arte de Montano
enlazava el de Nebrija.

Hizo con ſencilla voz
vna pregunta latina:
à que le reſpondiò el Coro;
en lenguas de ſu harmonia.

C O P L A S.
I. Quare lacrymoſum,
rogo, video, & ſentem
illum, qui coelorum
claves Potens tenet?

Choro. Quia ſapit amare,
coepit amare flere.

I. Quare ille, cui Chriſtus
oſculavit pedes,
maculas peccati
lacrymis abſterget?

Choro. Quia ſapit amare,
coepit amare flere.

I. Quare maſtum video,
quem vidi potentem,
& fortem in horto
turbis ſe præbere?

Choro. Quia ſapit amare,
coepit amare flere.

I. Quare ille, qui dixit:
Nam, ſi me oportuerit
mori tecum, moriar,
antequam te negem?

Choro. Quia ſapit amare,
coepit amare flere.

VI.

VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON EN LA SANTA
Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MA-
RIA Santísima, Madre de Dios, en ſu Aſſumpcion
Triunfante, y ſe imprimieron
año de 1685.

PRIMERO NOCTURNO.

VILLANCICO I.

COPLAS.

A El Tranſito de MARIA,
el Cuerpo, y Alma cobatè:
el Cuerpo, por no dexarla;
y el Alma, por no apartarfe.

No de la vnion natural
tan eſtrecho abraço nace:
que vencen los ſuperiores,
los impulſos naturales.

Tan breve el hermoſo Cuerpo
eſpera vivificarfe,
que repugna la materia
la Introduccion al cadaver.

Como no tuvo la muerte
razon para executarle,
no la pagò como deuda,
y la acceptò como examen.

Que pues ni fiò, ni tuvo

delito, no ay ley, que mande;
que como principal muera,
ni como Fiadora pague.

Muriò por imitacion,
y para que no ſe hallaſſe
ſeñal alguna en el Hijo,
que no tuvieſſe la Madre.
Y para doblar ſus triunfos:
que es conſequecia grande
de morir tan generoſa,
reſucitar tan triunfante.

Eſtrivillo.

Viva, reyne, triunfe, y mande:
que quien à morir ſe atreve,
y paga lo que no debe,
bien la corona merece,
que en ſus ſienes ſe ennoblece:
Y le es dos vezes debida
por ſuya, y por adquirida,
con vna hazaña tan grande.

VI.

Viva, reyne, triunfe, y mande.

VILLANCICO II.

PVes la Iglesia, Señores,
canta a MARIA,
de fuerça ha de cantarle
la LETANIA.

Oygan, oyganla todos con ale-
gria,
que es de la Iglesia, aunque
parece mia.

COPLAS.

Vno solo.

De par en par se abre el Cielo,
para que entre en el MARIA:
porque a la puerta del Cielo,
puerta del Cielo reciba.

Choro. *Ianua Caeli. Ora pro nobis.*

1. El Sol de sus bellos rayos
le dà vestidura rica,
y las Estrellas coronan
a la Estrella matutina.

Chor. *Stella matutina. Ora pro nob.*

1. Su hermosura copia el Cielo
en superficies bruñidas,
sirviendo de Espejo claro
al Espejo de Justicia.

Chor. *Speculum iustitie. Ora pro nobis.*

2. Todas las gloriosas Almas,
que tuvo la Ley antigua,
se le postran, adorando
su naturaleza misma.

Chor. *Regina Patriarcharum. Ora pro nobis.*

1. Tambien a sus pies postradas
las tres altas Gerarchias,
la reconocen Señora
de la celestial Milicia.

Chor. *Regina Angelorum. Ora pro nobis.*

1. Quantos Bienaventurados
la eterna mansion habitan
del Empireo, en fin gozosos,
por su Reyna la apellidan.

Chor. *Regina Sanctorum Omnium. Ora pro nobis.*

VILLANCICO III.

Esfrivillo.

Esta es la justicia, oygan el
pregon,
que manda hazer el Rey nuef-
tro Señor,
en su Madre intacta,
porque cumplió
su voluntad con toda perfec-
cion.

Oygan el pregon, oygan el pre-
gon.

COPLAS.

Triunfante Señora,
yá que tu ASSVMPCION
se sube de punto,
quiero alçar la voz.
Oygan el pregon.

Man:

NOCTURNO II.

VILLANCICO I.

Esfrivillo.

Las Flores, y las Estrellas
tuvieron vna question.

O què discretas, que son!
vnas con voz de centellas,
y otras con gritos de olores.

Oyganlas renir, Señores,
que yá dizen sus querellas.

1. *Voz.* Aquí de las Estrellas.

2. *Voz.* Aquí de las Flores.

Trop. Aquí de las Estrellas,
aquí de las Flores.

COPLAS.

1. *Voz.* Las Estrellas es patente,
que MARIA las honró;
tanto, que las adornó
con sus Ojos, y su Frente.
Luego es claro, y evidente,
que estas fuerón las mas bellas.

Choro. Aquí de las Estrellas.

2. *Voz.* Què Flor en Maria, no fue
de las Estrellas agravios,
desde el Clavel de los Labios,
a la Azuzena del Pie?

Luego mas claro se vè,
que estas fueron las mejores.

Choro 2. Aquí de las Flores.

1. *Voz.* En su Vida milagrosa,

la

Manda el Rey supremo,

que, porque vivió

MARIA fin culpa,

para fin dolor.

Oygan el pregon.

Vivió inmaculada:

y así fue razon,

que muera MARIA;

conforme vivió.

Oygan el pregon.

Merito es su muerte,

y no obligacion:

pues pagó el tributo,

que nunca debió.

Oygan el pregon.

A la misma muerte

con la fuya honró,

porque hasta la muerte

gozó su favor.

Oygan el pregon.

Por otro motivo,

que todos, murió:

no de hija de Adam,

de Madre de Dios.

Oygan el pregon.

Por aqueftas causas

el Señor mandò,

que goze la Gloria,

pues la mereció.

Oygan el pregon.

*** *** ***

*** ***

la Inmaculada Doncella
fue intacta como la Estrella,
no fragil como la Rosa.
Luego es presumpcion ociosa
querer preceder aquellas.

Chor. Aqui de las Estrellas.

2. Voz. Su fragancia peregrina,
mas propria la symboliza
la Rosa, que aromatiza,
que la Estrella, que ilumina.
Luego à ser Rosa se inclina,
mejor que à dar resplandores.

Chor. 2. Aqui de las Flores:

1. Voz. Por lo mas digno eligió
de lo que se coronó,
y es su corona centellas.

Chor. 1. Aqui de las Estrellas.

2. Voz. Lo mas hermoso, y lucido
es su ropaje florido,
y lo componen colores.

Chor. 2. Aqui de las Flores.

1. Voz. Estrellas sube à pifar,
y en ellas quiere reynar,
coronandolas sus huellas.

Chor. 1. Aqui de las Estrellas.

2. Voz. Entre Flores adquirió
esta gloria, que alcançò.
Luego estas son superiores!

Chor. 2. Aqui de las Flores.

1. Voz. Fulminense las centellas.

Chor. 1. Aqui de las Estrellas.

2. Voz. Disparense los ardores.

Chor. 2. Aqui de las Flores.

1. Voz. Aqui, aqui de las querellas.

2. Voz. Aqui, aqui de los clamores!

1. Voz. Batalla contra las Flores.

2. Voz. Guerra cõtra las Estrellas.

Chor. 1. Batalla contra las Flores.

Chor. 2. Guerra cõtra las Estrellas

VILLANCICO II.

A La que triunfante
bella Emperatriz,
huella de los ayres
la region feliz.

A la que ilumina
su vago confin,
de arreboles de oro,
nacar, y carmin.

A cuyo pie hermoso
espera servir
el trono estrellado
en campo turqui.

A la que confiesa
cien mil vezes mil,
por Señora el Angel,
Reyna el Seraphin.

Cuyo pelo ayroso
desprende sutil,
en garçotas de oro,
vanderas de Ofir.

Proceloso, y crespo
se atreve à invadir,
con golfos de Tibar,
reynos de marfil.

De quien aprendió
el Sol à lucir,

la

la Estrella à brillar,
la Aurora à reir.

Cantemos la gala,
diziendo al subir,
pues vivió sin mancha,
que viva sin fin.

Estrofollo.

Y pidamos à vna voz,
que ampare al pobre redil:
pues aunque no ay mas q' ver,
siempre queda, que pedir.

VILLANCICO III.

COPLAS.

A Las excelsas imperiales
plantas (na,
de la triufante poderosa Rey-
que corona de estrellas sus
dos sienes;
y sus dos pies coronan las Es-
trellas.

A la que de laureles adornada,
y tremolado victoriosas señas,
caudal Aguila buela à las al-
turas,

A la q' en gyros rapidos de luzes,
si del que la hospedò valle se
ausenta,
quanto con la presencia mas
se aparta,
tanto con la piedad en èl se
queda.

IV

A la que se abatiò hasta ser Es-
clava, (na,
por merecer el titulo de Rey-
zanjando en los cimientos de
humildades;

los edificios de mayor Alteza.
A aquella, que aunque se confies-
sa Esclava,
se excluye de la culpa: pues
expresfa
el soberano Dueño, à quien se
humilla,
porque solo de Dios serlo pu-
diera.

Celebrèmos alegres, pues oy lo:
gra
del Aquilon en la mansion su-
prema,
gozar por su humildad el tro-
no Impireo,
que pretendió Luzbel con su
sobervia.

Estrofollo.

Y cantemos humildes
con voces tiernas,
que ir la Reyna hermosa;
Voz. A la gloria eterna.

Trop. Sea norabuena.

Voz. El gozar triunfante
la filla suprema.

Trop. Norabuena sea.

Voz. Pues en la que sube,
lo ha de ser por fuerça.

Trop. Sea norabuena.

Q

Trop.

Trop. Norabuena fea.

NOCTVRNO III.

VILLANCICO I.

CABEZA.

FVe la Assumpcion de Maria
de tan general contento,
que vno con otro Elemento
la festejan à porfia.

Y haziendo dulce harmonia,
el Agua à la Tierra enlaza,
el Ayre à la Mar abraça,
y el Fuego circunda el Viçto.

Ay que contento,
que sube al Cielo MARIA:
ay que alegria,
ay que contento,
ay que alegria.

COPLAS.

Entre dos, y responde la Tropa.

1. En dulce desafosiego,
por salva à sus pies Reales,
dispara el Agua cristales,
y tira bombas el Fuego.
Caxa haze la Tierra, y luego
forma clarines el Viento.

Trop. Ay que contento.

2. Al subir la Reyna hermosa,
cubierta de grana fina,
descuella la clavellina,
y rompe el boton la Rosa.
La Azuzena melindrosa

da al Ayre el ambar, que cria.

Tropa. Ay que alegria.

1. Las aves con picos de Oro
saludan mejor Aurora,
y vna, y otra voz sonora
sale de vno, y otro choro,
cuyo azento, no es sonoro
de humano imitado azento.

Trop. Ay que contento.

2. Pues como seràn aquellas
Fiestas, donde asisten graves
Angeles en lugar de Aves,
y en vez de Rosas Estrellas?
A quien sus hermosas huellas
han de pisar este dia.

Tropa. Ay que alegria.

1. Que nuestra Naturaleza
al folio de mas grandeza
sube sobre el Firmamento.

Tropa. Ay que contento.

2. Que por gracia, y hermosura,
pueda vna pura Criatura
gozar tanta Monarquia.

Tropa. Ay que alegria.

1. Gozela siglos sin quento.

Tropa. Ay que contento.

2. Pues la mereciò MARIA:

Tropa. Ay que alegria.

Ay que alegria, ay que contento.

*** *** ***
*** ***

VILLANCICO II.

ENSALADA.

En tono de Xacara la Introduccion
à dos voces.

Voz 1. Yo perdi el papel, señores,
q̄ à estudiar me diò el Maestro,
de esta Fiesta: porque yo
siempre la musica pierdo.

Voz 2. Pues no os dè ningun
cuidado,
que otras cosas cantarèmos:
que el punto proprio es catar,
aunque no es el puto mesmo.

Voz 1. Pues que podèmos dezir?

Voz 2. Lo que dictare el cerebro,
qualquiera cosa, y Dios delàte,
pues delante le tenèmos.

Y harèmos vna ensalada
de algunos picados versos;
mas salada, que vna hueva,
y mas fresca, que el ibierno.

Voz 1. Vaya, pues, y emiece vstè.

Voz 2. En nombre de Dios co-
mienço.

Erase aquel valenton,
que à Malco cortò en el huer-
to la oreja.

Voz 1. Cuerpo de tal,
aora sale con San Pedro,
que es Dia de la Assumpcion?

Voz. 2. Pues que viene à impor-
tar esso?

Al Transito de la Virgen,
donde todos concurren
los Apostoles, no estubo
entre todos asistiendo
mas presente, que vn regalo:
pues que importa, q̄ cantèmos:
Erase San Pedro, quando
la Virgen se subìo al Cielo?

Voz 1. Nada importa: pero yo
quiero cantar, si me acuerdo,
vna Letrilla en latin;
y que vendrà bien sospecho:
por vn tono del Retiro,
con que vendrà à ser acierto,
pues se retira MARIA,
que del Retiro cantèmos.

Voz 2. Vaya, pues, y no sea largo.

Voz 1. No soy liberal de versos.

COPLAS.

O Domina Speciosa,
O Virgo prædicanda,
O Mater veneranda,
O Genitrix gloriosa,
O Dominatrix orbis generosa!
Mærorem abstulisti
Mundi, quem honorasti,
Aspidem superasti;
Genitorem genuisti;
Ideòque omnium Regina di-
cta fuisti.

Monilibus ornata

Regia cum maiestate,

Et mira varietate

Virtutum coronata. (ta.

Super omnes es coelos. exalta-

Supplices te exoramus,

Vt preces nostras audias;

Miserrimosque exaudias,

Te Domina rogamus;

Et ad Matrem mitissimam

clamamus.

Profigue la Introduccion.

Voz. Bueno està el Latin: mas yo

de la Enfalada os prometo,

que lo que es deste bocado,

lo que foy yo, ayuno quedo.

Y para darme vn hartazgo,

como vn Negro camotero,

quiero cantar, que al fin es

cosa, que gusto, y entiendo;

pero me hà de ayudar todos.

Trop. Todos os lo prometemos.

Voz. Pues à la mano de Dios,

y transformome en Guineo.

Negro. O Santa Maria,

que à Dioso pariò,

sin aver comadre,

ni tenè dolò.

Roro, roro, ro, ro.

roro, roro, ro.

Que quaxa, que quaxa, que

quaxa,

que quaxa te doy.

Espela aun no suba,

que tu negro Antora

te guarra quaxala

branca como Sol,

Roro, &c.

que quaxa, &c.

que quaxa te doy.

Garvança salara

toftada ri oy,

que complò Christina

mase de vn tofton.

Roro, &c.

Camotita linda,

fresca requefon;

que à tus manos beya

parece el colò.

Roro, &c.

Mas yà que te vâ,

ruegale à mi Dios;

que nos saque libe

de aquesta plifion.

Roro, &c.

Y que aqui vivamo

con tu bendicio,

hasta que Dioso quiera;

que vamos con Dios.

Roro, roro, roro, roro, ro, ro:

que quaxa, que quaxa, que

quaxa te doy.

Profigue la Introduccion.

Voz. Pues que todos han cãtado;

yo de campiña me cierro:

que es dezir, que de Vizcaya

me revifto, dicho, y hecho:

Nadie el Vasquèce mormure;

que

que juras à Dios eterno,

que aquesta es la misma légua

cortada de mis Abuelos.

has de quedar.

Galdunai, ay que se vâ,

nerevici Gucico Galdunai.

Aqui en Vizcaya te quedas,

no te vâs Nerevioza:

y si te vâs, vamos todos

Vagoàs.

Galdunai, &c.

Guafen Galanta contigo

Guafen Nere laftana

que al Cielo toda Vizcaya

has de entrar.

Galdunai, ay que se vâ,

Nerevici Gucico Galdunai.

VIZCAINO.

SEñora Andre Maria,
por què à los Cielos te vâs,
y en tu casa Arançazu
no quieres estar?

Ay que se vâ Galdunai,
nerevici Gucico Galdunai.

Juras à Dios, Virgen Pura,
de aqui no te has de apartar;
que convenga, no convenga,



VILLANCICOS.

QUE SE CANTARON EN LA SANTA
Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MA-
RIA Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion
Triunfante, y se imprimieron
año de 1679.

DEDICATORIA.

A la Reyna del Cielo MARIA SANTISSIMA, Concebida
en Gracia desde el primer instante de su Ser.

OY, Virgen bella, ha querido
à vuestros pies mi aficion
ofrecer el mismo Dòn,
que de vos he recibido.

EL Talento, que he tenido,
traigo: recibid de grado
esto poco, que he logrado,
y perdonad lo perdido.

DAdle, Señora, la mano:
pues si bien se considera,
aunque es la ofrenda grossera,
el afecto es Cortesano.

EN vos, no en mi, acertar fio:
Eco q̄ à todo el mudo nuestro
q̄ si ay algo bueno, es vuestro;
y todo lo malo es mio.

PRIMERO NOCTURNO.

VILLANCICO I.

DE tu ligera planta
el curio Phenix rara,
para, para;

mira que se adelanta
en tan ligero ensayo,
à la Nave, à la Cierva, à la
Ave, al Rayo.

Por que furcas ligera

el

el viento transparente?
Tente, tente;
consuelanos siquiera,
no nos llesves contigo
el consuelo, el amparo, el bien,
y abrigo.

Todos los Elementos
lamentan tu partida;
mida, mida
tu piedad sus lamentos:
oye en humilde ruego
à la Tierra, à la Mar, al Ayre,
al Fuego.

Las criaturas sensibiles,
y las que vida ignoran,
lloran, lloran
con llantos indezibles,
invocando tu nombre
el peñasco, la planta, el bruto,
el hombre.

A llantos repetidos
entre los troncos secos,
ecos, ecos
dàn à nuestros gemidos,
por llorosa respuesta,
el monte, el llano, el bosque, la
floresta.

Silas lumbres atenta
àzia el suelo bolvieras;
vieras, vieras,
que triste se lamenta
con ansia lastimosa
el paxaro, el christal, el pez, la
rosa,

Mas con ardor divino.
yà rompiendo las nubes,
subes, subes,
y en folio chriffalino
besan tus plantas bellas,
el Cielo, el Sol, la Luna, las Es-
trellas.

Yà espirtus dichosos,
que el Olympo componen,
ponen, ponen
à tus pies generosos,
con ardientes deseos,
Coronas, Cetros, Palmas, y
Tropheos.

No olvides, pues, gloriosa,
al que triste suspira;
mira, mira,
que ofreciste piadosa
fer de clemencia armada,
Auxilio, Amparo, Madre, y
Abogada.

Estrivillo.

Sonoro clarin del viento,
resuene tu dulce acento,
toca, toca:
Angeles convoca,
y en mil Seraphines
mil dulces clarines,
que haziendole salva,
con dulces cadencias saluden
el Alva.

VILLANCICO II.

Latino, y Castellano.

Divina MARIA,
 rubicunda Aurora,
 matutina Lux,
 purissima Rosa.
 Luna, quæ diversas
 ilustrando Zonas,
 peregrinas luces,
 eclipses ignoras.
 Angelica Scala,
 Arca prodigiosa,
 pacifica Oliva,
 Palma victoriosa.
 Altamente culta
 castissima Flora
 penfiles fecundas,
 candida Pomona.
 Tu, quæ coronando
 consciencias devotas,
 domas arrogantes,
 debiles confortas.
 Dominando excelsa,
 imperando sola,
 felices exaltas
 mentes, quæ te adorant.
 Tu sustentas pia
 gentes, quæ te implorant,
 dispensando gratias,
 ostentando glorias.
 Triumphando de culpa
 tremenda Belona,

perfidas cervices
 duramente domas.
 Thamos empyreos
 ormas deliciosa,
 amando innocentes,
 dilcordes conformas.
 Tristes te invocamus,
 concede gloriosa,
 gratias, quæ te illustrent,
 dores, quæ te adornant.

Estrovillo.

Vive, triumphas, tranquila, quan-
 do te adorant
 Seraphines cantando perpe-
 tuas glorias.

VILLANCICO III.

DE hermosas contradiciones
 sube oy la Reyna adornada,
 muy vestida para pobre,
 para desnuda muy franca.
 Con oposiciones bellas,
 como Salomon la canta,
 muy morena para hermosa,
 para negra muy sin mancha.
 Del Cielo, y tierra estrangera,
 en ambas partes la estrañan,
 muy muger para Divina;
 muy celestial para humana.
 La naturaleza misma
 duda, que pudo formarla
 muy fecunda para Virgen;
 muy pura para casada.

Con

NOCTVRNO SEGUNDO.

VILLANCICO IV.

Con admiracion en ella
 se ve la Ley derogada,
 muy humilde para Reyna;
 muy exempta para esclava.
 Por su Caudillo la tienen
 las Celestiales Esquadras,
 para combatir muy tierna;
 para Niña muy armada.
 La dignidad, de que goza,
 con su modestia batalla,
 para mandar muy pequeña;
 para humillarse muy alta.
 Modestamente renuncia
 los fueros, que mas la enfalça,
 muy Noble para pechera;
 muy fugeta para Hidalga.
 Une en sus divinos ojos
 al temor la confiança,
 muy terrible para hermosa:
 para espantar muy amada.
 Colocada en el Empyreo,
 es la celestial morada
 corto folio à su Grandeza;
 à su humildad mucho Alcaçar.
Estrovillo.
 Seraphines alados, cantad la ga-
 la
 à la Reyna, que sube llena de
 gracias:
 Que, quando contradiciones
 componen sus perfecciones,
 para adornarla
 variedades la visten, y nunca
 es varia.

LA Astronoma grande,
 en cuya destreza
 son los sylogismos
 demostraciones todas, y evi-
 dencias.
 La que mejor sabe
 contar las Estrellas,
 pues que sus influxos,
 y sus numeros tiene de cabeza.
 La que de las lineas
 tiene mas destreza,
 pues para medirlas
 tiene el exemplo en si de la
 mas Recta.
 No forma Astrolabios,
 pues para mas cierta
 cantidad, se sirve
 de los circulos mismos de la
 esphera.
 Ella haze en los Signos,
 que Cancro no muerda,
 que el Leon no ruja,
 ni el veneno nocivo Escorpion
 vierta.
 De benigno aspecto
 es Luna serena,
 con que crisis hizo
 de su achaque lethal Natura-
 leza,

De

De Eclipse, y menguantes

vive siempre agena,
pues de su epiciclo,
ni el Sol se aparta, ni la som-
bra llega.

Signo fue de Virgen,
pues entrando en ella
el Sol de Justicia,
conservò intacta Virginal Pu-
reza.

En el qual conjuntas
las Naturalezas
Divina, y Humana,
causò en el Cielo la apercion
de puertas.

Sus figuras fueron,
antes que naciera,
las Abigayles,
las Zaras, las Judithas, y Re-
becas.

Oy las Dignidades
goza de Planeta,
pues su Gaudio, y Solio
Exaltacion, y Casa es vna
mesma.

Cuya Planta, quando
la Ecliptica huella,
juntandose al Sol
se exalta del Dragon en la ca-
beca.

Yà acabado el curso
en su Casa entra:
de donde reparte
influxos saludables à la tierra.

Esquivillo.

Vengan à verla todos, vengan
vengan;
que sin compasses oy, globos,
ni reglas,
mènsura las alturas con sus
huellas.

VILLANCICO V.

Ista, quam omnibus
Coelis mirantibus,
Virginem credimus,
foecundam canimus.

Ista, quæ plurimis
ornata laudibus
se ostendit minimam;
Maxima plauditur.

Ista, quæ dulciter
lactavit Parvulum,
quem Coeli culmina
adorant Maximum.

Quæ fortis superat
serpentem callidum,
qui sævus imperat
obscurò barathro.

Dùm petit lucida
coelicum atrium,
strident cardines,
& ianua panditur.

Textum syderibus
induta pallium
ornatum floribus,
& rorans balsamo.

Fe:

Fecit ad superos
foelicem transitum,
penetrat inclyta
coelorum aditum.

Felix Empyreum
occupat thalamum,
vbi dignissimam
accepit laurum.

Sed fatis dedimus
Virgini carminum,
iam fatis lusimus
rustico calamo.

Esquivillo.

Gaudete Coeli, exultet Ange-
lus,
& omnes novum canamus cã-
ticum.

VILLANCICO VI.

PLaza; plaza, que sube vibran-
do rayos:

Como, què? Aparten digo, y
haganle campo.

Abate allà, que viene, y à pun-
tillazos

le sabrà al Sol, y Luna, rom-
per los cascòs.

XACARA.

Aquella muger valiente,
q̄ à Juà retirado en Patmos,
por ser vn Juan de buen Alma,
se le mostrò en vn Retrato.

La que por vestirse al Sol,
luciente Sardanapalo,
en la rueca de sus luzes
le haze hilar sus mismos rayos.

La que, si acaso se arrisca
la Diana de los campos
à competirle en belleza,
la meterà en vn zapato.

Para quien son los reflexos
de los mas brillantes Astros,
cintillas de resplandor,
con que texe su tocado.

La que à todo el Firmamento,
con su luciente aparato,
no le estima en lo que pisa,
porque ella pisa mas alto.

La que, si compone el pelo,
la que, si se prende el manto,
no tiene para alfileres
en todo el Cielo estrellado.

Para quien las hermosuras,
que mas el mudo ha estimado,
no solo han sido dibujos,
pero ni llegan à rasgos.

El termino de lo lindo,
el como de lo bizarro,
el hasta aqui de belleza,
y el mas allà de Milagro.

No es nada; de sus mexillas
estàn de miedo temblando
tamañitos los Abriles,
descoloridos los Mayos.

Los ojos, ài quiero verte,
Solecito arrebolado,

por

por la menor de sus luzes
dieras cavallos, y carro.
Pues à la boca, no ay simil,
que véga con quinze palmos;
que es vn pobrete el Oriente,
y el Occidente vn menguado.
Què mas quisiera el Jazmin,
que andarse passo entre passo,
apropriandose en su rostro,
entre lo roxo lo blanco.
De las demàs perfecciones,
al inmenso *Mare Magnum*,
ciñalas la admiracion,
si ay ceñidor para tanto.
Este, pues, terror hermoso,
este valeroso pafmo,
este refulgente affombro,
y este luminoso espanto.
Lo que ay de la tierra al Cielo,
con espiritu alentado,
por ser poco para vn buelo,
quiere medir con vn salto.
Entre Bendita de Dios
en el celestial Palacio;
que entrar, y salir es cosa,
en que yo, ni entro, ni salgo.
Otro pinte, como rompe
los celestiales texados;
que yo solamente puedo
hablar de texas abaxo.

* * * * *
* * * * *

NOCTURNO III.

VILLANCICO VII.

A Alumbrar la misma luz,
à alegrar la misma gloria,
à enriquecer las riquezas,
y à coronar las coronas
A hazer Cielo al mismo Cielo,
à hazer la beldad hermosura,
à enoblecere la nobleza,
y à honrar las mismas honras.
Sube la que es de los Cielos
honra, riqueza, corona,
luz, hermosura, y nobleza,
Cielo, perfeccion, y gloria.
Flamante ropa la viste,
à quien las Estrellas bordan,
en cuya labor el Sol
à ningun rayo perdona.
En oposicion los Astros
lucientes texen corona,
que se adornan de sus sienes,
mas que sus sienes adornan.
La Luna à sus pies mendiga
todo el candor, que atesora,
y yà sin temer menguantes
plenitud de luzes goza.
Perennes fuentes de luzes,
confusos quadros de rosas,
los ojos, y las mexillas,
vnos manan, y otros brotan.
Alado enxambre celeste

scr

ser quiere en volantes tropas,
si de sus flores Abejas,
de sus llamas Mariposas.
Enriquece el vago Ofir
del ayre la vana pompa,
y el de sus vndosas hebras
forma doradas garzotas.
Ramilletes texe el suelo,
el ayre respira aromas,
espejos pulen las aguas,
y el fuego lucientes bombas.
A recibirla salieron
las Tres Divinas Personas,
con los aplausos de quien
es Hija, Madre, y Esposa.
En fin, el inmenso espacio,
que Phebo luciente dora,
todo lo ocupan sus luzes,
todo lo inundan sus glorias.
Mas la que en el Solio Regio
por eternidades goza,
la devocion las admire,
sin profanarlas la boca.

Estrivillo.

Subid en hora buena, subid, Se-
ñora,
à que la gloria os goze, y go-
zar la gloria.

VILLANCICO VIII.

Introduccion.

POr celebrar tanta fiesta,
aquel Sacristan de antaño,

que introduxo con su voz
gallinero en el Parnaso.
Cercenando de Virgilio,
y zurciendo lo cortado,
mas Sastre, que cantor, hizo
estas coplas de retazos.
Con lo qual consiguò hazer,
despues de estar muy cásado,
agena toda la obra,
y suyo todo el trabajo.

Sacristan.

Ille ego, qui quondam fui
Divini Petri cantator,
dùm inter omnes cantores
divi: Arma. Virumque cano:
Iam sine timore loquor,
iam sum valde confortatus:
nam cùm Avem talem video,
non possum timere Gallum.
Sic orsus ab alto sum,
iam non Apostolos tantum,
cosas de Marca maiori
cantare sum incitatus.
De Maria assumpta in coelum
alta mysteria decanto;
& subtilem testam meam
super æthera levabo.
Vt omnes dicant, quòd mereor
esse, per optimos cascos,
Dominus Sacristanorum,
Monigotorum Prælatus.
Profigue la Introduccion.
A la voz del Sacristan
en la Iglesia se colaron

dos

dos Princesas de Guinea
con bultos azabachados.
Y mirando tanta fiesta,
por ayudarla cantando,
foltando los cestos, dieron
albricias à los muchachos.

Esfrivillo.

Negr. 1. Ha, ha, ha.

2. Monan vuchila.

He, he, he,
cambule.

1. Guila coro,

gulungu, gulungu,
hu, hu, hu.

2. Menguiquila,
ha, ha, ha.

COPLAS.

1. Flastica, naquete dia
quitamo lena li glolia,
no vindamo pipitolia,
pueque sobla la alegria:
que la Señola Malia
à turo mundo la dà.
Ha, ha, ha.

Monan vuchila, &c.

2. Dexemo so la cozina,
y vamofo à turo trote,
fin que vindamo gamote,
nin garbanço à la vizina:
qui arto gamote, Christina,
oy à la fieta vendrà.
Ha, ha, ha.

1. Effa sò qui se nomblava
Ecrava con devocion,

è cun turo culaçon
à mi Diofo serviava:
y polo fele buena Ecrava,
le diero la liberta.
Ha, ha, ha.

2. Milala como cohete,
qui vâ subiendo lo fumo,
como valita li humo,
qui fale de lax pebete:
y yà le estrela se mete,
adonde mi Diofo està.
Ha, ha, ha, &c.

Profigue la Introduccion.

Los Seifes de la Capilla
en docena con su canto
se metieron, y dos Seifes
vna docena ajustaron.

Y por no aver quien hiziesse
los Villancicos à mano,
de los Versiculos mismos
este juguete formaron.

COPLAS.

1. La Madre de Dios Bendita
se mira exaltada yà.
sobre Angelicales Coros,
en el Reyno celestia.

Chor. Exaltata est sancta Deige-
nitrix

super Choros Angelorum ad
coelestia Regna.

1. Al Cielo subid MARIA,
y la turba Angelical,
cantando bendice alegre
la suprema Magestad.

Chor.

Chor. Assumpta est Maria in coe-
lum, gaudent Angeli. In quo Rex Regum stellato sedet
Solio.

Laudantes benedicunt Domi-
num.

1. La Virgen Madre al Ethereo
thalamo sube à reynar,
adonde en Solio de Estrellas
el Rey de Reyes està.

Chor. Virgo Mater assumpta est
ad æthereum thalamum.

1. Hazme digna, Virgen Sacra,
para poderte alabar;
y contra tus enemigos
dame virtud eficáz.

Chor. Dignare me Laudare te,
Virgo Sacrata;

Da mihi virtutem contra hostes
tuos.

VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON EN LOS MAY-
tines del Gloriosissimo Padre San PEDRO Nolasco,
Fundador de la Sagrada Familia de Redemptores del
Orden de nuestra Señora de la Merced, el dia 31. de
Enero de 1677. años, en que se impri-
mieron.

DEDICATORIA.

*Cuius est
imago hac
& super-
scriptio?
Casaris
redite er-
go que ius
Casaris
Casari, c.
22. Mat.*

EN fee de sentencia tal
Por punto de ley, ajustò,
Que la Imagen siempre es justo,
Se buelva à su Original.
Que ella es de vn Cesar señal
Conozco, si atiengo al cuya:
Mas supuesto que sea suya,
Por lo que en esta diviso,
Otro ay à quien es preciso,
Que Cesar de Dios se arguya.

DE este Cesar oy mi voz
Publica el sello à la luz,
De el ser señal de la Cruz,
Con que es señal que es de Dios.
Para en vno son los dos:
O Julia Cesar Augusta.
Nuestra atencion muy bien gusta
Si oy à vos, la Imagen vuestra
Confagra: que es gloria nuestra
A bueltas de ser tan justa.

dos Princesas de Guinea
con bultos azabachados.
Y mirando tanta fiesta,
por ayudarla cantando,
foltando los cestos, dieron
albricias à los muchachos.

Esfrivillo.

Negr. 1. Ha, ha, ha.

2. Monan vuchila.

He, he, he,
cambule.

1. Guila coro,

gulungu, gulungu,
hu, hu, hu.

2. Menguiquila,
ha, ha, ha.

COPLAS.

1. Flastica, naquete dia
quitamo lena li glolia,
no vindamo pipitolia,
pueque sobla la alegria:
que la Señola Malia
à turo mundo la dà.
Ha, ha, ha.

Monan vuchila, &c.

2. Dexemo so la cozina,
y vamofo à turo trote,
fin que vindamo gamote,
nin garbanço à la vizina:
qui arto gamote, Christina,
oy à la fieta vendrà.
Ha, ha, ha.

1. Effa sò qui se nomblava
Ecrava con devocion,

è cun turo culaçon
à mi Diofo serviava:
y polo fele buena Ecrava,
le diero la liberta.
Ha, ha, ha.

2. Milala como cohete,
qui vâ subiendo lo fumo,
como valita li humo,
qui fale de lax pebete:
y yà le estrela se mete,
adonde mi Diofo està.
Ha, ha, ha, &c.

Profigue la Introduccion.

Los Seifes de la Capilla
en docena con su canto
se metieron, y dos Seifes
vna docena ajustaron.

Y por no aver quien hiziesse
los Villancicos à mano,
de los Versiculos mismos
este juguete formaron.

COPLAS.

1. La Madre de Dios Bendita
se mira exaltada yà.
sobre Angelicales Coros,
en el Reyno celestia.

Chor. Exaltata est sancta Deige-
nitrix

super Choros Angelorum ad
coelestia Regna.

1. Al Cielo subid MARIA,
y la turba Angelical,
cantando bendice alegre
la suprema Magestad.

Chor.

Chor. Assumpta est Maria in coe-
lum, gaudent Angeli. In quo Rex Regum stellato sedet
Solio.

Laudantes benedicunt Domi-
num.

1. La Virgen Madre al Ethereo
thalamo sube à reynar,
adonde en Solio de Estrellas
el Rey de Reyes està.

Chor. Virgo Mater assumpta est
ad æthereum thalamum.

1. Hazme digna, Virgen Sacra,
para poderte alabar;
y contra tus enemigos
dame virtud eficaz.

Chor. Dignare me Laudare te,
Virgo Sacrata;

Da mihi virtutem contra hostes
tuos.

VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON EN LOS MAY-
tines del Gloriosissimo Padre San PEDRO Nolasco,
Fundador de la Sagrada Familia de Redemptores del
Orden de nuestra Señora de la Merced, el dia 31. de
Enero de 1677. años, en que se impri-
mieron.

DEDICATORIA.

*Cuius est
imago hac
& super-
scriptio?
Casaris
redite er-
go que ius
Casaris
Casari, c.
22. Mat.*

EN fee de sentencia tal
Por punto de ley, ajustò,
Que la Imagen siempre es justo,
Se buelva à su Original.
Que ella es de vn Cesar señal
Conozco, si atiengo al cuya:
Mas supuesto que sea suya,
Por lo que en esta diviso,
Otro ay à quien es preciso,
Que Cesar de Dios se arguya.

DE este Cesar oy mi voz
Publica el sello à la luz,
De el ser señal de la Cruz,
Con que es señal que es de Dios.
Para en vno son los dos:
O Julia Cesar Augusta.
Nuestra atencion muy bien gusta
Si oy à vos, la Imagen vuestra
Confagra: que es gloria nuestra
A bueltas de ser tan justa.

PRIMERO NOCTURNO.

Estrofillo.

En la mansion inmortal,
donde no habita la pena,
que es toda de gloria llena,
Jerusalen Celestial:
Yà libres de todo mal
los Espiritus gloriosos,
todos celebran gozofos
de Pedro el triunfo feliz,
que unió la Francefa Lis,
à las Barras de Aragon,
entre tan santo esquadron,
èl muestra mas bizzaria,
por ser hijo de MARIA.

COPLAS.

Aunque qualquier Santo puedo
ser de MARIA hijo amado,
en titulo tan honrado
à todos Nolasco excede:
pues à èl se le concede
hazer lo que Christo hazia,
por ser hijo de MARIA.
La Reyna de la belleza
à los dos dà vestidura,
à vno de su carne pura,
y al otro de su pureza:
Pedro goza tal grandeza,
en que à Christo parecia,
por ser hijo de MARIA.

Casi con igual estima
à los dos hijos mandò;
si vno las almas fanò,
otro los cuerpos redima:
porq̃ al Christiano no oprima
del Moro la tyrania,
por ser hijo de MARIA.

Y si à Christo en su Pasion
Angeles acompañaron,
y su sangre veneraron
precio de la Redempcion:
à Pedro en otra ocasion
limpiaron la que vertia,
por ser hijo de MARIA.

Ambos de su Redempcion
vincularon los portentos,
el vno en sus Sacramentos,
y el otro en su Religion:
porque en eterno Padron
se conserve obra tan pia,
por ser hijo de MARIA,
Quiso al nacer Dios morir,
pues donde està tal Señor
no luce otro Redemptor:
de donde llevo à inferir,
que solo quiso vivir
mientras Redimir podia,
por ser hijo de MARIA.
Y si el Cuerpo no se hallò
de Christo, y los que buscaron

can:

candidas guardas hallaron,
tambien el de este faltò:
y solo por èl quedò
su candida compania,
por ser hijo de MARIA.

O T R O.

Estrofillo.

Ha de las mazmorras, Cautivos
presos,
atended à mis voces, oïd mis
ecos:

que vnas nuevas os traigo tan
portentosas,
que os han de causar gusto,
siendo penosas,
pues en la muerte de Nolasco
Santo
brota la pena gloria, y rifa el
llantò.

C O P L A S.

Ha de las mazmorras,
tened atencion,
atended, Cautivos,
las nuevas que os doy.

Escuchad mi llanto,
à falta de voz,
que tambien por señas
se explica el dolor.

Sabed, que yà es muerto
Pedro el Redemptor,
como muere quien
vida à tantos diò?

No espereis consuelo,
pues èl os faltò:

y acabò en su vida
vuestra Redempcion,
De vuestras cadenas
yà sin remision
es candado eterno
qualquiera eslabon.

Adonde hallareis
tan noble Pastor,
que por cada obeja
su vida arresgò?

Y quedando expuesto
al fiero rigor,
diò su libertad
por vuestra prision;

Llorad, y deshechos
en liquido humor,
busque por los ojos
puerta el coraçon.

Pero què delirio
así me llevò,
y arrebatò el alma
tràs la compassion?

No lloreis, Cautivos,
porque no es razon
llorar, que estè libre
quien os libertò.

Christo à exercitar
su officio naciò,
que tal es la falta,
que la suple vn Dios;

Siempre os serà Pedro
con igual amor,
Redemptor aqui,
y allà intercessor.

R

O T R O,

✠

OTRO.

✠

Estrivillo.
 Aguija, aguija, caminante aprisa,
 que es corto el tiempo, y larga
 la carrera,
 aguija, corre, corre, alija la
 carga,
 que el Sol se pone, y la carrera
 es larga.

C O P L A S.

Nolasco, aquel caminante,
 que en la carrera del siglo
 supo caminar al Cielo,
 sin dilatar el camino.
 El que por ir mas ligero,
 sin la carga de los vicios,
 no solo de bienes, pero
 se descargò de si mismo.
 Dexò su patria, y riquezas,
 dexò su noble apellido,
 y si el sèr dexar pudiera,
 pienso que no huviera sido.
 Camina por vn atajo,
 que aunque es trabajo seguirlo,
 mas quiere atajos con riesgo,
 que rodeos sin peligro.
 Sobre sus obras camina,
 que con celestial destino,
 son las mas veloces postas,
 para llegar al Impireo.
 La fatiga del viage
 le haze dulce el exercicio,
 que no siente andar quiè tiene
 el pie siempre en el estrivo.

Para sustentarse lleva
 en el pecho el Peregrino,
 porque nada le embarace
 el Viatico escondido.
 Yà del eterno descanso
 llega al apacible sitio,
 y de sus largas fatigas
 goza el premio merecido.

SEGUNDO NOCTVRNO.

Estrivillo.

Ay como gime! mas ay como
 fuena
 el Cisne, que en dulcissimas
 endechas
 fueran epitalamios, y son exe-
 quias.

C O P L A S.

Aquel Cisne de MARIA,
 que vistio en la Toga terfa
 la mas candida señal
 de su Virginal Pureza.
 El escudo de sus Armas,
 la cifra de sus empresas,
 archivo de sus favores,
 y de su honor la defensa.
 Cuya voz mejor que Orfeo
 con dulcissimas cadencias
 de tantos tristes Cautivos
 rompiò las fuertes cadenas.
 El que en las corrientes puras
 por conservar su limpieza
 de las fuentes de la Gracia

tuvo

tuvo morada perpetua.
 Oy, conociendo su fin,
 en dulces cláusulas tiernas
 la mortal vida despide,
 para passar à la eterna.
 Y aunque se conoce limpio,
 à la Magestad Suprema,
 sobre el candor de la nieve,
 le pide, que le emblanquezca.

✠ OTRO. ✠

Estrivillo.

Escuchen à mi Musa,
 que està de gorja,
 y se quiere este rato
 mostrar burlona.
 No pierdan esta ocasion,
 porque serà compassion,
 si me dexan de escuchar:
 andar, andar.
 Vaya Satanàs à redro,
 que pues mis victorias medro,
 y ninguno se me enoja,
 dirè lo que se me antoja,
 porque se me antoja Pedro.

C O P L A S.

De Pedro he de discurrir
 los milagros esta vez,
 y el mayor milagro es,
 que yo lo quiera dezir.
 Cuentan nos, que à luz salio
 para acabar nuestras penas
 el dia de las cadenas,
 porque à quitarlas nació.

Porque en su ardiente fervor
 la Iglesia en triunfo doblado
 gozè vn Pedro encadenado,
 y vn desencadenador.
 Mas quien por esto le alaba,
 ni quiere ofrecerle palmas,
 si cautivaba mil almas,
 por vn cuerpo que libraba.
 Venderse por varios modos,
 por rescatar intentò,
 pero nadie lo comprò,
 porque lo conocen todos.
 Con su limosna pesado,
 sin perdonar à ninguno,
 à todos por importuno
 facò el alma de pecado.
 De sentir el modo es vario,
 pues al mirar su fervor,
 todos dizen, que es Pastor,
 pero yo, que es Mercenario.
 Con sus compañeros franco,
 quando algunos recibia,
 mil cosas les prometia,
 para dexarlos en blanco.
 De la pobreza tal sed
 tuvo, con tal eficacia,
 que siempre vivio de gracia,
 y se enterrò de Merced.

OTRO. Xacara.

Estrivillo.

Escuchen, como, à quiè digo,
 que và de Xacarandana,

R 2

à los

à los valientes combido,
oygan,oygan, vaya,vaya,
que à quien de Pedro sus ha-
zañas cuenta,
la atencion no es de gracia,
sino deuda.

COPLAS.

Oygan, atiendan, que canto
las hazañas portentosas
de aquel assombro de Marte,
del espanto de Belona.
Del imitador de Christo,
Predicador de sus glorias,
del cuchillo del Herege,
del espanto de Mahoma.
Nolasco digo, el valiente,
el de la vida penosa,
quebrantador de prisiones,
despoblador de mazmorras.
Aquel valiente Francès,
assombro de Barcelona,
que hizo temblar sus môtañas
mas que el bravo Serralonga.
Vandolero, que en poblado,
robando las almas todas,
à cenar con Jesu Christo,
despachò muchas personas.
El que desnudando à todos
con vna maña famosa,
dexò la Nobleza, y Plebe,
à pedir misericordia.
El que sin tener caudal,
todos los bienes le sobran,
porque la merced de Dios

no le falta à todas horas:
El que en honor de MARIA,
si defembayna la hoja,
por defender su Pureza,
ni con su sangre se ahorra.
El que alifò en su vandera
tanta inmensidad de tropas;
q̄ haziendole fuerça al Cielo,
arrebataron la gloria.
El que por librar amigos,
con condicion generosa
traxo la vida vendida,
sin mas ayuda de costa.
El que privado del Rey,
traxo por insignia honrosa
en campo roxo esmaltadas
cinco Barras vencedoras.
El que con todo su brio
sufriò lo que nadie ignora;
pues dandole vn bofeton,
no osò desplegar la boca.
Mas como los de su trato
nunca de otros fines gozan;
despues de tantas andanças,
muriò pidiendo limosna.

TERGERO NOCTURNO.

Estrivillo.

Vengan à ver vn Luzero
en el Redemptor segundo;
que ha exercitado en el mudo
el oficio del primero:
vengan à ver vn esmero

de

de la gracia, y sus primores:
corred aprisa Pastores:
vereis, que tiene en su zelo
otro Redemptor el suelo,
que sin que el titulo assombre,
dà en la tierra paz al hombre,
y gloria à Dios en el Cielo.

COPLAS.

Porque en Nolasco se crea,
quanto à Jesu Christo aplace,
que su retrato se vea,
en la Galia Pedro nace,
como Christo en Galilea.
Aun antes de discurrir
limosnas empeçò à hazer,
porque podamos dezir,
que acabado de nacer,
yà empeçava à redimit.
Pero yà en Panal se toca
mysterio mas soberano,
que à admirarse mas provoca,
pues tuvo Pedro en la mano,
lo que la Esposa en la boca.
Dàr la sangre deseava
con tan ardiente aficion,
que la que no derramava
del deseo de passion,
como Christo la sudava.
El juicio mas discursivo
no ponderarà el fervor
del Santo, pues compasivo
cautivaba vn Redemptor,
por rescatar vn Cautivo.
La ocupacion mas subida

de Christo quiso imitar,
que en batalla tan temida,
què pudo Pedro esperar,
dòde aun Dios perdiò la vida?
Los enfermos visitava,
con santo desinterès,
y su remedio buscava,
que como era buen Francès,
de el mal Francès los curava.
En el de Pedro, y su fè
todas las señales huvo,
y hasta el Gallo en el se vè,
porque si el otro lo tuvo,
este de nacion lo fue.
Con caritativo ardor
de amores se consumia
del Martyrio, y su rigor,
porque el Santo mas queria
ser Martyr, que Confessor.
Y en fin, de Christo imitò
todos los passos assi,
que en su paciencia se viò,
que quando todos por si,
el por todos padeciò.

Vengan à ver vn Luzero, &c.

Villancico de la Ensaladilla.

A Los plausibles festejos,
que à su Fundador Nolasco,
la Redemptora familia
publica en justos aplausos.
Vn Negro, q̄ entrò en la Iglesia,
de su grandeza admirado,

R 3

por

por regocijar la fiesta,
cantò al son de vn calabazo.

Porto Rico. Estruillo.

Tumba, la, la, la, tumba, la, le, le,
que donde yà Pilico escrava
no quede.

Tumba, tumba, la, le, le, tumba, la,
la, la,
que donde yà Pilico no quede
esclava.

COPLAS.

Oy dici, que en las Melcede
estos Parre Mercenaria
haze vna fiesta à su Palre,
què fiesta? como su cala.

Eia dici, que redimi
cosa parece encantala,
poro que yo la oblaje vivo,
y las Parre no mi faca.

La otra noche con mi conga
turo sin durmi pensava,
que no quiele gente plieta,
como eya so gente branca.

Sola faca la Pañole,
pues Dioso mila la trampa,
q̄ auaque neglo gente somo,
aunque nos dici cabaya.

Mas què digo Dioso mio?
los demoño, que me engaña,
pala que esè mulmulando
à essa Redentola Santa.

El Santo me lo perrone,
que so vna malo hablala;
que aunq̄ padezca la cuepo,

en esse libla las alma.

Tumba, la, le, le, &c.

Prosigue la Ensaladilla.

Siguidse vn Estudianton,
de Bachiller afectado,
que escogiera antes ser mudo,
que hablar en Castellano.

Y así brotando latin,
y de docto rebentando,
à vn barbado, que encontrò,
disparò estos latinajos.

DIALOGO.

Est. *Hodie Nolascus diuinus
in Caelis est collocatus.*

Hom. Yo no tengo asco del vino,
que antes muero por tragarlo.

Est. *Vno mortuo Redemptore:
Alter est Redemptor natus.*

Hom. Yo natas buenas bié como,
mas no he visto buenos natos.

Est. *Omnibus fuit Salvatoris
ista perfectior Imago.*

Hom. Mago, no soy, voto à tal,
q̄ en mi vida lo he estudiado.

Est. *Amice tace nam Ego
non Vtor Sermones Hispano.*

Hom. q̄ te aniegas en sermones?
pues no vengas à escucharlos.

Est. *Nescio quid nunc mihi dicis
nequid vis dicere Capio.*

Hom. Necio ferà èl, y su alma,
q̄ yo soy vn hombre honrado.

Prosigue la Introduccion.

Pufolos en paz vn Indio,

que

que cayendo, y levantando,
tomava con la cabeça
la medida de los passos.
El qual en vna guitarra
con ecos defentonados,
cantò vn Tocotin mestizo,
de Español, y Mexicano.

TOCOTIN.

Los Padres bendito
tiene ò Redemptor,
*amo nie neltoca
quimati no Dios.*

Solo Dios *Piltzintli*
de el Cielo baxò,
y nuestro *tlatlacòl*
nos lo perdonò.

Pero estos *Peopixqui*
dize en so Sermon,
que este San Nolasco
miechtln comprò.

Yo al Santo lo tengo
mucha devocion,
y de *Sempual Xuchil*
vn *Xuchil* le doy.

Tebuatl so persona
dis que se quedò
con los perro Moro
impam ce ocasion.

Mati Dios si alli
lo estoviera yo,
eenfontle matara
con vn moxicon.

Y nadie lo piense
lo hablo sin razon,

cani panadero,
de mucha opinion.

Huel ni machlcabuac
no soy hablador,
no teco qui mati,
que no soy valenton.

Se no compañero
lo desafiò,
y con *se* poñete
alli se cayò.

Tambien vn *Topil*
del Governador,
caipampa Tributo
prenderme mandò.

Mas yo con vn *cuahuil*
vn palo lo diò,
ipam i sonieco
no sè si morio.

Y quiero comprar
vn San Redemptor,
yubqui el del altar
con su bendicion.

*Villancicos, que se cantaron en
la Missa.*

A Y Zagales, Zagales,
que àzia los Cielos,
al nacer Nolasco,
dàn sonòros ecos.

Atended, escuchad:

Gloria in excelsis Deo.

En verdad, que le cantan,
como à Christo mesmo
en su hermoso Oriente:

Gloria in excelsis Deo.
Ay Zagales, Zagales,
que Angeles son atiando,
y el mysterio divino,
pues dinos, dinosle luego.

COPLAS.

Gloria à Dios, y nace apenas
oy Nolasco? Alto mysterio!
què oy se goza en tener
por gloria lo que es tormento!
Bien, que vn padecer glorioso,
solo fue de Dios imperio,
en que se obstenta vn reynar,
que es vn redimir naciendo.
No ay, pues, que temer, Nolasco
nace à redimir pequeño,
q̄ esso es reyno, y gloria à Dios,
que le agrada darte el Reyno.
Cada qual, que es de su Santo
el Reyno, dirà, y protesto,
q̄ es sin redempcion de todos,
mas con redempcion del nues-
tro.

Esfrivillo.

Cantenle en verdad,
como à Christo mesmo,
en su hermoso Oriente:

Gloria in excelsis Deo.

✠ OTRO. ✠

1. A la casa, à la casa, ha de los
pobres,
no ay quien me ayude?
no ay quien me atienda?

2. Vè aqui vn pobrete, que le
mantenga.

1. Oy al gran Nolasco
su Merced celebra,
y yo en sus festejos
cantarle quisiera.

2. Como el Villancico
de limosna sea,
no faltará vn pobre,
que ayude en la fiesta:
Limosna, y cantar?
essa es gran trompeta,
para llamar junta
toda la pobreza.

1. Pues pongo demanda,
al pie de la letra:
diga si và bueno: (nelar)
Vaya, vaya, vaya, và de canti:

COPLAS.

Nace Pedro, y han llenado
pobres su casa, à mi vèr,
si es Christo el pobre, nacer
Nolasco, à Dios es agrado.

2. Es sagrado.

1. Sagrado? honor nos darà.
No và bueno? Bueno và.

2. Bueno và.

Tod. Ay que tal, y mejor irà.

1. Por darle limosna clama
al misero, y es que fiel,
como caridad ve en èl,
que su tesoro es la llama.

2. Es la llama.

2. Es la llama? què arderà!

No

No và bueno? Bueno và, &c. feràs, aun siendo diamante.
1. Con voces de vn tierno lloro 2. Diamante.
gime si al pobre no dan; 1. Diamante? fino serà.
ò què lagrimas seràn 1. No và bueno? &c.
las de vn llanto tan sòndro! 1. Aun desde el passo primero
2. Son oro. juzgo en tu prodigo trato,
1. Son oro? Que le valdrà: que eres de Christo retrato,
No và bueno? Bueno và, &c. como eres de Dios esmero.
1. O Pedro, como flamante 2. Es mero.
feràs piedra en tal ternura, 1. Es mero? Redimirà:
mas si ardes, poco dura No và bueno? &c.

VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON EN LA SANTA
Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MARIA
Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion,
Triunfante, año de 1687. en que
se imprimieron.

PRIMERO NOCTURNO.

VILLANCICO PRIMERO.

Vengan à vèr vna apuesta,
vengan, vengan, vengan,
q̄ hazen por Christo, y Maria
el Cielo, y la Tierra.

Vengan, vengan, vengan.

COPLAS.

El Cielo, y Tierra este dia

compiten entre los dos,
ella, porque baxò Dios;
y èl, porque sube MARIA:
cada qual en su porfia,
no ay modo de q̄ se avengan:
Vengan, vengan, vengan.

Dize el Cielo: Yo he de dar
posada de mas placer,
pues Dios vino à padecer,

MA:

Gloria in excelsis Deo.
Ay Zagales, Zagales,
que Angeles son atiando,
y el mysterio divino,
pues dinos, dinosle luego.

COPLAS.

Gloria à Dios, y nace apenas
oy Nolasco? Alto mysterio!
que oy se goza en tener
por gloria lo que es tormento!
Bien, que vn padecer glorioso,
solo fue de Dios imperio,
en que se obstenta vn reynar,
que es vn redimir naciendo.
No ay, pues, que temer, Nolasco
nace à redimir pequeño,
q̄ esso es reyno, y gloria à Dios,
que le agrada darte el Reyno.
Cada qual, que es de su Santo
el Reyno, dirà, y protesto,
q̄ es sin redempcion de todos,
mas con redempcion del nues-
tro.

Esfrivillo.

Cantenle en verdad,
como à Christo mesmo,
en su hermoso Oriente:

Gloria in excelsis Deo.

✠ OTRO. ✠

1. A la casa, à la casa, ha de los
pobres,
no ay quien me ayude?
no ay quien me atienda?

2. Vè aqui vn pobrete, que le
mantenga.

1. Oy al gran Nolasco
su Merced celebra,
y yo en sus festejos
cantarle quisiera.

2. Como el Villancico
de limosna sea,
no faltará vn pobre,
que ayude en la fiesta:
Limosna, y cantar?
essa es gran trompeta,
para llamar junta
toda la pobreza.

1. Pues pongo demanda,
al pie de la letra:
diga si và bueno: (nelar
Vaya, vaya, vaya, và de canti:

COPLAS.

Nace Pedro, y han llenado
pobres su casa, à mi vèr,
si es Christo el pobre, nacer
Nolasco, à Dios es agrado.

2. Es sagrado.

1. Sagrado? honor nos darà.
No và bueno? Bueno và.

2. Bueno và.

Tod. Ay que tal, y mejor irà.

1. Por darle limosna clama
al misero, y es que fiel,
como caridad ve en èl,
que su tesoro es la llama.

2. Es la llama.

2. Es la llama? que arderà!

No

No và bueno? Bueno và, &c. feràs, aun siendo diamante.
1. Con voces de vn tierno lloro 2. Diamante.
gime si al pobre no dan; 1. Diamante? fino serà.
ò que lágrimas seràn 1. No và bueno? &c.
las de vn llanto tan sòndro! 1. Aun desde el passo primero
2. Son oro. juzgo en tu prodigo trato,
1. Son oro? Que le valdrà: que eres de Christo retrato,
No và bueno? Bueno và, &c. como eres de Dios esmero.
1. O Pedro, como flamante 2. Es mero.
feràs piedra en tal ternura, 1. Es mero? Redimirà:
mas si ardes, poco dura No và bueno? &c.

VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON EN LA SANTA
Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MARIA
Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion,
Triunfante, año de 1687. en que
se imprimieron.

PRIMERO NOCTURNO.

VILLANCICO PRIMERO.

Vengan à vèr vna apuesta,
vengan, vengan, vengan,
q̄ hazen por Christo, y Maria
el Cielo, y la Tierra.

Vengan, vengan, vengan.

COPLAS.

El Cielo, y Tierra este dia

compiten entre los dos,
ella, porque baxò Dios;
y èl, porque sube MARIA:
cada qual en su porfia,
no ay modo de q̄ se avengan.
Vengan, vengan, vengan.
Dize el Cielo: Yo he de dar
posada de mas placer,
pues Dios vino à padecer,

MA:

MARIA sube à triunfar:
y así es bien, que à tu pesar
mis fueros se me mantengan.

Vengan, &c.

La tierra dize: rezelo,
que fue mas bella la mia,
pues el vientre de MARIA
es mucho mejor que el Cielo;
y así es bien que en Cielo, y

suelo

por mas dichosa me tengán.

Vengan, &c.

Injustas son tus querellas,
pues à coronar te inclinas,
à Christo con tus espinas;
yo à MARIA con estrellas;
dize el Cielo: y las mas bellas
di, que sus sienes obtengan.

Vengan, &c.

La tierra dize: pues mas
el mismo Christo estimò
la carne que en mi tomò,
que la gloria que tu dàs;
y así no espere jamás,
qui mis triunfos se retengan.

Vengan, &c.

Al fin vienen à cessar,
porque entre tanta alegría,
pone, al subir, paz MARIA,
como su Hijo al baxar:
que en gloria tan singular,
es bien todos se convengan.

Vengan, &c.

VILLANCICO II.

Illa quæ Dominum Coeli
gestasse en vtero, digna,
& Verbum divinum, est
mirabiliter enixa.

Cuius Vbera Puella

lac dedere benedicta,

& vox concialiavit somnum

Davidica dulcior lyra.

Quæ subiectum habuit illum
materna sub disciplina

Coeli quam tremètes horrent,

dum fulmina iratus vibrat.

Cui virgineum pedem gaudet

Luna osculari submissa,

quæque Stellis coronatur

fulgore Solis amicta.

Magna stipante caterva

ex Angelorum militia,

Vitrix in Coelum ascendit,

vbi per sæcula vivat.

Custodes portarum timent,

vt ingrediatur MARIA,

ne cardinibus evulsis,

rotum Coelum porta fiat.

Ascendit Coelos, & Coelos

luce vestit peregrina,

atque deliciarum loco

ignotas infert delicias.

Innixa super dilectum

Coelestem Thalamum intrat,

ybi summam potestatem

ha-

habet à Deitate Trina.

Ad dexteram Filij sedet,

& vt Coelorum Regina

tota coronatur gloria,

& gloriam coronat ipsa.

Vident superi ascendentem,

& admirantium adinstar,

adinstar concelebrantium

alterna quæerunt latitia.

Quæ est ista? Quæ est ista?

quæ de deserto ascendit sicut

virga,

Stellis, Sole, Luna pulchrior

MARIA?

TERCERO NOCTURNO.

XACARA.

AParten, como, à quien digo,
fuera, fuera, plaça, plaça,
que vâ la Xacarandina,
como que, no fino al Alva.

Vaya de Xacara, vaya, vaya,
que si corre MARIA con leves
plantas,

vn corrido es lo mismo que
vna Xacara.

Allà vâ, fuera, que sale
la valiente de aventuras,
deshazedora de tuertos,
destrozadora de injurias.

Lleva de rayos del Sol
resplandeciente armadura
de las Estrellas, y el Yelmo
los votines de la Luna.

En vn escudo luciente,

cò que al infierno deslumbra,

vn mote con letras de oro,

en que dize: *Tota pulchra.*

La celebrada de hermosa,

y temida por sañuda,

Bradamente en valentia,

Angelica en hermosura.

La que si desprende el ayre

la siempre madeja rubia,

tantos Roldanes la cercan,

quantos cabellos la inundan.

La que deshizo el encanto

de aquella Serpiente astuta,

que con vn conjuro à todos

nos puso servil coyunda.

La que venga los agravios,

y anula leyes injustas,

asylo de los pupilos,

y amparo de las Viudas.

La que libertò los presos

de la carcel, donde nunca,

à no intervenir su aliento,

esperàran la soltura.

La de quien tiembla el infierno,

si su nombre se pronuncia,

y dizen, que las Vigalias

los mismos Reyes le ayunan.

La que nos pariò vn Leon,

con cuya rugiente furia,

al Dragon encantador

puso en vergonçosa fuga.

La mas bizarra guerrera,

que entre la alentada turba,

sur-

firviendo al Imperio sacro
mereció corona augusta.

La Paladina famosa,
que con esfuerço, è industria
conquisto la Tierra Santa,
donde para siempre triunfa.

Esta, pues, que à puntapiés
no ay demonio que la sufra,
pues en mirando sus plantas,
le buelve las berraduras.

Coronada de blasones,
y de hazañas, que la ilustran;
por no caber ya en la tierra,
del mundo se nos afusa.

Y andante de las espheras,
en vna nueva aventura,
halla el tesoro escondido,
que tantos andantes buscan.

Donde con cierta virtud,
que la favorece oculta,
de vivir eternamente
tiene manera segura.

Vaya muy en hora buena,
que ferà cosa muy justa,
que no muera como todas,
quien vivió como ninguna.

SEGUNDO, NOCTVRNO.

VILLANCICO IV.

LA Soberana Doctora
de las Escuelas divinas,
de quien los Angeles todos

deprenden sabiduria.

Por ser quien inteligencia
mejor de Dios participa,
à leer la suprema sube
Cathedra de Theologia.

Por primaria de las ciencias
es justo, que este aplaudida,
quien de todas las criaturas
se llevó la primacia.

Ninguno de *Charitate*
estudiò con mas fatiga,
y la materia de *Gratia*
supo, aun antes de nacida.

Despues la de *Incarnatione*
pudo estudiar en si misma,
con que en la de *Trinitate*
alcanço mayor noticia.

Los soberanos Curfantes,
que las letras exercitan,
y de la Sagrada ciencia
los secretos investigan.

Con los espiritus puros,
que el eterno folio habitan;
Inteligencias sutiles,
Ciencia de Dios se apellidan.

Todos la votan iguales,
y con amantes caricias,
le celebran la victoria,
y el triunfo le solemnizan.

Y con alegres voces de aclama-
cion festiva,
hinchén las raridades del ay-
re de alegrías,

y solo se percibe en la confusa
grita:

Vitor, vitor, vitor, vitor, Maria,
à pesar del Infierno, y de su
embidia.

Vitor, vitor, vitor, vitor Maria.

VILLANCICO V.

QUELLA Zagala
del mirar sereno;
hechizo del foto,
y embidia del Cielo,

La que al Mayoral,
de la cumbre Excelso,
hiriò con vn ojo,
prendió en vn cabello.

A quien su querido
le fue Mirra vn tiempo,
dandole morada
sus candidos pechos.

La que en rico adorno
tiene por asseo,
cedrina la casa,
y florido el lecho.

La que se alababa,
que el color moreno
se lo iluminaron
los rayos Febeos.

La por quien su Esposo
con galàn desvelo
passaba los valles,
faltaba los cerros.

La del hablar dulce,

cuyos labios bellos,
destilan panales,
leche, y miel vertiendo.

La que preguntaba
con amante anhelo;
donde de su Esposo
pacen los Corderos.

A quien su querido
liberal, y tierno,
del Libano llama
con dulces requiebros.

Por gozar los braços
de su amante dueño,
trueca el valle humilde,
por el monte Excelso.

Los Pastores sacros
del Olimpo eterno,
la gala le cantan
con dulces acentos.

Pero los del valle,
su fuga siguiendo,
dizen presurosos
en confusos ecos.

Estrivillo.

Al monte, al monte, à la cumbre;
corred, volad, Zagales,
q se nos và Maria por los ayres:
corred, corred, volad aprisa,
aprisa,

que nos lleva robadas las al-
mas, y las vidas,
y llevando en si misma nue-
tra riqueza,
nos dexa sin tesoros el Aldea.

Al monte, &c.

Negrito. Estrivillo. A, A, A,

Que la Reyna se nos vâ.

V, V, V,

Que non blanca como tu,
nin Paño, que no sa buena,
que eya dizi: So molena,
con las Sole que mira.

1. Cantemo Pilico,
que se vâ las Reyna,
y dalemu turo
vna noche buena.

2. Ygual yolale,
Flacico de pena,
que nos dexa ascula
â turo las Negla.

1. Si la Cielo vâ,
y Dioso la lleva,
pala què yola,
si eya sa contenta?

Sara muy galana,
vitira de tela,
milando la Sole,
pisando lastreya.

2. Dexame yolâ
Flacico pol eva,
que se vâ, y nosotlo
la Oblaxe nos dexa.

1. Caya, que sa siempre
milemo la Iglesia,
mila las Pañola,
Que se quela pliera.

2. Bien dizi Flacico,
tura sa suspensa,

si tu quiele, demu
vna cantaleta.

1. Noble de mi Dioso,
que sa cosa buena,
aola Pilico,
que nos mira atenta:

A, A, A,

Los Mexicanos alegres
tambien â su vsança salen,
que en quien cãpa la lealtad,
bien es que el aplauso campe.

Y con las clausulas tiernas
del Mexicano lenguaje,
en vn Tocotin sonoro,
dizen con voces suaves.

Tocotin.

Tla ya timo huica
to tlaço Suapili
maca ammo tonantzin,
titech mo ilcahnilis.

Manel in i huicac
huel timopaquitis
amo noço quenman
timotlal namictis

Inmo ayol que mochtin
huel motilinizque
Tlaca amo tehuatzin
ticmo matlanilz

ca miztlacamati
motlaço piltzintli.
Mactel in te pampa
xicmotlatlautili

tlaca ammo quinequi
xicmo ilnamiquili.

Ca:

Camo nacauotzin
otimomaquiti
mochichihual ayotl
oquinomitili
tlamo secmitia
yhuac tetepitzin.

Mamo pampantzinco
inmo ayolcat intin
in itlapohpoltain
ticto maçehuizque

Totlatlacol moxtin
ti: ololquitizque
il huicac tiazque
timizta itilizque

In campa cemihcac
timonemitilis
cemihcac mochihuas
inmo nahuatiltzin.

NOCTURNO TERCERO.

VILLANCICO VII.

Silencio, atencion,
que canta MARIA,
escuchen atiendan,
que â su voz Divina,
los vientos se paran,
y el Cielo se inclina.

Silencio, &c.

COPLAS.

Oy la Maestra Divina,
de la Capilla Suprema
haze ostentacion lucida,

de su sinigual destreza.

Desde el vt del *Ecce ancilla*,
por ser el mas baxo empieza,
y subiendo mas, que el *Sol*
al la de *exaltata* llega.

Propriedad es de *natura*,
q̄ entre Dios, y el hõbre *me dia*,
y del Cielo el *biquadrado*
junta al *b mol* de la tierra.

B fami, que juntando
diversas naturalezas,
vniò el *mi* de la Divina,
al baxo *sa* de la nuestra.

En especies musicales
tiene tanta inteligencia,
que el *contrapunto* de Dios,
diò en ella la mas *Perfecta*.

No al *compasillo* del mundo
errado la voz sujeta,
fino â la *proporcion alta*
del *compàs* ternario atenta.

Las cantatrices antiguas
las Judiques, las Rebecas,
figuras minimas son,
q̄ esta *maxima* nos muestran.

Dividir las *clismas* sabe
en tal *quantidad*, que en ella
no ay *semitono* incantable,
porque ninguno *disuena*.

Y asì, del genero hallò
harmonicò la cadencia,
que por estar destemplada,
perdiò la *Naturaleza*.

Si del mundo el *frigio* modo

de

de Dios la colera altera
blandamente con el *dorio*
las divinas iras templa.
Musica mejor, que Orfeo
(como Ildefonso exagera)
oy suspendiò del abismo
las infatigables penas.

Por los *signos* de los Astros,
la voz en ton ada suena,
y los Angelicos coros
el *contrabaxo* le llevan.

La Iglesia tambien festiva
de acompañarla se precia,
y con sonoras *octavas*
el sagrado son aumenta.

Con *Clausula*, pues, *final*
sube à la mayor alteza,
à gozar de la Tritona
las *consonancias* eternas.

VILLANCICO VIII.

Ensaladilla. Fura.

INTRODUCCION.

A La aclamacion festiva
de la Jura de su Reyna

LAUS DEO.



NEP-

se juntò la Plebe humana;
con la Angelica Nobleza.
Y como Reyna es de todos,
su Coronacion celebran,
y con Magestad de voces,
dizen en Canciones Regias.

COPLAS. REYNA.

A Ngeles, y hombres, Señora,
os juramos como veis,
con que vos os obligueis,
à ser nuestra Protectora.

Y os hazemos omenage
de las vidas: y asì vos
guardad los fueros, que Dios
le diò al humano linage.

Vos aveis de mantenernos
en paz, y justicia igual,
y del contrario infernal
con aliento defendernos.

Con esto con reverencia,
conformes en varios modos;
por los Evangelios todos,
os juramos la obediencia.

NEPTUNO
ALEGORICO,

OCEANO DE COLORES, SIMULACRO
Politico, que erigiò la muy Esclarecida, Sa-
era, y Augusta Iglesia Metropolitana de Mexi-
co, en las lucidas Alegoricas ideas de vn Ar-
co Triumphal, que consagrò obsequiosa, y
dedicò amante à la feliz entrada del Excelen-
tissimo señor Don Thomàs Antonio Loren-
ço Manuel de la Cerda Manrique de Lara
Enriquez Afan de Ribera Portocarrero y
Cardenas, Conde de Paredes, Marquès de la
Laguna, de la Orden, y Cavalleria de Alcan-
tara, Comendador de la Moraleja, del Conse-
jo, y Camara de Indias, y Junta de Guerra,
Virrey, Governador, y Capitan General de la
Nueva-Espana, y Presidente de la Real
Audiencia, que en ella
reside, &c.

*Que hizo la Madre Juana Inès de la Cruz,
Religiosa del Convento de San Geronimo
de esta Ciudad.*

S

EX-

de Dios la colera altera
blandamente con el *dorio*
las divinas iras templa.
Musica mejor, que Orfeo
(como Ildefonso exagera)
oy suspendiò del abismo
las infatigables penas.

Por los *signos* de los Astros,
la voz en ton ada suena,
y los Angelicos coros
el *contrabaxo* le llevan.

La Iglesia tambien festiva
de acompañarla se precia,
y con sonoras *octavas*
el sagrado son aumenta.

Con *Clausula*, pues, *final*
sube à la mayor alteza,
à gozar de la Tritona
las *consonancias* eternas.

VILLANCICO VIII.

Ensaladilla. Fura.

INTRODUCCION.

A La aclamacion festiva
de la Jura de su Reyna

LAUS DEO.



NEP-

se juntò la Plebe humana;
con la Angelica Nobleza.
Y como Reyna es de todos,
su Coronacion celebran,
y con Magestad de voces,
dizen en Canciones Regias.

COPLAS. REYNA.

A Ngeles, y hombres, Señora,
os juramos como veis,
con que vos os obligueis,
à ser nuestra Protectora.

Y os hazemos omenage
de las vidas: y asì vos
guardad los fueros, que Dios
le diò al humano linage.

Vos aveis de mantenernos
en paz, y justicia igual,
y del contrario infernal
con aliento defendernos.

Con esto con reverencia,
conformes en varios modos;
por los Evangelios todos,
os juramos la obediencia.

NEPTUNO
ALEGORICO,

OCEANO DE COLORES, SIMULACRO
Politico, que erigiò la muy Esclarecida, Sa-
era, y Augusta Iglesia Metropolitana de Mexi-
co, en las lucidas Alegoricas ideas de vn Ar-
co Triumphal, que consagrò obsequiosa, y
dedicò amante à la feliz entrada del Excelen-
tissimo señor Don Thomàs Antonio Loren-
ço Manuel de la Cerda Manrique de Lara
Enriquez Afan de Ribera Portocarrero y
Cardenas, Conde de Paredes, Marquès de la
Laguna, de la Orden, y Cavalleria de Alcan-
tara, Comendador de la Moraleja, del Conse-
jo, y Camara de Indias, y Junta de Guerra,
Virrey, Governador, y Capitan General de la
Nueva-España, y Presidente de la Real
Audiencia, que en ella
reside, &c.

*Que hizo la Madre Juana Inès de la Cruz,
Religiosa del Convento de San Geronimo
de esta Ciudad.*

S

EX-

EXCEL.^{MO} SEÑOR.

COSTUMBRE Fue de la antigüedad, y muy especialmente de los Egypcios, adorar sus Deidades debaxo de diferentes Hieroglyphicos, y formas varias: y afsi, à Dios solian representar en vn circulo, como lo escribe Pierio Valeriano: *Ægyptij Deum ex Hieroglyphico Circuli intelligebant.* Por ser Symbolo de lo infinito. Otras vezes en el que llamaban *Eneph*, por quien entendian al Criador del Universo, como refiere el que añadió Hieroglyphicos à las obras del dicho Autor: *Per Eneph, quem pro Deo colebant Ægyptij, ipsum totius mundi, atque universitatis Creatorem, opificemque pulcherrimo Hieroglyphico ostendebant.* No porque juzgassen, que la Deidad, siendo infinita, pudiera estrecharse à la figura, y termino de cantidad limitada; sino porque como eran cosas, que carecian de toda forma visible, y por consiguiente impossibles de mostrarse à los ojos de los hombres (los quales por la mayor parte solo tienen por empleo de la voluntad el que es objeto de los ojos) fue necessario buscarles Hieroglyphicos, que por similitud, yà que no por perfecta imagen, las representassen. Y esto hizieron, no solo con las Deidades, pero con todas las cosas invisibles, quales eran los dias, meses, y semanas, &c. Y tambien con las de quienes era la copia

Pier. lib.
39.

dificil, ò no muy agradable: como la de los Elementos, entendiendo por Vulcano el Fuego, por Juno el Ayre, por Neptuno el Agua, y por Vesta la Tierra: y afsi de todo lo demás. Hizieronlo, no solo por atraer à los hombres al culto Divino con mas agradables atractivos, sino tambien por reverencia de las Deidades, por no vulgarizar sus misterios à la gente comun, è ignorante. Decoro de mejores luzes, que aprobò el Real Profeta: *Aperiam in parabolis os meum, in enigmate antiqua loquar.* Y de nuestro Redentor dize el Sagrado Coronista S. Matheo en el cap. 13. *Hec omnia loquutus est Iesus in parabolis ad turbas, & sine parabolis non loquebatur eis.* Sin otros innumerables exemplos, de q̄ estàn llenas las Divinas, y humanas Letras. Y por la misma razon de reverencia, y respecto vemos, que aquellas no se permiten en vulgar, porque el mucho trato no menoscabe la veneracion: *Nimia familiaritas contemptum parit,* dixo Ciceron. Y siendo las ilustres Proezas, y hazañas, que en V. Exc. admira el Mundo, tan grandes, q̄ no es capáz el entendimiento de comprehenderlas, ni la pluma de expresarlas: no avrà sido fuera de razon el buscar idèas, y Hieroglyphicos, que simbolicamente representen algunas de las innumerables prerrogativas, que resplandecen en V. Exc. afsi por la clara Real estirpe, q̄ le ennoblece, como por los mas inclitos blasones personales, que le adornan; pues aunque

Ecl. 3.
13.
Prov. 17.
6.

la Nobleza heredada sea tan apacible, que della dize el Sabio: *Gloria hominis ex honore Patris sui.* Y en otra parte: *Gloria Filiorum Patres eorum.* Con todo, en sentencia de Seneca, es merito ageno: *Qui genus iactat suum, aliena laudat.* Y con su acostumbrada suavidad Ovidio:

Non census magnus, nec clarum nomen avorum:

Sed probitas Magnos, Ingeniumque facit.

Y con no mejor magestad Plutarco in Agathoel. *Regem nasci nihil magni est, at regno dignū se praestitisse maximum est.* Y sobre todos el Luminar mayor de la Iglesia, el Maximo Doctor, y Gran Padre mio S. Geronimo, dize, definiendo la verdadera Nobleza: *Nobilitas est clarū esse virtutibus: vnde ille, apud Deum maior est, qui iustior, non contra.* Pero en V. Exc. se han dado las manos tan amigablemente los Timbres heredados, y los Esplendores adquiridos, que forman vna sola integra, y perfectissima Nobleza, desempeñandose reciprocamente los vnos à los otros; pues ni su Real sangre pudiera producir menos virtud, ni sus claras virtudes podian tener menor origen, constituyendo à V. Exc. en tan fumo grado, q̄ no es capaz de admitir mas, porq̄ se verifique aquello de Seneca: *Quidquid ad summū pervenit, incremento non reliquit locum.* Pero donde no queda para la Grandeza, piensa hallarlo el perdon, que esta Metropoli pide obsequiosa à V. Exc. como al Cielo su vida, que dure à par de sus blasones.

Iglesia Metropolitana de Mexico,

RA-

RAZON DE LA FABRICA

Alegorica, y aplicacion de la Fabula.

HA Sido el lucimiento de los ARCOSTRIVM-PHALES erigidos en obsequio de los Señores Virreyes, que han entrado à governar este Nobilissimo Reyno, desvelo de las mas bien cortadas Plumas de sus lucidos Ingenios; porque, segun Plutarcho: *Præclara gesta præclaris indigent orationibus.* Segun lo qual, la mia estaba bastantemente escusada de tan alto assumpto, y tan desigual à mi insuficiencia, quando el mismo Ciceron, Padre de las Eloquencias, temia tanto la censura de los Lectores, que juzgaba todos los extremos en ellos peligrosos, buscando la mediocridad: *Quod scribimus nec docti, nec indocti legant: altert enim nihil intelligunt: alteri plus forsam, quam de nobis nos ipsi.* Causas que me huvieran motivado à escusarme de tanto empeño, à no aver intervenido insinuacion, que mi rendimiento venera con fuerza de mandato; ò mandato que vino con alhagos de insinuacion. Gustando el Venerable Cabildo de obrar, à imitacion de Dios, con instrumentos flacos; porque como juzgaba su magnificencia corta la demonstracion de su amor, para obsequio de tanto Principe, le pareció que era para pedir, y conseguir perdones mas apta la blandura inculta de vna muger, que la eloquencia de tantas, y tan doctas plumas. Industria que usó el Capitan Joab en el perdon de Absalon con la ofendida Magestad de David, conseguido por medio de la Tecuites, no porque juzgasse mas eficaces los mentidos follozos de vna muger no conocida, ignorante, y pobre, que su autoridad, elo-

S 3

quen-

Ecl. 3.
13.
Prov. 17.
6.

la Nobleza heredada sea tan apacible, que della dize el Sabio: *Gloria hominis ex honore Patris sui.* Y en otra parte: *Gloria Filiorum Patres eorum.* Con todo, en sentencia de Seneca, es merito ageno: *Qui genus iactat suum, aliena laudat.* Y con su acostumbrada suavidad Ovidio:

Non census magnus, nec clarum nomen avorum:

Sed probitas Magnos, Ingeniumque facit.

Y con no mejor magestad Plutarco in Agathoel. *Regem nasci nihil magni est, at regno dignū se praestitisse maximum est.* Y sobre todos el Luminar mayor de la Iglesia, el Maximo Doctor, y Gran Padre mio S. Geronimo, dize, definiendo la verdadera Nobleza: *Nobilitas est clarū esse virtutibus: vnde ille, apud Deum maior est, qui iustior; non contra.* Pero en V. Exc. se han dado las manos tan amigablemente los Timbres heredados, y los Esplendores adquiridos, que forman vna sola integra, y perfectissima Nobleza, desempeñandose reciprocamente los vnos à los otros; pues ni su Real sangre pudiera producir menos virtud, ni sus claras virtudes podian tener menor origen, constituyendo à V. Exc. en tan fumo grado, q̄ no es capaz de admitir mas, porq̄ se verifique aquello de Seneca: *Quidquid ad summū pervenit, incremento non reliquit locum.* Pero donde no queda para la Grandeza, piensa hallarlo el perdon, que esta Metropoli pide obsequiosa à V. Exc. como al Cielo su vida, que dure à par de sus blasones.

Iglesia Metropolitana de Mexico,

RA-

RAZON DE LA FABRICA Alegorica, y aplicacion de la Fabula.

HA Sido el lucimiento de los ARCOSTRIVM-PHALES erigidos en obsequio de los Señores Virreyes, que han entrado à governar este Nobilissimo Reyno, desvelo de las mas bien cortadas Plumas de sus lucidos Ingenios; porque, segun Plutarcho: *Præclara gesta præclaris indigent orationibus.* Segun lo qual, la mia estaba bastantemente escusada de tan alto assumpto, y tan desigual à mi insuficiencia, quando el mismo Ciceron, Padre de las Eloquencias, temia tanto la censura de los Lectores, que juzgaba todos los extremos en ellos peligrosos, buscando la mediocridad: *Quod scribimus nec docti, nec indocti legant: altert enim nihil intelligunt: alteri plus forsam, quam de nobis nos ipsi.* Causas que me huvieran motivado à escusarme de tanto empeño, à no aver intervenido insinuacion, que mi rendimiento venera con fuerza de mandato; ò mandato que vino con alhagos de insinuacion. Gustando el Venerable Cabildo de obrar, à imitacion de Dios, con instrumentos flacos; porque como juzgaba su magnificencia corta la demonstracion de su amor, para obsequio de tanto Principe, le pareció que era para pedir, y conseguir perdones mas apta la blandura inculta de vna muger, que la eloquencia de tantas, y tan doctas plumas. Industria que usó el Capitan Joab en el perdon de Absalon con la ofendida Magestad de David, conseguido por medio de la Tecuites, no porque juzgasse mas eficaces los mentidos follozos de vna muger no conocida, ignorante, y pobre, que su autoridad, elo-

S 3

quen-

Horat.

Lib. 2.
Reg. cap.
14.

quencia, y valimiento, sino porque el rayo de la ira Real, incitada à los recuerdos del delito, no hiziera operacion en el sugeto flaco, pues este siempre busca resistencias para executar sus estragos: *Feriantque summos fulgura montes*, y que la confianza fuesse en la piedad à que moveria el sugeto, y no en la fuerça de los argumentos, se conoce del mismo Sagrado Texto, que confesò ella misma no ser fuyas aquellas palabras: *Per salutem anima tuae, Domine mi Rex, nec ad sinistram, nec ad dexteram, ex omnibus his quae locutus est Dominus meus Rex: servus enim tuus Ioab, ipse praecipit mihi, & ipse posuit in os ancilla tuae omnia verba haec.* Por esta razon, pues, ò por otra que no debe mi curiosidad inculcar, me vide necesitada à executar el mandato como el Eolo Virgiliano *Aneyd.* 1. *Mibi iussa capessere fas est.* Y yà dispuesta la voluntad à obedecer, quiso el discurso no salir del methodo tan aprobado de elegir idea, en que delinear las Proezas del Heroe, que se celebra; ò yà porque entre las sombras de lo fingido campean mas las luzes de lo verdadero; pues (como dixo Quinto Curcio) *Etiam ex mendacio intelligitur veritas*; ò yà porque sea decoro copiar del reflexo como en vn cristal las perfecciones, que son inaccesibles en el Original, respecto que se haze guardar el Sol, Monarca de las luzes, no permitiendose à la vista; ò yà porque en la comparacion resaltan mas las perfecciones, que se copian: *Omnia sine comparatione parium grate laudantur*, dixo Plinio. O yà porque la Naturaleza, con las cosas muy grandes, se ha como vn diestro Artifice, que para sacar la obra à todas luzes perfecta, forma primero diversos modelos, y exemplares, en que enmendar, y pulir lo que no fuere tan perfecto, porque despues la obra tenga todas las circunstancias de consumada. Y asì, ninguna cosa vemos muy insigne (aun en las Sagradas Letras) à quien no ayan precedido diversas Figuras, que como en dibuxo las representen. Es-

ta,

ta, pues, tan decorosa invencion me obligò à discurrir entre los *Heroes*, que celebra la Antigüedad, las proezas, que mas combinacion tuviessen con las claras Virtudes del Excelentissimo Señor MARQUES DE LA LAGUNA. Y aunque no perdonò el cuidado del mas notorio al mas recondito, no hallè cosa que aun en assomos se asimilarasse à sus incomparables prendas: y asì le fue preciso al discurso dar ensanchas en lo Fabuloso à lo que no se hallaba en lo executado: pues parece que la Naturaleza, como falta de fuerças, y suficiencia, no se atreviò à executar, ni aun en sombras, lo q̄ despues à esmeros de la providencia faliò à lucir al Mùdo en su perfectissimo original: y asì dexò, que el pensamiento formasse vna idea, en que delinear lo, porque à lo que no cabia en los limites naturales, se le diese toda la latitud de lo imaginado; en cuya inmensa capacidad aun se estrechan las glorias de tan heroyco Principe. Y aunq̄ esta manera de escribir està tan aprobada con el uso, no quiero dexar de dezir, que en las Divinas Letras tiene tambien su genero de apoyo el uso de las Metaphoras, y Apologos: pues en el Libro de los Juezes, cap. 9. se lee: *Ierunt ligna, ut ungerent super se Regem: dixeruntque oliva: Impera nobis.* Y prosigue introduciendo los Arboles, que consultan politicamente el gobierno de la montaña. Y en el Lib. 4. de los Reyes, capit. 14. dize: *Carduus Libani misit ad cedrum, quae est in Libano, dicens: Da filiam tuam filio meo uxorem. Transferuntque bestia saltus, quae sunt in Libano, & conculcaverunt carduum.* Demàs, que las Fabulas tienen las mas su fundamento en sucesos verdaderos: y los que llamò *Dioses* la Gentilidad, fueron realmente Principes excelentes, à quienes por sus raras virtudes atribuyeron Divinidad; ò por aver sido inventores de las cosas, como lo dize Plinio: *Inventores rerum Dij habiti sunt.* Y Servio dixo, que sus virtudes los avian elevado del ser de hombres à la Grandeza de

S 4

de

de Deidades: *Vocamus Divos, qui ex hominibus fiunt.* Y este poder, y grandeza de la virtud, lo vemos en lo Sagrado: *Ego dixi: dij estis.*

Razones, que me movieron à delinear algo de las sin iguales virtudes de nuestro Principe en el Dios Neptuno. En el qual parece, que no acafo, sino con particular esmero, quiso la erudita Antigüedad hazer vn dibujo de su Exc. tan verdadero, como lo diràn las concordancias de sus hazañas. Fue este Heroyco Principe hijo de Saturno, y hermano de Jupiter, el qual, por suerte, ò por mayoría fue Rey del Cielo, quedando à Neptuno todo el Imperio de las Aguas, Islas, y Estrechos, como lo refiere

Natal. Natal: Hic cum Iovis socius, & adiutor fuisset in bellis post
Nat. fol. Saturnum è regno depulsum, iactis sortibus de totius mundi im-
perio, mare, & omnes insulas, que in mari existunt, tenere cum
imperio sortitus est Neptunus. Fue madre suya la Diosa Opis, ò Cybeles: la qual es lo mismo que *Ipsis*, por representar estos dos nombres la Tierra; à la qual llamaron *Magna Mater*, y creyeron ser madre de todos los Dioses, y aun de las Fieras, como la llamaron *Laercio*:

Quare Magna Deum Mater, Materque ferarum.

Y Silio Italico en el libro 6.

At grandæva Deum prænosceus omnia Mater.

Lo mismo significa Isis en sentir de Natal: *Io modò Lunà dicta est, modo credita est Terra.* Y mas adelante: *Fabulantur, Ionem in vaccam mutatum fuisse, animal fertilitatis terræ studiosum, cuius omnis industria sit in colendis agris ob ubertatem ipsius terræ.* En honra suya se celebraban juegos Circenses (como lo refiere Plutarcho) à quienes llamaban *Neptunalia*; pues se hazian en honra de Neptuno, Dios de los Consejos. San Cypriano Epist. 103. *Neptuno quasi consilij Deo Circenses.* Estaban sus aras debaxo de la tierra, no solo para denotar, que el Consejo, para ser provechoso, ha de ser secreto, Servio 8.

Aeneid.

Aeneid. Qui idèò templum sub tecto in circo habet, ut ostendatur, tectum consilium esse debere; sino para dar à entender, que tambien honraban con silencioso recato à Neptuno en el supuesto de Harpocrates Dios grande del silencio, como lo llamó S. Agustín lib. 18. cap. 5. Civit. Dei; y Policiano cap. 83. de sus Miscelaneas: advirtiendole, que al que los Egypcios daban la apelacion de Harpocrates, era el Dios que veneraban los Griegos con el nombre de *Sigalion*, Carthar. in Miner. pag. 250. *Egyptij silentij Deum inter præcipua sua Numina sunt venerati, cum Harpocratem vocaverunt, quem Græci Sigalionem dicunt.* La razon de aver los Antiguos venerado à Neptuno por Dios del Silencio, confieso no averla visto en Autor alguno de los pocos que yo he manejado; pero si se permite à mi conjetura, dixera, que por ser Dios de las Aguas, cuyos hijos los pezes son mudos, como los llamó Horacio:

O mitis quoque piscibus

Donatura cynci, si libeat, sonum.

Por lo qual à Pithagoras, por ser Maestro del Silencio, le figuraron en vn Pez, porque solo èl es mudo entre todos los animales; y asì era proverbio antiguo: *Pisce taciturnior*, à los que mucho callaban; y los Egypcios, segun Pierio, lo pusieron por simbolo del Silencio; y Claudiano dize, que Radamantho convertia à los loquazes en pezes, porque con eterno silencio compensassen lo que avian errado hablando.

Qui iusto plus esse loquax: arcanaque sœvit.

Prodere, piscosus fertur victurus in undas.

Vt nimiam pensent æterna silentia vocem.

Y siendo Neptuno Rey de tan silenciosos vassallos, con mucha razon lo adoraron por Dios del Silencio, y del Consejo. Pero bolviendo à nuestro proposito, digo, que esta Isis tan celebrada fue aquella Reyna de Egipto, à quien Diodoro Siculo con tanta razon elogia desde los

pti.

primeros renglones de su Historia, la qual fue la norma de la Sabiduria Gitana. Un libro entero escribiò Plutarcho de este assumpto; Pierio Valeriano muchos capitulos; Platon muchos elogios, el qual en el lib. 2. de Legib. tratando de la Musica de los Egypcios, dixo: *Ferant, antiquissimos illos apud eos concentus Isidis esse poemata.* Tiraquell. Leg. 11. Connub. n. 30. la puso en el docto Catalogo de las mugeres fabias. Y fue en fumo grado, pues fue la inventora de las Letras de los Egypcios, si se ha de dar credito à los versos antiguos, que afirma Pedro Crinito aver hallado, y leido en la Bibliotheca Septimana; vno de los quales dize afsi:

Isis arte non minore protulit Egyptias.

Fue tambien la que hallò el Trigo, y modo de su beneficio para el sustento de los hombres, que antes era solo bellotas. Y diòlo en las bodas de Jasio, hijo de Coritho, quando casò con Tyla. Inventò tambien el Lino, como lo dà à entender Ovidio:

Nunc Dea Lanigera colitur celeberrima turba.

Finalmente tuvo no solo todas las partes de Sabia, sino de la misma Sabiduria, que se ideò en ella. Pues siendo Neptuno hijo suyo, claro està que no le corria menos obligacion; pues el nacer de padres fabios, no tanto es merito para serlo, quanto obligacion para procurarlo; para no degenerar, ni desmentir mysteriosos dogmas de los Platonicos. En cuyo sentir Horat. Carmin. 4. Od. 3.

Nec imbellem feroces

Progenerant aquila columbam.

Y siendo de ordinario las costumbres maternas norma, y exemplar, por donde compone las suyas, no solo lo tierro de la infancia, sino lo robusto de la juventud; mal se percibiràn en ellos las prendas, de que nunca se adornaron. Juvenal. Satyr. 6.

Sci-

*Scilicet expectas, ut tradat Mater honestos,
Aut alios mores, quàm quos habet.*

Pero nuestro Neptuno desempeñò muy bien su origen con los soberanos, y altos credits de su saber. Lo qual se conoce claramente del acierto de sus acciones. Y aun en la manera de sus sacrificios sacrificaban à Neptuno con particularidad el Toro. Virgil. 2. Æneid.

*Laocoon, ductus Neptuno sorte sacerdos,
Solemnes taurum ingentem macTABAT ad aras.*

Y en otra parte.

Taurum Neptuno, taurum tibi pulcher Apollo.

Statio Thebaia lib. 5.

Ceruleum Regem tauro veneratur.

Silio Italico lib. 15.

Statuunt aras, cadit ardua taurus.

Victima Neptuno.

Sabido es, ser el Toro symbolo del trabajo, como se ve en Pierio lib. 3. Pues como los Gentiles para hazer sus sacrificios, observaban tener atencion à quales eran las cosas, de q cada Dios mas se agradaba, y de aquella hazian su victima: afsi à Neptuno sacrificaron el Toro, fundados quizà en que, quando contendìo con Vulcano, y Minerva, por la primacia de las artificiosas obras de sus manos formò el Toro. Lucian. in Hermetim. *Minerva domum excogitabit, Vulcanus hominem, Neptunus taurum fecit.* Bien pudo ser esta la razon, pero yo juzgo ser otra, y muy diferente. Es Neptuno hijo de la misma sabiduria, yà se ha visto, pues queda probado ser hijo de aquella Diosa errante, que con el nombre de Io corriò las distancias de todo el mundo; y aportando à Egypto, fue alli adorada en la figura, y apariencia de vna Baca, como elegantemente lo describe Ovidio Epist. 14. *Hipermnestra ad Linceum.*

Scilicet ex illo Iunonia permanet ira,

Quos bos ex homine, ex bove facta Dea.

Y

Y Lactancio Firmiano, lib. 1. de falsa Religione, cap. 17. Summa veneratione coluerunt Egyptij Isim. Y aun passò este culto à los Romanos, como lo dixo Lucano lib. 18. hablando con el Nilo:

Nos in templa tuam Romana accepimus Isim.

Y que fuese en figura de Baca, dizelo con otros Autores Natal Com. lib. 6. Mytholog. cap. 13. y Ovid. lib. 3. Arte amandi:

Viste thuricremas Vacca Mamphitidos aras.

Por esso le fueron las Bacas à Isis agradable sacrificio. Herodoto lib. 2. escribió: *Boves fœminas maximè fuisse sacras Isidi apud Egyptios.* Porque siendo Isis la Sabiduria, no pudieran hazerle mayor cortejo, que sacrificarle la misma Sabiduria en su Symbolo, que era la Baca, en que à ella la idearon. De aqui infero, que cierta imagen del Oceano, ù de Neptuno, que (como dize Cartario) eran muy parecidos en los retratos: *Imagines Neptuni, atque Oceani non multum inter se erant dissimiles.* Y con razon, pues indicaban vna misma cosa, aunque por referirse à diversas propiedades, tenian variadas las apelaciones: fue lo mismo pintarle en la semejança de vn Toro, que delinear à Neptuno como Sabio. Euripides in Oreste.

Oceanus, quem

Tauriceps ulnis

Se Pleleus ambit terram.

Pues si la sabiduria se representaba en vna Baca, los hombres Sabios se idearon en vn Toro. Bolduc de Oggio, lib. 3. cap. 4. *Tauro viri Sapientis, Vacca autem eorum Sapientia representabatur.* De donde se conoce, que no por ser hechura suya, sino por ser symbolo de la Sabiduria, fabricaron à Neptuno el Toro. Con esto queda entendido Platarcho, que en el lib. de Profectu virtutis escribe: *Philosophum Stilponem somniavisse, videsse se Neptunum ex postulantem secum, quod non bovem ipsi immolasset.* Y luego añá:

añade: *Vt mos erat Sacerdotibus.* Era Stilpon Philosopho? Professaba Ciencias? Pues con razon se le quexa Neptuno, de que siendo Sabio no le sacrifique la Sabiduria, al padre de ella en su Symbolo; pues conociendolo, no avia Sabio, que con la agradable victima del Toro no le sacrificasse quanto avia alcanzado de las Ciencias: *Vt mos erat Sacerdotibus.* Avian reconocido, que agradaba tanto la Sabiduria à Neptuno, que aun los mas infimos criados suyos, como Triton (de quien dize Ovidio, lib. 1. Metamor.

Caruleum Tritona vocat conchaque sonanti

Inspirare iubet.)

Eran doctos, eran sabios, mas por la vigilancia de Neptuno, que los industriaba, que por su propria aplicacion. El mismo Triton 14. Argonaut. Apollon.

Etenim me Pater scientem Pontus

Fecit Neptunus huius esse.

Otros muchos apoyos pudiera traer en prueba de la Sabiduria de Neptuno, à no pedir la presente obra mas brevedad, que erudicion, y parecerme, que con esto basta para legitimar su filiacion; pues siendo Neptuno tan sabio, no pudiera tener otra Madre, que à Isis; ni esta à otro hijo mas parecido, que Neptuno; pues (como dize Theogonis, Poeta Griego)

Non etenim è squilla rosa nascitur, aut hyacinthus:

Sed neque ab ancilla filius ingenuus.

Y los antiguos Athenienses estaban en la tutela de Neptuno, y Minerva, à quienes reverenciaban por Dioses de la Sabiduria, tallando en vna parte de sus monedas la cabeza de Minerva, y en otra el Tridente de Neptuno. Como Cartatio in Minerv. pag. 259. equivocando con Minerva à Isis, à quien los Autores antiguos han nombrado con grandissima diversidad. Apuleio la llama *Rhea, Venus, Diana, Bellona, Genes, Iuno, Proserpina, Hecate, y Rhamperia,*

neria. Diodoro Siculo dize, que Isis es la que llamaron Luna, Iuno, y Ceres. Macrobio afirma no ser, sino la Tierra, ò la Naturaleza de las cosas. Pero entre tanta diversidad de opiniones, no será difícil de averiguar quien sea esta tan repetidas vezes mencionada Isis: valiendonos de lo que acertadamente escribió Jacobo Bolduc en su singular Tratado de Oggio Christian. lib. 2. cap. 1. y presuponiendo aver dado los Antiguos à la Sabiduria diversas apelaciones, y originadas todas de aver algunos fingido, para dar autoridad à su doctrina, algunas Diosas asistentes fuyas; à cuya direccion dezian, deber lo que de las ciencias alcançaban: como fue la Egeria de Numa, la Urania de Abito, la Eunioia de Simon Mago: así dieron tambien nombre de Diosa à la Sabiduria de los que fueron eminentes en ella. De donde trae el origen *Semeles*, nombre con que significaron la doctrina de Sem, hijo de Noè, y el primero, que despues del diluvio tuvo escuela publica, donde se professaron las Ciencias. En los quales principios fundado el referido Bolduc, passa à investigar el origen, que pudo tener esta palabra *Isis*; y en el citado lugar, despues de bien fundados discursos, dize: *A Misraim, & Heber primis Egyptiorum Doctores, illustrissimisque viris Divina Sapiencia, seu de Religione doctrina ex duplicato nomine Hebraeo Is, quod est Vir ISIS videtur appellata.* Con que de *Misraim*, y *Heber*, primeros fundadores de Egypto, y principales Autores de las Ciencias, tuvo la Sabiduria esta nomenclacion de *ISIS*; entre los varios nombres, que le dieron los Antiguos; como ella misma dixo de si en boca de Aphanio in Cella.

Vfus me genuit, Mater peperit memoria,

Sophiam Vocant me Græci, vos Sapienciam.

Pero este nombre de *Isis* no fue de Sabiduria, como quiera, sino de la de Heber, de *Misraim*, como el mismo Bolduc explicó cap. 5. *Ita ut Vacca, quæ Isidem, seu divinam Sa-*

pientiam

pientiam significat, dicituram virorum, qui primi post diluivum fuerunt in Egypto cbiliarchi, nempe Misraim, & Heber, aliquibus notis distingueretur ab illa, quæ postea fuit. Declarando bastantemente ser lo mismo *Misraim*, que *Isis*, quando esta representaba solo à la Sabiduria. Con lo qual, me parece aver probado bastantemente, que Neptuno, así por herencia, como por propria, y personal ciencia, fue Sabio. Y como de esta prenda en los Principes dependan todas las demás, pues dize el Philosopho: *Vbi præsces fuerit Philosophus, ibi civitas est felix.* Me he detenido mas en su prueba, no solo porque, segun la connexion de las virtudes, es prueba el tener vna, de tenerlas todas; como lo dixo con elegancia Lucio Floro: *Virtutes sibi invicem sunt connexæ: ut qui unam habuerit, omnes habeat;* sino porque la Sabiduria es la mas principal, como raiz, y fuente, de donde emanan todas las otras; y mas en vn Principe, que tanto la necesita para la direccion del gobierno, pues pudiera muy bien la Republica sufrir, que el Principe no fuera liberal, no fuera piadoso, no fuera fuerte, no fuera noble: y solo no se puede suplir, que no sea sabio; porque la sabiduria, y no el oro, es quien corona à los Principes. Demàs, que nuestro Neptuno tuvo estas, y muchas mas virtudes en excelente grado, como adelante se verá. Fue por extremo valeroso, y magnanimo, como se conoce en aver sido el primero, que para el uso de la guerra reduxo à sujecion la ferocidad del cavallo, como lo dize Cartario; por lo qual dize, que fue llamado *Equestre*; y cita à Diodoro, diciendo: *Diodorus Siculus scribit, Neptunum primum omnium equos domuisse, artemque equitandi docuisse, Cartario bincque factum esse, ut Equestris appellaretur.* Y trata en este lugar muy à lo largo de como por esta causa le celebraban los Romanos los juegos Circenses; y como era adorado con el nombre de *Consa* (como ya queda dicho arriba) y dize como en Roma avia dos Vandéras en tiempo de

de guerra; vna purpurea de la Infanteria, y otra cerulea para los de à cavallo; porque este es color del Mar, cuyo Rey es Neptuno; en cuya tutela estaba la Cavalleria. Inventò tambien el Arte de la Navegacion para conducir por el Mar sus Armadas, como lo dize Natal con la autoridad de Pausanias Mithol. lib. 2. fol. 163. *Memoria prodidit Pausanias, in Arcadicis Neptunum primum equitandi artem invenisse, quod etiam Pamphi antiquissimi byranographi testimonio comprobatur, qui Neptunum equorum rostratarumque & turritarum navium largitorem Vocavit,* y cita à Sophocles, para comprobarlo; y tambien estos versos.

Munus magni demonis dicere

Gloriam maximam

Equis, pullis, mari, bene imperitatem.

O Fili Saturni! tu enim ipsum in

Hanc ducis gloriam Rex Neptune

Equis moderans frano.

Ex Edipo in colon.

Homer. in Hymnis.

Lo mismo se infiere del hymno de Homero tan repetido de todos los Mythologicos, donde dize ser estas dos sus principales ocupaciones:

Bina tibi Superi Neptuno munera donant

Flectere equos, regere, & naves, que cerula sulcant.

Tuvo varios nombres en los Antiguos por diversos acõtecimientos, como refiere el mismo Natal, y otros Autores; de los quales referirè algunos, como son: *Tenarius, Pithalmus, Heliconius Tementius, Onchestus Speculator, Natalius, Hippocurius, Crenestus, Gaonchus, Domatitius, Pater Rex, Egeus, Taraxipus, Cartario* lo llama *Comes, Equestris, Terriquassator, Consus, Harpocrates,* y otros muchos que dexo, por evitar prolixidad. Eranle dedicados los edificios, por aver edificado los muros de Troya, como se dirà adelante, y lo afirma Cartario fol. 173. tratando de las cosas, que à cada Dios dedicaban los Antiguos: *Sciendum est,*

apud

apud veteres urbium portas Iunoni, arces Minervæ, moenia atque fundamenta Neptuno fuisse sacra.

Yà me parece està acabado el trasumpto de nuestro Heroe; y aunque iluminado de tan Regios colores, y formado de tan Divinas lineas, quien duda, que distarà mucho de la perfeccion de su original? Pero como quiera que es preciso cotejarlo, veamos la similitud, que se halla entre los dos, para que se honren estos colores Mytologicos de aver con sus simbolicas lineas figurado tanto Principe. Lo primero es nuestro Heroico Marquès, hijo de Saturno, el mas poderoso de los Dioses, y Padre de todos; así lo dize Virgilio:

Primus ab aetherio venit Saturnus olympo.

Lo mismo sienten los Griegos; y Natal dize averlo dicho la Sybila Erythræa:

Primus mortales inter Saturnus ab olim Regnavit.

Que otra cosa es ser hijo de Saturno, que ser hijo de la Real Estirpe de España, de quien descenden tantos Reyes, que son Deidades de la tierra? Es tambien su Excelencia hijo de Isis (esto es) de la Sabiduria del señor Rey Don Alonso el Sabio por antonomasia, llamado así por la excelencia de sus estudios, especialmente Mathematicos, Misraim Español, à cuyos compases parece que obedecia el curso de las Estrellas. Expresòlo con elegancia el Apolo Andaluz Don Luis de Gongora, en vna octava, que empieza:

Aquel Alonso, digo, coronado

De honores mas, que esta montaña Estrellas,

Nunca bastantemente celebrado;

Aunque igualmente venerado dellas.

Concordando aun en este genero de estudio con los Egypcios; pues ellos fueron los primeros que observaron los movimientos de los cuerpos celestes, y enseñaron

T

al

Virgilio
Æneid. l.
8.

Nat. l. 2

Gongora
en el Arco
de Guada-
lupe.

al Mundo la Astrologia. Es tambien su Exc. hermano de Jupiter, Rey del Cielo (esto es) del señor Duque de Medina *Cali*, à quien por suerte cupo este Estado de Cielo, con razon llamado *Jupiter*; pues el nombre de este se dixo à *iuvando*, como dize Marciano Capella: *Et nos à iuvando Iovem dicimus*. Què mas ayuda, que vn Valido Alcides, que alivia al Monarca Español del peso de la Esphera de tan dilatado Gobierno? Cupo à Neptuno en suerte el Mar (como ya queda dicho) con todas las Islas, y Estrechos. Què otra cosa fue esto, que ser su Exc. *Marquès de la Laguna*, General del Mar Oceano, con todos los Exercitos, y Costas de Andalucia? Ni què otra cosa fue ser Titular de los Edificios, y llamado *Comes*, que ser *Conde de Paredes*? Inventò el Arte de Andar à Cavallo Neptuno, ò criò à este gallardo bruto, segun Virgilio, *Georg. lib. 1.*

— *Cui prima fremmentem*

Fudit equum magno tellus percussa tridente.

Y dize Andrès Alciato 72. que *Marquès*, ò *Marquès* es vocablo Celtico, que significa el Capitan, ò Perfecto de los Cavalleros; porque segun el uso de aquella Region, se llama el Cavallo *Marchia*; y los Franceses dizen *Marcher*, por andar à cavallo; y aun entre nuestrs Españoles est à yà muy recibido, especialmente en la Milicia. En Francia, è Italia, en tiempo de los Longobardos, significò *Marquès* lo proprio que Cavallerizo del Rey, aunque despues se les diò jurisdiccion propria. Y dexando aparte otras Etymologias del nombre de *Marquès*, como que venga de *Mare* diction Latina, ò de *Marchgraph* palabra Tudesca, por no hazer à mi proposito, y aver tantos Autores que tratan de esto, donde los podrá ver el curioso; yà hemos visto, que ser *Marquès* no es otra cosa, que ser Perfecto, y Señor de la Cavalleria, y del Arte de andar à Cavallo, como lo fue Neptuno. Y aun parece, que por-

que

que no le faltasse circunstancia de dominio sobre este generoso bruto, quiso el Cielo, no sin especial providencia, dar al señor Infante Don Fernando de la Cerda, hijo del señor Rey Don Alonso el Sabio, y de la señora Reyna Doña Violante, y esclarecido Ascendiente de nuestro Principe, aquella prodigiosa señal de la *Cerda* (como refiere el Padre Mariana, y otros Coronistas) de donde tuvo origen este gloriosissimo Apellido: poniendole Dios aquella señal, como marcandole con ella por Señor de toda la Cavalleria: Titulo que por tantos motivos puede obtener nuestro glorioso Heroe. Yà tambien queda probado ser las *Vacas*, como Divisa, y Empresa de Isis, por las razones dichas: y no menos lo son de nuestro Principe, pues son Armas del gran Estado de Fox en Francia: de cuya Nobilissima Casa desciende por linea paterna. Y assi dize Aro en su Nobiliario, que quando murió el Señor Mozen Bernardo de Bearnè, primer Conde de Medina *Celi*, que casò con la Señora Doña Isabel de la Cerda, Señora del Puerto de Santa Maria; pusieron sobre su sepulcro las dos Vacas, Armas de su gloriosa Casa. Yà tambien queda probado ser lo mismo Neptuno, que *Conso*, y que este se dixo à *consilio*, vel *consilijs*; y no qualquier Consejo, sino Consejo de Guerra, como se colige de las palabras de Cartario: *Plutarchus refert cuiusdam Dei Aram conditam sub terra in circo invenerat; etque Deo indidit nomen Conso, si-*

ve à consilio, quod Consiliarius foret: quare ad eius Aram aditus numquam patefiebat, praterquam Ludorum Circensium diebus; quod effecit, ut Neptunus idem, ac Consus crederetur.

Y siendo estos juegos de tanto peligro, y para exercitar las fuerças para la campaña: ya se ve que sería el Consejo de Guerra. El modo con que se jugaban, era, poniendo se à la Ribera del Rio, y de la otra parte ponian espadas desnudas. Assi lo dize Servio, comentando à Virgilio en el verso.

Alonso Lopez de Aro cap. 11. del Nobil:

Cart. 174

Centum quadriungos a gitavo ad flumina currus.

Virgil.

Georg. l. 3.

Seruius in

Virg.

Olim enim in littore fluminis Circenses agitabantur: in altero latere positus gladijs, ut ab utraque parte esset ignavia praesens periculum. Unde & Circenses dicti sunt, quia exhibebantur in circuitu ensibus positus. En los quales tenian sumo peligro los que jugaban, como dize Virgilio, que era mas vn combate sangriento, que no fiesta pacifica, diziendo:

Iamque humiles, iamque elati sublimi videntur

Aera per vacuum ferri, atque assurgere in auras.

Nec mora, neque requies: at fulvae nimbus arena

Tollitur: humescunt spumis, flatuque sequentum.

Tantus amor laudum, tanta est victoria Cure.

Virgili.

Georg. 3.

Porque no faltasse, ni aun este Titulo de Consejero de Guerra à Neptuno. Y no se que mayor pueda ser la connexion: pues hasta los clarísimos Apellidos de su Excelencia se hallan significaciones maritimas, quales son: *Porto-Carrero, y Ribera*; y en su ilustre nombre de *Thomàs*, que es lo mismo que *Dydimus, vel Gemelus*, se halla la vnion con su Excelentísimo Hermano, semejante à la que tuvo Neptuno con Jupiter, que parecian de vn parto; pues partiendo tantos, y tan poderosos Imperios, no se lee, que tuviessen la menor discordia, quando la ambicion de reynar no ha guardado jamás fueros à la sangre, ni ha admitido compañía en el Dominio: por lo qual dixo

Aristoteles: *Non est bonum pluralitas principantium.* Y solo en la conformidad de estos Hermanos se hallò; porque el amor los hazia ser vno solo, como significa su nombre *Gemelus*. Finalmente tuvo Neptuno en lugar de Cetro el Tridente, con que regia las Aguas; de quien dize *Cartario*, que significaba los tres senos del Mediterraneo, ò las tres qualidades del Agua: *Alij* (dize) *ad triplicem aquarum naturam referunt: fontium enim sunt dulces, marina salsa, que autem in lacubus continentur, non sunt amara illa quidem, sed gustatui sunt ingrata.* Pero Ascensio, comentando

Part. 163

do

do à Virgilio, dize, que significaba el Tridente la potestad de Neptuno: *Vt significetur Triplex Neptuni potestas; sicut flumen trifidum triplicem Iovis potestatem; & cerberus triceps Plutonis iudicat.* Lo mismo representa el Baston en los señores Virreyes, en que se cifra lo Civil, Criminal, y Marcial Potestad, à que corresponden los titulos de Virrey, y Governador, Capitan General, y Presidente de la Real Audiencia, que su Excelencia obtiene, y goze por largos siglos.

Ideò se con estos fundamentos el Arco Triunfal, que erigió à su feliz entrada el obsequio de esta Santa Iglesia Metropolitana, en vna de las puertas de su Magnifico Templo, que mira à la parte Occidental, en el costado derecho, por dode se sale à la Plaza del Marquès: defahogando en lenguas de los pinceles sus bien conocidos afectos; y ordenando con tan hermosa Maquina la puerta, que prevenia à tanta dicha: manifestando en ella los cordiales regocijos, con que recibia à su pacifico NEPTUNO, que despues de tantos Marciales trofeos, viene à enriquezernos de politicas felicidades; y à que le veamos, como dize Gongora:

En Lauro buelto el Tridente;

Los Rayos en Resplandores.

ERigióse en treinta varas de altura la hermosa Fabrica, à quien en geometrica proporcion correspondian diez y seis de latitud, feneciendo su primorosa estructura en punta diagonal; compusose de tres cuerpos, en que estaban por su longitud repartidas tres calles, en que (quedando libre la capacidad de la Portada) se formaban tres tableros; el primer cuerpo fue de obra Corinthia, fundamentada sobre diez pedestales, que se manifestaban por sus resaltos con sus intercolumnios; las columnas fingian ser de finissimo jaspe, y el focolo, corona, gornisa, y collarin de bronce, con seis tarjas de lo mismo;

T 3

so,

sobre que se assentaban seis columnas de fingido jaspe, revestidas en el tercio de mascarar de bronce, con su plinto, basa, y capitel, el alquitrave, triglyphos, y collarin de lo mismo; frisos, y dentellones de jaspe, cornisa, y paslon, y bolada de bronce. El segundo cuerpo fue de orden composito, con diez columnas de jaspe, revestidas en el tercio, de laurel, y variedad de joyas de bronce, con sus basas sobre la sotabanca de jaspe; collarin, molduras, capiteles, triglyphos, friso, cornisa, y volada de jaspe. El tercero cuerpo se compuso de obra Dorica, en que se veian seis bichas Perficas, cuerpo de bronce, y pierna de jaspe, coronado de capitel composito, y corinthio; paslon, y alquitrave de bronce, y friso de jaspe; dos frontis en linea diagonal, y en medio el escudo de las Armas de su Excelencia. A los lados las entrecalles con dos motillos, o arbotantes de bronce, y jaspe; arquitectura, friso, y cornisa de lo mismo, con sus frontispicios, y cerca de los remates. La calle de en medio bolaba a paslon en el primero cuerpo, hundiendo los dos con tres resaltos. En el segundo con dos resaltos, y cercha. En el tercero igual por coronacion de los dos, adornando la arquitectura seis figuras brutescas, que distribuidas en todas las dos sustentaban en vandas de varios colores el tarjon de su Inscricion; y las otras quatro assentadas sobre el paslon, y banca de los cuerpos. En cuya montea se diò lugar a los ocho tableros, en que se copiaron las empresas, y virtudes del Dios Neptuno, ideandose en ellas algunos de los innumerables elogios, que assi por su Real Ascendencia, como por sus altas Proezas, è incomparables prendas se ha merecido el Excelentissimo señor Marqués de la Laguna, ostentando el Arco en los colores, en lo perfecto de las lineas, en los resplandores del oro, que lo pulia a rayos, no ser menos que fabrica consagrada a tanto Principe, llevandose sus inscripciones la

aten-

atencion de los entendidos, como sus colores los ojos de los vulgares; y el cordial amor, y respeto de todos los dos retratos de sus Excelencias, en señal del que tiene a sus perfectos originales, que el Cielo guarde, para que gozemos en execuciones los felices anuncios de su gobierno.

INSCRIPCION,

Con que la Santa Iglesia Metropolitana dedico a su Excelencia esta breve Demonstracion de su encendido afecto. La qual se escribiò en el tarjon, que coronava la Portada en la distancia, que avia desocupada entre ella, y el Tablero principal.



T4

EX:

EXCEL.^{MO} PRINCIPI,
NOBILISSIMO HEROI D. D. THOMÆ,
Antonio, Laurentio, Emmanueli, de la Cerda,
Manrique de Lara, Enriquez, Afan de Ribera,
Portocarrero, & Cardenas, Comiti
de Paredes, Marchioni de la
Laguna.

NOBILISSIMO EQUESTRIS ORDINIS ALCANTARA,
Comendatori de Moraleja, Supremi, & Maximi Senatus Bellici Regio Consiliario: Æquitate, prudentia, & fortitudine conspicuo: Præclarissimo Novæ-Hispaniæ Proregi: Meritissimo eiusden Generali Duci: Supremo item Regij Areopagi Præsidi, Belli, & Pacis Arbitro Potentissimo: Religione, Pietate, & Iustitia celeberrimo.

MAGNANIMITATE, SAPIENTIA, ET FORTITUDINE munitissimo: Omniumque virtutum dotibus ornatissimo: NEPTUNO suo tranquilissimo: Faventissimo Numini, Servatori Maximo, Protectori optimo Patri indulgentissimo:

METROPOLITANA IMPERIALIS MEXICANA ECCLESIA hunc obsequij, & veri Amoris Obeliscum, hanc communis gaudij publicam Tesseram hoc perennaturæ felicitatis votum auspiciatur.

Animo, Mentè, & corde promptissimo Erigit,
Dicat, consecrat, offert.

Ae

Argumento del primer lienço.

YA queda ajustada la grande similitud, y connexion, que ay entre nuestro Excelentissimo Principe, y el Padre, y Monarca de las Aguas Neptuno: en cuya conformidad se copió en el principal tablero (que fue el que coronando la Portada, era vistoso centro de las demás) à toda costa de poderoso, y à no menos visos de Deidad, la sagrada de Neptuno, acompañado de la hermosa Amphitrite, su Esposa; y de otros muchos Dioses Marinos, como lo escribe Cartario, citando à Pausanias: *Maxima pars Neptuni comitum in quodam Templo, quod est in agro Corinthio (ut Pausanias refert) cernebatur, ubi is una cum Amphitrite sua uxore in curru erat; Puer quoque Palamon Delphico innixus visebatur; equi quatuor currum trahabant; Tritones duo erant ad latus; in vasi mediâ, que currum sustentabant, mare erat cultum, atque Venus, que inde emergebat pulcherrimis Nerèidibus comitata.* En los rostros de las dos Marinas Deidades hurtò el pincel las perfecciones de los de sus Excelencias, haziendo (especialmente à la Excelentissima señora Marquesa) agravios en su copia, aunque siempre hermosos por sombras de sus luzes, grosseros por atrevidos, y cortos por desiguales. Conducian à la Deidad cerulea con su divina Consorte en vn magnifico carro dos cavallos marinos, aunque Orpheo dixo, que eran quatro.

Quadrivium impellens currum summo aequore labens. Rompian estos nadantes monstruos las blancas espumas, que aumentaban tascando los dorados frenos, y matizaban con las verdes cernejas de sus pies: precedia al carro Triton de diforme figura con su torcida trompa, marino clarin de tantas glorias; divirtiendole los Reales ol-

Orpheo in
hymno.

dos

dos las musicas Syrenas, y acompañaban obsequiosas à sus Dueños las Nereidas, coronando sus verdes cabellos de conchas, y perlas; servia à Palemon de baxel la ligereza de vn Delphin, Real insignia del maritimo Dios. Finalmente no olvidò el pincel en el Real triunfo ninguno de los Dioses, que en su lista puso el Poeta, quando explicando el poder del Tridente, dize:

Virgil.
Aneid.
lib. 5. v.
810.

*Subsidunt unda, tumidumque sub axe tonanti
Sternitur equor aquis: fugiunt vasto aethere nimbi.
Tum varia comitum facies: immania cete,
Et senior Glauci chorus, Inousque Palemon,
Tritonesque tibi, Phorcique exercitus omnis
Leva tenet, Thetis, & Melite, Panopaeaque Virgo,
Nesae, Spioque, Thaliaque, Cymodoceque.*

Adornaban las quatro esquinas del magestuoso tablero los quatro mas principales vientos en extraordinarias figuras, femejantes à sus efectos, y propiedades, que como subditos de la misma Deidad, crecian la triunfal ostentacion. Estaba à la parte septentrional el Aquilon, ò Boreas, de rostro fiero, barba, y cabello erizado, coronado de escarcha, las alas complicadas del frio, y por pies dos horribles caudas de serpiente. A la meridional soplabá el Noto, ò Austro, conducidos de las lluvias, destilandolas de la barba, y cabello, coronado de nubes, como lo describe Ovidio:

*Madidis Notus evolat alis,
Terribilem pice à tectus caligine vultum,
Barba gravis nimbis, canis fuit unda capillis:
Fronte sedent nebula, rorant pennaque, sinusque.*

A la parte Oriental soplabá el Euro negro Ethiope, coronado de vn Sol, cuyos rayos, por la demasiada vezindad, abrafaban mas, que iluminaban; su atezado rostro propia semejança de los Naturales, por donde passa. A la Occidental adornaba el galán Zephiro, Mancebo gal-

llar.

llardo, coronado de flores, vertiendo aromas, y primaveras del oloroso seno. Todo lo restante adornaban las vistosas, y plateadas ondas del Mar, que mezclando con tornasolados visos las blancas espumas à las verdinegras aguas, formaban vna hermosa variedad à la vista, y vna novedad agradable à los ojos, por lo extraordinario de su espectáculo vistoso. El adorno deste tablero solo mirò à cortejar con los debidos respetos, y merecidos aplausos, los retratos de sus Excelencias, y à expresar con esta Regia pompa la triplicada potestad del Baston, figurada en el Tridente, al qual se puso este mote: *MVNERE TRIPLEX*. Y abaxo en el tarjon de su pedestal, que sustentaban con dos vandas dos hermosas figuras, se escribió de bien cortadas, y airosas letras este

SONETO.

COMO en la Regia playa cristalina
A el Gran Señor del humedo Tridente
Acompaña leal, sirve obediente
A cerulea Deidad pompa Marina.
No de otra fuerte al CERDA Heroyco inclina
De almejas coronada la alta frente
La Laguna Imperial del Occidente,
Y al dulce yugo la cerviz destina.
Tres Partes del Tridente significa:
Dulce, amarga, y salada en sus cristales,
Y tantas al Baston dan conveniencia:
Porque lo dulce à lo civil se aplica,
Lo amargo à execuciones criminales,
Y lo salado à militar prudencia.

*** ***) (X) (***) ***

Ar:

Argumento del segundo lienço.

AL diestro lado, sino tan grave, no menos lucido, se ostentaba otro tablero, que hazia hermoso colateral al de enmedio, en cuyo campo se descubria vna Ciudad ocupada de las saladas iras del Mar: copia de la que en Grecia (segun refiere Natal) anegaron sus furiosas olas. Imitaba la valentia del pincel con tanta propiedad la naufraga defdicha de los moradores de ella, que vsurpaban la lastima debida à lo verdadero las bien fingidas agonias de su vltimo fin: descubriase arriba Juno con regio ornato en vn carro, que por la vaga region del Ayre conducian dos coronados Leones, como la describe Carr. 119. *Ea supra duos leones sedebat, alter à manu sceptrum, alter à susum gestabat, radijs caput insigniebatur.* A su lado estaba Neptuno, à quien afectuosa pedia socorro para la Ciudad de Inacho su Alumno, dada yà à faco à los marinos monstruos; y el piadoso Dios, no queriendo emplear generosas iras en los indefensos Griegos; pues (segun Plinio) *Malè vim suam potestas alienis iniurijs experitur;* apartaba con el poderoso Tridente las aguas, que obedientes se bolvian à encarcelar con las llaves de arena, que les impuso su eterno Autor. Representaba esta inundacion la que es continua amenaza de esta Imperial Ciudad, preservada de tan fatal defdicha, por el cuidado, y vigilancia de los señores Virreyes, y nunca mas assegurada, que quando no solo tiene propicio Juez, pero espera tutelar Numen en el Exc.^{mo} Marquès de la Laguna: que si allà (como refiere Natal, tomandolo de Herodoto) formò Neptuno vna Laguna, en que fluyessen las copiosas aguas del Penèo: *Scriptum reliquit (dize) Herodotus in Polymnia Thesaios dicere solitos, Neptunum Lacunam fecisse, per quam suas*

Natal.

Myt. l. 2.

Carr. 119.

Nat. 162

fuit Penus. Nosotros esperamos mejor Neptuno, que contraponiendo la hazaña, forme vn Rio, por donde fluya vna Laguna en su tan necessario, como ingenioso Defague. Expressaba el concepto vna Octava, escrita en su pedestal, y en lo superior del lienço este mote: *Oportuna Interventio.*

SI à las Argivas tierras el Tridente
Libres pudo dexar de inundaciones;
A cuya causa el Pueblo reverente
Mil en vn Templo le ofreció oblaciones?
Quede ya la cabeça de Occidente
Segura de inundantes invaciones:
Pues con vn Templo auxilio halla oportuno
En la tutela de mejor Neptuno.

Argumento del tercero lienço.

EN el correspondiente lienço à este, con no menor gallardia se descubria vn Mar, y enmedio de sus instables olas la Isla Delos, tan celebrada por sus raros acontecimientos, y varias fortunas: esta es aquella casta Aferia, cuya belleza vistió de plumas à la Deidad de Iove, como lo refiere Ovidio:

Fecit & Aferièn aquilà luctante teneri.

Fue hija de Ceo, y nieta de Titan, aunque segun otros, hija de este, y hermana de Latona. Conociendo, pues, Aferia el engaño del que plumado amante desmentia en semejanzas de Ave resplandores de divino, y pasiones de humano, se valió del mismo ardid, para huir con las alas de las alas, y resistir con plumas las plumas: cuerdo arbitrio, pues solo vnas à otras pueden impugnarse. Volò en trage de Codorniz la castidad, aunque infelizmente, que no siempre salva la innocencia; cayò en el Mar, y como si

Ovid. Met.
tam. l. 6.

®

la

la virtud fuese culpa, fue condenada à perpetuo movimiento; llamòse *Delos*, que (segun Natal) quiere dezir *Manifestum, & Apparens*; y aunque algunos quieren, que debiesse al mismo Jupiter la quietud, y Macrobi. lib. Satur. cap. 7. dize, que Apolo, y Diana, agradecidos al beneficio hecho à su madre Latona, ò por engrandecerla, como à Patria suya, la hizieron consistente; Luciano in Dial. Irid. & Nept. es de contrario parecer, atribuyendo à Neptuno esta piadosa hazaña, como refiere Natal fol. 963. donde refiriendo el suceso del parto de Latona, y zelos de Juno, dize: *Deinde terra universa iurare coacta est, quod parturienti Latona locum non concederet, prater Delum insulam; illa enim, cum esse instabilis per illud tempus sub undis forte delitescerat, qua deinde, cum tempus pariendi Latona adventasset, utpotè non iurata in Latonam, iussa est à Neptuno consistere, & locum parturienti præbere.* Y es mas consentaneo à razon, que en sus Reynos no mandasse otro, ni se introduxesse en su jurisdiccion, pues pudiera responderle lo que à Eolo, Dios de los vientos, en Virgilio *Æneid.* lib. 1. vers. 142.

*Non illi imperium Pelagi: sævumque tridentem,
Sed mihi sorte datum.*

El fue, pues, el que movido à compasión de la infeliz Latona, afirmó con el Tridente la movediza Isla, sirviendo este de clavo à su voluble fortuna, para dar estable acogida à la congojada hermosura; à quien sirviendo de Lucina sola su necesidad, y de arrimo vna hermosa Palma, diò al mundo, y mucho mas al Cielo, aquellos dos lucientes Faroles de Phebo, y Diana: así lo afirma Homero en estos versos:

In monte excelso deflexa in vertice Cynthi

Inopa ad primas ripas, palmaque propinqua.

Adornase en el tablero la Isla de valientes, y vistosos paisajes, copados arboles, y intrincados riscos; expresó el pincel con gallarda propiedad la afliccion de Latona en

el

el semblante, como la hermosura en las dos tiernas luzes de Phebo, y Diana; descubriasse arriba magestuosamente adornado nuestro Neptuno con el Tridente, que la afirmaba. Representaba todo este vistoso aparato à nuestra Imperial Mexico; y no sè que mas propria copia suya pudieramos hallar, pues demàs de convenirle por su fundamento el nombre de Isla, segun su definicion: *Insula dicitur terra, qua undique aquis clauditur.* Que mas *Manifestum, & Apparens*, que la que tantos siglos se ocultò, como en el Mar? Pues el temor deste estorbaba su descubrimiento. Y así parece, que se apareció al Mundo à merced de Neptuno: pues este diò passo por sus ondas, para poder gozar sus inmensas riquezas, y para que en sus minerales se probasse ser Patria del Sol, y la Luna; pues con tan benignos influxos la adornan de aquellos dos Metales Primogenitos de sus luzes, sin que le falte ni aun el Ave, en que se transformò el enamorado Tonáte por amor de Asteria; pues emula de Roma tiene por Armas vna Aguila Imperial; y la mayor grandeza suya gozar los favores de mejor Neptuno en nuestro Excelentissimo Principe, con quien espera gozar estables felicidades, sin que turben su sosiego inquietas ondas de alteraciones, ni borrascosos vientos de calamidades. Indicò el pensamiento este Mote: *Te clavum teneute, non nutabit.* Y en el pedestal esta letra Castellana.

Asteria, que antes por el Mar vagante
Era de vientos, y ondas combatida;
Ya al toque del Tridente Isla constante,
Es de Latona amparo, y acogida.
O Mexico, no temas vacilante
Tu Republica ver esclarecida,
Viniendo el que con mando triplicado
Firmará con las Leyes el Estado!

Ar:

Argumento del quarto lienço.

EN el quarto tablero (que fue el inferior de la calle del lado diestro) se pintaron dos Exercitos con tan gallardo ardimiento expressados, que engañado el sentido comun con las especies, que le ministraba la ilusion de la vista, se persuadia à esperar del oïdo las del confuso rumor de las armas. Eran los sangrientos combatientes Griegos, y Troyanos, que estos yà desfallcidos se retiraban; y aquellos mas ardientes, con la cercania de la victoria, los seguian (que la proxima possession pone espuelas aun en el animo mas remiso:) señalabase en esta, como en todas las facciones belicas, el valeroso Achilles, que con mas que varoniles hechos desmentia los femeniles paños, que antes le vistió el materno zelo, y con destemplados golpes del azero, hazia mas sonoro el clarin de su fama, que antes con las delicadas, y acordes cuerdas de su Lira: era blanco de su furor (por mas señalado en el valor el gallardo Eneas; que siempre el rayo busca resistencia, en que executar sus estragos) avia Eneas cumplido con todas las obligaciones de hijo de Anchises en defenderse; mas no sè si con todas las de hijo de Venus en ofender; pues yà, à pefar de la vanidad, y arrogancia, de esta (de quien dize Sophocles, in Trachinijs.

Magnum quodam robur

Venus, refert victorias semper.)

Casi cedia rendido al hijo de Thetis; si (como dize Virgilio, no le libràra de su furia Neptuno, siempre apostando piedades à las ingratitudes de Troya, y siempre afecto à su conservacion, como padre, que (segun Quintiliano) *mauult Pater corrigere, quàm abdicare.* Como el mismo lo refiere à Venus.

Sapè

— Sapè furores

Compressi, & rabiem tantam, coelique, marisque.

Nec minor in terris (Xanthum, Stmoentaque restor)

Aeneam mibi cura tui. Cum Troie Achilles

Exanimata sequens impingerit agmina muris,

Milia multa daret letbo, gemerentque repleti

Annae: nec reperire viam, atque evolvere posses

In mare se Xanthus: Pelide tunc ego forti

Congressum Aeneam, nec dijs, nec viribus aquts.

Nabe cava eripui.

Estaba pintado arriba con la nube el Auxiliat Dios, defendiendo con ella al Troyano: y representando en su piedad la que celebra la fama en nuestro Excelentissimo Heroe, que no contenta con sus bocas, las forma sus plumas, para llevar à los climas mas remotos, no solo en las voces, pero en las vtilidades, las noticias de su piedad. Virtud tan propria de Principes, que los Egypcios ponian en los Cetros, y Reales insignias vna Ciguena sobre un pie del Hippopotamo, animal feroz, y cruel, para dar à entender, que los Principes han de anteponer la piedad al rigor; y como esta nunca campea mas, que quando se emplea en el que la merece menos, se puso para explicarlo este mote: *Sat est videat, ut provident.* Y en el pedestal esta Dezima Castellana:

Por mas que Enèas Troyano

Tenga à Neptuno ofendido,

Quando le vè combatido,

Le ampara su invicta mano,

Asi, CERDA soberano,

La piedad que os acredita,

Ampara al que os solicita,

Sin buscar para razon

Otra recomendacion,

Que vèr que lo necessita.

V

Argu:

Virg. lib. 5
Aeneid.

Pier. Val.
libr. 29.
Hierog.

Argumento del quinto lienço

EN el tablero de la mano sinieſtra, correspondiente à este, estaba Neptuno, Tutelar Numen de las Ciencias (como queda probado en la introduccion) recibiendo en su cristalino Reyno à los doctissimos Centauros, que perseguidos de la crueldad de Hercules, buscaban socorro en el que solo lo podian hallar, siendo sabios. Fueron estos los Maestros de las Ciencias en la antigüedad, como se prueba en Chiron, à cuya doctrina confió Peléo la educacion del valeroso Achilles, como lo dixo Alciato:

Alciat. Emblem. 145

Magnum fertur Achillem
In stabulis Chiron erudisse suis.

Y German. in Phenonem Arati.

Hic erit ille pius Chiron tutissimus omnes;
Inter Nubigenas, & magni Doctor Achillis.

Tambien Apolo le entregò à Esculapio, para que lo industriasse en la Medicina, y ciencias naturales, en que fallò tan aventajado, que daba vida à los muertos, como dize Sereno Samonico:

Tuque potens artis, rudos qui tradere vitas
Nosse, atque in caelum manes revocare sepultos.

Nat. 668. Fue tambien Maestro de Hercules, como lo dize Natal: *In Astronomicis autem rebus Magistrum habuit virum sapientissimum, ac optimum Chironem.* El qual trata muy de espacio de su sabiduria en el lib. 4. Mythol. y Luripid. in Iphigen. Fue de los antiguos su docta conjetura tenida por espiritu prophetico, con lo qual predixo à sus compañeros el infeliz suceso de la batalla de los Lapithas, y à Nesso la muerte, como refiere Ovidio:

Ovid. Metam.

Quique vis frustra bellum dissuasit angur,
Asylus: ille etiam metuenti vulnera Nesso,

Ne

Ne fuge, ad Herculeos, inquit, servaberis arcus.

Llamaronse Centaurs, y es como si dixeramos Centauri, segun afirma Bolduc de los Chaldeos. Fueron los Cincos discipulos del primer sabio Enos, por cuya contemplacion se llamaron Enocei, y despues con el transcurso del tiempo, corrompido el vocablo, quedò en Cenci; y porque se coronasse su nombre con el de su sabiduria (segun queda probado ser el Toro simbolo de ella) añadieron el Tauri con sabia providencia, como si dixeramos Cincos Doctos, que despues quitando las syllabas intermedias (como siempre usan los Griegos en los vocablos compuestos) quedò el nombre en Centauros. Fueron estos (como lo dize Palefato, Natal, y Textor en su Oficina) hijos de la preñez de vna Nube, de donde se llamaron Nubigena, como lo dize Virgilio, Aeneid. lib. 8.

Palef. lib. de nō ereden. fabul. Nat. lib. 6. Text. 16.

Tu nubigenas invicte bimembres,
Y en el libro 7. vers. 684.

Cen duo nubigena cum vertice mortis ab alto
Descendunt Centauri.

Claro està, que siendo sabios, avian de venir de lo alto: *Quia omnis sapientia à Domino Deo est.* Siendo, pues, hijos de vna nube, y siendo el nombre de Neptuno lo mismo (en sentir de San Isidoro) que *Nube tonans*: quien quita, que le prohijemos estos, que así por la etymologia de su nombre, como por su ciencia, pueden con tanta razon legitimarse por hijos suyos? Estos (dize Antimacho en su Centauromachia) no fueron muertos por Hercules, sino que huyeron de su violencia al Mar, è Islas de las Syrenas: así lo afirma Apolodoro lib. 7. Bibliothecæ, hablando de su fuga: *Reliquos autem Neptunum excipiens ad eleusinum occulit.* Viva semejança fueron estos Centauros de los primeros invencibles Conquistadores de este Reyno, que con el favor de Neptuno, figurado en las aguas de el Mar, dexaron burlada la ferocidad de Hercules en

Ecl. 1. 27
S. Isid. l. 6.
Etymol.

V 2

su

fu furioso estrecho, tan temido de los Nauticos antiguos, el qual se llama entre los Latinos *Fretum Herculeum*; y nosotros lo llamamos *Estrecho de Gibraltar*. Allí fue donde puso aquellas dos tan famosas columnas *Abyla*, y *Calpe*, que en su sentir terminaban el Mundo, como lo dixo Dionisio en el libro de *Situ Orbis*.

Ad fines, ubi sunt erecta forte columna

Herculeos (mirum) iuxta suprema Gades.

Donde escribiò aquel mas desmentido, que repetido mote: *NON PLUS ULTRA*. Con que quedò vfano de que podia passar adelante. Pero burlaron su confianza los Centauros (esto es) nuestros Españoles, que por tales fueron tenidos en este Reyno de los barbaros Indios, quando los vieron pelear à cavallo, creyeron ser todo de vna pieza, como dize Torquemada en su *Conquista*. Los quales passaron el tan temido Estrecho de Hercules con el favor de Neptuno de los señores Cerdas, dueños de aquellos Puertos, y de nuestro Excelentissimo señor Marqués de la Laguna, Governador del Presidio de Gibraltar, con todos los Exercitos, y Costas de Andaluzia. Púsose en lo superior del lienço este mote: *Addit sapientia vires*. Y en su pedestal esta

DEZIMA.

DE Hercules vence el furioso
Carso Neptuno prudente;
Que es ser dos vezes valiente,
Ser valiente, y ingenioso.
En vos (CERDA generoso)
Bien se prueba lo que digo;
Pues es el Mundo testigo,
De que en vuestro valor raro;
Si la Ciencia encuentra amparo;
La soberbia halla castigo.

Arguè

Argumento del sexto lienço.

EN el sexto lienço (que fue el vltimo de la calle de la mano diestra) se copiò vn cielo, con todo el hermoso ornato de que fu Divino Autor lo enriqueciò. En el qual el Jupiter del Mar (así lo llamó el Virgilio. *Cordovès: Del Jupiter soy hijo de las ondas*, en su, de todas maneras Gigante, Polifemo:) pintòse, pues, Neptuno colocando en el Cielo al Delfin, Ministro, y Valido suyo, y Embaxador de sus bodas; cuya eloquente persuasiva inclinò los castos desvios de la hermosa Amphitrite à que admitièsse la vnion del Ceruleo Dios; dizelo Natal con estas palabras, hablando deste suceso: *Vxorem habuit Amphitritem, quam, cum deperiret, neque in amorem sui villo pacto posset allicere, Delphinum misit, qui eam sibi conciliaret, persuaderetque, ut Maritum Neptunum equo animo ferret. Id cum Delphinus impetrasset, ad perpetuam tanti beneficii memoriam dicitur Delphini signum inter sydera relatum.* Y cita Arato, para dar à entender el lugar en que fue colocado, y las Estrellas de que consta esta constelacion, que son nueve, segun refiere.

Gongor. en
el Polif.

Arat. in
Astros

Tum magni currens Capricorni corpora propter.

Delphinus iacet haud nimio lustrata nitore,

Præter quadruplices stellas in fronte locatas;

Quas intervallum binas determinat unum.

Lo qual fue premio de su embaxada, ò (segun Sanchez Brocense in *Alciat. Embl. 89. Natal Comit. lib. 8. cap. 14.*) por la piedad, y humanidad, que vsò con Arlon, facandole en su espalda libre del naufragio, como lo dize Ovidio 2. *Fast.*

Dij pia facta vident: astris Delphina receptis

Jupiter, & stellas iussit habere novem.

V 2

Seq

Sea por vno, ò sea por otro, qualquiera de las dos acciones es muy digna de apremio; pero excedió al merito la recompensa, que de la generosa mano de Neptuno recibió. Era Deidad, y como tal, sabia, que el beneficio se ha de satisfacer con ventajas; pues en sentir de Seneca, *Ingratus est, qui beneficium reddit sine usura*; y que no se ha de pagar solo con medida, que se recibe, si es posible agrandarla, como dize Ciceron: *Eadem mensura reddere debes quàm acceperis, aut etiam cumulatiore, si possis*. Y pudiendo él como Deidad todo quanto queria, corto quedàra, sino le diera tan magnifico premio: que por grande que parezca vna recompensa, siempre tiene el que obrò primero la ventaja de la anticipacion; y esta nunca puede satisfacerse, porque nunca el beneficiado puede tener el merito del obrar libre: y así, siempre dista vno de otro lo que và de dar à pagar. Tenia à mas de esto el Delphin prendas, que no deslucian la Dignidad, en que le constituia à Neptuno, que à carecer de ella, no se libràra el Principe de imprudente, aunque se ostentàra agradecido; pues segun Ciceron, *Benefacta malè collocata malefacta sunt*. Y como la eleccion de los Ministros es la accion, en que consiste el mayor acierto, ò desacierto del Principe, no fuera tolerable el yerro en tan grave materia; pues segun fiente Plinio el menor, es tan grande el daño, que los malos Ministros causan, que dize: *Melior Republica est, in qua Princeps malus, quàm amici Principis mali*. No era de estos el Delphin, sino muy consumado en prudencia, è ingenio, como se conoce en el buen fin, que diò à su embaxada, y en la piedad que mostrò con Arion: indicios todos de tener todas las partes, que necessita vn Ministro para obrar rectamente; porque lo primero dize de él Plinio, que es ligerissimo: *Velocissimus omnium animalium Delphinus, velocior volucre, acrior telo*. Pues què mejor prenda para vn Ministro, que la presteza en la expedicion de los

negocios, que estàn à su cargo? Y mas quando es con la justa ponderacion de cada cosa, sin que por la aceleracion se incurra en el defecto de no entender bien todas las circunstancias del negocio que se trata. No faltò esta prudencia al Delphin, pues refiere Pierio Valeriano, que Augusto Cesar traia por Empresa vn Delphin rodeado à vna ancora con mote, que dezia: *Festina lente*; explicando la prisa, que se debe tener en la execucion, y el espacio en la consideracion de los negocios. Alciato Emblem. 20. à quien puso por titulo: *Maturandum*; enseña esta doctrina con elegancia en vna Remora afida à vna facta.

Maturare iubent properè & cunctantier omnes,

Ne nimiam præcept, neu mora longa nimis.

Hoc tibi declaret connexum echeneide telum.

Hæc tarda est, volitant spicula missa manu.

Y Horacio lib. I. Satyr. I. dize casi la misma sentencia.

Est modus in rebus: sunt certi denique fines;

Quos ultra, citraque nequit consistere rectum.

Y de nuestro Salomon Español, el muy prudente señor Don Phelipe Segundo, se cuenta aver dicho en vna ocasion à los que le vestian: *Vestidme de espacio, que estoy de prisa*. Digna sentencia de su Real animo, y digna de ser norma de todos los Principes. Con que queda probado, que era el Delphin muy digno de la honra que recibia; pues aunque era mucha la altura à que ascendia: *Nihil tam altum natura constituit, quo virtus non possit eniti*. Con que quedò muy acreditada con tal eleccion la prudencia de Neptuno, que esta es propriamente virtud de pechos Reales, como dixo Aristoteles: *Prudentia est propriè virtus Principis*. Y Seneca dize, que se acredita à sí mismo el que honra al digno: *Beneficium dando accepit, qui digno dedit*. Representaba todo este hermoso aparato la liberalidad, y cordura tan notoria en su Exc. de cuya noticia està tan lleno

todo el Orbe; y las felicidades, que este Reyno se promete en su tranquilísimo gobierno. Pusose este mote en el acostumbrado lugar: *Dignos ad sidera tolles*. Y en el pedestal este

EPIGRAMMA.

Clarus honor caeli mirantibus additur Astris

Delphinus quondam gloria torva maris.

Neptunum optatis amplexibus Amphitrites

Nedult; & meritum sidera munus habet.

Talia magnanimus confert Moderator aquarum

Praemia: Neptunum, Mexice, plaude tuum.

Delphinus Ponti ventorum nuntiat iras,

Cum vario ludens tramite scindit aquas;

Caeli Delphinus fixo cum sidere fulget,

Omnia foelici nuntiat auspicio.

Argumento del septimo lienço.

EN el septimo lienço (que fue el superior de la calle siniestra) se copió la gloriosa, y célebre competencia, que nuestro Neptuno tuvo con Minerva: sobre poner nombre à la Ciudad de Athenas, como lo refiere Plutarco, à quien sigue Natal con toda la escuela Mythologica. Era Athenas centro, y cabeça, no solo del Mundo, sino de las Ciencias, y llamada *Doctissima*, como la llamó Ovidio en vna de sus epistolas:

Atque aliquis Doctas iam nunc eat, inquit Athenas.

Y como en las competencias de ingenio; *Nihil difficilius, quam cedere alteri*, fue necesario, que todo el coro de los Dioses asistiese al docto desafío; porque aunque dize Ciceron: *Silent leges inter arma*, no sucede así en las guerras del entendimiento; porque como las leyes no son otra cosa que sus mismos discursos, ordenados confor-

ne

me à la recta regla de la razón, è igual *syndéresis*; y como es cierto, que *vexatio dat intellectum*: nunca mas fecundo los produce, que quando con el calor de la disputa se mueven, y representan las especies, que estaban mas remotas, y escondidas; pues como era desta calidad (y no de las que dize Platon: *Propter pecuniarum possessionem omnia praelia fiunt*) fue necesario, que la atendiesen, y juzgasen los Doctos. Reduxose la ingeniosa contienda à demonstracion, que es mejor testigo de los meritos; y entonces hiriendo la tierra con el Tridente el gran Neptuno, salió vn sobervio cavallo despreciando la tierra, que le avia producido; y anunciando guerras con sus sonoros relinchos, como dize Lucano con su acostumbrada elegancia:

Primus ab aquorea percussis cuspidis saxis

Thessalicus sonipes, bellis feralibus omen.

Siguiose la demonstracion de la Diosa, y fue vna hermosa Oliva, dando verdes anuncios de paz en sus floridos ramos, como lo dize Natal, citando à Plutarco: *Quippe cum es tempore equum invenisse dicatur, cum in Areopagum cum Minerva in contentionem descendit, de Nomine Athenis imponendo, cum ipso equum hominibus, Minerva Olivam munus attulit*. Pareció à los Juezes digna de la victoria la docta Diosa; y el mismo Neptuno le cedió el triunfo, cumpliendo con la obligacion de docto, y Cortesano: quedando el mas triunfante con el rendimiento, que ella con la victoria, tomando el consejo de Ovidio:

Cedere pugnanti, cedendo victor abibis.

Si ya no es, que digamos, que ser Neptuno vencido de Minerva, fue vencerse de su propia sabiduria, entendiendola en ella; pues aunque la comun opinion es, que nació de la cabeça de Jupiter, como afirma Procelio libr. de Amor:

Ad Pallas magni Iovis orta cerebro.

X

Y Homero: *Iovis filia gloriosa Tritonia*. Alciato tambien lo dize en vn Emblema:

Alc. Emb.
I.

An quia sic Pallas de capite orta Iovis?

Y Lucano: *Hanc & Pallas amat, patrio que vertice nata.*

Y otros sin numero. Pero contra estas autoridades dize Natal, citando à Pausanias in lib. Mytho. *Scriptam reliquit Pausanias in Atticis, Minervam Neptuni, & Tritonidis Paludis Filiam fuisse*. Y Herodoto repite las mismas palabras. De donde se puede inferir, que dezir, que Neptuno engendró à Minerva, fue dezir, que fue sabio, y que como tal produjo actos de sabiduria: y dezir, que fue de ella vencido, no fue mas que dezir, que se sujetaba à las reglas de la razon, que es la verdadera libertad, como lo afirmó Plutarco: *Rationi servire vera libertas est*. Y vencer (como lo hazen todos los sabios) la parte superior del hombre à la inferior, refrenando sus impetus desordenados: quizá para darnos à entender esto, fingieron ser cavallo el vencido, y oliva la vencedora. Y que esta sea symbolo de las Ciencias, se colige de Natal, donde dize: *Cum verò olivæ fructus ad omnes artes sit accommodatus, oleum scilicet. Omnes denique artes Minerva invenisse creditur, nam profecto nulla est ferò ars, que non olivæ beneficio utatur*. Y compruebase con lo que dize Herodoto, que quando el Oraculo de Apolo mandò à los de Epidauro hazer aquellas Estatuas, preguntando si serian de oro, ò plata? Respondiò, que no, sino de oliva, porque como Dios de las Ciencias se debia de agradar en el arbol, que las symbolizaba; y añade el mismo Herodoto, que solo avia olivas en Athenas: quizá por esso, solo en Athenas avia Ciencias. Pues que el cavallo sea symbolo de la parte animal del hombre, dalo à entender en vno de sus Hieroglyphicos Pierio, que tiene por titulo: *Frenata ferocitas*, donde dize: *Vulgatissimum est illud*

Pier. Val.

Illud argumentum, hominem invictum, ferocique animo imperio tamen, & rationi obsequentem, hieroglyphicè per frenatum equum significari. Y añade: *Animal nimirum ferrox, atque magnanimum, quod leges tamen subijt*. Por su innata ferocidad, y desasiego, contrario en todo à la serenidad de la sabiduria. Y assi, Homero pintò à Marte en vn carro, que lo tiraban cavallos, para significar lo sanguinolento, y furioso. Con lo qual queda probado, que en Neptuno fue hazaña, y no cobardia el ser vencido; pues no era otra cosa Minerva, que su proprio entendimiento, à quien sujetaba todas sus acciones, para conseguir doblada victoria; pues (segun Seneca) *Bis vincit, qui se in victoria vincit*. Y el ser vna cosa Minerva, y Neptuno, aunque debajo de diversos respectos, se prueba en que se les atribuian vnas mismas cosas; pues siendo el Toro sacrificio de Neptuno (como lo dixo Homero.

Cyanæos crines taurum macletur habenti.)

Se lo sacrificaban tambien à Minerva, como lo dize Natal, el qual dize, que era este, ò vna Vaca, su víctima; y lo comprueba Ovidio:

Macletur Vacca Minerva.

Y siendo Dios de los Edificios Neptuno, los atribuyen tambien à esta Diosa; y dize el citado Natal: *Hæc prima edificandi viam invenisse dicitur, ut testatur Lucianus in Hermodito: inquit enim fabula, Palladem, Neptunum, ac Vulcanum de artificio contendisse, atque Neptunum taurum fabricasse. Palladem excogitasse domum*. De donde se colige, que Minerva en este sentido no es distinta de Neptuno, sino su propria sabiduria. Pues què mas elegante, y propria representacion de nuestro Principe, que vno que alcagò tan gloriosos vencimientos de si mismo? Y que sujetò tanto à la regla de la razon sus acciones, q se preciò de ser vencido de su propria sabiduria? Gloriese desde oy mas esta Nobilissima Ciudad en su Neptuno sabio; pues la gobier-
na

Nat. fol.
300.

na aquel à quien solo la razon gobierna; pues dize Plutarco: *Pessimus est Imperator, qui sibi ipsa non imperat.* Y Erasmo: *Neceffe est, ut Princeps Consultarem habeat in pectore.* Explicò algo deste primoroso vencimiento el mote, que fue: *Dùm vincitur, vincit.* Y en el pedestal este

EPIGRAMA.

*Desine pacifera bellantem; Pallas, olivâ,
Desine Neptuni vincere, Pallas, Equum.
Viciisti: dona que tuo de Nomine Athenis
Nomen; Neptunus dat tibi & ipse suum.
Scilicet ingenium melior Sapia viciatum
Occupat, & totum complet amore sul.
Si tamen hic certas: Neptunia Mexicus audit;
Neptuno & Palmam nostra Lacuna refert.
Gaudet hinc felix Sapientum turba virorum;
Præmia sub gemino Numine certa tenet.*

Argumento del octavo, vltimo
lienço,

EN el octavo, y vltimo lienço (que fue el que coronò toda la montea) se pintò el magnifico Templo Mexicano de hermosa arquitectura, aunque sin su vltima perfeccion, que parece le ha retardado la providencia, para que la reciba de su Patron, y Titular Neptuno, nuestro Excelentissimo Heroe. En el otro lado se pintò el muro de Troya, hechura, y obra del gran Rey de las Aguas; como lo dize Virgilio en el lib. 9. de la Æneid.

— Annon viderunt mœnia Troia

Neptuni fabricata manu, considere in igne.

Y el mismo en otra parte:

— Et omnis humo fumat Neptunia Troia.

Si bien Ovidio fentiò lo contrario en la estipola de Paris à Elena, diciendo:

*Ilium aspicias, firmataque turribus altis
Mœnia Apollinea structa canore lyra.*

Y en otra parte:

Utilius starent etiam nunc mœnia Phœbi.

Pero despues concede ser Neptuno, quien los edificò en compania de Apolo.

*Iude nova primum moliri mœnia Troia
Laomedonta videt, susceptaque magna labore
Crescere difficili, nec opes exposcere parvas.
Cumque Tridentigero tumidi genitore profundi
Mortalem induitur formam, Purygiaque tyranno
Edificant muros.*

Mas por concordar estas opiniones, ò porque Macrobio en sus Saturnales, alegando à Higinio, dize, que Neptuno, y Apolo fueron los Penates de Troya (à los quales llamaron *Dij Magni*) y que estos edificaron juntos los muros: se pintò en el tablero à Neptuno, como dueño principal de la obra, con muchos instrumentos de Arquitectura, y à Apolo con la Lyra, à cuyo son obedientes contra su natural inclinacion, que es: *Tendere deorsum*, se levantaban las piedras à componer la mysteriosa fabrica, ayudando con su dulçura al soberano Arquitecto Neptuno. Explicò el mote, que fue: *Construit imperans, sed suavitate comite.* Y en el pedestal esta

OCTAVA.

SI debió el Teucro muro à la asistència
Del gran Neptuno fuerça, y hermosura;
Con que al Mundo ostentò sin competencia
El poder de divina Arquictetura:

Aqui

Aquí à Numen mejor la providencia;
Sin acabar reserva esta Estructura:
Porque reciba de su excelsa mano
Su perfeccion al Templo Mexicano.

LAs quatro Bafas, y dos Intercolumnios de los pedef-
tales, se adornaron de seis Hieroglyphicos, que sym-
bolicamente expreffassen algunas de las innumerables
prerogativas, que adornan à nuestro esclarecido Princi-
pe: y por no salir de la idèa de Aguas, se previno dedu-
cir las, y componerlas todas de Empresas Maritimas; qui-
zà porque siendo de Aguas se afsimilan mas con su clari-
dad à sus inclitas virtudes, y heroycas hazañas.

Primera basa de mano diestra.

TUvo Neptuno muchos Templos consagrados à su
Deidad, y todos famosos. El mas cèlebre fue el que
estaba en el Isthmo, como refiere Cartario, en el qual (co-
mo ya queda dicho) estaba Neptuno con su esposa Am-
phitrite, à quienes acompañaban todos los Dioses Mari-
nos, que como feudatarios à su suprema Deidad, le acom-
pañaban obsequiosos. Tuvo otro Templo (segun el mis-
mo Cartario, citando al divino Platon) entre los Atlan-
ticos de no menor ostentacion; pues dize, que estaba en
èl la estatua de este Dios de tan eminente estatura, que
llegaba con la cabeça à las bobedas del Templo: *Tamque
ingens erat (dize) ut capite altitudinis Templi fastigium con-
singeret.* De otro muy cèlebre haze memoria el mismo
Autor, que hubo en Egypto, en el qual estaba como
alumno suyo pintado el Dios Canopo, que (segun dicen,
avia sido Piloto de Menelao) como refiere Cornelio Ta-
cito; y por averle dado sepulcro en aquella Ciudad, se lla-
mò

mò tambien ella à honor suyo Canopo. Al qual, porque fue
doctissimo en la Nautica, dieron adoracion: y con èl al-
cançaron aquella docta victoria de los Chaldeos, cuyo
Dios era el Fuego à quien venció Canopo, por ser de
Agua. Copiose, como lo describe Cartario, diciendo: *In
quodam Templo Neptuni, quod erat in Egypto, Canopus Me-
nelai Nauta colebatur; qui post mortem in astra translatus di-
cebatur. Eius effigies erat crassa, brevis, & quasi rotunda, collo
oborto brevissimis cruribus.* Pintose sobre vna hoguera, cu-
yas llamas invisiblemente extinguia, aludiendo à la vic-
toria ya referida. Y aplicandose à que los Heroes exce-
lentes, qual lo es nuestro Heroyco Principe, no solo triu-
fan, y vencen en sus personas, mas aun en las de sus Mi-
nistros, que en nombre suyo consiguen en la paz, y en la
guerra gloriosos triunfos, con el aliento que les influye el
Principe. Pusose este mote: *Sufficit umbra.* Y mas abaxo
esta Redondilla:

Bien es, que al fuego destruya
Canopo por sutil modo:
Que para vencerlo todo,
Bastaba ser sombra tuya.

Segunda basa de mano diestra.

SAbida es la historia de los Gigantes, que (dexando lo
historial, en que se funda, como que fuesse aquel so-
bervio Nembrot, su Caudillo, para assaltar el Cielo) dicen
los Mytologicos aver hecho guerra à los Dioses, como
lo dize Eusebio Cesariense, y Josepho, y lo toca Ovidio,
diziendo, que eran hijos de la tierra.

*Terra ferus partus immania monstra Gigantes
Edidit ausurus in Iovis ire Domum.*

Y Lucano:

Aut si terrigenae tentarent astra Gigantes:
 Pero Homero los haze hijos de Neptuno, y de Iphimedia:

Vxor Aloeï post hanc est Iphimedia

Visa mihi, qua Neptuno duo pignora magno

Edidit: hi parui sunt primo tempore nati,

Otus diuinus valde inclitus inde Ephyialtes.

Atribuyeronse los à Neptuno, porque (como dize Natal) citando estos versos:

Elatos animo enim omnes, & omnes strenuos

Filios, & amicos dicunt, & amatos à Neptuno.

Que todos los de generosos, y altos animos, se juzgaba ser hijos de este Dios. Y si ningunos son mas propios hijos del hombre, que sus pensamientos, no solo por la naturaleza mas noble del alma, que los produce, sino tambien por el modo de generacion mas absoluta; pues en la corporal siempre vn padre lo es à medias, partiendo precisamente con la madre la mitad de la propiedad de los hijos; lo qual no sucede en los conceptos del alma, sino que plenamente son suyos, sin mendigar para su produccion favor ageno. Con quanta razon podremos dezir, que nuestro Principe es padre de pensamientos Gigantes, que con mejor titulo, que los fabulosos hijos de Neptuno, arrebatan el Cielo? Pues si este en las Sagradas Letras padece fuerça, y lo arrebatan los animosos: à ninguno mejor, que à su Excelencia toca este tan glorioso assalto. Pintose, para expressar el concepto, vn Cielo, à quien arrebataban vnas manos, y vn mote, que dezia: *Aut omnia, aut nihil.* Y mas abaxo esta Quintilla:

Romper el ceruleo velo
 Pretenden siempre constantes:
 Que en tu Catholico zelo
 Tus pensamientos Gigantes,
 No aspiran menos, que al Cielo.

Pri:

Primera basa de mano siniestra.

Que el Mar sea mayor que toda la tierra, es cosa tan sabida, que no necesita de prueba; pues para que esta se descubriese, fue necesario, que Dios mandasse al Mar, que se retirasse: *Congregentur aqua, qua sub caelo sunt in locum vnum, & appareat arida.* Y assi se dize, estar las aguas del Mar mas altas, que toda la tierra; y entre los antiguos fue tenuta por cosa tan sagrada, que no osaban echar en ella cosa inmunda; y dize Ciceron, que quando en el Tybre echaban algun malhechor, no lo echaban desnudo, porque no contaminasse las aguas: *Noluerunt nudos inflamen abijcere, ne cum delati essent in mare, ipsum polluerent; quia cetera, qua violata sunt expiare putatur.* Y assi en los sacrificios usaban de agua del Mar, para purificar pecados; de donde se infiere la grande dignidad de Neptuno en ser Dios de aquellos tan dilatados, y nobles Reynos, y de tanta muchedumbre de vassallos tan admirables, y varios, que dize el Ecclesiastico: *Qui navigant mare, enarrent pericula eius: & audientes auribus nostris admirabimur. Illic praeclara opera, & mirabilia; varia bestiarum genera, & omnia pecorum, & creatura belluarum.* Y Plinio dize, que ay en el muchas diferencias de animales, y arboles; y que no solo no carece de ninguna cosa de las que ay en la tierra, pero que las tiene mas excelentes: *Rerum quidem non solum animalium simulacra esse, licet intelligere intuentibus, quaequam, gladium, serras, cucumim, & colore, & odore similem.* Y fue tan grande la reverencia que le tenian, que no solo creyeron, que podia limpiar pecados; pero que comunicaba vn cierto genero de divinidad assi, que con ella se purificò la porcion de humano. Glauco.

Eccle. 43.
26.Plin. lib 9
Nat. hist.

X

Dij

Ovid. l. 13
Metam.

*Dij maris exceptum socio dignantur honore,
Utque mihi quaecumque feram mortalia, demant,
Oceanum, Tethymque regant ego lustror ab illis,
Et purgante nefas novies mihi carmine dicto
Pectora flaminibus iubeor supponere centum.
Nec mora, diversis lapsi de partibus omnes;
Totaque vertuntur supra caput aequora nostrum;
Quae postquam redeunt, alium me corpore toto,
Ac fueram nuper, nec eundem mente recepi,
Haec tibi, aeta tibi possum memoranda referre,
Haec tibi, & memini, nec mens mea cetera sensit.*

Aludiendo, pues, à esta grandeza del Mar, cuyo Señor es nuestro Principe, se pintò vn Mundo rodeado de vn Mar, y vn Tridente, que formando diametro à todo el globo, lo dividia con este mote: *Non capit mundus.* Y esta letra.

EL Mundo solo no encierra
Vuestra gloria singular;
Pues fue à dominar el Mar,
Por no caber en la Tierra.

Segunda basa de mano siniestra:

Ningun gobierno puede aver acertado, si el Principe supremo q lo rige no impetra sus aciertos de la Suma Sabiduria de Dios. Y dexando los muchos exemplos que de esto se hallan en las Divinas Letras, aun entre la ceguedad del Gentilismo se hallan muchos de Religion, en que los Principes pedian focorro à sus Deidades, para la direccion de su gobierno. Asi afirma Lucio Floro lo hazian en Roma, donde antes de entrar en el Senado, el Principe hazia muchos sacrificios à sus Dioses, como afirma averlo hecho Cesar el dia que le mataron; pues la Religion, y piedad, no solo sirve de exemplo à todos, como

di.

dize Valerio Maximo: *Exemplum multum ad mores profuit.* Y Claudiano, hablando de la misma materia.

Regis ad exemplum totus componitur Orbis.

Pero sirve para establecer, y afirmar el Estado, como lo dixo Seneca: *Vbi non est pudor, nec cura Iuris, sanctitas, pietas, fides, instabile regnum est.* Y Aristoteles: *Non contingit, eum bonum Principem agere, qui sub Principe non fuit.* Que aunque el lo entendió de otro hombre, nosotros podemos entèderlo del que es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores; y siendo assi, q solo del Cielo viene el acierto: quien mejor podrá esperar lo, q nuestro Christianissimo Principe? Siempre atento à los divinos auxilios, con cuyo favor han sido todas sus acciones tan heroicas, que pueden ser exemplar à todos los venideros. Symbolizó este intento vn Navio, en que se figuraba el gobierno, entre las ondas de vn Mar. Pintóse en el Neptuno, que governando la Proa con las manos, tenia fixos en el Norte los ojos, con vn mote, que dezia: *Ad utrumque.* Y la letra Castellana.

Segura en ti al puerto aspira
La Nave del governar;
Pues la virtud, que en ti admira,
Las manos lleva en el Mar,
Pero en el Cielo la mira.

Primer Intercolumnio de mano diestra.

Fue el Mar, en sentir de los antiguos, la fuente de las mas celebres, y famosas hermosuras, de cuyas espumas salio la hermosa Venus, como ella misma dixo en Ovidio 4. lib. Metam.

*— Aliqua & mihi gratia ponto est,
Si tamen in medio quondam concreta profundo
Spuma fui.*

X 2

Y

Y en la Epistola de Dido à Eneas.

Præcipue cum læsus amor: quia mater amorum

Nuda Cythereis edita fertur aquis.

Y Juan Bocacio, traduciendo à Virgilio:

Egiusto Cytherea che ne mei regni

Tu te confidat, essendo in quelli nata.

Y generalmente lo sienten así todos, atribuyendole à esta todas las glorias de las otras Venus, y dandola el Imperio de la hermosura. Nació tambien del Mar la hermosa Galatèa, à quien su amante Poliphemo dixo en Ovidio todas aquellas hermosas comparaciones.

Candidior folio nivei Galatèa Ligustri, &c.

Ovid. Me-
tam. l. 13.

Casi las mismas dize tambien Virgilio:

Nerine Galatèa, thymo mihi dulcior Hyble, &c.

Y debió tambien el ser à sus cristales la hermosa Thetis, madre del valeroso Achilles; Panopea Melita, Decerto, Leucotoe, con todo el coro de las Nereidas, de quienes dixo Horacio:

Nos cantabimus invicem

Neptunum, & virides Nereidum comas.

Nació tambien del otra casi infinita copia de Nimphas; por lo qual lo llamó Marcial casa de las Nimphas.

Nimpharum pariter, Nereidumque Domus.

Finalmente fue el Mar vna cifra de todas las bellezas en lo fabuloso, y en lo verdadero es madre, y principio de todas las aguas; pues aviendolas su Criador Eterno mandado juntar à todas en vn lugar, precisamente salen de alli todos los Rios, Fuentes, Lagunas, &c. como lo dize el Ecclesiastès: *Ad locum, undè exeunt flumina revertuntur, ut iterum fluant.* Y lo mismo creyò la Antigüedad, como refiere Natal: *Oceanus, qui fluviorum, & animantium omnium, & Deorum Pater vocatus est ab Antiquis.* Y como en la Excelentissima señora Doña Maria Luísa Manrique de Lara, y Gonçaga, dignissima Consorte de nuestro gran

Pria-

Principe, admira el Mundo mucho mas, que la fabulosa Venus, todo el imperio de la belleza, de quien ella misma pudiera con razon dezir aquellos versos:

Hæc, & caruleis mecum consurgere digna

Fluctibus, & nostra potuit considerare concha.

Papiæ

No se hallò mejor Hieroglyphico à su hermosura, que el mismo Mar, que significa su nombre. Pintòse este lleno de ojos, aludiendo à los que forma con sus aguas, con este mote: *Alit, & allicit.* Y esta Redondilla mas abaxo:

SI al Mar firven de despojos
Los ojos de agua, que cria:
De la belleza es Maria
Mar, que se lleva los ojos.

Segundo Intercolumnio.

SER la Estrella de Venus la mas hermosa del Firmamento, ella misma lo prueba con sus tan apacibles, como lucientes rayos. Ella es la que nos anuncia, y trae al Sol; y faliendo del Oceano, destierra las tinieblas de la noche, como lo dixo el Poeta:

*Qualis ubi Oceanus perfusus Lucifer unda,
Quem Venus ante alios astrorum diligit ignes.*

Virg. l. 8.

Y en otra parte:

Nascere, perque diem veniens age Lucifer alium.

Y Claudiano:

Dilectus Veneri nascitur Hesperus.

El qual, no solo es Precursor del dia en su nacimiento; pero alumbra, y alegra la tarde, como lo dize Seneca: *Qualis est primas referens tenebras nuncius noctis.* Y Ovidio:

Hesperus & fusco rosidus ibat equo.

Ovid. Fasto
lib. 2.

Y Virgilio:

Ite domum satura, venit Hesperus, ite capelle.

De manera, que vive este nobilissimo Astro tan atento al Sol en el Oriete, como en el Ocaso; por lo qual los Egyp-

cios lo ponian por symbolo del Crepusculo. Y con mas propiedad lo es de vna fidelissima Esposa, tan vnida à su caro Conforte en lo prospero, como en lo aduerso: tan fina en la tristeza, como en la alegria: tan amante en la muerte, como en la vida. Propria idèa de nuestra refulgente Estrella, la Excelentissima señora Doña *Maria Luisa*, en quien se hallan todas las propiedades de Luzero, que anuncia con sus rayos serenidades à este Reyno, Señora del Mar, pues su nombre en el Hebrèo significa *Dominus Maris*, vel *Doctrix, & Magistra Maris*. Y de donde nos podia venir este Luzero clarissimo, sino de España, dicha *Hesperia*?

Horat. l. i.

Qui nunc Hesperia victor ab ultima.

Y mas propriamente de Italia, de quien absolutamente se entiende este nombre, como dize Virgilio:

Vier. l. i.

Est locus, Hesperiam Graij cognomine dicunt.

Donde tiene origen la nobilissima Casa de los señores Duques de Mantua, aquella tan amada Patria de Virgilio, que fue en sus cariños antepuesta à la Imperial Roma, y à quien celebraba con el nombre Galatèa.

*Namque (fatebor enim) dum me Galatèa tenebat,
Nec spes libertatis erat, nec cura peculi.*

Y con mas razon debe ser aora por Madre de tan benigna Estrella, que serenando el Mar con su belleza, anuncia à este Reyno felicidades con sus influxos. Pintose, para expresar el pensamiento, vna Nabe en medio de vn Mar; y arriba el Luzero, que le influia serenidades, con este *Motè: Ex Hesperia Hesperus*. Y esta letra Castellana.

Quando se llegò à embarcar
De Mantua la Luz mas bella,
Tener el Mar tal Estrella,
Fue buena Estrella del Mar.

Esta fue la corta demonstracion, que esta Imperial Metropoli consagrò obsequiosa al Excelentissimo señor Marquès de la Laguna, meritissimo Virrey, y Capitan General de esta Nueva España: Y la idèa, en que se estrecha-

ron

ron sus gloriosas Proezas, librando el Venerabilissimo Cabildo el desempeño de su amor en futuros servicios, y actuales peticiones al Cielo, para la prosperidad, y vida de tanto Principe. Que exceda la capacidad de nuestros deseos. Vale.

EXPLICACION DEL ARCO.

Si acaso, Principe excelso,
Quando invoco vuestro influjo,
con tan divinos ardores,
yo misma no me confundo.
Si acaso, quando à mi voz
se encomièda tanto assumpto,
no rompe lo que concibo
las clausulas que pronuncio.
Si acaso, quando ambiciosa
à vuestras luzes procuro
acercarme, no me abrasan
los mismos rayos que busco.
Escuchad de vuestras glorias,
aunque con estilo rudo,
en bien copiadas idèas
los mal formados trasumptos.
Este, señor, Triunfal Arco,
que artificioso compuso
mas el estudio de amor,
que no el amor del estudio.
Este, que en obsequio vuestro
gloriosamente introduxo
à ser vezino del Cielo
el afecto, y el discurso.
Este Ciceron sin lengua,
este Demosthenes mudo,
que con voces de colores

nos publica vuestros triunfos.
Este explorador del ayre,
que entre sus arcanos puros
sube à investigar curioso
los imperceptibles rumbos.
Esta Atalaya del Cielo,
que à ser racional, presumo,
que al Sol pudiera contarle
los rayos vno por vno.
Este Prometheo de Lienços,
y Dedalo de dibuxos,
que impune vsurpa los rayos,
que furca vientos seguro.
Este, à cuya cumbre excelsa
gozando sacros indultos,
ni ayre agitado profana,
ni rayo ofende trifulco.
Este, pues, aunque de altivo
goza tantos atributos,
hasta estar à vuestras plantas,
no mereciò el grado sumo.
La Metropoli Imperial
os consagra por preludeo
de lo que en servicio vuestro
piensa obrar el amor suyo.
Con su sagrado Pastor,
à cuyos silvos, y à cuyo

X 4

Ca-

Pier. Val. cios lo ponian por symbolo del Crepusculo. Y con mas propiedad lo es de vna fidelissima Esposa, tan vnida à su caro Conforte en lo prospero, como en lo aduerso: tan fina en la tristeza, como en la alegria: tan amante en la muerte, como en la vida. Propria idèa de nuestra refulgente Estrella, la Excelentissima señora Doña Maria Luisa, en quien se hallan todas las propiedades de Luzero, que anuncia con sus rayos serenidades à este Reyno, Señora del Mar, pues su nombre en el Hebrèo significa *Dominus Maris*, vel *Doctrix, & Magistra Maris*. Y de donde nos podia venir este Luzero clarissimo, sino de España, dicha *Hesperia*?

Horat. l. i.

Qui nunc Hesperia victor ab ultima.

Y mas propriamente de Italia, de quien absolutamente se entiende este nombre, como dize Virgilio:

Virg. l. i.

Est locus, Hesperiam Graij cognomine dicunt.

Donde tiene origen la nobilissima Casa de los señores Duques de Mantua, aquella tan amada Patria de Virgilio, que fue en sus cariños antepuesta à la Imperial Roma, y à quien celebraba con el nombre Galatèa.

Namque (fatebor enim) dum me Galatèa tenebat,

Nec spes libertatis erat, nec cura peculi.

Y con mas razon debe ser aora por Madre de tan benigna Estrella, que serenando el Mar con su belleza, anuncia à este Reyno felicidades con sus influxos. Pintose, para expresar el pensamiento, vna Nabe en medio de vn Mar; y arriba el Luzero, que le influia serenidades, con este Motte: *Ex Hesperia Hesperus*. Y esta letra Castellana.

Quando se llegò à embarcar
De Mantua la Luz mas bella,
Tener el Mar tal Estrella,
Fue buena Estrella del Mar.

Esta fue la corta demonstracion, que esta Imperial Metropoli consagrò obsequiosa al Excelentissimo señor Marquès de la Laguna, meritissimo Virrey, y Capitan General de esta Nueva España: Y la idèa, en que se estrecha-

ron

ron sus gloriosas Proezas, librando el Venerabilissimo Cabildo el desempeño de su amor en futuros servicios, y actuales peticiones al Cielo, para la prosperidad, y vida de tanto Principe. Que exceda la capacidad de nuestros deseos. Vale.

EXPLICACION DEL ARCO.

SI acafo, Principe excelso, nos publica vuestros triunfos.
Quàdo invoco vuestro influjo, Este explorador del ayre,
con tan divinos ardores, que entre sus arcanos puros
yo misma no me confundo. sube à investigar curioso
los imperceptibles rumbos.
Si acafo, quando à mi voz Esta Atalaya del Cielo,
se encomièda tanto assumpto, que à ser racional, presumo,
no rompe lo que concibo que al Sol pudiera contarle
las clausulas que pronuncio. los rayos vno por vno.
Este Prometheo de Lienços,
Si acafo, quando ambiciosa y Dedalo de dibuxos,
à vuestras luzes procuro que impune vsurpa los rayos,
acercarme, no me abrasan que furca vientos seguro.
los mismos rayos que busco. Este, à cuya cumbre excelsa
gozando sacros indultos,
Escuchad de vuestras glorias, ni ayre agitado profana,
aunque con estilo rudo, ni rayo ofende trifulco.
en bien copiadas idèas Este, pues, aunque de altivo
goza tantos atributos,
los mal formados trasumptos. hasta estar à vuestras plantas,
no mereciò el grado sumo.
Este, señor, Triunfal Arco, La Metropoli Imperial
que artificioso compuso os consagra por preludeo
mas el estudio de amor, de lo que en servicio vuestro
que no el amor del estudio. piensa obrar el amor suyo.
Este, que en obsequio vuestro Con su sagrado Pastor,
gloriosamente introduxo à cuyos silvos, y à cuyo
à ser vezino del Cielo el afecto, y el discurso.
Este Ciceron sin lengua, que con voces de colores

X 4

Ca-

Cayado, humilde Rebaño
 obedece el Nuevo Mundo.
 El que mejor, que el de Admeto,
 siendo Deidad, y hōbre junto,
 sin deponer lo Divino,
 lo humano exercitar supo.
 Y el Venerable Cabildo,

en quien à vn tiēpo descubro;
 si inmensas flores de Letras,
 de virtud colmados frutos.
 Y satisfaga, señor,
 mientras la idēa discurro,
 el afecto, que os consagro,
 A la atencion, que os vsurpo;

1. **A** Quel Lienço, señor, que en la fachada
 Corona airosamente la Portada,
 En que emulo de Apeles
 Con docta imitacion de sus pinceles
 Al Mar vsurpa la fluxible plata,
 Que en argentadas ondas se dilata:
 En cuyo campo hermoso està copiado
 El Monarca del Agua coronado;
 A cuya Deidad sacra pone altares
 El Oceano Padre de los Mares;
 Que al ceruleo Tridente
 Inclina humilde la lunada frente;
 Y el que fue con bramidos terror antes
 A los naufragos tristes navegantes:
 Yà debaxo del yugo, que le oprime;
 Timido muge, y reverente gime.
 Sustentando en la espalda cristalina
 Tanta de la Republica Marina
 Festiva copia, turba, que nadante
 Al arbitrio del Mar festeja amante,
 Y en formas varias, que lucida ostenta;
 Las altas representa
 Virtudes, que en concierto eslabonado
 Flexible forman circulo dorado,
 Que sirve en vn engaze, y otro bello
 De esmaltada cadena al alto cuello:
 Vn bosquexo es, señor, que con torpeza
 Los de vuestra grandeza

Blafones representa esclarecidos
 De timbres heredados, y adquiridos,
 Pues con tan generosas promptitudes
 Os acompañan todas las virtudes,
 Que estais de sus empresas adornado,
 Quando mas solo, mas acompañado.
 2. **E**N el otro, señor, que à mano diestra
 En aquella anegada Ciudad muestra
 Quanto puede incitado
 El poder de los Dioses irritado;
 Se vè la Reyna de los Dioses Juno,
 El socorro impetrando de Neptuno;
 Que hiere con el inclito Tridente
 Al que retrocedente
 Ceruleo Monstro ya con maravilla
 Al limite se estrecha de la orilla.
 Y no menos, señor, de vuestra mano
 La cabeça del Reyno Americano,
 Que por su fundamento
 A las iras del liquido elemento
 Expuesta vive, espera assegurada
 Preservacion de la invasion falada:
 3. **A**Lli, señor, errante Peregrina
 Delos, siempre en la Playa cristalina
 Con mudança ligera,
 Fue de su misma Patria forastera;
 Pero apenas la toca
 El Rector de las aguas, quando roca
 Yà en fixo centro estriva
 De ondas, y vientos burladora altiva;
 Que à bienes commutando ya sus males,
 Patria es de los Faroles celestiales.
 En quien Mexico està representada,
 Ciudad sobre las ondas fabricada;
 Que en cespèd titubante

Musa Dezima,

Ciega Gentilidad fundò ignorante;
 Si ya no providencia mysteriosa,
 Emula de Venecia la hizo hermosa:
 Porque pudiesse en su primera cuna
 Consagrarse al Señor de la Laguna;
 En quien por mas decoro,
 Nace en plata Diana, y Phebo en oro:
 Que à vuestras plantas postren à porfia,
 Quanto brilla la noche, y luce el dia.

4. **A**lli se ven los Griegos inhumanos,
 Dando alcance à los miseros Troyanos,
 Que del futuro engaño presagientes
 De los Griegos ardientes,
 Sienten en las centellas del azero
 Anuncios del incendio venidero:
 Y eligen el seguro
 En la interposicion del alto muro;
 Que de sonoras clausulas formado,
 Y luego defatado
 Al son de difonante artilleria,
 Soltò discordia, lo que atò harmonia;
 Allí el hijo de Thetis arrogante
 Al de Venus combate, y fulminante,
 Tantos le arroja rayos,
 Que en palidos desmayos
 Ya el Troyano piadoso
 Casi à Livinia hermosa sin Esposo
 Dexàra: y en vn punto
 Sin Rey à Roma, à Maro sin assumpto;
 Si de Nube auxiliar en seno oculto
 No escondiera su bulto,
 Y burlàra el deseo
 Del atrevido hijo de Peleo,
 El Padre de los vientos poderoso,
 Quanto mas ofendido, mas piadoso:

Que

Soror Juana Inès de la Cruz.

Que tiene la Deidad por alto officio
 Oponer à vn agravio vn beneficio,
 Lo qual en vos se mira executado,
 Pues no soborna el merito al agrado;
 Sino que por mil modos
 Sois como el Sol benigno para todos.

5. **E**N el otro Tablero
 Empresa del que es Heroe verdadero,
 El espumoso Dios, à quien atentos
 Obedecen los Mares, y los Vientos,
 A los Centauros doctos, que del fiero
 Alcides, no el azero,
 Con que la Clava adorna de arrogancia
 Huyen, sino el furor de la ignorancia;
 Cuya fiereza bruta
 Ofende sin saber lo que executa:
 Dulce les dà acogida,
 Con vna accion salvando tanta vida.
 Viva gallarda idèa
 De la virtud, señor, que en vos campea;
 Pues con piadoso estilo
 Sois de las letras el mejor Asylo.

6. **A**lli, señor, en trono transparente,
 Constelacion luciente
 Forma el Pez, que fletò viviente Nave
 Del naufrago Arion la voz suave,
 Que en metrica dulçura
 El poder revocò à la Parca dura:
 Que à doloroso acento lamentable,
 Ni es sordo el Mar, ni el hado inexorable;
 Y eloquente Orador, Tulio escamado
 El cuello no domado
 El desdèn casto de Amphitrite hermosa
 En la vnion amorosa
 Del que reyna en los campos de Nerèo;

Re:

Musa Dezima,

Reduxo al dulce yugo de Hymenèo;
 A cuyo beneficio siempre Augusto
 Remunerador Justo
 De nueve las mas bellas
 Del Luminoso numero de Estrellas;
 Aterismo le adorna tan lucido,
 Que el Mar, que le fue nido,
 Ya al brillante reflexo
 Digna apenas se ve de ser espejo.
 Que mucho, gran señor, si fue Neptuno
 Prototipo oportuno
 De vuestra liberal Augusta mano,
 Con que imitando al Numen soberano;
 Castigais menos que merece el vicio,
 Y dais doblado premio al beneficio?
7. **E**L otro Lienço copia belicosa
 A la Tritonia Diosa,
 Que engendada vna vez, dos concebida;
 Y ninguna nacida;
 Fue la inventora de armas, y las ciencias;
 Pero aqui con lucidas competencias
 De la Deidad, que adora poderosa
 Oceano del Sol, tumba espumosa,
 A quien con verdinegros labios besa,
 Por mas gloriosa empreffa
 El Regio pie, que el Mar huella salado
 Con coturno de espumas argentado:
 Competidora, pues, y aun vencedora
 A la gran Madre aora
 Apenas hiere, quando pululante,
 Aunque siempre de paz, siempre triunfante;
 Verde produce oliva, que adornada
 De pacificas señas, y agravada
 En su fruto de aquel licor precioso,
 Que es Apolo nocturno al estudioso,

Soror Juana Inès de la Cruz.

Al belligero opone Bruto armado,
 Que al toque del Tridente fue criado
 La paz, pues preferida
 Fue de alto coro, y la Deidad vencida
 Del humedo elemento,
 Hizo triunfo del mismo vencimiento:
 Pues siendo Prole, à quien el mismo honora,
 La hermosissima fabia Vencedora
 Solamente podia
 A su propria ceder sabiduria.
 Así, señor, los belicos ardores,
 Que de Progenitores
 Tan altos heredais, que en vuestras sienas
 Los triunfantes no caben ya desdenes
 Del Sol, è indignos de formar guirnalda
 A vuestros pies alfombra de Esmeralda
 Texen, porque aumentando vuestras glorias
 Holleis trofeos, y pifeis victorias:
 Este, pues, solo pudo alto ardimiento,
 Ceder à vuestro proprio entendimiento;
 Pues si algo, q̄ el valor mas vuestro huviera;
 Mas de lo mas vuestro discurso fuera.
8. **E**N el otro Tablero, que eminente
 Corona à la portada la alta frente.
 Y en el mas alto asiento,
 Le dà todo el assumpto complemento,
 El claro Dios à Laomedon perjuro,
 El levantado muro,
 Emulo del Thebano,
 Con divina fabrica diestra mano;
 A cuyo beneficio,
 Viendo el sin par magnifico edificio;
 La docta Antigüedad reconocida,
 Dios de los edificios le apellida.
 Así (excelso señor, claro Neptuno)

Musa Dezima,

En el Paterno amparo, y oportuno
 Vuestro, la tantos años esperada
 Perfeccion deseada
 Libra la soberana en quanto brilla
 Imperial Mexicana maravilla,
 Que pobre en sus acciones,
 De las que merecis demonstraciones:

Si de deseos rica;
 Aquesta Triunfal Maquina os dedica,
 De no vulgar Amor muestra pequeña;
 Que arrogante desdena
 Las de la ostentacion muestras pompofas;
 Reducida à verdades amorosas.

Entrad, señor, si el que tan grande ha hecho
 Tantos años la sabia Arquitectura,
 Es capaz de que quepa en su Estructura,
 La magnanimidad de vuestro pecho.
 Que no es mucho si allà le vino estrecho
 El Templo de Neptuno à la estatura,
 Que à vos la celestial Boveda pura
 Os sirva solo de estrellado techo:
 Pero entrad, que si acaso à tanta Alteza
 Es chico el Templo, Amor os edifica
 Otro en las Almas de mayor firmeza,
 Que de Mentales Porfidos fabrica;
 Que como es tan formal vuestra Grandeza,
 Imateriales Templos os dedica.

S. C. S. M. E. C. R.

L A U S D E O.

*Etusque Sanctissima Matri sine labe concepta,
 atque Beatissimo Iosepho.*

TA:

TABLA DE TODO lo que contiene este Libro.

Soneto. Procura desmentir los elogios, que à vn re-
 trato de la Poetisa inscribió la verdad, que llama
 pasión, fol. 2.

Soneto. Resuelve la question, del qual sea pesar mas mo-
 lesto en encontradas correspondencias, amar, ò aborre-
 cer? fol. 2.

Soneto. Prosigue el mismo assumpto, y determina, que
 prevalezca la razon contra el gusto, fol. 3.

Soneto. Continúa el assumpto, y aun le expressa con
 mas viva elegancia, fol. 4.

Soneto. Enseña como vn solo empleo en amar, es ra-
 zon, y conveniencia, fol. 4.

Soneto. Que xate de la suerte: insinúa su aversion à los
 vicios, y justifica su divertimento à las Musas, fol. 5.

Soneto. Muestra sentir, que la valdonen por los aplau-
 sos de su habilidad, fol. 5.

Soneto. Muestra se debe escoger antes el morir, que
 exponerse à los vltrages de la vejez, fol. 6.

Soneto. Engrandece el hecho de Lucrecia, fol. 7.

Soneto. Nueva alabança del hecho mismo, fol. 7.

Soneto. Admira, con el suceso que refiere, los efectos
 imprevenibles de algunos acuerdos, fol. 8.

Soneto. Contrapone el amor al fuego material, y quie-
 re achacar remisiones à este, con ocasion de contar el
 suceso de Porcia, fol. 8.

Soneto. Refiere con ajuste la tragedia de Pyramo, y
 Tysbe, fol. 9.

Soneto. Efectos muy penosos de amor, y que no por
 grandes igualan con las prendas de quien le causa, fol. 10.

Sone-

Musa Dezima,

En el Paterno amparo, y oportuno
 Vuestro, la tantos años esperada
 Perfeccion deseada
 Libra la soberana en quanto brilla
 Imperial Mexicana maravilla,
 Que pobre en sus acciones,
 De las que merecis demonstraciones:

Si de deseos rica;
 Aquesta Triunfal Maquina os dedica,
 De no vulgar Amor muestra pequeña;
 Que arrogante desdena
 Las de la ostentacion muestras pompofas;
 Reducida à verdades amorosas.

Entrad, señor, si el que tan grande ha hecho
 Tantos años la sabia Arquitectura,
 Es capaz de que quepa en su Estructura,
 La magnanimidad de vuestro pecho.
 Que no es mucho si allà le vino estrecho
 El Templo de Neptuno à la estatura,
 Que à vos la celestial Boveda pura
 Os sirva solo de estrellado techo:
 Pero entrad, que si acaso à tanta Alteza
 Es chico el Templo, Amor os edifica
 Otro en las Almas de mayor firmeza,
 Que de Mentales Porfidos fabrica;
 Que como es tan formal vuestra Grandeza,
 Imateriales Templos os dedica.

S. C. S. M. E. C. R.

L A U S D E O.

*Etusque Sanctissima Matri sine labe concepta,
 atque Beatissimo Iosepho.*

TA:

TABLA DE TODO lo que contiene este Libro.

Soneto. Procura desmentir los elogios, que à vn re-
 trato de la Poetisa inscribió la verdad, que llama
 pasión, fol. 2.

Soneto. Resuelve la question, del qual sea pesar mas mo-
 lesto en encontradas correspondencias, amar, ò aborre-
 cer? fol. 2.

Soneto. Prosigue el mismo assumpto, y determina, que
 prevalezca la razon contra el gusto, fol. 3.

Soneto. Continúa el assumpto, y aun le expressa con
 mas viva elegancia, fol. 4.

Soneto. Enseña como vn solo empleo en amar, es ra-
 zon, y conveniencia, fol. 4.

Soneto. Que xate de la suerte: insinúa su aversion à los
 vicios, y justifica su divertimento à las Musas, fol. 5.

Soneto. Muestra sentir, que la valdonen por los aplau-
 sos de su habilidad, fol. 5.

Soneto. Muestra se debe escoger antes el morir, que
 exponerse à los vltrages de la vejez, fol. 6.

Soneto. Engrandece el hecho de Lucrecia, fol. 7.

Soneto. Nueva alabança del hecho mismo, fol. 7.

Soneto. Admira, con el suceso que refiere, los efectos
 imprevenibles de algunos acuerdos, fol. 8.

Soneto. Contrapone el amor al fuego material, y quie-
 re achacar remisiones à este, con ocasion de contar el
 suceso de Porcia, fol. 8.

Soneto. Refiere con ajuste la tragedia de Pyramo, y
 Tysbe, fol. 9.

Soneto. Efectos muy penosos de amor, y que no por
 grandes igualan con las prendas de quien le causa, fol. 10.

Sone-

Soneto. Discurre inevitable el llanto, à vista de quien ama, fol. 10.

Soneto. Pretende con aguda ingeniosidad esforçar el dictamen de que sea la ausencia mayor mal, que los zelos, fol. 11.

Romance. En cumplimiento de años del señor Marqués de la Laguna, Virrey de Mexico, fol. 12.

Redondillas. Enseña modo con que la hermosura, solicitada de amor importuno, pueda quedarfe fuera del, con entereza tan cortés, que haga bien quisto el mismo desaire, fol. 13.

Glossa. Muestra à la hermosura el evidente riesgo de despreciada despues de poseída, fol. 14.

Glossa. Exorta à conocer los bienes fragiles, fol. 15.

Romance. En frasse mas domestica, menos culta, escribe al señor Virrey Marqués de la Laguna, el mismo assunto, que en otro, fol. 16.

Romance. Desea, que el cortejo de dar los buenos años al señor Marqués de la Laguna, llegue à su Excelencia por medio de su dignissima esposa, fol. 18.

Soneto. Alaba el Numen Poetico del Padre Francisco de Castro, de la Compañia de Jesus, en vn Poema heroyco, en que describe la Aparicion milagrosa de nuestra Señora de Guadalupe de Mexico, que pide la luz publica, fol. 19.

Soneto. Convaleciente de vna enfermedad grave, discretea con la señora Virreyna, Marquesa de Mancera, atribuyendo à su mucho amor, aun su mejoria en morir, fol. 20.

Romance. Embia las buenas Pascuas de Resurreccion à la Excelentissima señora Condesa de Paredes, en ocasion de cumplir años, fol. 20.

Romance. Celebra el cumplir años la señora Virreyna con vn retabito de marfil del Nacimiento, que embia à su Excelencia, fol. 21.

Tabla de todo

Dezima. Embiando vna rosa à su Excelencia, fol. 23.

Dezima. A la misma Excelentissima señora, fol. 23.

Dezima. Describe, con enfasis de no poder dar la vltima mano à la pintura el Retrato de vna belleza, fol. 23.

Loa. En las huertas, donde fue à divertirse la Excelentissima señora Condesa de Paredes, fol. 24.

Romance. Discurre, con ingenuidad ingeniosa, sobre la passion de los zelos. Muestra, que su desorden es senda vnica, para hallar al amor; y contradize vn problema de Don Joseph Montero, vno de los mas célebres Poetas deste siglo, fol. 30.

Romance. No aviendo logrado vna tarde ver al señor Virrey Marqués de la Laguna, que asistiò en las Visperas del Convento, fol. 36.

Romance. Aviendo el Doctor Don Joseph de Vega y Vique, Assessor General del Excelentissimo señor Marqués de la Laguna, escrito vnos versos en alabanza à otros de la Poetisa. Le escribe este Romance, fol. 38.

Lyras. Expresa el sentimiento, que padece vna muger amante de su marido muerto, fol. 41.

Para los cinco Sonetos burlescos que se figuen, se le dieron à la Poetisa los consonantes, forçados de que se componen, en vn domestico solaz, fol. 44.

Endechas. Expresa aun con expresiones mas vivas el mismo assunto, fol. 46.

Romance. Acusa à la hydropesia de mucha ciencia, que teme inutil, aun para saber, y nociva para vivir, fol. 48.

Soneto. Condena por crueldad dissimulada el alivio, que la esperanza dà, fol. 50.

Loa. à los felices años del señor Virrey, Conde de Paredes, Marqués de la Laguna, fol. 51.

Romance. Pide, con discreta piedad, al señor Arçobispo de Mexico el Sacramento de la Confirmacion, fol. 60.

Tábla de todo

Romance. Aviendo ya Baptizado su hijo, dà la enhorabuena de su nacimiento à la señora Virreyna, fol. 64.

Loa, à los años de la Reyna nuestra señora Doña Maria Luisa de Borbon, fol. 66.

Ouillejos. Pinta en jocosó numen, igual con el tan celebre de Jacinto Polo, vna belleza, fol. 74.

Redondillas. Arguye de inconsequentes el gusto, y la censura de los hombres, que en las mugeres acusan lo que causan, fol. 86.

Loa, en celebracion de los años del Rey nuestro señor, fol. 87.

Otra Loa, al mismo assumpto, fol. 94.

Dezima. Defiende, que amar por eleccion del arbitrio; es solo digno de racional correspondencia, fol. 109.

Soneto. Alaba con especial acierto el de vn Musico primoroso, fol. 111.

Redondillas. Pinta la harmonia symetrica, que los ojos perciben en la hermosura, con otra de Musica, fol. 112.

Dezimas. Sossiega el susto de la fascinacion en vna hermosura medrosa, fol. 113.

Dezimas. Alma, que al fin se rinde al amor resistido; es alegoria de la ruina de Troya, fol. 113.

Romance. Con ocasion de celebrar el primer año, que cumplió el hijo del señor Virrey, le pide à su Excelencia indulto para vn Reo, fol. 114.

Romance. Continúa la significacion de su voluntad, dandole al mismo Primogenito el parabien del año segundo, fol. 118.

Dezimas. Celebra los años de la Excelentissima señora Condesa de Paredes, fol. 119.

Romance. Solia la señora Virreyna, como tan amartelada de la Poetisa, favorecerla con la quexa de alguna intermision en sus memorias: de vna dà satisfaccion, fol. 120.

lo que contiene este libro:

Romance. A la misma Excelentissima señora, Alegorico regalo de Pascuas, en vnos pezes, que llaman Bobos, y vnas Aves, fol. 121.

Romance. Norabuena de cumplir años el señor Virrey, fol. 122.

Romance. Dà cuenta vna de las señoras de tocas del Palacio del Virrey, de las fuertes de Año nuevo, al Secretario de su Excelencia D. Francisco de las Eras, Cavallero del Orden de Santiago, que le avia cabido en suerte, fuya, fol. 123.

Loa, al año que cumplió el señor Don Joseph de la Cerda, Primogenito del señor Virrey Conde de Paredes, fol. 126.

Romance. Presentando à la señora Virreyna vn Andador de Madera para su Primogenito, fol. 134.

Romance. Aplaudes lo mismo que la fama en la sabiduria sin par de la señora Doña Maria de Guadalupe Alencastre, la unica maravilla de nuestros siglos, fol. 136.

Endechas. Prosigue en respecto amoroso, dando norabuena de cumplir años la señora Virreyna, fol. 139.

Soneto. Aunque en vano, quiere reducir à metodo racional el pesar de vn zeloso, fol. 141.

Soneto. Un zeloso refiere el comun pesar, que todos padecen, y advierte à la causa el fin que puede tener la lucha de afectos encontrados, fol. 141.

Romance. Antepone las medras de quien se halla favorecida, al sentimiento de su ausencia, y le dà el parabien de su mismo pesar, fol. 142.

Romance. Discurre con futeleza cortesana, causa, y efecto de averse el señor Virrey ausentado à vn recreo, folio 145.

Loa. A los años del Rey nuestro señor Carlos Segundo, que celebra Don Joseph de la Cerda, Primogenito del señor Virrey Conde de Paredes, fol. 147.

Tabla de todo

- Dezimas.* En alabanza de vn Sermon de Concepcion, fol. 158.
- Glossa.* Porque la tiene en su pensamiento, desprecia como inutil la vista de los ojos, fol. 159.
- Soneto.* En la muerte de la Excelentissima señora Marquesa de Mancera, fol. 160.
- Redondillas.* Para cantar à la musica de vn Tono, y Bayle Regional, que llaman el Cardador, fol. 161.
- Redondillas.* Para vn Bayle, Tono, y Musica Regional, que llaman San Juan de Lima, fol. 162.
- Loa,* à los años del Reverendissimo P. M. Fr. Diego Velazquez de la Cadena, representada en el Colegio de San Pablo, fol. 163.
- Soneto.* Alaba en el Padre Balthasar de Manfilla, de la Compañia de Jesus, Confessor de la señora Virreyna, tanta sabiduria como modestia, fol. 172.
- Soneto.* Encarece de animosidad la eleccion de estado durable hasta la muerte, fol. 172.
- Soneto.* Para explicar la causa à la rebeldia, ya sea firmeza de vn cuidado, se vale de opinion, que atribuye à la perfeccion de su forma lo incorruptible en la materia de los Cielos, vsa cuidadosamente terminos de Escuelas, fol. 173.
- Soneto.* Aplauda la ciencia Astronomica del Padre Euzebio Francisco Kino, de la Compañia de Jesus, que escribió del Cometa, que el año de ochenta apareció, absolviendole de ominoso, fol. 174.
- Soneto.* Lamenta con todos la muerte de la señora Marquesa de Mancera, fol. 174.
- Romance.* En cumplimiento de años del Capitan Don Pedro Velazquez de la Cadena, le presenta vn Regalo, y la mejora con la cultura de versos elegantes, fol. 175.
- Dezimas.* Presentando vn Relox de muestra à persona de autoridad, y su estimación, le dà los buenos dias, fol. 178.

Dezia

Lo contenido en este libro.

- Dezimas.* Acusa las disculpas en verso, de quien no quiso hablar en Prosa, fol. 179.
- Dezimas.* Significa la profundidad clara de vn insigne Orador, fol. 179.
- Dezima.* Afsegura la confianza, de que ocultará todo vn secreto, fol. 180.
- Dezimas.* En vn anillo retrató à la señora Condesa de Paredes, dize por que, fol. 181.
- Dezima.* Al mismo intento, fol. 181.
- Dezimas.* Esmera su respectoso amor, habla con el Retrato, y no calla con él, dos vezes dueño, fol. 182.
- Dezimas.* Memorial à vn Juez, pidiendole por vna Viuda, que la litigaban la vivienda, fol. 183.
- Dezimas.* Rehusa para sí, pidiendola para vn Inglés la libertad à la señora Virreyna, fol. 184.
- Dezimas.* Reconociendo el Cabildo de Mexico el singular acierto que tuvo en la idea de vn Arco Triunfal à la entrada del Virrey señor Conde de Paredes, Marqués de la Laguna, que encargò à Soror Juana Inés, estudio de tan grande humanista; y que ha de coronar este libro, la presentò el regalo que dize, y agradece, fol. 185.
- Redondillas.* Favorecida, y agasajada teme su afecto de parecer gratitud, y no fuerza, fol. 186.
- Endechas.* Segunda norabuena de cumplir años el señor Virrey Marqués de la Laguna, fol. 187.
- Soneto.* Al mismo assunto, fol. 188.
- Romance.* Porque nació en Julio su Primogenito, le anuncia prosperidades à la señora Virreyna, con no mas que Astrologo deseo, fol. 189.
- Dezima.* Presente, en que el cariño haze regalo la llaneza, fol. 190.
- Dezimas.* Desea felicidades al señor Virrey, y piensa con alegria Poetica, que en su esposa ha conseguido su Excelencia la mayor, fol. 190.

Rei

Tabla de todo

Romance. Coplas para Musica, en festin de cumplimiento de años de su Magestad, fol. 191.

Romance. Debió la austeridad de acusarla tal vez el metro, y satisface con el poco tiempo, que empleaba en escribir à la señora Virreyna las Pascuas, fol. 191.

Romance. En retorno de vna Diadema, presenta vn dulce de nuezes, que previno à vn antojo de la señora Virreyna, fol. 192.

Romance. Puro amor, que ausente, y sin deseo de indecencias, puede sentir lo que el mas profano, fol. 195.

Endecasilabo Romance. Expresa su respecto amoroso, dize el sentido en que llama fuya à la señora Virreyna, fol. 198.

Endecasilabo. Satisface con agradecimiento à vna queixa que su Excelencia tuvo, de no averla esperado à ver, fol. 199.

Coplas de musica. Al celebrar los años de su Magestad, la señora Virreyna, Condesa de Paredes, fol. 200.

Romance. Mezcla con el gracejo la erudicion, y dà los años que cumple la Excelentissima señora Condesa de Paredes, no por muchos, sino por aumento, fol. 201.

Soneto. De Amor, puesto antes en sugeto indigno, es enmienda blasonar del arrepentimiento, fol. 202.

Soneto. Profigue el mismo pesar, y dize, que aun no se debe aborrecer tan indigno sugeto, por no tenerle aun así cerca del coraçon, fol. 203.

Soneto. No quiere passar por olvido lo descuidado, fol. 203.

Soneto. Sin perder los mismos consonantes, contra dice con la verdad, aun mas ingeniosa, su hyperbole, fol. 204.

Romance. Escusa discreta componer, y embiar versos, fol. 204.

Dezima. Disculpa no escribir de su letra, fol. 206.

Dezi-

Lo que contiene este libro.

Dezima. La escusa de lo mal obrado, empeora, fol. 206.

Esdrújulos. Pinta la Proporcion hermosa de la Excelentissima señora Condesa de Paredes, fol. 206.

Romance. A la merced de alguna presea, que la Excelentissima señora Doña Elvira de Toledo, Virreyna de Mexico la presentò, corresponde con vna Perla, y este Romance, de no menor fineza, que embiò desde Mexico à la Excelentissima señora Condesa de Paredes, folio 209.

Soneto. Llegaron luego à Mexico, con el hecho piadoso, las aclamaciones Poeticas de Madrid à su Magestad, que alaba la Poetisa por mas superior modo, fol. 210.

Romance. A la Encarnacion, fol. 211.

Villancico. A lo mismo, fol. 211.

Villancico. A lo mismo, fol. 212.

Villancico. Metro de Endechas Castellanas en idioma Latino, fol. 213.

Romance. A lo mismo, fol. 215.

Romance. A San Pedro, fol. 215.

Soneto. A la sentencia, que contra Christo diò Pilatos, y aconseja à los Juezes, que antes de firmar fiscalicen sus propios motivos, fol. 216.

Sonetos. A la muerte del Excelentissimo señor Duque de Veraguas, fol. 216.

Romance. Nacimiento de Christo, en que se discurrió la Abeja, assunto de Certamen, fol. 218.

Villancicos, que se cantaron en la Santa Iglesia de Mexico al glorioso San Pedro, fol. 219.

Villancicos, que se cantaron en la Santa Iglesia de Mexico al glorioso San Pedro, fol. 231.

Villancicos, que se cantaron en la Santa Iglesia de Mexico en honor de Maria Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion Triunfante, fol. 237.

Villancicos, que se cantaron en la Santa Iglesia de Mexico,

Tabla de todo

xico, en honor de Maria Santissima, Madre de Dios, en su Assumpcion, fol. 246.

Villancicos, que se cantaron en los Maytines del Glorioso Padre San Pedro Nolasco, fol. 255.

Villancicos, que se cantaron en la Santa Iglesia de Mexico, en honor de Maria Santissima, Madre de Dios, en su Assumpcion Triunfante, fol. 265.

Neptuno Alegorico, Oceano de colores, fol. 273.

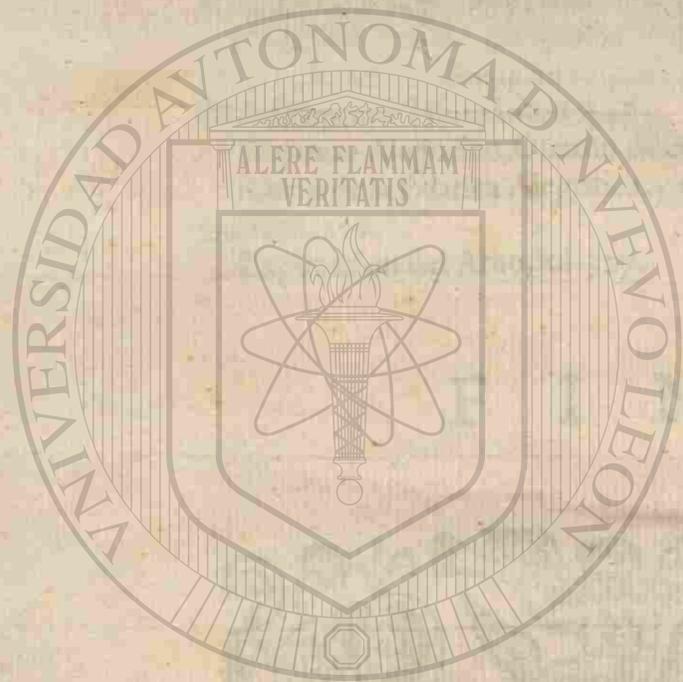
Razon de la Fabrica Alegorica, y aplicacion de la Fabula, fol. 277.

Explicacion del Arco, fol. 327.

F I N.



DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



PQ7296

.J6

A17

1714

157447

FHRC

AUTOR

JUANA INES DE LA CRUZ SOR

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA